

Participación cultural adolescente Una mirada a las prácticas culturales en la adolescencia en Chile

Tesis para optar al grado de
Doctora en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad

**Constanza Escobar Arellano
Enero 2026**

Docente Guía: Alberto Moreno Doña.

**Valparaíso, Chile.
2026**

Dedicatoria

A todos quienes han estado presentes de alguna manera durante todo este trayecto.

Agradecimientos

A todas las personas que hicieron posible la culminación de este proceso. A quienes me motivaron por seguir estudiando e investigando; a la ANID, por el financiamiento que me permitió llevarlo a cabo; a las y los profesores del programa, a mis compañeras y compañeros de doctorado; a colegas y amistades de trabajos, asesorías e investigaciones. A mis amigas, por preocuparse y animarme continuamente, especialmente a quienes estaban o habían pasado por el mismo proceso y con quienes compartimos quejas, sufrimientos, datos, noticias, informaciones, congresos, *papers* y un cuanto hay. A quienes revisaron el instrumento, a todas las personas que me ayudaron en la extensa y ardua fase de trabajo de campo, tanto su logística, como en su preparación y aplicación. A mi jefa, por brindarme las facilidades para compatibilizar mi dedicación al trabajo con a la tesis; a las personas que conocí en el camino y se convirtieron en un valioso apoyo para llevar adelante la investigación, transmitir sus resultados y seguir proyectando próximos pasos. A mi profesor guía, por sus detalladas y críticas revisiones y comentarios, que contribuyeron a darle más fuerza, coherencia e integración a esta investigación.

Y por supuesto, a mi familia, pues sin su presencia y sostén esta tesis no habría visto la luz. A mi papá, por transmitirme con el ejemplo el tesón del esfuerzo continuo, el valor del arrojo y la valentía de arriesgarse para perseguir sueños y metas en todo ámbito; a mi mamá, por su impronta de constancia, organización, dedicación y cariño hacia lo que uno hace; y a ambos, por su aliento, por sus palabras de apoyo y por cuidar a Octavio, ofreciéndole panoramas cuando yo me enclaustraba a *tesear* y dándome con eso la tranquilidad y seguridad para concentrarme en esos momentos de carga intensiva. A mis hermanos, por siempre estar presentes, por apoyarnos aún en la distancia, por ser los mejores tíos y por compartir nuestros momentos hermanables. A la Nébula, que como una reina gatuna me acompañó en tantas jornadas de estudio, trabajo y escritura. A Guillermo, por su compañía persistente en este camino de vida que transitamos juntos hace varios lustros, por ser un ancla en un año especialmente complejo y por su ayuda continua en todo aspecto operativo que la investigación y que yo requiriera. A Octavio, por ser la mayor fuente de motivación e inspiración para seguir adelante, para demostrarle y transmitirle la importancia del empeño y la perseverancia, y porque espero que esta investigación contribuya a que él, sus coetarios y quienes les sigan, vivan sus infancias y adolescencias de forma plena, curiosa y creativa. Y a mí misma, porque al recapitular estos cinco años de doctorado reconozco el esfuerzo, trabajo, dedicación, motivación, cariño e interés que he puesto en la realización de esta investigación y valoro como un logro significativo haberla llevado a cabo.

Los estudios de doctorado y la realización de la tesis fueron financiados por la Beca de Doctorado Nacional ANID 2021, folio 21212398.

Tabla de contenido

Resumen	5
1. Introducción	7
2. Antecedentes: Participación cultural adolescente en una generación marcada por cambios	10
3. Comprendiendo la participación cultural en adolescentes	15
3.1 Prácticas de participación cultural	15
3.2 Participación cultural, experiencia estética y mediación	23
3.3 Adolescencia, individuación y participación cultural	29
4. Metodología	39
4.1 Pregunta de investigación y objetivos	39
4.2 Enfoque de investigación	40
4.3 Operacionalización.....	42
4.4 Técnicas e instrumentos de recolección y análisis de la información.....	44
4.5 Consideraciones éticas	63
4.6 Uso de la IA	65
4.7 Decisiones metodológicas críticas y limitaciones de la investigación.....	66
5. Prácticas de participación cultural de adolescentes en el período 2017- 2024	69
5.1. Participación cultural observacional.....	71
5.2 Prácticas culturales interpretativas	79
5.3 Prácticas culturales inventivas	81
5.4 Prácticas de participación cultural ambiental	87
5.5 Prácticas culturales curatoriales	91
5.6 Prácticas de lectura	94
5.7 Integración y discusión de resultados	101
6. Prácticas culturales en entornos digitales	107
6.1 Antecedentes de vinculación digital	107
6.2 Prácticas culturales en entornos digitales.....	109
6.3. El videojuego como una práctica extensiva en la adolescencia	117
6.4 Penetración y transversalización de las prácticas digitales	120
6.5 Creación digital	123
6.6 Actitudes en torno a la digitalidad y a la IA.....	127
6.7 Integración y discusión de resultados	134
7. Individuación adolescente y prácticas de participación cultural	140
7.1 Conformación de identidad y autoexpresión	140
7.2 Creatividad y experiencia estética adolescente	143
7.3 Bienestar subjetivo y prácticas de participación cultural.....	157
7.4 Integración y discusión de resultados	176
8. Determinantes de la participación cultural adolescente	185
8.1 Motivaciones a la participación cultural.....	185
8.2 Biografías culturales y el rol del ambiente familiar	193
8.3 El rol de los ambientes educativos.....	207
8.4 Vinculación con espacios culturales	214
8.5 Determinantes de la participación cultural	220
8.6 Integración y discusión de resultados	226
9. Conclusiones	232

Bibliografía	242
Anexos	259
Anexo 1. Proceso de construcción del instrumento.....	259
Anexo 2. Cuestionario EPCA 2025 – versión 1	264
Anexo 3. Pauta piloto de aplicación de encuesta	283
Anexo 4. Cuestionario EPCA 2025 – versión 2	284
Anexo 5. Pauta de evaluación de validez del constructo	301
Anexo 6. Cuestionario EPCA 2025 – versión definitiva	307
Anexo 7. Pauta de entrevistas	325
Anexo 8. Consentimiento y asentimiento.....	330

Resumen

La participación cultural ha sido estudiada en contextos nacionales e internacionales, identificando brechas asociadas a factores estructurales como nivel socioeconómico, educativo, cultural y género (Santibáñez, Hernández & Mendoza, 2012; Peters, 2018; Peters, Güell & Sotomayor, 2022). Sin embargo, en las generaciones jóvenes se aprecian tendencias diferenciadoras, mostrando mayor diversidad en las formas de participación, expresada en fenómenos como el omnivorismo cultural y el consumo cosmopolita (Peters, 2018; CNCA, 2018a; Ciccheli & Octubre, 2019). Asimismo, se ha reconocido el rol decisivo de las experiencias culturales en las primeras etapas de la vida, configurando prácticas futuras de participación cultural (CNCA, 2018a).

Esta investigación aborda la participación cultural adolescente, inscribiéndose en un campo interdisciplinar que articula aportes de la sociología de la cultura, los estudios culturales, la estética, la gestión cultural y de las políticas públicas en cultura, en tanto la investigación en esta área se ha asociado al interés por promover la participación cultural, primero desde un paradigma de democratización cultural y luego uno de democracia cultural (Cuenca, 2014). Este estudio se posiciona en la perspectiva de la democracia cultural, entendiendo la participación cultural como las diversas maneras de tomar parte, involucrarse y conformar la vida cultural (Symmes, 2018), y busca contribuir a través de sus resultados, al diseño de instrumentos de política pública que promuevan y garanticen el ejercicio de los derechos culturales de las y los adolescentes.

Si ya la participación cultural se aborda como un problema social complejo, al focalizarse en la adolescencia la investigación adquiere una capa de mayor complejidad. Entendida como una etapa transicional y como una construcción social (Reguillo, 2000), la adolescencia se caracteriza por procesos de conformación y expresión de la identidad, de individuación, de desarrollo cognitivo, por el énfasis en la sociabilidad y la referencia de los pares como otros significativos (PNUD, 2003). Por ello, la comprensión de la participación cultural adolescente requiere integrar dimensiones subjetivas, simbólicas, de bienestar y tecnológicas en torno a las prácticas culturales en esta etapa, en especial dada la intensificación de la digitalidad con la mayoritaria penetración e involucramiento en el segmento adolescente.

El estudio se propone como objetivo general comprender las prácticas de participación cultural adolescente en Chile, y como objetivos específicos identificar sus transformaciones entre 2017 y 2024, explorar la relación entre individuación y prácticas culturales, e indagar en los factores y espacios de mediación que inciden en ellas. Para ello se adopta un enfoque de métodos mixtos (CUAN+CUAL) con diseño simultáneo concurrente de triangulación, que combina análisis comparativo de encuestas nacionales (ENPC 2017 y ENPCCL 2024), aplicación de una encuesta propia a 648 adolescentes en establecimientos educativos, entrevistas en profundidad a 20 adolescentes y una intervención creativa indagativa inspirada en la investigación basada en artes.

Los hallazgos de la investigación aportan a la comprensión interdisciplinar, reafirmando que las prácticas culturales adolescentes no pueden ser comprendidas únicamente desde factores

estructurales, sino que requieren un marco teórico que incorpore procesos de individuación, conformación identitaria y desarrollo estético.

El análisis comparativo del período 2017-2024, a través de la ENPC 2017 y la ENPCCL 2024, muestra un incremento en la diversidad de prácticas observacionales, interpretativas e inventivas, junto con un crecimiento en la lectura y la creación digital. En contraste, se observa una disminución de las prácticas ambientales, posiblemente como un efecto post-pandemia (Shin, 2025). La investigación confirma que adolescentes realizan prácticas culturales diversas, con alta presencia digital y con procesos de formación autónoma extensivos. También, da cuenta de imaginarios tensionados en cuanto a las tecnologías y en particular respecto a la IA, con reflexiones contrapuestas respecto a la creatividad, la originalidad o el uso de estas herramientas para distintos propósitos.

Se identifica que las prácticas culturales se relacionan con procesos de individuación y búsqueda identitaria, donde aspectos como la creatividad y la imaginación actúan como factores protectores y expresivos, asociados a emociones positivas y a la liberación de tensiones. También, las actividades artísticas y culturales se asocian al bienestar subjetivo, actuando como enclaves emocionales frente a desafíos de salud mental en la adolescencia.

La participación cultural adolescente está condicionada por desigualdades estructurales, pero se identifican espacios de ruptura a través de la agencia de las y los adolescentes, quienes seleccionan y definen en qué participar de acuerdo a su interés, y de la mediación escolar y familiar. El brindar incentivos culturales en la infancia, especialmente para la lectura y a la asistencia a espacios culturales, se confirma como un determinante clave en la participación actual. Por su parte, la familia y los establecimientos educativos actúan como agentes mediadores capaces de traspasar las barreras de origen para cambiar o generar nuevas disposiciones culturales.

En síntesis, los resultados refuerzan que la adolescencia constituye una etapa decisiva para la configuración de prácticas culturales, donde las prácticas presenciales se entrelazan con las digitales. Los hallazgos contribuyen a la traducción del conocimiento en acción (Bammer, 2020), ofreciendo insumos para el diseño de políticas culturales focalizadas que reconozcan la especificidad adolescente, articulen la mediación escolar y familiar, y garanticen la participación cultural como derecho social, avanzando hacia la democracia cultural.

Palabras claves: participación cultural, adolescencia, políticas culturales.

1. Introducción

Diversos estudios nacionales e internacionales han verificado que la participación cultural mantiene consistentemente brechas asociadas a factores estructurales que condicionan la participación de acuerdo a nivel socioeconómico, educativo, cultural, género, entre otras (Santibáñez, Hernández & Mendoza, 2012; Peters 2018; Peters, Güell y Sotomayor, 2022). No obstante, también han dado cuenta de que esas tendencias no se observan tan estáticas en las generaciones jóvenes, advirtiendo mayor diversidad en esta participación y dando cuenta de cierto omnivorismo cultural y de un consumo cosmopolita (Peters, 2018; CNCA, 2018a; Ciccheli y Octubre, 2019). Al mismo tiempo, se ha detectado el rol que adquiere la participación cultural en las etapas tempranas de vida, pudiendo extrapolar a la adolescencia el concepto de “años impresionables” a este respecto (tomado de la psicología política de Carvacho et al., 2013), por cuanto las experiencias culturales significativas de esta etapa se asientan y permean en prácticas de participación cultural a futuro (CNCA, 2018a).

La comprensión de la participación cultural se ha forjado al alero de la conformación de un campo de estudios interdisciplinar a este propósito, que conecta vertientes desde la sociología de la cultura, los estudios culturales, la estética o la gestión cultural, entre otros. Al mismo tiempo, la aproximación a las prácticas culturales se ha dado a la par de la configuración de un ámbito de investigación y acción, vinculado a las políticas públicas en cultura que han transitado desde perspectivas asociadas a un paradigma de democratización cultural hacia uno de democracia cultural (Cuenca, 2014). Esta distinción no es baladí y resuena de forma sustantiva en las formas de promover el acceso o la participación cultural: si la aproximación de la democratización cultural apela a brindar acceso a las personas a la cultura, buscando hacer accesibles las obras artísticas al mayor público posible (Bauman, 2017) desde un afán civilizador e ilustrado (Cuenca, 2014; Peters, 2020a), el paradigma de la democracia cultural se enfoca en la participación cultural, como un concepto de mayor amplitud que apela a tomar parte de la vida cultural desde una diversidad de modos y formas (Symmes, 2018), abriendo la definición de cultura en la población y aceptando las diferentes expresiones e identidades culturales que éstas configuren (Cuenca, 2014). Bajo este modelo, el rol de la política pública es garantizar el ejercicio de la participación cultural como un derecho social, como lo han asumido los principales instrumentos de política cultural a nivel nacional.

Esta investigación, enfocada en comprender las prácticas de participación cultural adolescente en Chile, se enmarca en este campo de estudios interdisciplinar para abordar un fenómeno complejo. Como plantea Bammer (2020), se requiere una mirada interdisciplinar para asir problemas complejos que no pueden tratarse desde una única disciplina pues son difíciles de delimitar y cada disciplina vinculada solo permite una visión parcial y no la completitud del problema; por lo tanto, es la integración interdisciplinar la que permite avanzar hacia una comprensión profunda del problema, reconociendo conexiones entre causas múltiples y contextos históricos, políticos, sociales y/o económicos, gestionando tensiones entre perspectivas divergentes y encontrando puntos de convergencia para la acción.

En esta línea, la participación cultural como un ámbito interseccional y en los deslindes disciplinarios, adquiere una nueva capa de complejidad al abordarla en la adolescencia e

integrar a las dimensiones estructurales con que suele abordarse la participación cultural, las dimensiones subjetivas, simbólicas y de vinculación tecnológica propias de esta etapa de vida, enraizadas en los procesos de individuación y conformación identitaria, propios de la adolescencia. De ahí la necesidad de combinar con perspectivas de la psicología del desarrollo, de la experiencia estética y del bienestar para un análisis comprehensivo, que no solo describa las prácticas culturales realizadas, sino que ahonde en los significados atribuidos a esas experiencias.

Al mismo tiempo, esta investigación se encuadra en un propósito concerniente a las políticas públicas, en tanto busca contribuir a la traducción de conocimiento en acción mediante políticas, prácticas y soluciones adaptadas (Bammer, 2020) para promover y garantizar la participación cultural de adolescentes en Chile, a partir de hallazgos que permitan orientar el diseño de instrumentos de política pública para este segmento más inclusivos y sensibles a las transformaciones culturales contemporáneas.

En este contexto, la investigación se plantea como objetivo general: Comprender las prácticas de participación cultural adolescente en Chile. Como objetivos específicos se propone: Identificar las actuales prácticas de participación cultural adolescente, detectando posibles transformaciones en el período 2017-2024; Explorar el proceso de individuación adolescente en relación con las prácticas de participación cultural, e Identificar los factores que inciden en la práctica cultural en la adolescencia y el rol de los espacios de mediación.

Para el logro de los objetivos propuestos, la investigación se aproxima desde los métodos mixtos, con un diseño simultáneo concurrente (CUAN+CUAL) de triangulación, utilizando técnicas cuantitativas y cualitativas para aproximarse a la comprensión de este fenómeno. De este modo, analiza la reciente Encuesta Nacional de Participación Cultural y Comportamiento Lector (ENPCCL 2024) realizada por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (Mincap) junto al Instituto Nacional de Estadísticas, de modo comparativo descriptivo respecto a la Encuesta de Participación Cultural de 2017 (ENPC 2017), para identificar la situación de la participación cultural en ambos momentos del tiempo y visualizar el mantenimiento o variación en indicadores clave. También confecciona y aplica una encuesta especialmente diseñada a una muestra de 648 adolescentes de establecimientos educativos y entrevistas a 20 adolescentes de los recintos en que se aplica la encuesta. Además, tomando referencias del enfoque de la investigación basada en artes se despliega una intervención creativa indagativa, que permite abordar una temática de interés juvenil, desde una perspectiva de interacción y fisicalización de datos.

Las siguientes páginas presentan el marco conceptual y enfoque metodológico que sustentan la investigación, y luego desarrolla los hallazgos, organizados por capítulos centrados en las dimensiones de análisis. De esta manera, la siguiente sección presenta algunos antecedentes claves y luego de esta se exponen las principales discusiones teóricas que enmarcan la investigación, combinando el acercamiento estructural al análisis de la participación cultural, con las perspectivas de la formación del gusto y el rol de la mediación, y ahondando en los lineamientos sobre el proceso de individuación adolescente y su vinculación con el ámbito cultural y artístico o creativo.

Más adelante, se da cuenta del diseño metodológico, exponiendo la perspectiva de métodos mixtos y detallando los instrumentos a aplicar. Le siguen a esto los capítulos que presentan los principales resultados. Así, el capítulo 5 se enfoca en las prácticas culturales actuales de adolescentes en Chile a partir de la ENPCCL 2024 diferenciadas por tipo de práctica, de acuerdo a la tipología de participación (según el grado de implicación), en comparación con los resultados de la ENPC 2017. El apartado siguiente se centra en las prácticas culturales realizadas en entornos digitales, resaltando las transformaciones y prácticas en crecimiento, e identificando procesos creativos y formativos activos desde la digitalidad, así como las tensiones emergentes en la percepción y en el imaginario adolescente respecto a este ámbito. En el siguiente punto se aborda lo concerniente a la individuación adolescente y su vinculación con la participación cultural, ahondando en aspectos centrales respecto a los procesos identitarios, expresivos y a la conformación del gusto y de la experiencia estética, junto con su situación de bienestar subjetivo - medido a través de escalas de bienestar personal y de sintomatología depresiva y ansiosa - y su eventual vinculación con la participación cultural. El acápite 8 da cuenta de los principales determinantes de la participación cultural adolescente, profundizando en las motivaciones a la participación, así como en el rol de los espacios familiares, espacios educativos y culturales, retratando la incidencia de experiencias tempranas en la participación cultural futura.

Para finalizar, se integra un capítulo de conclusiones que expresa los principales hallazgos obtenidos a lo largo de la investigación e incorpora la perspectiva de las políticas públicas abocadas a fomentar o garantizar la participación cultural adolescente con la finalidad de aportar con información relevante para el diseño de instrumentos de política pública que acojan la diversidad de prácticas culturales adolescentes y las resguarden y potencien como parte de los derechos culturales de las y los adolescentes.

2. Antecedentes: Participación cultural adolescente en una generación marcada por cambios

La más reciente Encuesta Nacional de Participación Cultural y Comportamiento Lector, ENPCCL 2024 (Mincap-INE, 2025) muestra la prevalencia de brechas en la participación cultural por factores estructurales que han sido ampliamente constatados en investigaciones realizadas a partir de los instrumentos estadísticos nacionales emanados desde la institucionalidad cultural de Chile. Los datos generales, publicados durante 2025, dan cuenta de brechas en la participación cultural asociadas a nivel socioeconómico, género o edad. Esta última, muestra una tendencia ya perfilada en la anterior Encuesta Nacional de Participación Cultural, ENPC 2017 (CNCA, 2018b), que mostraba una mayor participación en las etapas más jóvenes, decreciendo conforme aumenta la edad.

Los resultados de la ENPC 2017 (CNCA, 2018a) aportaron con información relevante para caracterizar la participación cultural a lo largo del ciclo de vida, detallando diferencias significativas en la participación cultural en la juventud y mostrando la relevancia que estas configuraciones marcan para etapas futuras. Así, se identifica el rol que tiene la participación cultural en la niñez y adolescencia en los indicadores de participación cultural en la edad adulta. En particular, la adolescencia podría perfilarse como un período de “años impresionables” (Carvacho et al., 2013), teoría que desde la psicología política plantea que las personas forjan sus actitudes políticas duraderas durante la adolescencia tardía e inicios de la etapa adulta. Hipótesis que podría extrapolarse a los hábitos y prácticas de participación cultural, en tanto las experiencias de esta etapa podrían conformar y/o asentar las disposiciones de recepción de manifestaciones artísticas y culturales.

Las características propias de la adolescencia confluyen en procesos de conformación de identidad, la que se expresa de maneras diversas en lo que autores como Martín Barbero (1998) ha llamado “culturas juveniles” (Martín Barbero, 1998), en la centralidad que adquiere la sociabilidad, y la referencia de los pares como otros significativos (PNUD, 2003; Cáceres y Pérez Bannen, 2002). Justamente, respecto a las prácticas de participación cultural en esta etapa, se destaca el carácter dinámico y discontinuo de las culturas adolescentes y juveniles (Reguillo, 2000). Además, la literatura ha destacado el rol de la transmisión intergeneracional, en tanto el comportamiento cultural de los padres incide en forma determinante en la participación cultural de sus hijos (incluso adolescentes) (Van Hek y Kraayamp, 2013; Otte, Nagel y Lemel, 2019; Gayo, 2020; en Mincap, 2021).

Los datos nacionales de la ENPC 2017 (CNCA, 2018a) dan cuenta de ciertas particularidades en las prácticas de participación cultural en la adolescencia; sus datos muestran que, a pesar de replicarse las brechas de participación respecto de factores estructurales como ingresos o educación, hay una mayor probabilidad e intensidad en la participación entre los más jóvenes (14 a 29 años). Por otra parte, los encuestados reportan en un 29,6% que la edad en que se recuerda un momento especialmente significativo de acercamiento a las prácticas culturales fue entre los 12 y 17 años, remarcando la posibilidad de traslapar la hipótesis de los años impresionables, también a este campo de análisis.

Otros resultados de esta encuesta refuerzan la existencia de diferencias en la participación mediada por la clase, observándose en jóvenes de clases altas mayor diversificación de prácticas y diversidad de gustos de productores culturales a través de redes sociales (Gayo, 2020); en este sentido, se aprecian formas desiguales de apropiación social, cultural y estética, usos, valores y significados, marcadas principalmente por clase. Al mismo tiempo, es en este tramo etario donde se hacen más patente las nuevas formas de distinción, a través del omnivorismo cultural (Peters, 2018).

Por su parte, estudios enfocados en la participación cultural adolescente y/o juvenil demuestran que predomina en este segmento la experiencia mediática “trivial”, focalizada en el entretenimiento, con un gusto estético vinculado a grandes producciones (Antezana y Andrada, 2018), con altos componentes de cosmopolitismo estético-cultural, tanto en su consumo como en cuanto a sus referencias estéticas y culturales (Ciccheli y Octubre, 2019), y con gran influencia de grupo de referencia o pares en los gustos o intereses.

Sin duda, es dable considerar que es una generación que ha nacido en medio del crecimiento de internet y nuevas tecnologías digitales, de uso cotidiano y común (Gómez-Urrutia y Jiménez, 2022), y que gran parte de sus prácticas, culturales, sociales y/o de aprendizaje se dan por este medio (Cepal, 2022). Más aún, es una cohorte que ha experimentado en su infancia sucesos que han marcado puntos de inflexión a nivel social, y en particular, en cuanto a la posibilidad de acceso a iniciativas culturales, como ha sido la pandemia por Covid-19, que repercutió en el cierre de espacios educativos y culturales durante un período extenso (2020-2021).

A la par de la clausura física de los espacios, el período de pandemia parece haber acrecentado otras transformaciones. Diversos autores han venido caracterizando la época contemporánea, desde fin del siglo XX como una etapa convulsa y vinculada a características particulares, que la distancian de períodos previos de la historia, o incluso de la modernidad¹. Rosa (2011) plantea como experiencia característica de la modernidad la aceleración de la vida, cultura o historia, patente por la aceleración tecnológica, cambio social y del ritmo de vida, en una escala de cambios que no tiene comparación previa. A su juicio, la aceleración tecnológica - al desanclar las relaciones de la presencialidad - es que ha vivido mayores transformaciones, las que se han acrecentado a raíz de la experiencia de pandemia que llevó a un uso extensivo y extendido de dispositivos técnicos y que luego de finalizada ha mantenido su presencia y se extiende en los diversos ámbitos de la vida cotidiana, marcando de forma importante a las y los adolescentes.

Otra situación que refleja el panorama convulso en nuestro país en los últimos años es la crisis social y política, evidencia de un malestar social que fue creciendo hasta cristalizar en el estallido social en 2019 y posterior, aunque truncado, proceso constituyente (Cortés, 2022), el que también ha marcado un hito decisivo en el panorama nacional. Las manifestaciones

¹ Algunos lo plantean como un período caracterizado por el fin de los grandes relatos y lo nominan como postmodernismo (Lyotard, 2004), como una sociedad del riesgo (Beck, 2004), como el fin de la historia (Fukuyama, 1988), como una modernidad líquida (Bauman, 2013), por mencionar algunos. Giddens (1994) retrata que “las consecuencias de la modernidad se están radicalizando y universalizando como nunca” (p.17), con cambios más profundos, tanto en extensión como en intensidad, que en todas las épocas precedentes.

presentes en gran parte del país entre octubre de 2019 y marzo de 2020, con amplia cobertura mediática, permearon también en los imaginarios de las infancias de entonces (hoy adolescentes), adolescentes y jóvenes, quienes como han mostrado los estudios de la Defensoría de la Niñez (2020), INJUV (2020) y Mendoza et al. (2021), los experimentaron de distinto modo y generaron diversas representaciones en torno a estas vivencias y situaciones, reforzando con ello su configuración en tanto sujetos políticos, con opiniones y valoraciones propias. Así también, la situación de pandemia develó y profundizó la precarización de la vida y vulnerabilidad social, agudizó la crisis económica (CIPER, 2020), e instaló nuevas brechas educativas, asociadas a la conectividad y posibilidad de acceso efectivo al ámbito escolar (Murillo y Duk, 2020), con consecuencias sociales y económicas que afectaron en mayor medida a los grupos más desfavorecidos (Cursio, 2021).). En conjunto, ambos escenarios parecen haber acentuado el declive en la situación de bienestar de la población; con efectos en la salud mental de las personas (Leiva et al., 2020) y consecuencia de estrés y efectos psicosociales, especialmente en niños, niñas, adolescentes (Cortés, 2021; Larraguibel, et al., 2021 en: Izquierdo et al., 2023) y en personas mayores. En este sentido, se puede indicar además que este tipo de fenómenos pueden entenderse como sucesos traumáticos, que generan temores, asociados fuertemente al impacto económico y la interrupción de la rutina (Kira et al., 2020).

Como sintetizan Izquierdo, Granese & Maira (2023, p.6) respecto de los efectos de la pandemia en el bienestar emocional de niños y adolescentes, a partir de la literatura, se ha documentado lo siguiente:

- La falta de clases presenciales y el aislamiento han sido ampliamente asociados por la literatura a trastornos de ansiedad social, autolesiones, alimentarios, depresivos y de ideación suicida, entre otros (Deolmi y Pisani 2020; Zhang et al. 2020; Nearchou et al. 2020; Samji et al. 2022).
- El mismo miedo por enfermarse generó un mayor nivel de estrés (Deolmi y Pisani 2020; Samji et al. 2022), el cual puede evolucionar en trastornos como problemas de conducta, irritabilidad y alta desconcentración (Nearchou et al. 2020). En algunos casos, en abuso de sustancias y deserción escolar (Meherali et al. 2021).
- La duración de la cuarentena es asociada positivamente al nivel de intensidad de estos trastornos (Cowie y Myers 2021). Además, aquellos trastornos preexistentes como déficit atencional, hiperactividad, y aquellos asociados al espectro autista, fueron exacerbados (Del Castillo y Velasco 2020).
- En adolescentes y niños de edad escolar se observó trastornos ansiosos y depresivos (Meade 2021; Nearchou et al. 2020); dificultades de atención, concentración y memoria (Galiano et al. 2020); también, mal comportamiento (Ford et al. 2021), irritabilidad y apatía, entre otros (Galiano et al. 2020). La falta de interacción afectó especialmente a adolescentes (Del Castillo y Velasco 2020). Por su parte, bebés y niños pequeños se vieron afectados por el estrés de sus padres y cuidadores (Nearchou et al. 2020), presentando temores, ansiedad (Singh et al. 2020), mal comportamiento, aburrimiento, necesidad de atención (Meade 2021), irritabilidad, terror nocturno y síntomas somáticos (Larraguibel et al. 2021).
- Niñas experimentaron mayores dificultades en la salud mental que su contraparte masculina (Deolmi y Pisani 2020), presentando una mayor prevalencia de depresión, ansiedad (Hawes et al. 2021), temores y trastorno de conductas alimentarias (Neumann et al. 2021).

Fuente: Recuadro 1. Izquierdo, Granese & Maira (2023, p.6)

En el plano nacional, estos efectos se agravan al considerar que la prevalencia de trastornos de salud mental entre los jóvenes era alta incluso antes de la pandemia². En tanto, el estudio de Núñez et al. (2022) muestra, a través de una encuesta aplicada en 2018, que un 78,1% de los adolescentes reportó haber tenido alguna experiencia adversa (testigo de violencia intrafamiliar, divorcio o separación de los padres, accidente grave) durante su infancia³. Por otra parte, Waissbluth (2017, en: ibíd) documenta las métricas asociadas a la salud mental en niños y jóvenes en Chile, identificando que el país se encuentra en una peor situación respecto de Latinoamérica y el mundo.

En el ámbito educativo también se han advertido estos efectos, especialmente en la convivencia escolar o el desempeño académico. La Encuesta Nacional de Monitoreo de Establecimientos de Educación en Pandemia, aplicada en noviembre de 2022 (Mineduc, 2022), revela que un 59% de los establecimientos educativos considera que el bienestar mental de sus estudiantes ha empeorado respecto a 2019. Respecto a estudiantes de enseñanza media, la cifra alcanza un 70%. También muestra que “la falta de disciplina, la mala convivencia y la violencia entre estudiantes se han posicionado como el correlato a este deterioro del bienestar socioemocional. De hecho, estos problemas fueron uno de los desafíos más comunes experimentados por los establecimientos educacionales en el 2022, siendo identificados por un 32% de la muestra en su última versión de noviembre” (Izquierdo et al., 2023, p. 11). De igual forma, un porcentaje relevante percibe mayores niveles de violencia respecto al 2019.

En este contexto epocal, en que el crecimiento de la actual generación adolescente ha estado permeada por estas transformaciones, con repercusiones importantes en su situación de bienestar, resulta perentorio aproximarse a la particularidad de las experiencias y prácticas de participación cultural que vivencian. Especialmente, considerando que el ecosistema cultural también ha experimentado en los últimos años cambios sustantivos en su funcionamiento.

De esta manera, la presente investigación, valiéndose de un enfoque interdisciplinario busca contribuir al campo de investigación de la participación cultural, como un ámbito interseccional y en los bordes disciplinarios, que ha sido abordado desde miradas que combinan la sociología de la cultura y las artes, la gestión cultural, las políticas culturales, la historia del arte, la estética o la educación artística. Debido a la complejidad propia de este problema social, al que se añaden factores claves del contexto adolescente como son los procesos de subjetivación o conformación identitaria, resulta menester integrar en el lente de análisis perspectivas vinculadas a la psicología del desarrollo, a la conformación del gusto estético, a las teorías del bienestar y creatividad, de la mediación y educación artística, y en torno a las prácticas digitales. Solo una mirada integrada permitirá avanzar en la comprensión de la participación cultural adolescente en Chile, en sentido amplio y que trascienda las nociones de acceso consumo cultural, explorando en la imbricación entre la participación cultural y la conformación identitaria y de bienestar en la adolescencia.

² Para el año 2012, De la Barra et al. (en Izquierdo et al., 2023) la sitúa en 22,5%.

³ A su vez, ambientes adversos vuelven propicio el uso de sustancias entre los jóvenes, y la vivencia de experiencias hostiles durante la infancia, el abuso sexual y el consumo de sustancia a temprana edad se asocian con el riesgo de ideación y atentados suicidas (Núñez et al. 2022, en: Izquierdo et al., 2023).

Con ello, esta investigación se propone detectar los factores que inciden en la práctica cultural adolescente, las barreras o brechas a la participación, y contribuir con información clave para la generación de políticas públicas que fomenten la participación cultural desde la adolescencia, permitiendo transversalizar los beneficios de esta práctica y su vivencia a la mayor parte de adolescentes de nuestro país.

3. Comprendiendo la participación cultural en adolescentes

Hay una extensa tradición en el estudio de la participación cultural como un campo interdisciplinario que se nutre desde la sociología, filosofía, estética, comunicación social, estudios culturales, gestión/administración cultural, políticas públicas, entre otras disciplinas. Este campo ha estado además marcado por un tránsito en la terminología y conceptualización: consumo cultural, consumo de bienes culturales, acceso cultural, participación cultural, prácticas culturales, entre los principales, se han utilizado por diversos autores para remitir al estudio sobre cómo las personas acceden, consumen o participan de la cultura.

Probablemente estas disquisiciones conceptuales deriven de la propia problemática de describir cultura, un objeto de estudio polisémico, un término en disputa y con límites extensos y borrosos (Williams, 1979; Jameson, 1999, Koselleck, 2004; Luhmann 1995). Históricamente se ha atribuido a la cultura un rol (y valor) civilizatorio (Elias, 1939), unificador (Anderson, 1993) o generador de espacios de deliberación ciudadana (Benett, 1995, en Peters, 2020); en tanto, hay quienes la plantean como una perspectiva o un marco amplio para definir y enfrentar a la sociedad moderna como una paradoja: la escisión entre subjetividad y orden social (Güell, 2008). Estas definiciones han sido claves para configurar un ámbito de investigación y acción, dando pie a un cuerpo de investigación en consumo y participación cultural, cuyos resultados han nutrido además las políticas públicas, primero desde un paradigma de democratización cultural (enfocado en brindar mayor acceso a las personas a la cultura), transitando hacia uno de democracia cultural (propiciando que las personas ejerzan su derecho a participar en la vida cultural) (Cuenca, 2014).

Ante la amplitud conceptual, esta investigación, operativamente, adscribirá a la noción de cultura planteada por Eagleton (2017), quien la conceptualiza como: un corpus de obras intelectuales y artísticas; un proceso de desarrollo espiritual e intelectual; los valores, costumbres, creencias y prácticas en virtud de los cuales viven hombres y mujeres; y, una forma de vida en su conjunto.

Este capítulo presenta el marco conceptual y las principales líneas investigativas en torno a la participación cultural, ahondando en aspectos vinculados a las particularidades de la participación cultural en el tramo adolescente y abriendo espacio a indagaciones relevantes que se abren al buscar comprender las prácticas de este segmento etario desde una mirada interdisciplinar.

3.1 Prácticas de participación cultural

Abordando la participación cultural desde una perspectiva estructural

El análisis respecto de las prácticas de participación cultural, sin duda, remite a los estudios de Bourdieu (1966), quien asienta una línea de investigación focalizada en indagar en la recepción artística, a partir de los primeros estudios respecto de los públicos en los museos en Francia, al alero de las iniciales políticas públicas que buscaban democratizar el acceso a

las manifestaciones culturales en estos espacios (Peters, 2020). Sus investigaciones reconocen que los museos, y en general, los espacios de mediación cultural reproducen la desigualdad social, al administrar códigos excluyentes. Se requiere de ciertos códigos de decodificación o desciframiento que están distribuidos desigualmente por el sistema de capitales (económico, cultural, educativo, social). Además, dependen también del grado de interés cultural o simbólico de cada “agente”. Así, la tesis de la homología plantea que el diferencial de acceso y potencial de apropiación, o decodificación de las obras artísticas, se debe a la desigual distribución del capital cultural, en tanto “el amor al arte, la necesidad del arte es una construcción social, un producto de la educación” (p.32), de modo que los individuos tienen disposiciones y esquemas que están ligados a sus trayectorias. Esta propuesta inaugura una línea de estudio respecto de los condicionantes estructurales de acceso, un énfasis que sigue presente como referencia, tanto para los seguidores de las tesis bourdieanas, como para sus detractores, y que es la que delinea esta investigación también.

Bourdieu plantea tres formas de capital cultural: el capital cultural incorporado, que está directamente ligado y forma parte del individuo (“la facultad del ser humano de cultivarse” (Peters, 2018, p.37)). Incorporado en el individuo se convierte en un tipo de habitus⁴ y por lo tanto no puede transmitirse de manera instantánea. El capital cultural objetivado, representado por los bienes culturales, objetos materiales tales como libros, pinturas, instrumentos y equipo tecnológico, que se adquieren, y que pueden ser apropiados tanto de manera material con el capital económico y de manera simbólica vía el capital incorporado. Y capital cultural institucionalizado: validado de forma autónoma por credenciales académicas como certificado de competencia cultural. Este capital, sumado al capital económico y social, es el que permite la generación de gustos y entrega las posibilidades de decodificación.

Otra corriente de análisis para entender el acceso a las artes y cultura, es la generada a inicios de los 90, basándose en los estudios de Peterson y colaboradores, quienes relevan que en Estados Unidos, a fines del siglo XX, la clase alta o elite eran las mayores consumidoras de cultura, y que sus gustos no eran exclusivos (contrastando con la tesis de la homología de Bourdieu) (Wright, 2012). A juicio de estos primeros investigadores, la figura del omnívoro representa “una disminución de las formas de esnobismo del juicio cultural” (Wright, 2012, p.44). Esta figura representa que “en los países desarrollados la estructura social, de clase o de prestigio, no afecta por igual a los diversos individuos en materia de acceso cultural. Algunos miembros de la sociedad poseerían mayores niveles de libertad que otros para definir sus preferencias y para adquirir bienes artísticos. Así, mientras las clases bajas estarían limitadas al consumo de un rango estrecho y definido de bienes culturales, las clases altas podrían componer su dieta cultural al modo de un animal omnívoro, con todo tipo de bienes, diluyendo así la distinción histórica entre alta cultura y baja cultura o popular” (Peters, 2018, p. 44). Bajo este prisma de omnivorismo cultural, “la estrategia de distinción de las clases altas ya no se relaciona específicamente con el consumo de productos costosos, si no con una apertura hacia la diversidad” (Silva & Vera, 2010, p.76).

⁴ “Sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores de prácticas y de representaciones...” (Bourdieu, 1980; en Bourdieu, 2013, p.14).

Peters (2018) detalla los cuestionamientos y ajustes a la propuesta teórica del omnivorismo cultural, más aún en el contexto latinoamericano. Lo que se esboza, es que este seguiría reflejando un fenómeno de estratificación social, trazando nuevos bordes entre la alta y baja cultura, especialmente entre los segmentos altos de mediana edad y los más jóvenes. Son estos grupos, quienes dada su mayor apertura a la diversidad estarían seleccionando aquello que se considera relevante de la cultura popular, resignificándolo y creando nuevos referentes culturales emergentes a partir de los cuales trazan nuevas barreras simbólicas. Por otra parte, como sugiere Wrigth (2012) el omnivorismo sería un síntoma de diversos cambios en las industrias creativas y culturales de las últimas décadas.

Las investigaciones nacionales, en línea con los resultados internacionales, han sido concordantes en identificar la prevalencia de factores estructurales como condicionantes de las prácticas de participación cultural, identificando que esta se encuentra diferenciada por nivel socioeconómico, educativo (capital cultural), por edad (Santibáñez, Hernández & Mendoza, 2012; Gayo, 2020), en tanto, se advierte la incorporación de cierto omnivorismo cultural, consumo de una gama más extensa de manifestaciones culturales, como nuevo espacio de diferenciación (Torche 2010, Peters 2018).

Todos estos antecedentes revelan la mantención de desigualdades importantes en la participación, a partir de brechas de participación y la consolidación de grupos excluidos. Por otra parte, se ha identificado el rol de factores territoriales o de disponibilidad objetiva, que intervienen en las posibilidades de participación (Campos 2012, 2015), y de factores organizacionales, vinculados a la estructura de gestión y administrativa de espacios culturales (Mincap, 2019; Escobar, 2021). La Encuesta Nacional de Participación Cultural (ENPC), impulsada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (actual Mincap) en 2017, coincide con estos resultados, identificando además el decrecimiento en ciertas prácticas, expresado en la disminución de ciertos indicadores de prácticas de participación cultural en los últimos años (Peters, 2021). Pero también, los resultados disponibles dan cuenta del surgimiento de comportamientos culturales diferenciados, que no se asocian directamente con el nivel socioeconómico, sino que permiten perfilar tipologías de participación vinculadas al capital cultural emergente en línea con la propuesta de Savage et al. (2015, en: Peters, Güell & Sotomayor, 2022). Lo anterior refleja el cambio en las valoraciones respecto a lo que tradicionalmente se entendía por alta cultura, introduciendo bienes culturales cosmopolitas o de la industria de masas, en combinación con expresiones populares; en este sentido, los grupos de mayores ingresos amplían esta gama de participación cultural, combinando tanto experiencias *mass* mediáticas y digitales (uso de internet, escucha de música, visionado de película, ida al cine), y aquellas tradicionalmente vinculadas a las formas clásicas de participación (asistencia a exposiciones, museos, centros culturales, lectura, entre otras), expresado, por ejemplo, en un perfil de consumo cultural de intensidad, diversidad y especialización muy alta (Peters, Güell & Sotomayor, 2022).

Por otra parte, el análisis institucional de la ENPC 2017, se vale del concepto de prácticas, siguiendo el giro hacia las prácticas (Fardella y Carvajal, 2018) que ha tomado la indagación en el tema. De acuerdo a Reckwitz (2002), la práctica corresponde a “una forma rutinizada de conducta que está compuesta por distintos elementos interconectados: actividades del cuerpo, actividades mentales, objetos y su uso, y otras formas de conocimiento de base, como significados, saberes prácticos, emociones y motivaciones. La práctica (...) forma, por así

decirlo, una unidad cuya existencia depende de la interconexión específica entre estos distintos elementos y que no puede ser reducida a ninguno de sus elementos particulares” (p.249). Bajo este paradigma, la participación cultural puede entenderse como “Tomar parte de la vida cultural”, a través de diversas prácticas.

En las últimas décadas se han generado diversas tipologías para caracterizar estas prácticas de participación, diferenciándolas de acuerdo con el tipo de involucramiento de las personas con la práctica. Es así como, el Australian Expert Group (2004) las ha clasificado como participación receptiva o creativa (esta última con un grado mayor de involucramiento); en tanto Brook (2011) y Unesco (2014a) han adoptado la distinción entre asistencia pasiva y participación activa, o LEG (2011, en Unesco, 2014a) las han diferenciado según el foco de esta práctica: información, comunicación, disfrute y expresión, y transacción. Otra propuesta, elaborada por Brown & Associates LLC (2004) se observa más completa, al entregar matices y mayor diferenciación, al proyectar cinco modalidades de participación cultural⁵: a) inventiva, b) interpretativa, c) curatorial, d) observacional, y e) ambiental.

Este modelo estructura la tipología en relación con el control creativo de quien participa (Brown & Associates LLC, 2004, p.12):

1. Inventiva: involucra la mente, el cuerpo y el espíritu en un acto de creación artística único e idiosincrásico, independiente del nivel de habilidad.
2. Interpretativa: es un acto creativo de autoexpresión que da vida y agrega valor a obras de arte preexistentes, ya sea de forma individual o colaborativa.
3. Curatorial: es el acto creativo de seleccionar, organizar y coleccionar arte intencionalmente para satisfacer la propia sensibilidad artística.
4. Observacional: abarca las experiencias artísticas que una persona selecciona o acepta, motivada por alguna expectativa de valor.
5. Ambiental: es un acto creativo consciente o inconsciente que implica experimentar experiencias artísticas, que no se seleccionan intencionadamente, sino que “te suceden”.

El análisis del Mincap respecto de la ENPC 2017 adscribe a esta conceptualización, buscando avanzar en distinciones más específicas para caracterizar esta participación (Mincap, 2021). Es cierto también que en su mayoría los estudios realizados a nivel nacional e internacional utilizan técnicas cuantitativas y focalizan su trabajo en el análisis de las prácticas receptivas, o también conceptualizadas como asistencia pasiva o prácticas observacionales (según las diversas tipologías), por lo que los indicadores habituales tienen que ver con la asistencia a determinada manifestación artística, con menos espacio para la indagación cualitativa y la profundización en las prácticas de participación activa, creativa o inventiva, por ejemplo.

Asimismo, la comprensión de la lectura como práctica social y cotidiana, donde convergen el goce estético y el análisis (Arias, 2018, p.86), implica considerarla dentro de las prácticas culturales analizadas. Dado que la literatura en el área es extensa, y esta investigación no se

⁵ UNESCO (2014b) ha reconocido este modelo como un referente en cuanto a la medición de la participación cultural (Mincap, 2021).

propone un foco específico en esta práctica, bastará mencionar que reconociendo los aportes que genera la lectura a nivel cognitivo y afectivo (Nell, 1988), a la formación del gusto estético, desarrollo de la imaginación, creatividad y sensibilidad, se torna relevante incorporarla al análisis de las prácticas culturales en la adolescencia. Como detalla Ballesteros (2016, siguiendo a Bonilla et al., 1999); la lectura es un proceso de significación que requiere una serie de conocimientos sobre el texto en relación a otros textos de la cultura, sobre el lenguaje (contenidos, vocabulario, temáticas), su gramática y la estructura de la escritura, la cercanía con la palabra escrita requiere conocimientos previos que habiliten para la decodificación. Estos códigos, siguiendo la teoría de la homología de Bourdieu (2013) están desigualmente distribuidos y su posesión se asocia a factores estructurales como capital económico y cultural. Sin embargo, esos códigos de interpretación no son estáticos y se enfrentan a procesos continuos de reflexividad y actualización.

Transformaciones contemporáneas en la participación cultural

Los sucesos de estos últimos años en el plano nacional han generado efectos significativos en el campo cultural. El cierre de los espacios culturales implicó un volcamiento a la virtualidad, con la consiguiente digitalización de contenidos, y la búsqueda de soluciones emergentes para la sostenibilidad de los artistas y agentes culturales, un sector ya precarizado e inestable (Mincap, 2020a; OPC, 2020), que logró continuidad gracias a la asociatividad (Pinochet, Peters y Guzmán, 2021).

Todas estas situaciones han conllevado cambios importantes en las prácticas de participación cultural. Diversos autores venían advirtiendo la “emergencia” de prácticas culturales ligadas a la virtualidad (Colomer 2013, Martín Barbero y Lluch 2011, García Canclini 2014, entre otros); y los consiguientes cambios en las prácticas de participación y transformación de los públicos (Colomer, 2013). Sin embargo, la clausura física dispuesta a consecuencia, primero del estallido social, y luego, de la pandemia por Covid-19 parece haber radicalizado la aceleración en el plano cultural. Las instituciones culturales transformaron sus procesos, digitalizando sus contenidos y desarrollando estrategias que fomenten la participación digital y vinculación con sus públicos por esta vía. Por su parte, los agentes culturales también debieron innovar en sus procesos de creación, en la circulación y difusión artística y cultural. Diversos estudios internacionales han demostrado consecuencias y cambios en las prácticas culturales (Audience Outlook Monitor, 2020), con efectos más marcados en los segmentos adolescentes (Fundación Germán Sánchez Ruiperez, 2020). En tanto, a nivel nacional, las investigaciones son consistentes en mostrar el volcamiento a la participación en la virtualidad en los primeros años (Mincap, 2020b; GAM, 2020; Escobar & Martínez, 2024); demostrando la expansión de la participación cultural mediada por la tecnología.

De esta manera, se incrementa una experiencia de usuario más amplia, donde los límites entre el mundo físico y digital se difuminan, y se crea una nueva experiencia “figital” (phygital = physical + digital) (Ballina, Valdés & Del Valle, 2019; en Agostino, Arnaboldi & Lampis, 2020), que incorpora e integra ambos entornos, combinando la inmediatez o rapidez del plano digital, con la interacción real y el contacto efectivo mediante canales físicos, aspecto esencial para la fidelización de los usuarios.

Lo anterior, da cuenta de la intensificación de las prácticas de participación cultural online, aunque nuevamente con brechas que marcan la exclusión de ciertos grupos sociales: aquellos con menor acceso digital y con menor capital cultural.

Esta migración hacia la práctica online, parece ir dando paso nuevamente a la presencialidad, aunque algunos estudios exploratorios recientes muestran que el ritmo de retorno es aún lento, y que se da en mayor medida entre aquellas personas que ya poseían una habitualidad en la práctica de participación cultural (Mincap, 2020b; Escobar y Martínez, 2024). Los reportes de asistencia a los principales espacios culturales del país, aunque han mostrado un crecimiento desde el 2021, al alero de la apertura de los espacios, revelan cifras todavía menores al período prepandemia, como lo demuestran las Estadísticas Culturales 2022, 2023 y 2024 (MINCAP-INE 2023, 2024, 2025) o los Informes de Gestión del SNBP (SNPB, 2023 y 2024).

A nivel internacional, son aún pocos y recientes los estudios que han logrado dar cuenta de los efectos en la participación cultural atribuidos a la pandemia y su variación conforme avanza el tiempo. La investigación de Shin (2025) respecto a las consecuencias en Corea del Sur resulta un ejemplo metodológico y conceptualmente valioso, al identificar a partir de un análisis econométrico derivado de encuestas representativas nacionales anuales la variación. El estudio identifica que la pandemia redujo de forma sustantiva la probabilidad de participar en actividades artísticas y culturales, reduciendo entre 15 y 17 puntos porcentuales la asistencia en actividades en recintos cerrados, y entre 24 y 25 en actividades al aire libre. Sin embargo, como avizora, los impactos fueron heterogéneos, dependiendo de factores como género, la edad, la educación, los ingresos; identificando además que participantes frecuentes (o más asiduos a la participación cultural) no vieron afectado mayormente su participación. Por otra parte, se vislumbra el aumento en ámbitos como acceso a bibliotecas o consumo virtual de películas.

La reciente Encuesta Nacional de Participación Cultural y Comportamiento Lector 2024 (Mincap-INE, 2025a) da cuenta del panorama actualizado, a partir de la publicación de algunos indicadores clave. Los datos revelan que los principales indicadores de participación cultural siguen tendencias de años anteriores, con participación cultural⁶ que decrece conforme avanza la edad (con un 92,6% de jóvenes que participan en alguna actividad cultural durante el año, versus un 46,5% de las personas de 65 años y más), que está permeada por nivel socioeconómico (con un 65,2% de participación en el nivel socioeconómico más bajo y 95,7% en el más alto) y educativo (en torno a un 41% entre quienes cuentan con educación básica o no cuentan con educación formal y a un 89,8% entre quienes poseen estudios superiores) y con brechas sustantivas entre quienes presentan alguna discapacidad o viven en un hogar en que resida alguna persona con discapacidad.

Prácticas culturales digitales

La irrupción de la Inteligencia Artificial (IA) generativa ha traído consigo múltiples cambios en la creación, percepción e interpretación de las obras artísticas y experiencias culturales,

⁶ Medida como la participación cultural realizada en al menos una de las actividades consideradas en la encuesta durante los últimos 12 meses.

planteando cuestionamientos, reflexiones o redefiniciones respecto del concepto mismo de arte.

Park (2025) explora, a la luz de la noción de aura de Benjamin, los cambios significativos en las metodologías creativas, el rol de los artistas y la esencia misma del arte, proponiendo que la IA generativa altera esta noción al democratizar el acceso y la producción artística, en un proceso de artificación de la democracia, rompiendo las tradicionales barreras y ampliando una participación más extensa en el mundo del arte. La IA generativa permite que personas sin formación artística formal participen en la creación de arte, desmantelando las barreras tradicionales y promoviendo un entorno artístico más inclusivo.

En este sentido, si el concepto de aura estaba vinculado a la esencia o autenticidad de una obra dada por el toque personal del artista, este concepto se redefine al asociarse a un proceso técnico, obscurecido por el funcionamiento de algoritmos e instrucciones para generar cierto resultado. Como plantea el autor, siguiendo a Wingström et al. 2022 (en Park, 2025), la integración de la IA en el flujo de trabajo de artistas consagra un giro importante hacia un paradigma de co-creatividad, en la sinergia humano/ algoritmo. Estos cambios, generan sin duda reflexiones en torno a la creatividad y autoría en la era digital, difuminando los bordes entre el artista y el medio técnico.

El autor cita a Boden (2004) en la definición que la autora alude respecto a creatividad, la cual asocia a una cualidad humana, aunque no cerrada a la idea de producir “creatividad” en las máquinas. Margaret Boden plantea que “La creatividad es la capacidad de generar ideas o artefactos novedosos, sorprendentes y valiosos. Aquí, «ideas» incluye conceptos, poemas, composiciones musicales, teorías científicas, recetas de cocina, coreografías, chistes, etc. «artefactos» incluye pinturas, esculturas, máquinas de vapor, aspiradoras, cerámica, origami, silbatos de penique, y muchas otras cosas que se puedan mencionar.” (traducción propia)⁷. (Boden, 2004, p.1). Las creaciones artísticas derivadas de la IA concuerdan con esta descripción, sin embargo, como esgrime Park (2025) requiere una colaboración o un proceso de creación, dado por quien instruye los procesos, para lograr la imbricación entre la intención dada y la interpretación de la IA. El sugerente trabajo de Boden (1998) ya adelantaba que las técnicas de la IA pueden utilizarse para emular creatividad en la conformación de ideas nuevas de tres maneras: combinatoria, produciendo combinaciones novedosas de ideas conocidas; exploratoria, explorando el potencial de espacios conceptuales; y transformacional, realizando transformaciones que permitan generar ideas antes imposibles. Aunque la relevancia atribuida a esas creaciones no puede ser percibida sino por una mente humana. Por lo tanto, al amparo de estos conceptos, en la creación artística mediante IA se da un proceso interpretativo multicapa, extendiéndolo a una relación simbiótica entre humanos y máquinas (Park, 2025).

De igual forma, según sugiere Park (2025) las tecnologías digitales facilitan la participación cultural, al extender las posibilidades de acceso y permitir una relación directa con las artes,

⁷ Original: “Creativity is the ability to come up with ideas or artefacts that are new, surprising and valuable. ‘Ideas’ here include concepts, poems, musical compositions, scientific theories, cookery recipes, choreography, jokes – and so on. ‘Artefacts’ include paintings, sculptures, steam engines, vacuum cleaners, pottery, origami, penny whistles – and many other things you can name”. (Boden, 2004, p.1).

a través de diversos medios o plataformas; pero más aún, democratizan el proceso mismo de la creación a través de la IA generativa, haciendo accesibles las herramientas para la creación a una audiencia más amplia y permitiendo que personas sin formación artística puedan participar en el proceso creativo a través de plataformas o software interactivos, haciendo más inclusiva la participación en la producción cultural. Este contexto puede reducir barreras de entrada y hacer la creación artística más inclusiva y accesible. Así, la IA generativa estaría produciendo un pivote en la transformación del mundo artístico, facilitando la democratización de la creación cultural. Más aún, el autor resalta la potencia transformadora para avanzar hacia la artificación de la democracia, al reforzar valores democráticos a través de creaciones que trasciendan los límites tradicionales sobre lo que es arte, que transmitan múltiples voces y perspectivas, difuminando los bordes entre creador/ audiencia. En este sentido, a través de este involucramiento los individuos no son solo consumidores pasivos de arte, sino participantes activos en un procesos que reflejan los ideales democráticos de agencia y colaboración, y que permiten la personalización de experiencias artísticas dinámicas.

Sin embargo, estos avances generan también múltiples desafíos; especialmente en lo relativo a la autoría, originalidad y ética en la producción artística (Zambrano Meza, 2025), por lo que requieren una aproximación crítica para que el desarrollo de la creatividad mediante la IA generativa no mine los principios democráticos (Park, 2025). Como plantea Lee (2025) esto además trae consigo retos importantes para el trabajo cultural humano, ya asociado a la precariedad. Para ello, propone el concepto de “precariedad creativa”, asociada a la falta de control de los trabajadores del sector creativo sobre su identidad, roles y derechos en este contexto, así como a la incertidumbre de la recepción del público a los contenidos generados por IA (con algunas investigaciones que muestran preferencia o atribuyen mejor valoración a creaciones que las personas creen realizadas por humanos). Asumiendo la coexistencia de trabajadores culturales con la IA, persisten tres perspectivas: para muchos está latente el temor manifiesto a ser reemplazados o deber competir en ámbitos particulares; por otro lado, está la perspectiva que considera que el trabajo creativo no puede ser reemplazado, aunque ello también implica que los trabajadores culturales se verán desafiados por la IA para mantener la humanidad de sus obras; finalmente, aquella perspectiva que los visualiza en complemento y promueve la interacción entre ambos -tal como esbozara Park (2025)-, volviéndose “meta-creativos”, es decir, modelando su proceso creativo en combinación con la IA.

Sin duda, estas transformaciones implican cuestiones éticas y sociales que traslapan preguntas y reflexiones sobre originalidad, creatividad, autenticidad, autoría y derechos. Pero también respecto de posibles sesgos que puedan reproducir esos contenidos sin una modelación pertinente. Al mismo tiempo, plantea dificultades y posibilidades enlazadas con la participación cultural, la recepción, interpretación y/o creación de obras artísticas o culturales. La investigación buscará aproximarse a algunas de estas cuestiones al alero de la participación cultural adolescente.

Participación cultural y bienestar

El contexto de pandemia puso en la palestra el rol atribuido a las prácticas de participación cultural como factor de bienestar. Aspecto que, si bien había sido identificado de forma

extensa en la literatura especializada, parece adquirir un nuevo cariz al ser propuesto de forma más explícita como un indicador a considerar. Así, por ejemplo, instrumentos elaborados por el Mincap (2020) indican que algo más de un tercio de las personas participantes de una encuesta de caracterización de hábitos culturales, indicó practicar o realizar diversas actividades artísticas o culturales “por mi bienestar mental”, considerándolas como un aspecto clave del bienestar subjetivo.

Las investigaciones en esta línea avalan dicho supuesto. La Organización Mundial de la Salud, a través de la Health Evidence Network (HEN), realizó una acabada y completa revisión de diversas fuentes para indagar en la vinculación de las artes y la culturas en el campo de la salud. La metodología de análisis consistió en la identificación de las principales relaciones establecidas, a partir de lo que describen como participación activa o receptiva en una serie de áreas definidas como artísticas, que tienen como elemento común el implicar compromiso estético, participación de la imaginación, activación sensorial, evocación de emociones y estimulación cognitiva; considerando también que dependiendo de su naturaleza, una actividad artística puede implicar interacción social, actividad física, compromiso con temas de salud e interacción con el cuidado de la salud (WHO, 2019, p.21-22). Entre los principales resultados, se reconoce la importancia de la cultura en configurar la salud y el bienestar a lo largo de la vida. Los hallazgos indican el múltiple aporte de las artes y la cultura, ya sea como práctica de participación activa o pasiva, como factor promotor y protector de la salud física y mental (WHO, 2019).

Por su parte, la perspectiva de desarrollo comunitario basado en el arte (Art Based Community Development) subraya la potencialidad de las artes para aportar al desarrollo en un sentido amplio. Esta perspectiva alude al rol que cumplen las artes y cultura al desarrollo comunitario, evidenciando a través de una serie de indicadores, su valor en la generación de vinculación comunitaria, confianza, cohesión, recursos económicos, productividad, valor de la diversidad, identidad comunitaria, sentido de pertenencia, bienestar, salud, entre otros (Cleveland, 2011; Kay, 2000; Spiegel & Parent, 2018; Theodory, Hudec & Drumm, 2015). Dentro de ellos, el mayor sentido de bienestar es identificado como una consecuencia de la vinculación en proyectos que trabajen desde el arte, ayudando con ello a los participantes a sentirse mejor y más saludables (Kay, 2000, p.422).

Es relevante situar estas discusiones al alero de investigaciones que en suma han reconocido el valor de la cultura como fuente de sociabilidad, bienestar subjetivo, felicidad, salud, equidad, cohesión social o adquisición de capital social, apoyando en su conjunto la noción de cultura como bien público (Mincap, 2021, p.424). Más aún, algunos autores, como Liz Forgan, han detallado que las artes pueden ser un escape y confort en tiempos turbulentos (2009, en: Oman, 2021).

3.2 Participación cultural, experiencia estética y mediación

Gusto y experiencia estética

Para lograr una comprensión amplia de la participación cultural adolescente, es crucial ahondar en los procesos de formación de gusto y en la experiencia estética que perciben de

estas prácticas. Para ello, es preciso abordar la mirada desde la perspectiva estética, cuya teoría retrata el conocimiento de lo sensible. Bajo este marco, el gusto es el sentido con el que se percibe y es la facultad de sentir o apreciar lo bello, lo sublime, o lo feo. Es, por lo tanto, la reacción del individuo ante el sentido de la experiencia, conjugando lo relacional y lo emotivo, para configurar una satisfacción desinteresada y libre (Pérez, 2008).

Como argumenta Muñoz (2019, siguiendo a Deotte), la creación de un espacio cultural emblemático, como es el museo, es lo que permite generar la experiencia estética en una mayor escala en la población. El museo, en tanto institución (aparato en sus términos) clave para el acceso cultural, surge desde la ruina, como una institución que olvida la funcionalidad original de los objetos, y al mismo tiempo se acompaña del surgimiento del pensamiento sistemático del arte, junto a la emergencia del discurso crítico respecto a la experiencia artística. Con ello, supone además el nacimiento del sujeto receptor; aquel con la facultad de juzgar, y de referir categorías estéticas (lo bello y sublime) sobre los objetos (Muñoz, 2019). Según Deotte el museo permite la emergencia de una sensibilidad común, derivada de la exposición a las obras de arte ya no es su función cultural, sino que suspendida para la mirada contemplativa del público (Deotte, 2012). La obra de arte, al quedar expuesta ante el público (inexistente hasta ese entonces), debe sensibilizarlo para que la reconozca como tal.

Bourdieu (1997), sienta la base de su propuesta teórica justamente a partir del análisis de la generación del gusto y capacidad de apreciación en torno a lo expuesto en el museo. El autor plantea que el gusto individual o colectivo es una construcción histórica, producto de la de la cultura dominante, que se interioriza mediante la educación familiar o escolar como un arbitrario cultural. Así, el gusto cumpliría una función social como signo de distinción y exclusión. Las instituciones escolares inculcan códigos para descifrar los productos artísticos, sin embargo, esta mirada aparece naturalizada y se presenta como un don o buen gusto, abstrayéndose de la arbitrariedad involucrada en esos códigos. De esta manera, Bourdieu esgrime que solo existe la obra para aquel que tenga las herramientas para descifrarla como tal. Estas herramientas son las que forjan el capital cultural, entendido como una forma específica de trabajo acumulado (capital) compuesto por “los instrumentos para la apropiación de la riqueza simbólica socialmente designada como algo que merece ser perseguido y poseído” (Bourdieu, 1997). Éste se adquiere principalmente por herencia familiar o por otros mecanismos de socialización, principalmente en la escuela. De esta forma, el gusto es una de las disposiciones que mejor expresa la transmisión de capital cultural a través de la socialización, actuando a un nivel casi inconsciente como guía de lo que se hace y de lo que se consume. Según el autor, el gusto es, por tanto, uno de los mecanismos que genera prácticas de consumo diferenciadas entre las distintas clases. Esta mirada da cuenta de una homología entre la estratificación social y la cultural, diferenciando entre gusto legítimo o distinguido, el gusto medio, y el gusto popular o vulgar.

Por su parte, las teorías del desarrollo de la apreciación estética coinciden en la propuesta bourdieana al identificar que el gusto estético no emerge de manera aleatoria o sin determinantes, aunque ponen el foco en los procesos internos de cada individuo. Así, en cuanto a la percepción estética desde la psicología cognitiva se plantea que las diferencias en las respuestas frente al arte derivan de la distinta comprensión que cada quien tiene al respecto. Estas corrientes asocian la experiencia estética a la percepción de cinco elementos: tema, emoción, color, forma o estilo y el juicio (Parsons, 1987/1992 en Almeida-Rocha et

al., 2020). El desarrollo estético estaría dado por diversas fases en que se experimentan de diverso modo estas variables.

En esta corriente, Parsons (1987 en Almeida-Rocha et al., 2020) plantea que existiría una secuencia evolutiva que implica una comprensión del arte de acuerdo con el grado de madurez del individuo. Así, identifica una secuencia de cinco fases del desarrollo estético ejemplificadas en la percepción de obras visuales - pero que pueden extrapolarse a otros ámbitos artísticos-, no necesariamente alineadas con la edad, pero sí con las experiencias personales y especialmente con el nivel de educación artística adquirido.

El autor identifica una *etapa I Preferencia*, que se da en la infancia, asociada con la predilección por el color y las asociaciones libres de ideas en torno a ella, sin mayor preocupación por un tema en particular; la *etapa II Belleza y Realismo*, avanzada la infancia, está relacionada con la idea de la representación, valorando las representaciones en cuanto más realistas sean, por lo que el tema, y la habilidad y el trabajo meticuloso del artista es valorado en tanto transmite realidad. En la *etapa III Expresividad*, hacia la adolescencia, la valoración deviene de experiencias intensas y de la transmisión de expresividad en la obra, el juicio estético valora el momento expresivo del artista, la creatividad y originalidad de la pieza, esta etapa asocia al arte con la expresión de experiencias y estas se valoran por sobre la belleza. La *etapa IV Estilo y forma*, en la juventud, refiere a una valoración más social y puesta en contexto, en que la perspectiva del otro adquiere un rol central, relevando la consideración de varias perspectivas e interpretaciones para enjuiciar una obra. Finalmente, la *etapa V Autonomía*, implica una valoración que conjuga tanto las perspectivas externas con la propia interpretación que cada quién pueda dar, a partir de su experiencia y conocimientos; en esta etapa se pone en juego el acervo cultural, artístico y estético de quien percibe la obra, para elaborar su propio juicio estético. Es por tanto la etapa en que la valoración ya es subjetiva y se produce una comprensión autónoma en que “se valoran conceptos como la historia de arte en su relación con las circunstancias contemporáneas” (Crespo & Pillacela, 2018, p.263). En este sentido, la comprensión del arte estriba en la madurez personal de cada cual y el grado de estímulo para la reflexión que se haya desarrollado.

En esta línea, la experiencia estética podría entenderse como un proceso de percepción, interpretación y valoración simbólica que se activa en el encuentro entre un sujeto y una obra, práctica o experiencia cultural, y que está determinada tanto por dimensiones sensibles como por marcos y estructuras sociales. Ambas perspectivas coinciden en destacar el rol del acervo cultural, capital cultural (en términos bourdieanos) en la capacidad de interpretar, decodificar y tener una experiencia estética. Así, la experiencia estética estaría modelada por procesos de internalización de experiencias que influyen en las preferencias. La construcción social de estas preferencias, enfatiza Bourdieu, está dada por clase, condiciones sociales y capital cultural. La educación artística y mediación cultural pueden actuar como gatilladores para favorecer la participación cultural, entregando códigos que promuevan la apropiación de estas experiencias y permitan desarrollar una interpretación autónoma de ellas.

Educación artística y mediación cultural

La mediación cultural surge como una respuesta desde las políticas públicas (bajo un paradigma de democratización cultural), enfocadas en el diseño de estrategias para promover el discernimiento crítico, como un ejercicio analítico entre una obra artística, el mediador, una institución y un observador-público activo⁸. Este surgimiento se da a la par de un cambio de énfasis, en la Francia de los años 70, al fomentar la actuación de los ciudadanos como agentes activos en su devenir cultural, a partir de la formulación de políticas públicas que fomentan el acceso, la creación, la valoración y la participación (Peters, 2020a).

En un contexto en que se promueve la deselitización de los espacios y se crean nuevos espacios culturales, amparados bajo la creación del Ministerio de la Cultura en Francia en 1959, parte de la propuesta desde estas políticas culturales fue ampliar el acceso a espacios antes exclusivos para los concededores de arte. Se esperaba que el acceso amplio a las obras culturales tuviera un impacto positivo en la sociedad; “como proyecto ilustrado se esperaba que las políticas culturales ayudaran a lograr un nuevo estándar de bienestar y deliberación ciudadana, y así colaborar en la construcción de la naciente quinta república” (Peters, 2020a, p.131). Sin embargo, estas políticas de democratización a través del acceso, evidenciaron que estos espacios (sin mediación), reproducían formas culturales legitimadas y jerarquizadas por las élites; de modo que ponerlas a disposición del público no era suficiente para lograr un verdadero acceso. Se deben diseñar estrategias para promover el discernimiento crítico, a través de la mediación cultural y artística; como un ejercicio analítico entre una obra artística, el mediador, una institución y un observador-público activo.

Como argumenta Peters (2020a) “la mediación cultural y artística busca tender puentes entre personas y comunidades a través de intercambios comunicativos, culturales, emocionales y sensibles – donde las partes ponen a disposición sus recursos biográficos, históricos y relacionales-. La idea es que a través de un análisis colectivo de las obras se generen diversas formas de expresión y conocimiento (y no solo una interpretación hegemónica)”. (Peters, 2020a, p.110). En este sentido, la mediación artística y cultural puede entenderse como una forma de acercar a las personas a la cultura y al arte, en tanto implica la transmisión de conocimientos y habilidades, pero también la construcción de subjetividades e identidades. Para Bruno Péquignot, el rol de la mediación artística y cultural no es solo resolver las desigualdades existentes históricamente, sino que darle al público herramientas para interpretar el mundo donde vive y generar nuevas representaciones de este. La función de la mediación no es resolver un conflicto, sino generarlo (Peters, 2020a).

De esta manera, la mediación permite poner también de manifiesto la diversidad de expresiones artísticas y culturales existentes, al tiempo de fomentar la mirada y el ejercicio crítico de quien observa o se relaciona con ella. Justamente, la estética actual considera varias dimensiones en su análisis; una de ellas, comprendida por el objeto estético (natural o artístico) y el proceso de producción de la obra; y otra, por la vivencia y experiencia estética,

⁸ Y para ello se vale de una diversidad de técnicas y herramientas a través de las que se entrega a los públicos información y elementos para la decodificación de las obras y los proyectos artísticos, así como su interpretación, apreciación y aprehensión. Resulta relevante también precisar que de acuerdo con la Asociación de Mediación Cultural de Francia (Médiation Culturelle Association [MCA], 2008), la mediación se rige por 7 principios: Fundarse en una ética, Inscribirse en un contexto, Invertir el tiempo -perdurar, Reconocer la competencia cultural de cada uno, Componer a través de la mediación del objeto, Expresar la dinámica transversal, y Profesionales comprometidos.

el gusto, el juicio estético y el ejercicio valorativo de la crítica. Así, las características propias del objetivo y de su elaboración, se perfilan también como elementos relevantes para la generación del gusto y de la disposición estética. De este modo, la mediación artística, cultural y la educación estética se torna central, en el sentido de que “la sensibilidad que hace posible la experiencia estética no es una consecuencia automática del desarrollo humano, sino que consiste en desarrollar las capacidades necesarias para que las imágenes sensitivas, expresivas e imaginativas que hacen posible la experiencia estética se pongan en marcha, sin ninguna finalidad práctica” (Pérez, 2008, p.22).

Saint Girons (2013), en tanto, enfatiza que el acto estético no es pasivo, por el contrario, lo perfila como una actividad compleja, en cuya recepción se entrecruza la sensibilidad con el pensamiento. De esta forma, el acto estético transforma lo sensible y genera una idea con mayor profundidad, convirtiéndose en una experiencia creadora. Así, lo estético es una provocación, “se inmiscuye en lo sensible, lo vuelve a trabajar y produce finalmente una idea de lo real más rica, más profunda, más ramificada” (Saint Girons, 2013, p. 19), y en este acto provoca una transformación, o metamorfosis de quien lo vivencia. De esta manera, el acto estético tiene cuatro funciones: genera una apertura a la alteridad, resguarda en la memoria, transforma al creador y al espectador y refuerza el vínculo social (Saint Girons, 2013).

Por su parte, la perspectiva de la estética relacional de Bourriaud (2002), desplaza el foco de atención en la interrelación de los públicos con el arte, centrando la experiencia estética en el involucramiento, transformando a los espectadores en participantes, puesto que como plantea, “Solo hay arte en el encuentro”. A su juicio, el arte adquiere realidad con la interacción humana, entablándose un diálogo entre artista, obra de arte y público, por lo que la intersubjetividad “se convierte en la esencia de la práctica artística” (Bourriaud, 2022, p.31) Por lo tanto, sin la participación activa del público, sin su actuación, el arte no tiene sentido; en este marco, se concibe el desanestesiarse al público, y se toma la obra ya no como objeto de consumo, sino que a sus públicos como agentes activos, con el foco en lograr la implicación.

Esta línea es consistente con los planteamientos de autores de la tercera generación de la sociología de la cultura de Francia (Jean Pierre Esquenazi, Nathalie Heinich, Bruno Péquignot), quienes han profundizado en la relación entre las obras, los espacios de mediación y la comunidad, considerando que la obra de arte siempre está en potencia según los hábitos y valores de una comunidad interpretativa: “las obras provocan nuevas formas de convivencia social que se ven reforzadas o cuestionadas por la interacción continua entre las obras, los artistas y los públicos”. (Peters, 2020a). Será justamente ámbito de esta investigación indagar en las experiencias de mediación y formación del gusto de las y los adolescentes.

Espacios de mediación artística y cultural

Uno de los primeros espacios para la mediación artística y cultural es el familiar. La familia es el primer entorno que permea y entrega ciertos códigos culturales para forjar el habitus de cada quien, como sugiere Bourdieu (1996). Actuando como primer agente socializador en la transmisión de normas y valores, la exposición a prácticas y experiencias moldean la percepción de mundo de los individuos, y sientan la construcción de disposiciones duraderas

a través del capital cultural que reproducen. En este sentido actúan como perpetuadores de la estructura social, en tanto los capitales que allí se despliegan (económico, cultural y social) tienen repercusiones en distintos ámbitos de la vida, abarcando desde la participación cultural hasta el éxito educativo y sus derivados.

Como plantea Duque Palacios (2018), la literatura concuerda en que la familia cumple un rol central en la asignación de valoración del ocio como un tiempo y experiencia significativa para el desarrollo humano y a la influencia en las preferencias y las prácticas de actividades culturales en la juventud, relevando el rol familiar en el estilo de vida en torno a la cultura. Asimismo, se refuerza que la realización de actividades artísticas en familia promueve la creatividad y el espíritu crítico.

Una situación similar se da respecto de las prácticas lectoras, donde se confirma la transmisión de comportamientos lectores derivados del ambiente familiar, evidenciada en que como plantea Duque Palacios (siguiendo a Moreno, 2022; Jiménez, 2006; Gil, 2009) “a mayor presencia de hábitos de lectura en los padres, mayor presencia de hábitos lectores en los hijos, de acuerdo a las actitudes positivas observadas por los hijos en sus padres” (Duque Palacios, 2018, p.85)

Asik et al. (2025) explora el rol de la familia en el desarrollo de habilidades artísticas en la infancia. De acuerdo a su argumento, un ambiente familiar de apoyo puede potenciar la motivación y participación de los niños en actividades artísticas, aportando tanto al desarrollo de sus actividades creativas, al aumento de su confianza, como al crecimiento emocional y social. Participando activamente en estos procesos, las familias inciden positivamente en el desarrollo artístico de los niños, por lo que es importante que estén atentas a las habilidades de sus hijos desde temprana edad para orientarlas al ámbito artístico. Se enfatiza también la importancia de que los padres trabajen junto a los establecimientos educativos para apoyar el desarrollo artístico y personal de sus hijos.

Otro espacio privilegiado para la mediación refiere a los espacios educativos. Como reductos que concentran la entrega de conocimientos desde temprana edad, y donde los individuos en edad formativa pasan la mayor parte de su tiempo diario, cumplen un rol formador indisoluble. La escuela, en tanto agente socializador, tiene la potencialidad de reducir brechas iniciales, a partir de la enseñanza de conocimientos y realización de actividades relevantes para la interpretación y vivencia de experiencias artísticas, culturales y sociales. Como plantea Bourdieu (2010), la escuela al igual que la familia tienen el poder de imponer el arbitrario cultural de las admiraciones, es decir las valoraciones que permitirán que ciertas obras o experiencias culturales (extendiéndolo al plano contemporáneo) sean admiradas o apreciadas. De esta manera, el sistema educativo puede reproducir desigualdades intrínsecas, pero tiene también las posibilidades y el rol de reducir brechas. La mediación, en este contexto, podría darse de manera específica a través de acciones pedagógicas concretas, de ciertos agentes o figuras claves (donde artistas o artistas-docentes tienen la potencialidad de gatillar acciones transformadoras para el cambio social) (García-Huidobro-Munita et al., 2023) , o de manera extendida, de las experiencias e interacción que se susciten entre los integrantes del entorno educativo.

Por último, los espacios culturales pueden ser comprendidos en la actualidad como infraestructuras físicas o simbólicas que promueven la creación, producción, difusión, circulación, conservación, puesta en valor (entre otros) de la cultura, en sus diversos aspectos y disciplinas, lo que los convierte en agentes socializadores y entornos propicios para la mediación cultural.

Ya en sus inicios el museo, como primer espacio cultural emerge con la capacidad mediadora y con un rol asociado a la transmisión de los valores culturales que se busca realzar para la constitución y fortalecimiento de las identidad nacionales (Peters,2020a). Asimismo, las políticas públicas en cultura surgen al alero de estas instituciones, buscando justamente reducir brechas observadas en la participación cultural.

En un sentido amplio, estos espacios conforman plataformas para el diálogo, la educación, la participación comunitaria, posibles de servir a la salud pública y moral de los ciudadanos, como lugares útiles para la vida urbana: como espacios civilizatorios y para el gobierno de sí, como plantea Peters (2020a), siguiendo a Bennet. Como señala Becker (2008), la transmisión cultural se realiza a través de redes de interacción, que cumplen un rol importante en la producción, distribución y consumo del arte, por lo que al concebirlos como tales (por cuanto se comparten prácticas e interacciones sociales), estos espacios actúan como arenas donde se forman y transforman las dinámicas sociales y culturales, contribuyendo así al fortalecimiento de la comunidad y la identidad colectiva.

Jimenez-Blanco (2014) propone a los actuales espacios culturales como centros cívicos. Siguiendo la deriva desde el museo, en tanto primer espacio cultural que se inaugura, desde un rol como formulador y emisor de significados, se transita hacia los espacios culturales como lugares de encuentro y diálogo, como plataforma de cohesión social y como espacios permeables y capaces de absorber lo que ocurre en la calle. Así, “cualquier lugar relacionado con la cultura (entendido como depositario de un conjunto de imágenes, pero también como definidor de comunidades y como lugar de reflexión y discusión conectado con todas las esferas de la vida) asume funciones antes asociadas al museo.” (Jimenez-Blanco, 2014, p.16).

En este sentido cabe interrogarse sobre el rol que cumplen estos espacios - ámbito familiar, espacios educativos y espacios culturales- para la mediación cultural en la adolescencia, especialmente considerando que es el tramo etario que menos asiste a ciertos espacios artísticos y culturales (CNCA, 2018b; Escobar, 2021), que pasa gran parte de su tiempo en establecimientos educativos, y que en esta etapa puede vivenciar mayores tensiones en el plano familiar, como se abordará en el siguiente apartado.

3.3 Adolescencia, individuación y participación cultural

Adolescencia e individuación

Desde la perspectiva del ciclo de vida, la adolescencia se entiende como un período de tránsito entre la niñez y la vida adulta. El abordaje de las especificidades en torno a esta etapa se ha nutrido de diversos enfoques que buscan dar cuenta de la complejidad y de las diversas condiciones sociales en torno a lo adolescente y lo juvenil (Dávila, 2005). Entendiendo la

adolescencia como una construcción social (Reguillo, 2000), histórica y cultural, cada época va fijando sus nociones y delimitaciones, como plantea Bourdieu (2000), “la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos” (p.164).

La adolescencia marca un punto de inflexión en la vida de los individuos, al diferenciarse de su entorno cercano y buscar una mayor gama de referentes para conformar su identidad y con ello, desarrollar su proceso de individuación y construcción de subjetividad. Los cambios físicos experimentados se complementan con un proceso de maduración cognitiva y emocional que permite desarrollar un pensamiento de mayor abstracción y reflexión, para proyectar su sí mismo hacia un futuro (Alcaina, 2024). En esta etapa se desarrolla la capacidad de pensamiento abstracto, hipotético, deductivo y reflexivo, ahondando en sus propios procesos mentales y desarrollando la metacognición (Piaget, 1972; Flavell, 1979; en Alcaina 2024). En el plano emocional, su proceso de desarrollo genera vaivenes emocionales y dificultad para regular emociones. Todo ello, a la par de la necesidad manifiesta de forjar una identidad personal sólida (Erikson, 1979), que les entregue unicidad y diferencie del resto, especialmente de su contexto cercano o familiar. En este ámbito se da un cambio también las relaciones sociales, la búsqueda de autonomía puede trastocar las relaciones familiares, y el plano referencial se traslada hacia sus pares, en tanto grupo de identificación y pertenencia. Así, la sociabilidad y relevancia del grupo de pares es central, al constituirse en otros significativos que le distancian de su núcleo cercano y se convierten en referentes para articular su identidad y autoestima en torno a la identificación con su grupo (PNUD, 2003; Cáceres & Pérez Bannen, 2002).

Las experiencias culturales se tornan centrales en la conformación identitaria durante la adolescencia. En la exploración respecto de sí mismo entran en escena lo que Winnicott (1986, en Lastra, Saladino & Weintraub, 2015) ha denominado objetos y fenómenos transicionales. La transicionalidad corresponde a un intersticio entre realidad y fantasía, una zona de enlace entre el mundo interno y externo, que brinda continuidad con el juego como elemento fundamental de la infancia; allí, el arte, la creación, la experiencia cultural o el juego adquieren un papel central. Ello también puede darse a través de ciertos objetos apuntaladores (diario de vida, objetos personales de los que no se separa, vestimenta, entre otros) que le acompañan en esa búsqueda.

En el contexto contemporáneo, el espacio virtual podría asumir también esta modalidad exploratoria y transicional, como espacio de búsqueda y ensayo en su relación con otros, fuera de su espacio familiar (Lastra, Saladino & Weintraub, 2015). Es en este espacio virtual donde las adolescencias transitan y experimentan las relaciones sociales, la presentación y/o exposición de su identidad, a través de sus redes sociales, del juego, fotografías, como plantea Ungar (2006, p.90: en Silvia, Saladino & Weintraub, 2015) “ahí el joven puede ser quien más quiere ser. Al mismo tiempo puede ocultarse”. Como mencionan las autoras, este espacio de interacción, que considera códigos específicos, les permite crear y recrear nuevas formas de comunicación, a partir de la experimentación, de la conformación de nuevos vocablos, palabras o expresiones para distinguirse del mundo adulto y constituir su autonomía.

Por tanto, internet es un espacio privilegiado para la interacción, simulación social y construcción de subjetividad adolescente, definiendo cómo se muestran, qué características

o gustos resaltan, qué fotografías se suben. Todo ello va conformando una performatividad de la subjetividad (Cover, 2014 en Del Prete & Redon Pantoja, 2020), que es la vez fluida y cambiante. En este proceso, se difuminan los límites entre lo privado y lo público, y en esta interacción las plataformas virtuales inciden en la manera de mostrarse al mundo y desarrollar su subjetividad, en constante vitrina y exposición antes los demás. Resulta central esta hiperexposición y la necesidad de estar en el mundo, aunque como identifica Turkle (2011 en Del Prete & Redon Pantoja, 2020) esta vitrina continua en redes sociales podría traer consigo fenómenos de autocensura o un efecto disuasivo en la expresión de su individualidad, ante la presión de los pares por sobre la representación del sí mismo, ello podría llevar a gestionar su presencia virtual como personaje modelado por las expectativas de su audiencia (Marwick & Boyd, 2011, en Del Prete & Redon Pantoja, 2020). Si lo que se visibiliza a través de las redes sociales pasa por un proceso de filtro y selectividad, respecto de lo que cada cual quiere transmitir, puede generar complacencia de la homogeneidad, inhibiendo la expresión de intereses, posturas o pensamientos divergentes, con el fin de encajar y tener validación social (en Del Prete & Redon Pantoja, 2020).

Bienestar, creatividad y participación cultural en la individuación adolescente

El Instituto Global del Bienestar define el bienestar como la búsqueda activa de actividades, elecciones y estilos de vida que conducen a un estado de salud integral. Esta definición centra su foco en dos aspectos; por una parte, una elección y acción consciente para alcanzar un estado óptimo, y una vinculación con la salud integral, abarcando diversas dimensiones que deben funcionar en armonía: dimensiones física, mental, emocional, espiritual, social y ambiental (Global Wellness Institute, 2025).

En tanto, el bienestar subjetivo refiere a la evaluación cognitiva y afectiva que una persona hace sobre su vida, es por tanto una experiencia subjetiva respecto a la satisfacción con su vida y con diferentes ámbitos de esta (Bilbao et al., 2016). La noción de bienestar subjetivo y su medición, desde sus primeras formulaciones por Campbell, Converse y Rodgers (1976, en Casas et al., 2014) muestra coincidencia al considerar la percepción y evaluación de cada persona respecto de sus experiencias, integrar dimensiones u opiniones positivas y negativas sobre su vida, e incorporar evaluaciones globales de la vida.

Por su parte, el bienestar psicológico se define como “la evaluación cognitiva que realiza la persona sobre el avance que tiene en su desarrollo personal, a partir del equilibrio entre sus recursos propios y los obstáculos a los que se enfrenta” (Díaz & Morales, 2021, s/n). El bienestar psicológico se concibe como un factor protector en la adolescencia, en tanto favorece un comportamiento adaptativo y minimiza el impacto de riesgos. En este constructo multidimensional inciden tanto los aspectos personales, como emociones, sentimientos, actitudes o conductas, y también los contextuales, como las redes de apoyo. Dentro del primer grupo, destacan como predictores del bienestar personal la autoestima y autoeficacia, en tanto valoraciones que realizan los individuos respecto de la percepción sobre sí mismos, de sus capacidades, de la posibilidad de conseguir resultados o de lo que son buenos (Díaz & Morales, 2021, s/n). Es en la adolescencia donde se forjan de manera importante estos estados mentales, construidos en relación con los pensamientos, sentimientos o experiencias que se han ido interiorizando en el transcurso de vida. Resulta significativo que mayores valores en

estos indicadores se asocian con un menor involucramiento en conductas de riesgo, relevando el carácter protector del bienestar en la adolescencia.

Debido a la complejidad de la adolescencia, al ser una etapa de cambios físicos, emocionales, sociales y psicológicos, en tanto fase de maduración cognitiva, emocional y social (Díaz et al., 2022 en Alcaina 2024), este puede ser también un período de vulnerabilidad psicológica, por lo que contar con un estado de bienestar es imprescindible para transitar de la mejor manera esta fase. Por ello, la identificación de factores promotores se vuelve esencial para que las y los jóvenes puedan desarrollarse de forma óptima y avanzar en sus procesos de individuación, a partir de su construcción identitaria.

La investigación reciente ha relevado la importancia de la creatividad en el bienestar adolescente, a partir de la relación articulada entre creatividad y salud mental. Si bien la definición misma de creatividad representa un campo en tensión, se puede consensuar que es un constructo más bien contemporáneo (Glaveanu & Kaufman, 2019). Así, la creatividad puede definirse como la capacidad de generar ideas, soluciones o productos que son tanto novedosos como útiles, constituyendo un proceso dinámico que puede ser desarrollado a lo largo del tiempo (Karwowski & Kaufman, 2016). La creatividad representa, por lo tanto, una capacidad cognitiva para crear nuevas ideas o conceptos originales que engloba procesos mentales como la memoria, imaginación, inteligencia y es a su vez influida por factores emocionales como la motivación o el estado emocional. Asimismo, la dualidad entre novedad y funcionalidad es fundamental, ya que las manifestaciones creativas no solo deben ser originales, sino también relevantes en un contexto específico. Además, factores psicológicos como la autoeficacia, las creencias sobre uno mismo y la mentalidad de crecimiento influyen significativamente en la capacidad creativa de las personas, sugiriendo que la creatividad no es un rasgo fijo, sino una habilidad que puede ser fomentada (Karwowski & Kaufman, 2016).

El pensamiento creativo o divergente posibilita realizar conexiones de diversa índole, generar nuevas ideas, y se asocia con la motivación, el ingenio, la espontaneidad, la originalidad, la fantasía, entre otros aspectos (Álvarez, 2010, en Alcaina, 2024).

La creatividad ayuda al proceso de individuación, en cuanto contribuye a formar el pensamiento crítico y formar la propia identidad (Cabrera, 2018, en: Alcaina, 2024). El pensamiento creativo es esencial para abordar la resolución de problemas y desafíos. En la etapa adolescente adquiere una importancia central puesto que entrega capacidad de adaptación y facilita resolver problemas de diversa índole, contrarrestando la sensación de impotencia ante situaciones complejas.

A su vez, la creatividad genera un sentimiento de logro que ayuda a la autoestima y aumento de confianza (Csikszentmihali, 2020, en: Alcaina, 2024). La creatividad y el pensamiento creativo se generan en la infancia y adolescencia, por lo que es esencial promoverlas y generar ambientes propicios para su desarrollo, especialmente en los entornos familiar y educativo, a través de ambientes dinámicos, estimulantes y motivadores de los intereses y de la participación activa de los niños, niñas y adolescentes (Ratcliffe et al., 2022 en Alcaina, 2024). Como plantea Bang (2016, en Alcaina, 2024) la creatividad y el juego se vinculan positivamente con la promoción en la salud.

De esta manera, la relación entre la creatividad y el desarrollo de la identidad durante la adolescencia es crucial para el bienestar psicológico de los jóvenes, ya que la exploración de diversas identidades puede fomentar la expresión creativa y, a su vez, contribuir a una mayor satisfacción personal. Durante esta etapa, los adolescentes experimentan un proceso de autodescubrimiento que les permite experimentar con diferentes roles y perspectivas, lo que potencia su creatividad y les ayuda a consolidar una autoimagen positiva. Esta autoexpresión creativa no solo facilita la formación de una identidad sólida, sino que también actúa como un mecanismo de afrontamiento emocional, promoviendo un mayor bienestar psicológico al permitir que los jóvenes procesen sus experiencias y emociones de manera constructiva (Karwowski & Kaufman, 2016).

La exposición a y la participación en expresiones culturales enriquecen el pensamiento creativo y la capacidad de desarrollar ideas originales, al poner en perspectivas su capacidad de apreciación, el respeto por la diversidad, fortaleciendo la imaginación (García, 2017 en Alcaina 2024).

La creatividad es por tanto una herramienta crucial en el autodescubrimiento, autoexpresión y autoestima, así como en el desarrollo de actividades sociales y emocionales (Cremades-Andreu & García-Sanz, 2022). Como sugieren estudios, adolescentes que participan en actividades creativas tienen una percepción más positiva de sus habilidades y competencias personales (De la Fuente, 2022; en: Alcaina, 2024). El desarrollar actividades creativas y vinculadas a la expresión artística, en contextos de arteterapia en entornos libres de prejuicios donde se valida la expresión en libertad y se puede explorar y expresar sus sentimientos, ayuda a los adolescentes a desarrollar su identidad, fortaleciendo su desarrollo personal (Ding, 2024). Así, existe evidencia que identifica que la participación en actividades creativas se asocia a una mayor autoexpresión, autoestima y autodescubrimiento, siendo esencial en el desarrollo de su identidad.

Asimismo, la participación en actividades creativas y artísticas actúa como un reductor de estrés y ansiedad, en tanto permite la expresión de las emociones de manera constructiva, aliviando tensiones internas y promoviendo un estado de bienestar emocional (Conner et al., 2022, en: Alcaina, 2024). La creatividad aporta a la expresión emocional y al procesamiento de emociones traumáticas o difíciles, explorando y expresando sus sentimientos de forma segura y controlada, siendo una expresión de apoyo para procesar emociones complejas. Así las expresiones artísticas “pueden ser efectivas para reducir síntomas de depresión o ansiedad en adolescentes (Díaz et al., 2022; Kim et al., 2014, Murillo et al., 2022)” (Alcaina, 2024, p.30).

Los desafíos al bienestar de una generación hiperconectada

Los continuos y profundos cambios psicológicos, emocionales y sociales que se experimentan en la adolescencia, la vuelven una etapa vulnerable en cuanto al bienestar. Los trastornos psicológicos más comunes en esta etapa son la depresión, ansiedad y los asociados a la conducta alimenticia (Alcaina, 2024). A su vez, la presencia de problemas de salud mental se asocia con mayor riesgo de abuso de sustancias, conductas autolesivas y conductas suicidas (Crespo et al., 2021 en Alcaina, 2024).

En Chile, se ha identificado una alta prevalencia de trastornos de salud mental en jóvenes. De la Barra et al. (2012, en Izquierdo et al., 2023) identifica que en un 2012 un 22,5% de los jóvenes tiene algún tipo de condición de salud mental, mientras que Weissbluth (2017, en: ibíd) analizando de forma comparativa, identifica que el país está en peor situación respecto de Latinoamérica y el mundo. Indicadores actuales desde la institucionalidad educativa⁹ muestran que un 70% de los establecimientos educativos consideran que el bienestar mental de sus estudiantes de enseñanza media ha empeorado respecto a 2019. El informe Análisis de la Situación de la Niñez y Adolescencia, SITAN, 2025 (UNICEF, 2025) elaborado por el muestra que las consultas en el sistema público por salud mental para niños, niñas y adolescentes (0 a 19 años) subieron un 88% en cinco años (2018-2023); junto con ello, da cuenta de riesgos importantes a la salud mental, mostrando un alto porcentaje de condiciones de salud mental, donde las adolescentes entre los 15 y 19 años declaran en mayor proporción que los hombres estar en tratamiento de salud mental (17,2% versus 9,5%) y reportan además un mayor consumo de alcohol que los hombres en el último mes (26% versus 20%).

La constatación de los amplios usos de las tecnologías en la adolescencia, debido a la alta penetración que tienen los dispositivos, plataformas y aplicaciones tecnológicas¹⁰, ha estado acompañada de nuevas investigaciones respecto de potenciales consecuencias del uso de las tecnologías de información y comunicación en el bienestar, especialmente cuando se integran en momentos iniciales de la vida (Abjaude et al., 2021; García Muñío, 2020; Pérez, 2022, entre otros).

Esta vertiente de análisis pone el foco en que la experiencia de interacción digital mediante las redes sociales moviliza cambios en las pautas biológicas, actuando en el plano biológico emocional, mediante la estimulación de dopamina, a través de los sistemas de recompensa inmediata (al recibir me gusta o comentarios positivos en alguna publicación, por ejemplo). Sin embargo, la vacuidad de estas recompensas podría traer aparejados problemas en la salud mental, principalmente en el caso de niñas, niños y adolescentes, puesto que les afecta en su proceso formativo, como una extensa literatura también ha identificado (Abjaude et al., 2021; García Muñío, 2020; Pantic, 2014; Pérez, 2022, entre otros).

Uno de aquellos fenómenos emergentes, es el denominado FOMO (fear of missing out) o miedo a perderse algo, como una aprehensión de estar quedando al margen de experiencias gratificantes que otros están teniendo (Del Prete & Redon Pantoja, 2015). Otro, con mayor prevalencia en adolescentes es la nomofobia, término que proviene de la frase en inglés “*no mobile phone phobia*” y que se describe como “el miedo irracional a no poseer nuestro

⁹ Encuesta Nacional de Monitoreo de Establecimientos de Educación en Pandemia, aplicada en noviembre de 2022 (Mineduc, 2022).

¹⁰ La octava medición de la Radiografía Digital de Niños, Niñas y Adolescentes, estudio anual realizado por Claro, Critería y VTR (2025) identifica que el 76% de los adolescentes (entre 13 y 17 años) tiene un Smartphone en que puede navegar por internet y cuenta con un plan de Internet y minutos. El acceso a un teléfono propio se da en torno a los 10 años. La dedicación a actividades de ocio a través de este dispositivo en promedio 3,8 horas diarias. En cuanto al uso predomina chatear o hablar con sus padres, familiares y/o amigos, investigar información o contenidos de su interés, ver videos y/o fotos y jugar en línea; todas con porcentajes de sobre un 85%. Los datos de esta encuesta muestran una alta integración de las tecnologías digitales en el día a día de los adolescentes, acompañándoles en su proceso de conformación de identidad, entretención, comunicación e información.

teléfono móvil. Es la angustia que se presenta al olvidarnos el smartphone o quedarnos sin batería y sentirnos desconectados del mundo”. (UNICEF, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, & Faro Digital, 2020; en: Guzmán-Brand & Gelvez-García, 2023). Se manifiesta en atención desmesurada por atender el teléfono, patrones de conducta repetitivos, angustia al no poder atender los sonidos o notificaciones, el miedo a dejarlo en casa, a perderlo, o a quedarse sin cobertura o batería, por ejemplo. Lejos de ser una situación anecdótica, es un trastorno complejo, que se da debido al temor de quedar desconectados (involucrando una diversidad de dispositivos que permiten la conexión a internet) y que genera un sinnúmero de consecuencias en la salud mental, bienestar y en la cotidianidad de las personas. Guzmán-Brand & Gelvez-García (2023) analizan 28 artículos científicos y documentos de otras fuentes (libros y manuales) publicados en los últimos 5 años (a la fecha de publicación) respecto a la temática en adolescentes, sintetizando cómo este fenómeno se manifiesta en ese rango etario. Entre los resultados, se enfatiza en la permeabilidad que tienen los adolescentes respecto del consumo de productos digitales, en redes sociales y aplicaciones, y la dependencia que esto les suscita. Al mismo tiempo, se producen transformaciones importantes en las interacciones entre personas, en un proceso de adaptación continua conforme se van masificando las plataformas y se van intensificando las experiencias de inmersión y vinculación con las tecnologías, la inteligencia artificial o el metaverso. Los estudios revisados coinciden en identificar al grupo entre 13 a 17 años como el segmento con mayor presencia en redes sociales, siendo esta además la principal razón para su conexión en línea. La prevalencia de la nomofobia en adolescentes sería de hasta un 90%, siendo más alta entre los 12 y 14 años.

La desconexión les implica a los afectados la privación temporal de su identidad social, construida y socializada en línea, así como la desconexión con los demás (González Carera, et al., 2017; en: Guzmán-Brand & Gelvez-García, 2023). Entre los efectos en la salud se describen cambios en los hábitos alimenticios, ansiedad, dolores de cabeza y estómago, taquicardia, estrés, sudoración, dependencia anímica, emociones obsesivas, entre otras (López Menacho, 2021, en: Guzmán-Brand & Gelvez-García, 2023). Además, se observan dificultades para reconocer y comunicar emociones, o en habilidades como la empatía (patología conocida como alexitimia). También es probable que en casos de adolescentes con alexitimia, las pantallas limitan su miedo a la interacción social, sin embargo, aumenta el riesgo de generar nomofobia (Yavuz, 2019, en: Guzmán-Brand & Gelvez-García, 2023). Esta condición, junto a otras como la ansiedad o hiperactividad, dificultan la regulación del tiempo dedicado al uso de estos dispositivos y al control de los impulsos asociados al miedo a no contar con ellos (Díaz Miranda & Extremera Pachecho, 2020; en: Guzmán-Brand & Gelvez-García, 2023). La nomofobia se correlaciona con trastornos de ansiedad y depresión, y como se ha demostrado, mayores índices de uso de teléfonos inteligentes se asocian a percepción de baja satisfacción con la vida, con la salud, menor calidad de sueño y puntuaciones menores de inteligencia emocional. También se asocian síntomas de ansiedad, depresión e ideación suicida (Arrivillaga et al., 2020, en: Guzmán-Brand & Gelvez-García, 2023).

Tal como plantea Deotte, los aparatos de cada época permiten configurar los fenómenos; “Cada época configura el fenómeno gracias a un aparato, transformándolo en digno de aparecer. Cada sociedad posee valores estéticos diferentes, dado que las singularidades dan lo mejor de ellas mismas al aparecer unas frente a otras dentro de la esfera pública.” (Deotte, 2012, p.20). Al instalar la sensibilidad común de una época y configurar con ello la

comunidad, y entendiendo que la actualidad se configura y actualiza por aparatos y dispositivos técnicos/ tecnológicos, y que en el segmento adolescente su implicación con ellos es sustantiva, es fundamental analizar la relación que se genera en su uso. En particular, más que la frecuencia o plataformas específicas que utilizan (que han sido abordadas por estudios precedentes), será vital explorar en las actitudes, motivaciones o interpretaciones del uso que dan a ellas, asociadas o no a sus prácticas culturales.

En este sentido, los alcances recientes en el desarrollo tecnológico, especialmente en la proliferación de la inteligencia artificial generativa, pueden ser mayores para el segmento adolescente. Cabe preguntarse cómo estas transformaciones en las pautas de comportamiento se actualizarán o consolidarán, afectando con ello los patrones culturales de los adolescentes y la transmisión de los flujos de información-conocimiento.

Tecnoestética y la posibilidad de transindividuación

La alta presencia tecnológica en la adolescencia imprime relevancia a indagar de forma amplia en la experiencia, gusto, y recepción estética, pero también a profundizar en la relación que se da tanto a través de dispositivos de mediación (espacios culturales, figuras relevantes, acciones significativas), como mediada por dispositivos técnicos. En este sentido, conviene tener en cuenta los planteamientos simondonianos respecto de la dimensión moral y estética de la técnica, en la búsqueda por emancipar al objeto técnico.

Para Simondon, el objeto técnico consistía en una dualidad integrada entre forma y materia, con ello, se oponía a la teoría hilemórfica planteada por Aristóteles que implica disociar el proceso de formación de las cosas (la individuación), de su forma (Vera, 2019). En cambio, Simondon apela a la individuación como un modo de existencia, un proceso continuo que no acaba o empieza, sino que sucede en la transformación, por lo que forma y materia no pueden escindirse. En este sentido, los objetos técnicos también tienen un modo de existencia y a partir de este planteo es que promueve su proyecto ético-político, aportando una dimensión moral y estética a la técnica, en la búsqueda por emancipar al objeto técnico. De este modo, los objetos técnicos “están dotados desde el inicio de individualidad y autonomía, por mucho que requieran de la interfaz humana para su comportamiento” (Vera, 2019, p.12) y el potencial emancipatorio deviene de la apropiación técnica del espacio, de una tecnoestética donde la experiencia técnica se acopla con la experiencia estética en una fusión intercategorial. Esto resulta en que la belleza de los objetos técnicos deriva de su funcionalidad del objeto y la experiencia estética, de su técnica – “bella, simultáneamente técnica y estética, estética porque es técnica, y técnica porque es estética” (Simondon, 1982, p.369). Esta concepción se aleja de la contemplación desinteresada de Kant respecto al arte (y objetos artísticos, podríamos extender) que valida un objeto como bello en tanto inútil; aquí es justamente la utilidad, el valor de uso aquello que da cuerpo a esta percepción global. La relevancia del uso y la utilidad de los objetos es lo que además imprime valor a la puesta en movimiento del objeto, al gesto, en términos simondonianos. Así, el goce estético de la tecnoestética se da en el uso, en relación a la acción.

Es el gesto, entonces, lo que permitiría dominar la técnica, y es por lo tanto el centro del potencial emancipatorio (y por tanto ético), de su mirada. “La tecnoestética no es solamente la estética de los objetos técnicos. Es la estética, en igual profundidad, de los gestos y

conductas realizados”. (p.378). Es el cuerpo actitudinal que implica una experiencia perceptiva, una acción imbricada. La posibilidad de evitar que los objetos técnicos sean subsumidos por el fetichismo de la mercancía (en la analogía planteada por Vera, 2019) será a través de la dominación técnica, de la utilización consciente e informada de los objetos técnicos.

La utopía simondoniana refiere al manejo y dominio técnico que permita la individuación del objeto, en paralelo a la individuación propia del ser humano, en un proceso de transindividuación. Para Simondon, el efecto de halo puede ser contrarrestado, y por ende el objeto técnico puede ser salvado, a partir de la reapropiación de los objetos técnicos: si se dejan de concebir como simples útiles al servicio humano y se ubican en una perspectiva transindividual y psicosocial, fundada desde la tecnoestética de esos objetos (Vera, 2019, p.13).

Bajo este prisma, la propuesta de Simondon puede aportar en las aproximaciones respecto al rol de la participación cultural en las posibilidades de individuación de las y los sujetos, en este caso adolescentes, en particular en aquellas prácticas mediadas por dispositivos. Esta mirada traza un puente entre perspectivas que han analizado procesos de individuación, en relación a ciertas percepciones sociales, y la participación cultural, y que han detectado una afinidad electiva entre consumo e individuación¹¹, en el sentido que una mayor individuación se correlaciona positivamente con la intensidad de consumo cultural (medida en un índice), pero varía según la posición de los sujetos en la estructura social (Güell, Morales & Peters, 2012).

Aquí, la noción simondoniana se plasmará en el análisis desde la perspectiva de sentido, profundizando en los significados y valoraciones atribuidos a la participación cultural desde dispositivos técnicos y avizorando un proceso de individuación, pudiendo advertir, o no, una concepción tecnoestética derivada de la relación con los dispositivos, objetos técnicos y tecnológicos.

En suma, la relación entre la participación cultural y los procesos de individuación en la adolescencia se vuelve cada vez más relevante en un contexto donde las tecnologías digitales permean diversos intersticios de la vida cotidiana, especialmente en esta etapa. La participación en actividades creativas y culturales, ya sean artísticas o mediadas por las tecnologías, entrega a los adolescentes oportunidades para explorar y consolidar su identidad, un proceso fundamental en esta etapa de desarrollo (Erikson, 1968). En este proceso, la creatividad cumple un rol crucial; según Kaufman (2016), la creatividad se ve estimulada no solo por la autoexpresión, sino también por la interacción con diversas expresiones culturales. En tanto, la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget (1972) sugiere que en la adolescencia se desarrolla la capacidad de pensar de manera abstracta, lo que permite a los jóvenes apreciar y crear en un contexto cultural más amplio.

En un mundo cada vez más conectado, la mirada de Simondon (1982) sobre la transindividuación y la tecnoestética resuena con la experiencia de los adolescentes que navegan por identidades múltiples a través de medios digitales. La tecnología redefine las

¹¹ Operacionalizada cuantitativamente en la Encuesta de Participación Cultural 2009.

formas de participación cultural y las posibilidades de creación, al permitir a los jóvenes acceder a una variedad de influencias que podrían enriquecer su proceso de individuación. Estas dinámicas subrayan la importancia de fomentar entornos que integren y estimulen la creatividad y la participación cultural para el desarrollo de identidades saludables en la adolescencia contemporánea. La intersección entre creatividad, participación cultural y tecnología, puede ser catalizadora para el bienestar psicológico, ayudando a que adolescentes formen conexiones significativas mientras desarrollan un sentido cohesivo de sí mismos en un entorno complejo y en constante cambio, razón que fundamenta y sustenta esta investigación.

4. Metodología

A continuación se expone el diseño metodológico de la investigación, detallando la pregunta de investigación y objetivos que guían el estudio, así como la estratégica metodológica para abordarlos.

4.1 Pregunta de investigación y objetivos

Pregunta de investigación

¿Cómo son las prácticas de participación cultural en adolescentes en Chile?

Preguntas auxiliares:

- ¿Cuáles son las prácticas de participación cultural adolescente predominantes?
- ¿Cómo han cambiado las prácticas de participación cultural de adolescentes en el período 2017- 2024, en Chile?
- ¿Cómo se relacionan las prácticas de participación cultural de adolescentes con su proceso de individuación?
- ¿En qué medida se relacionan las prácticas de participación cultural de adolescentes con su situación de bienestar?
- ¿Cómo es la experiencia estética asociada a las prácticas de participación cultural de las y los adolescentes?
- ¿Cómo se vinculan las y los adolescentes con los espacios de mediación?
- ¿Qué factores inciden en las prácticas de participación cultural adolescente?

Objetivo General

Comprender las prácticas de participación cultural adolescente en Chile.

Objetivos específicos

1. Identificar las actuales prácticas de participación cultural de adolescente, detectando posibles transformaciones en el período 2017-2024.
2. Explorar el proceso de individuación adolescente en relación con las prácticas de participación cultural.

3. Identificar los factores que inciden en la práctica cultural en la adolescencia y el rol de los espacios de mediación.

4.2 Enfoque de investigación

La investigación se realiza bajo una aproximación de métodos mixtos, adscribiendo al paradigma pragmático.

El enfoque de métodos mixtos refleja tendencias en la investigación que se han suscitado en las últimas décadas y que, debido a su conformación reciente, no se encuentran zanjadas. Es así como se puede identificar un corpus de definiciones y/o conceptualizaciones que encuentran puntos en común, pero que también se diferencian en las maneras de comprender esta perspectiva (Arias, 2023; Molano & Cárdenas, 2021; Ortiz-Ruiz, 2023; Pereira, 2011).

Siguiendo la definición de Creamer (2018: en Ortiz-Ruiz, 2023) de paradigma como un conjunto de suposiciones filosóficas coherentes entre sí (a nivel lógico y semánticamente organizadas) respecto a la naturaleza de la realidad, es decir una suerte de lente para mirar el mundo, esta investigación se perfila bajo un paradigma pragmático. Como plantea Creswell (2003) el pragmatismo, en relación a los métodos mixtos, no está comprometido con ningún sistema filosófico ni de realidad en particular y quienes investigan recurren a supuestos tanto cuantitativos como cualitativos; la elección de métodos, técnicas y procedimientos depende de las necesidades y objetivos de la investigación, decantando por las más pertinentes; el pragmatismo no percibe el mundo como una unidad absoluta, lo que da pie para que investigaciones en esta línea recurran a diversos enfoques tanto para recopilar como para analizar datos; la verdad no se percibe inmutable, sino de acuerdo a lo que funcione en el momento, por lo que la integración de datos contribuye a una mejor comprensión del problema de investigación; los investigadores pragmáticos se centran en qué y cómo investigar, en función del propósito de la investigación; el pragmatismo concuerda en que la investigación se desarrolla en contextos particulares, sociales, históricos, políticos u otros, por lo que los estudios de métodos mixtos suelen integrar perspectivas teóricas en línea con la justicia social y objetivos políticos; finalmente, según señala, los investigadores pragmáticos no se enfocan en el cuestionamiento de la realidad y las leyes de la naturaleza. Las características de este paradigma sientan pie para la investigación a través de métodos mixtos, a partir de múltiples técnicas, diferentes visiones de mundo y diferentes supuestos.

De esta manera, el paradigma pragmático enfatiza en que el problema de investigación es lo más importante, y las y los investigadores aplican los enfoques que mejor funcionen para responder a las preguntas de investigación que se plantean. Mackenzie & Knipe (2006; siguiendo a Tashakkori & Teddlie, 2003; Somekh & Lewin, 2005) agregan que si bien el pragmatismo se considera el paradigma que proporciona el marco filosófico subyacente para la investigación con métodos mixtos, investigaciones mixtas también pueden alinearse con el paradigma transformativo, precisando además que el uso de los métodos mixtos no es exclusivo del paradigma pragmático, sino que podrían usarse con cualquier otro paradigma.

Johnson, Onwuegbuzie y Turner (2007, en Ortiz-Ruiz, 2023) retratan el enfoque de métodos mixtos como un continuo que no representa una dicotomía entre lo cuantitativo y lo cualitativo, sino que oscila entre polos puros, con una sección intermedia que los integra. En tal sentido, esta investigación se perfila en esta línea debido a la complejidad del tema a investigar, que requiere un abordaje que permita avanzar en la caracterización de las prácticas culturales de adolescentes (a partir de técnicas cuantitativas), pero que aporte en la comprensión de ese fenómeno (conciliando con técnicas cualitativas). Creswell (2003) identifica que la elección por un método mixto se basa de manera preponderante en el problema de investigación, la experiencia personal de quien investiga y la audiencia a quien se dirige el reporte de los resultados de investigación; en dicho sentido, el enfoque de métodos mixtos es útil para capturar lo mejor de cada aproximación, cuantitativa o cualitativa y reducir las debilidades que una u otra pueda tener. Así, en este caso tanto la temática a abordar desde una mirada interdisciplinaria, como la experiencia previa con modelos de investigación mixtos y la premisa de que esta investigación contribuya a este campo de investigación y que pueda aportar para generar acciones, estrategias o políticas públicas auspiciosas para promover la participación cultural en el segmento adolescente, suscitaron esta inclinación metodológica.

De acuerdo con las categorizaciones que proponen Johnson y Onwuegbuzie (2004), Onwuegbuzie y Leech (2006), esta investigación se plantea con un modelo mixto, por cuanto combina en una misma etapa o fase de investigación tanto métodos cuantitativos como cualitativos. Con relación a la preponderancia que dan a los métodos y su secuencia de aplicación, corresponde a un diseño simultáneo concurrente (CUAN + CUAL), en que ninguna de las técnicas predomina por sobre la otra, sino que su aplicación conjunta y en paralelo permite desarrollar el estudio en su conjunto. En este sentido, convergen técnicas cuantitativas y cualitativas en virtud de lograr un análisis comprensivo del problema de investigación, recolectando datos con ambas estrategias y posteriormente integrando los resultados, en un proceso de triangulación centrado en la interpretación y cuyo énfasis consiste en explicar, interpretar o profundizar relaciones (Creswell, 2003), buscando la consistencia entre los resultados de ambos enfoques e identificando posibles contradicciones o paradojas.

Asimismo, el diseño de investigación se vale de algunas aproximaciones desde los enfoques de investigación artística y de investigación creación, en particular la investigación performativa, reconociendo que el proceso de investigación es también uno de creación (Haseman, 2006; Contreras, 2013; Sánchez, 2009) y entendiendo que “la investigación debe concebirse como una investigación sobre el proceso y nunca sobre un objeto cerrado” (Sánchez, 2009, p.332), apuntando a la construcción del conocimiento.

De este modo, trascendiendo la dicotomía entre un paradigma cuantitativo y cualitativo, el enfoque de métodos mixtos se sustenta en una interpretación multidimensional y compleja de la realidad, que permite pensar en la posibilidad combinar métodos para lograr un mejor entendimiento de ésta. En este sentido, esta mirada permite consolidar “lo que se puede llamar un nuevo paradigma epistemológico metodológico: una tercera vía metodológica” (Núñez, 2017, p.640).

Por lo tanto, la investigación adscribe al planteamiento de que las metodologías mixtas comprenden la combinación tanto de perspectivas como de métodos y técnicas de investigación, y de esta forma permiten dar respuesta a preguntas que un único paradigma no puede (Pole, 2009, p.39), siendo valiosas especialmente para la investigación interdisciplinar.

4.3 Operacionalización

A partir del proceso de revisión conceptual y teórica de la literatura en la materia¹², y de los objetivos de investigación planteados, se definen como principales dimensiones, subdimensiones y variables para abordar en el estudio y responder a los objetivos de investigación, las siguientes.

a) Caracterización: Esta dimensión aborda desde una subdimensión sociodemográfica variables de perfilamiento, que permitirán situar las prácticas de participación cultural de manera comparativa, avanzando en la detección de variables estructurales que puedan incidir en las prácticas de participación cultural, de acuerdo a lo que estudios en el área han identificado (nivel socioeconómico, y dependencia administrativa del establecimiento como variable proxy de ello, capital cultural a través del nivel de estudios de la madre, por ejemplo).

b) Prácticas de participación cultural: Esta dimensión considera las prácticas de participación cultural efectuadas, tanto de forma presencial (a partir de la categorización de la tipología de Brown & Associates LLC, 2004) como digital; además, abarca una subdimensión vinculada a la biografía cultural, centrándose en variables asociadas al plano familiar y educativo, como puentes potenciales para potenciar o no la participación cultural desde etapas tempranas.

c) Condiciones objetivas: Esta dimensión se focaliza en variables relativas al capital cultural objetivado, en cuanto potencial de acceso para la práctica cultural.

d) Individuación y prácticas de participación cultural: A través de dos subdimensiones considera variables claves para explorar en los procesos de individuación vinculados a la participación cultural, siguiendo los lineamientos teóricos revisados anteriormente. Así, se centra en el proceso de individuación, en especial en lo relativo al proceso identitario, y a variables claves para la medición del bienestar (a partir de la inclusión de dos escalas que permiten medir el bienestar subjetivo y la presencia de sintomatología ansiosa o depresiva¹³).

e) Condiciones subjetivas: Esta dimensión considera como subdimensiones la valoración de la práctica cultural, la experiencia estética y la creatividad, en tanto factores que permean los intereses y revelan la presencia del potencial decodificador para vincularse con prácticas y experiencias artísticas y culturales.

¹² Revisar Capítulo 3. Comprendiendo la participación cultural en adolescentes.

¹³ Revisar Capítulo 7. Individuación adolescente y prácticas de participación cultural.

f) Vinculación social: Enfocándose especialmente en la vinculación con los espacios de mediación (espacio familiar, educativo y espacios culturales), y la valoración atribuida a ellos, además de la vinculación social mediante las prácticas culturales.

A continuación, se detalla la matriz de operacionalización que fue la base para la elaboración de los instrumentos de recolección de información:

Tabla 1. Operacionalización

OPERACIONALIZACIÓN		
Dimensión	Sub-Dimensión	Variable
Caracterización	Sociodemográfica	Género
		Edad
		Pertenencia a pueblos indígenas
		Situación de discapacidad/movilidad y neurodiversidad
		Establecimiento educativo
		Dependencia administrativa de establecimiento educativo
		Nivel socioeconómico
		Nivel educativo madre
Prácticas de participación cultural	Biografías culturales	Prácticas culturales familiares
		Experiencias significativas vinculadas a la práctica cultural
		Experiencias y figuras de mediación
		Dispositivos de mediación
	Prácticas culturales	Prácticas culturales realizadas de forma presencial
		Prácticas culturales realizadas de forma digital
Condiciones Objetivas	Acceso	Disponibilidad de “material” cultural en el hogar
		Posibilidad de acceso a bienes o servicios culturales
Individuación y prácticas de participación cultural	Individuación	Motivaciones para realización/no realización de prácticas culturales
		Prácticas culturales y conformación de identidad
	Bienestar	Emociones asociadas a las prácticas culturales
		Preocupaciones
		Indicadores de bienestar: bienestar subjetivo, sintomatología ansiosa/ depresiva
Condiciones subjetivas	Valoración de la práctica cultural	Valoración atribuida a las prácticas culturales
	Experiencia estética	Ámbitos de interés
		Disposición estética
		Formación del gusto estético
	Creatividad	Apreciación estética
Vinculación social	Redes y vinculación social	Creatividad
		Participación en organizaciones sociales
		Participación en organizaciones culturales

	Vinculación con espacios educativos	Prácticas culturales en espacios educativos
		Mediación artística y cultural en este espacio
		Valoración atribuida al espacio para la práctica cultural
	Vinculación con espacios culturales	Prácticas culturales en espacios culturales
		Mediación artística y cultural en este espacio
		Valoración atribuida al espacio para la práctica cultural
	Vinculación con espacio público	Prácticas culturales en espacio público
		Mediación artística y cultural en este espacio
		Valoración atribuida al espacio para la práctica cultural
	Vinculación social mediante las prácticas culturales	Participación en instancias de socialización desde las prácticas culturales: ferias, clubes de lectura, grupos de lectura, blogs, talleres
		Conocimiento, seguimiento y producción de contenidos culturales
		Conversaciones derivadas de la práctica cultural
Participación en comunidad de interés presencial/ digital		

Fuente: Elaboración propia.

4.4 Técnicas e instrumentos de recolección y análisis de la información

La aproximación investigativa desde métodos mixtos requiere asegurar la validez del diseño del estudio, tanto respecto de cada una de las técnicas y métodos utilizados, como en relación con su integración. Morse y Maddox (2014) son enfáticas al señalar que al conducir una investigación desde este enfoque es fundamental mantener cada uno de los métodos intactos, asegurándose de no violar los supuestos y características de las muestras de cada uno. En este sentido, como proponen Molano y Cárdenas (2021, siguiendo a Hernández & Sampieri, 2010), se requiere asegurar: un diseño con coherencia interna, a partir de la articulación congruente entre sus componentes; la adecuación de las técnicas para responder a las preguntas y objetivos de investigación; la fidelidad, en la implementación del diseño y la capacidad de los métodos para responder a los objetivos, y la adecuación analítica respecto al planteamiento efectuado. De esta manera, la calidad de las inferencias posibles de realizar estará dada por la calidad del diseño y por el rigor interpretativo.

A continuación, se presentan las técnicas e instrumentos de recolección y análisis de la información, especificando los criterios de validez de cada uno de ellos para refrendar la validez del diseño conjunto de investigación.

4.4.1 Análisis de datos secundarios

Para abordar el primer objetivo de investigación se analizó la base de datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural y Comportamiento Lector, aplicada el año 2024 (Mincap-INE, 2025a), en adelante ENPCCL 2024. Esta encuesta, representativa a nivel nacional,

corresponde a la quinta versión de las encuestas nacionales de participación cultural realizadas desde el año 2004 (luego en 2009, 2012 y 2017), y actualiza además la anterior Encuesta de Comportamiento Lector (2014) y tiene por objetivo “Caracterizar las prácticas de participación cultural de la población de 15 años y más, a partir de una encuesta con muestra representativa de la población urbana nacional y regional” (INE, 2025, p.13). Operativamente, el diseño de este instrumento considera la participación cultural como aquella referida los dominios culturales expresados en el Marco de Estadísticas Culturales de la UNESCO (2009a).

El diseño de la encuesta, realizada en conjunto entre el Mincap y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), considera como población objetivo a las personas de 15 años o más y los hogares de las viviendas particulares ocupadas del área urbana de 129 comunas en las que tiene cobertura geográfica la ENPCCL. Dado su diseño complejo y representativo, es posible establecer inferencias poblacionales para este marco, contando con la posibilidad de estimar datos a nivel nacional y regional, entregando un insumo valioso para la evaluación y el desarrollo de políticas tanto nacionales como locales (INE, 2025).

Se procesó y analizó la base de datos, puesta a disposición de la ciudadanía en agosto de 2025 en el sitio web del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, con el software estadístico SPSS versión 29, licencia estudiante. La base de datos fue analizada con expansión para muestras complejas, siguiendo el protocolo de uso de los ponderadores indicado en informe metodológico de la Encuesta (INE, 2025). La base de datos no incorpora la variable edad de forma continua, sino que ya segmentada en tramos, por lo que se consideró el segmento adolescente como la categoría etaria que engloba el rango de 15 a 19 años¹⁴.

El tratamiento de la base de datos implicó la revisión del libro de códigos y cuestionario de aplicación, además del procesamiento y recodificación de variables para la confección de nuevos indicadores.

El análisis realizado fue del tipo descriptivo univariado y bivariado, incorporando la comparación de proporciones para distinguir la relación de la participación cultural de adolescentes con otras variables de interés ya confeccionadas en la base de datos. El estadístico de comparación de proporciones fue el χ^2 , considerando un 95% de confianza y valor $p < 0,05$ para identificar la asociación entre variables. Además se realiza análisis de correlaciones para identificar la relación entre variables continuas u ordinales; considerando el coeficiente de correlación de Pearson (para datos continuos) y el coeficiente de correlación de Spearman (para datos ordinales, o continuos pero no distribuidos normalmente), cuya variación entre -1 y 1 puede indicar tanto la fuerza como la dirección de la relación. Para determinar la significancia se considera un valor $p < 0.05$. Al realizar estos análisis, en la presentación de datos se especifica cuando se evidencian diferencias estadísticas significativas entre las variables consideradas.

¹⁴ El diseño metodológico de esta investigación definió operativamente el segmento adolescente como el comprendido entre 14 y 18 años, y ese fue el perfil considerado para el diseño y aplicación de los instrumentos propios de esta tesis de grado, aplicados de forma previa a que se liberaran los datos de la ENPCCL 2024. Por este motivo, es que no hay plena concordancia entre las categorías etarias entre los otros instrumentos y esta encuesta, cuya variable etaria ya venía confeccionada de este modo en la base de datos.

También, se incorporó el análisis de pruebas T para muestras independientes, para la comparación de medias y la identificación de diferencias estadísticamente significativas. Para este caso, se abordó un nivel de confianza de 95% y el valor $p < 0,05$.

Los resultados del 2024 se compararon de forma descriptiva con la encuesta homóloga del 2017, ENPC 2017 (CNCA, 2018a), en las variables claves que se replican. La ENPCCL 2024 tuvo una actualización importante respecto a las versiones anteriores, al combinarse también con la Encuesta de Comportamiento Lector, e incorporar preguntas que permitieran perfilar en mayor profundidad que la anterior, la lectoría a nivel nacional. De esta manera, aunque hay variaciones en la estructura del cuestionario, se mantienen las preguntas que permiten la confeccionar los indicadores principales de la encuesta. Ello permite realizar únicamente comparaciones descriptivas entre ambos instrumentos, “debido a que las operaciones estadísticas presentan diseños distintos”. (INE, 2025, p.83).

La base de comparación se sustenta en que ambas encuestas actúan como una fotografía del momento respecto de la participación cultural de personas de 15 años o más en los centros urbanos del país, permitiendo generar inferencias para la población nacional de referencia para cada período¹⁵. Es justamente la construcción de estos instrumentos de envergadura nacional, con capacidad inferencial, lo que ha permitido analizar de modo descriptivo comparativo las secuencias temporales de los resultados de estas encuestas en los últimos años. Como plantean Peters, Güell y Sotomayor (2022) estas encuestas representativas a nivel nacional, han sido “pensadas como insumos para la toma de decisiones, el detalle, la comparabilidad en el tiempo y calidad muestral de estos estudios han permitido disponer de una base de datos -que aun dista de estar agotada en sus análisis-” (p.3).

De este modo, se trabajó también con la base de datos de la Encuesta Nacional de Participación Cultural ENPC 2017, con la finalidad de comparar de manera descriptiva las variaciones en los principales indicadores de participación cultural para adolescentes, en el transcurso de las fechas de aplicación, 2017-2024.

La base de datos se trabajó en el programa SPSS con expansión para muestras complejas, recodificando la variable edad para conformar el segmento adolescente. El análisis realizado fue del tipo descriptivo, y se presenta a través de tablas o gráficos que permiten visualizar de forma conjunta los resultados analizados de manera independiente para 2017 y para 2024. Con esta presentación se busca facilitar la comparación temporal de las características de la participación adolescente en los años de aplicación de cada instrumento, y con ello evidenciar las posibles transformaciones en la participación cultural de este segmento etario.

¹⁵ Desarrollada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, en conjunto con el Instituto Nacional de Estadísticas, la ENPC 2017 es representativa poblacionalmente para todos los centros urbanos de más de 10.000 habitantes. Este instrumento tiene carácter descriptivo e inferencial, describiendo la magnitud y tendencias en relación al consumo y acceso a servicios culturales que manifiestan las personas residentes de las áreas urbanas del país. Para esto, se utiliza un diseño muestral probabilístico, estratificado geográficamente por región y tamaño de las manzanas según el número de viviendas que poseen. Este diseño complejo, permite obtener datos fiables a nivel poblacional, para personas de 15 años o más, residentes en zonas urbanas (INE, 2018a; INE, 2018b).

4.4.2 Encuesta de participación cultural de adolescentes

Como parte de esta investigación se diseña una encuesta específica destinada a caracterizar y comprender la participación cultural, siguiendo el proceso de operacionalización elaborado. Cabe especificar que el diseño metodológico de la presente investigación, y la construcción de este instrumento comenzó de forma previa a que se ratificara que durante el año 2024 se aplicaría la ENPCCL y que sus datos estarían disponibles durante el 2025. Por lo tanto, el diseño de esta encuesta propende a abordar específicamente los objetivos de la investigación y su diseño y mecanismo de aplicación contempla las particularidades del segmento etario considerado.

De esta forma, se genera una encuesta denominada Encuesta de participación cultural adolescente, EPCA 2025, diseñada para ser respondida de forma autoaplicada por adolescentes en establecimientos educativos. Se opta por acceder al segmento adolescente a través de sus recintos escolares, debido a que es el espacio que naturalmente les congrega por lo que es posible recoger información de modo controlado y supervisado, obteniendo una muestra de mayor diversidad, validez y representatividad, y además en términos logísticos permite organizar de mejor modo la aplicación a un número alto de personas. En este caso, se define operativamente el segmento adolescente como el comprendido entre los 14 y 18 años (vinculados a los años de enseñanza media, 1° a 4° medio), en un rango cercano a lo que se ha identificado como adolescencia media (Gaete, 2015). La confección, validación y aplicación del instrumento se rigió por la operacionalización considerada en la investigación¹⁶.

Se realiza un proceso de validación de su contenido (validación del constructo), esto es, que el instrumento mida lo que debe medir y que se estén incorporando todos los aspectos claves (Maldonado-Suárez y Santoyo-Telles, 2024). Esta validez es verificada, en tanto su construcción responde a la operacionalización, cubriendo las distintas variables y dimensiones consideradas tanto desde la literatura y de la revisión de instrumentos a nivel nacional e internacional; además se somete al juicio de expertos o especialistas (validación subjetiva o intersubjetiva), y se realiza un pretesteo, con el propósito de realizar ajustes y perfeccionamientos y así consolidar el cuestionario definitivo¹⁷.

A continuación, se detalla la selección de la muestra.

a) Muestra cuantitativa

De acuerdo a los datos de matrícula 2022 (Datos Abiertos Mineduc, 2024), considerando a los 946.768 estudiantes que durante ese año cursaron la enseñanza media científico

¹⁶ Revisar apartado 4.3 Operacionalización.

¹⁷ Revisar en Anexo 1: Proceso de construcción y aplicación del instrumento; y Anexo 6: Cuestionario EPCA 2025 – versión definitiva.

humanista o técnico profesional, con un 95% de confianza y un error de 3,9%, se define un tamaño muestral 632 casos¹⁸.

La muestra contempló además la diversidad de dependencia administrativa (como variable que puede reflejar el nivel socioeconómico) y zona geográfica de los establecimientos educativos.

Se proyectó la aplicación de encuestas en al menos 8 establecimientos educativos, a cursos completos de enseñanza media, en horario de clases a convenir con cada establecimiento, de acuerdo con las siguientes características de los casos:

Tabla 2. Muestra contemplada.

Zona Geográfica	Cantidad de casos por dependencia administrativa del establecimiento educativo			Total
	Municipal/ Servicio Local de Educación	Particular Subvencionado	Particular	
Norte	60			60
Centro	142	100	120	362
Sur	90		20	110
Sur Austral	40	60		100
Total	332	160	140	632

Fuente: Elaboración propia.

Para lograr la cantidad y distribución de establecimientos educativos prevista se tomó contacto con una amplia variedad de centros escolares a nivel nacional. De este modo, se gestionó el contacto con alrededor de 70 recintos educacionales del país a través de mecanismos como: envío de correos electrónicos con invitación a participar y solicitud de reunión informativa, llamados telefónicos y visitas presenciales. La dificultad para atraer el interés de establecimientos, concretar reuniones y/o aplicaciones, implicó la apertura a otras formas de contactabilidad, introduciendo: contactos mediante agentes claves cercanos a los establecimientos, contactos mediante red social LinkedIn y contacto mediante grupo de WhatsApp Taller de Públicos 2022/2023 (en que participan organizaciones e instituciones culturales vinculadas a la gestión de públicos).

A través de los mecanismos detallados, se logró la participación de los siguientes (presentados en el orden de su participación):

¹⁸ La fórmula de cálculo del tamaño muestral utilizada es $n = (Z^2 * \sigma^2) / E^2$ (considerando ajuste por tamaño de población), donde:

n = tamaño muestral necesario.

Z = valor crítico de la distribución normal (puntaje Z) correspondiente al nivel de confianza deseado (en este caso, 1,96 para un 95% de confianza).

σ^2 = varianza de la población. Si se considera varianza máxima y no se tiene un valor específico, se puede usar 0.25 para proporciones.

E = margen de error tolerado (definido en 3,9%)

Tabla 3. Muestra de establecimientos educativos participantes

Establecimiento	Región, comuna	Dependencia administrativa	Cantidad de cursos en que se aplicó la encuesta
Liceo Artístico Guillermo Gronemeyer Zamorano	Valparaíso, Quilpué	Municipal	4
Centro Politécnico de Ñuñoa	Metropolitana, Ñuñoa	Particular Subvencionado	5
Liceo Josefina Aguirre Montenegro	Aysén, Coihaique	Municipal	1
Barrie Montessori	Metropolitana, Peñalolén	Particular	4
The Giant School	Antofagasta, Antofagasta	Particular Subvencionado	4
Instituto Alonso de Ercilla	Metropolitana, Santiago	Particular	4
Total			22

Fuente: Elaboración propia.

Además, mediante el contacto generado con la Fundación Avanti, a través del grupo de WhatsApp Taller de Públicos 2022/2023, se logró la vinculación con el Festival Interescolar de Teatro, Música y Artes Visuales, organizado por la Fundación. Esto permitió aplicar encuestas presenciales en el marco del encuentro entre el 11 y 16 de noviembre de 2024, en Santiago. Se encuestó a 192 participantes del Festival, de 21 establecimientos educativos que cursaban entre 6° y 4° medio. Dada la estandarización de la investigación en el rango de cursos de 1° a 4° medios, se excluyeron del análisis los casos de enseñanza básica.

El trabajo de campo de esta encuesta fue realizado durante el año 2024 y el primer semestre del año 2025.

De este modo, la muestra quedó constituida por 648 casos, concentrados en la zona centro. La cantidad de casos logrado otorga un error muestral de 3,8% con un nivel de confianza de 95%. A pesar de esa representatividad numérica es relevante enfatizar que las y los adolescentes encuestados participan de establecimiento educativos que manifiestan en alguna medida, interés de tipo artístico y cultural, expresado en su motivación por participar del estudio. Por lo anterior, los resultados de la encuesta habrá que entenderlos bajo ese parámetro.

Tabla 4. Muestra efectiva de casos encuesta.

Zona Geográfica	Municipal/ Servicio Local de Educación	Particular Subvencionado	Particular Pagado	Administración delegada	Total
Norte	0	104	1	0	105
Centro	128	168	213	17	526
Sur	10	1	0	0	11
Sur Austral	6	0	0	0	6
Total	144	273	214	17	648

Fuente: Elaboración propia.

Imágenes 1 y 2. Aplicaciones de encuestas en establecimientos educativos.





Fuente: Imagen 1: Fotografía: Viviana Delgado. Imagen 2: Autoría propia.

b) Características de la muestra encuestada

Las encuestas fueron digitadas en la plataforma online Survey Monkey, y se descargó la base de datos para su análisis en el software SPSS versión 29, licencia estudiante.

A continuación, se detallan algunas características claves de la muestra obtenida.

Tabla 5. Caracterización de la muestra

Variables de interés	Distribución en la muestra
Dependencia administrativa de establecimiento educativo	Municipal o SLEP: 22,2% Particular subvencionado: 42,1% Particular: 33% Administración delegada: 2,6%
Género	Masculino: 44,3% Femenino: 51,5% Género fluido o no binario: 1,9% Otro: 0,9% Prefiero no responder: 1,4%
País de Origen	Chile: 88,2% Extranjero: 11,8% * El país extranjero con mayor presencia es Venezuela (36 casos), seguido de Colombia (9 casos) y Perú (5 casos).
Pertenencia a pueblo originario	Sí: 6,6% No: 93,4% *El pueblo mayormente declarado es Mapuche (28 casos), seguido de Diaguita (6 casos) y Aymara (4 casos).
Presencia de condiciones de larga duración (más de 6 meses) o permanentes	Discapacidad física: 2,3% Problemas de movilidad: 1,7% Ceguera o dificultad para ver (aun usando lentes): 12,7% Sordera o dificultad para oír (aun usando audífonos): 1,1% Condición de neurodiversidad (Condición/ trastorno del espectro autista, déficit atencional, integración sensorial, dislexia, entre otros): 16,5% Condición o enfermedad de salud mental (bipolaridad, esquizofrenia, entre otros): 4,5% Ninguna de estas condiciones: 63,1%
Personas con las que vive la mayor parte del año	Madre: 89,7% Padre: 59,9% Padrastro o madrastra: 12% Hermano/a(s): 69,1% Hijo/a(s): 0,6% Abuelo/a(s): 17% Pareja o cónyuge: 1,1% Otros parientes: 10% Otras personas que no son parientes: 1,5%
Tiene hijo/s	Sí: 1,1% No: 95,6% Prefiero no responder: 3,3%
Participa en Festival Avanti	Sí: 25,2% No: 74,8%

Fuente: Elaboración propia.

e) Análisis

El análisis fue realizado en el software SPSS, versión 29, licencia estudiante. El procesamiento implicó la limpieza y depuración de la base de datos, la creación de nuevas variables, mediante la recodificación, la dicotomización o procesos de sumatoria así como la creación de nuevos indicadores resúmenes de datos¹⁹. Debido a que si bien se cuenta con una cantidad de casos representativa, debido a las limitantes en el muestreo y los posibles sesgos de aceptación en la participación o de autoselección (tanto de los establecimientos educativos que aceptan participar, como de adolescentes que responden la encuesta), no se realiza inferencia poblacional a partir de estos resultados, por lo que en todo momento se presentan los datos en relación a las y los adolescentes “encuestados”. Cuando los resultados muestran tendencias similares a los resultados de la ENPCCL 2024, en las preguntas que son comparables, se refuerza esa información en el relato.

Se desarrollan análisis del tipo descriptivo univariado y bivariado, incorporando la comparación de proporciones para distinguir la relación de la participación cultural de adolescentes encuestados con otras variables de interés ya confeccionadas en la base de datos. El estadístico de comparación de proporciones fue el χ^2 , considerando un 95% de confianza y valor $p < 0,05$ para identificar la asociación entre variables. Se desarrolla además análisis de correlaciones para identificar la relación entre variables continuas u ordinales; para ello se utiliza el coeficiente de correlación de Pearson (para datos continuos) y el coeficiente de correlación de Spearman (para datos ordinales, o continuos pero no distribuidos normalmente), cuya variación entre -1 y 1 puede indicar tanto la fuerza como la dirección de la relación. Para determinar la significancia se considera un valor $p < 0.05$. Al realizar estos análisis, en la presentación de datos se especifica cuando se evidencian diferencias estadísticas significativas entre las variables consideradas.

También, se incorporó el análisis de pruebas T para muestras independientes, para la comparación de medias y la identificación de diferencias estadísticamente significativas. Para este caso, se abordó un nivel de confianza de 95% y el valor $p < 0,05$.

4.2.3 Entrevistas

Para profundizar especialmente en las condiciones subjetivas de la participación cultural, así como en su experiencia estética, y abordar de forma predominante los objetivos 2 y 3, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a adolescentes.

Se definió la aplicación de esta técnica pues permite la comunicación directa entre investigador/ entrevistador y la persona entrevistada, entre los cuales se establece una relación de conocimiento dialógica, espontánea, concentrada y de intensidad variable (Gáinza, 2006; en Canales, 2006), lo que posibilita acceder a los relatos y experiencias de adolescentes, narrados por ellos mismos, aportando un marco comprensivo e interpretativo en complemento a la información recopilada mediante las encuestas.

¹⁹ Los que son explicados y detallados en los capítulos de presentación de resultados, cuando corresponda.

Como parte de un diseño de investigación mixto simultáneo concurrente (CUAN + CUAL), de acuerdo a las categorizaciones de Johnson y Onwuegbuzie (2004), y Onwuegbuzie y Leech (2006), se definió aplicar de manera paralela al levantamiento cuantitativo las entrevistas. Esto además, obedeció al criterio de pragmatismo que guio la investigación (Creswell, 2003), debido a las complejidades que conllevó la aceptación de participación y coordinación con los establecimientos educativos.

Por lo anterior, el diseño de la pauta de entrevistas abordó dimensiones de la operacionalización relativas a todos los objetivos específicos, aunque buscando una mayor profundidad respecto de las motivaciones, experiencias y la percepción subjetiva, especialmente focalizadas en la conformación del gusto y experiencia, y en la interrelación entre la individuación y la participación a partir de la indagación en el bienestar y las emociones vinculadas a las prácticas artísticas y creativas, además de la relación desarrollada con las tecnologías²⁰. En este sentido, la pauta de entrevistas busca expandir y profundizar aspectos que se registran y cuantifican a través de la encuesta diseñada, pero que justamente por el formato del instrumento, no se alcanzan a profundizar. De esta manera, la combinación de técnicas aporta legitimidad al estudio, a través de la minimización de las debilidades de cada técnica, las que son compensadas con las fortalezas de la otra (Molano & Cárdenas, 2021).

Las entrevistas se aplicaron en los establecimientos educativos a los estudiantes que respondieron la encuesta. Las fechas y horarios de aplicación se consensuaron con el establecimiento educativo, de acuerdo con su disponibilidad según la planificación semestral. En general, se priorizó la cercanía a la fecha de la aplicación de la encuesta, dado que los establecimientos preferían concentrar el trabajo de campo en un período acotado de tiempo. De esta manera, se realizaron entrevistas a la par de las encuestas en el período 2024 y primer semestre de 2025.

Las entrevistas fueron realizadas en horario de clases, y tuvieron una duración aproximada de 26 minutos. Asimismo, el diseño de la pauta fue flexible, identificando las dimensiones generales, con preguntas gatilladoras y aspectos destacados para profundizar de acuerdo con el flujo de la conversación, por lo que el orden o forma de preguntar no fue la misma en las distintas entrevistas realizadas.

Como criterios para la selección de los entrevistados, se consideró lo siguiente:

- Adolescentes de los establecimientos y cursos encuestados
- Adolescentes con interés manifiesto en el ámbito artístico cultural (a partir de la detección según sus respuestas en algunas preguntas de la encuesta)
- Adolescentes sin interés manifiesto en el ámbito artístico cultural (a partir de la detección según sus respuestas en algunas preguntas de la encuesta)

²⁰ Revisar Anexo 7: Pauta de entrevistas.

- Adolescentes sugeridos por docentes en los cursos encuestados, por factores como: interés en participar en actividades extraprogramáticas, buena disposición en clases, aficiones deportivas, entre otros.
- Equidad en cuanto a sexo, buscando una cantidad similar de entrevistados hombres y mujeres
- Focalización en adolescentes de 2° y 3° medio, debido a la mayor carga de actividades de los estudiantes de 4° medio (vinculadas a la preparación a las pruebas de selección universitaria).

También se entrevistó a adolescentes del Festival Avanti, en el contexto de su participación. En ese caso, se diseñó una pauta acotada debido a que las posibilidades de entrevistar a estos adolescentes estaban sujetas a su participación en el Festival y las actividades que cada grupo de estudiantes tenía previamente definidas, y a sus presentaciones en escena. Debido a ello, estas entrevistas tuvieron una duración promedio de 12 minutos y se focalizaron en su biografía cultural, experiencia estética y vinculación con espacios de mediación. Asimismo, el perfil de este grupo tiene una mayor participación en el ámbito artístico y cultural, al practicar alguna de las disciplinas con las cuales se está presentando en el Festival (teatro, música y artes visuales). Aquí el principal criterio de selección fue la disponibilidad de las y los adolescentes para ser entrevistados, según su agenda de actividades, previa coordinación con su docente a cargo.

A continuación, se presentan los casos entrevistados:

Tabla 6. Entrevistas a adolescentes.

N	Nombre ²¹	Región	Dependencia administrativa del establecimiento educativo	Participa del Festival Avanti	Breve descripción
1	Valentina	Antofagasta	Particular subvencionado	No	Mujer, 15 años
2	Alejandro	Antofagasta	Particular subvencionado	No	Hombre, 16 años
3	Florencia	Antofagasta	Particular Subvencionado	No	Mujer, 16 años
4	Claudia*	Antofagasta	Particular subvencionado	Sí	Mujer, 18 años
5	Gonzalo*	Antofagasta	Particular subvencionado	Sí	Hombre, 16 años
6	Carolina	Valparaíso	Municipal	No	Mujer, 17 años
7	Pablo	Valparaíso	Municipal	No	Hombre, 18 años
8	Paula	Valparaíso	Municipal	No	Mujer, 18 años
9	Victoria	Metropolitana	Municipal	Sí	Mujer, 17 años
10	Javiera*	Metropolitana	Municipal	Sí	Mujer, 15 años
11	Ernesto*	Metropolitana	Administración delegada	Sí	Hombre, 16 años
12	Alonso*	Metropolitana	Administración delegada	Sí	Hombre, 16 años
13	Arturo*	Metropolitana	Particular Subvencionado	Sí	Hombre, 16 años
14	Jessica*	Metropolitana	Particular subvencionado	Sí	Mujer, 17 años.
15	Julieta	Metropolitana	Particular	No	Mujer, 16 años
16	Marco*	Metropolitana	Particular	Sí	Hombre, 17 años
17	Consuelo	Metropolitana	Particular	No	Mujer, 16 años
18	Pedro	Metropolitana	Particular	No	Hombre, 15 años
19	Dominga	Metropolitana	Particular	No	Mujer, 15 años
20	Emilio	Metropolitana	Particular	No	Hombre, 16 años

Fuente: Elaboración propia.

(*) Participante de Festival Avanti.

²¹ Los nombres de las y los entrevistados han sido anonimizados, para resguardo de la confidencialidad.

Las entrevistas fueron registradas en audio y posteriormente transcritas de manera completa para su análisis, el que fue abordado mediante el análisis de contenido. De acuerdo a Schreier (2012) el análisis de contenido es uno de los enfoques más utilizados en las investigaciones con componentes cualitativos y se centra en la identificación de patrones, temas y categorías dentro de los datos recogidos, para identificar e interpretar significados. Uno de los procesos clave para este análisis refiere a la codificación, fase consistente en asignar los datos obtenidos (segmentos del relato) a una etiqueta o código que permita categorizarlos; así, los datos se organizan y clasifican en categorías temáticas. Como plantea la autora (Schreier, 2012) este proceso puede ser inductivo (generando categorías a partir de los datos) o deductivo (a partir de categorías preexistentes) y requiere una interacción constante entre la recolección de datos y la interpretación, permitiendo que los hallazgos iniciales señalen la dirección del análisis y la selección de casos posteriores. Por lo tanto, el análisis de contenido es un proceso flexible, que conlleva la continua revisión y actualización del proceso, y sistemático, pues requiere una serie de pasos y organización para asegurar su validez.

En este caso, el proceso de codificación realizado fue predominantemente deductivo, considerando como marco de codificación las subdimensiones establecidas en la operacionalización, generando también códigos específicos para algunas de las variables; además, se agregan códigos emergentes a partir del relato de las y los entrevistados²². La codificación temática implica la atención a la posibilidad de que se aborde un tema referido a un código, aun cuando no se lo espere en esa sección de la entrevista, o cuando por el flujo conversacional se vuelva o avance a otro tópico. Cuando se evidenciaron estas relaciones, se optó por una codificación desde un criterio formal, seleccionando todo el segmento de texto que aborda ambos tópicos, para no perder el contexto. Por este motivo, un mismo segmento de entrevista, o uno mayor que la contenga, pudo quedar asignado a más de un código, lo que además permitió ir identificando en el proceso de análisis ciertas relaciones emergentes.

Para resguardar la consistencia de la codificación, el proceso se llevó a cabo en dos momentos separados, pero cercanos en el tiempo. Además, de manera previa se había avanzado en un análisis preliminar, mediante un proceso de codificación inicial y menos estructurado, con la muestra de entrevistas aplicadas durante 2024. Como parte del proceso de codificación e interpretación, se comparó esos resultados preliminares con los generados de la codificación global.

El análisis de resultados se centra en la interpretación conjunta de los fragmentos de texto de cada código, identificando similitudes y diferencias, con atención a variables subyacentes que marquen estas cercanías o contrastes, y orientado a responder la pregunta de investigación y dar respuesta a los objetivos de la investigación.

²² El proceso de codificación se realizó en Taguette.org, un recurso gratuito para el procesamiento cualitativo que permite codificar, tal como si se estuviesen seleccionando citas para subrayar. Lo anterior, implicó un proceso inicial de anonimizar los archivos de cada transcripción, incorporando un nombre ficticio y detallando ciertas variables que pudiesen ser relevantes de recuperar; puesto que en la exportación de los datos por códigos, identifica cada segmento de texto seleccionado con el nombre del archivo. Luego, se subió cada archivo y se revisó la transcripción completa, asignando los códigos de acuerdo con la temática que fuese abordada, ya sea a partir de códigos conceptuales o códigos emergentes de los datos (Schreier, 2012).

La presentación de resultados es descriptiva, confeccionando un nuevo texto que de cuenta de estos hallazgos, volviendo desde la dimensión de los códigos a los casos (Schreier, 2012), mediante la incorporación de segmentos seleccionados de las entrevistas realizadas que permitan visualizar los relatos de las y los adolescentes participantes.

4.2.4 Instalación creativa indagativa

Como tercera técnica de investigación, aplicada con posterioridad a los otros instrumentos, se realizó una instalación siguiendo los modelos desde la educación artística, de la investigación basada en las artes y la investigación creación²³. Las instalaciones artísticas, en tanto género artístico contemporáneo y como método de enseñanza y aprendizaje en educación artística (Caeiro, 2022a; Álvarez-Uría et al., 2022; Díaz-Obregón, 2006; en: Caeiro et al., 2024) buscan generar la conciencia en los espectadores respecto a la posición de los objetos en el espacio, poniendo de manifiesto la presencia corporal del público, al tiempo de fomentar la cognición situada o el modelo dialógico, por ejemplo.

Aquí, la incorporación de esta técnica buscó introducir a nivel metodológico la interdisciplinariedad temática, reforzando el enfoque de métodos mixtos, además con un componente artístico o creativo, en línea justamente con el ámbito de investigación. Ello se refuerza al considerar que las aproximaciones metodológicas desde la interdisciplina deben ser también extensas y acuciosas para lograr su cometido, generando instrumentos relevantes y efectivos a través de la rigurosidad y exhaustividad en la aplicación de técnicas (Weingart en Caetano, 2015). En este sentido, la interdisciplinariedad metodológica (Thompson, 2010) es esencial, en tanto la combinación de estrategias metodológicas aporta justamente a lograr una mirada integral del fenómeno, especialmente cuando en los propósitos subyacentes a la investigación se encuentra aportar a problemas sociales complejos, en este caso relativos a los condicionantes en la participación cultural adolescente con miras a promover su participación efectiva, reducir brechas de acceso y avanzar hacia la democracia cultural.

En esta investigación se optó por definir esta técnica como creativa indagativa, debido a que su finalidad no es exclusivamente artística, pero se vale de formas creativas de visualización de datos (adoptando la técnica de la fisicalización de datos²⁴), para poner de relieve y profundizar en una temática asociada a las prácticas culturales-tecnológicas de las y los adolescentes y su preocupación por la situación medioambiental, como se evidenció en el análisis preliminar de los primeros instrumentos aplicados. En este sentido incorpora además una finalidad activista, pues busca destacar la tensión que se genera entre las preocupaciones medioambientales que se visualizan en parte importante de las y los adolescentes²⁵, y la intensidad e involucramiento digital de la mayoría, con el consiguiente costo medioambiental

²³ Pelias, siguiendo a Richardson (2000, en Pelias, 2005) utiliza la expresión Prácticas Analíticas Creativas, para designar a todas aquellas prácticas “que mezclan el lenguaje del arte con el de las ciencias sociales y que tienen como objetivo producir conocimiento social a través de una práctica creativa”, y por lo tanto instala la investigación-creación en el centro de estas posibilidades.

²⁴ Referida a la representación física de datos para facilitar su comprensión (Dragicevic, Jansen and Vande Moere, 2021).

²⁵ Y se abordan en el Capítulo 7. Individuación adolescente y prácticas de participación cultural.

que ello trae consigo. De este modo, este enfoque activista incorpora este “nuevo lenguaje que surge del desborde de la creación artística académica y museística, hacia los espacios y lugares sociales. El activismo, hibridación del arte y del activismo, tiene un mecanismo semántico en el que se utiliza el arte como vía para comunicar una energía hacia el cambio y la transformación” (Aladro-Vico, Jivkova-Semov & Bailey, 2018).

En particular, se diseña una estructura móvil colgante que se instalada entre dos pilares en el patio de la sección media²⁶ del establecimiento educativo particular de la Región Metropolitana que participa de la investigación; que representa el efecto medioambiental de las principales plataformas tecnológicas utilizadas por los adolescentes. Se visualiza para cada una de ellas el efecto que produce una hora de uso en la generación de CO₂, gasto de agua y consumo energético, representados a través de nubes negras, gotas de agua y ampolletas (cada una con su equivalencia correspondiente). Para acompañar la instalación se presentó la simbología y el peso proporcional de cada ícono (con referentes y analogías cercanas para los jóvenes: ej. Cada gota de agua representa 20 litros de agua, el equivalente a: El agua que bebe una persona durante 10 días, Una ducha de menos de 2 minutos, Regar 20 plantas de tomates en un día). Además, se complementó con un código QR que dirigía a un sitio que recogía las impresiones de los adolescentes y profundizaba el contenido abordado y ampliaba información sobre el efecto medioambiental producido por estas plataformas durante un año de uso y también

La instalación se dispuso en el primer recreo, y fue mediada para generar la atención e interés de los adolescentes, y luego, abierta para llamar la atención de forma orgánica y que los estudiantes pudiesen acercarse e interactuar con la instalación. Allí, se recopiló información sobre sus percepciones tanto de la instalación creativa como de su contenido y el impacto del uso de estas plataformas.

²⁶ Sección de terceros y cuartos medios.

Imágenes 3 y 4. Instalación creativa indagativa.



Fuente: Autoría propia.

El análisis se basó en la observación y sistematización de las interacciones y comentarios alusivos a la experiencia, considerando que desde el enfoque de la investigación basada en

artes es crucial el rol del público como “intensificadores del proceso de producción de sentido, creando una conexión tridimensional” (Bresler, 2018, p.139) que es también tridireccional, en cuanto: una conexión al fenómeno o la creación del arte que impulsa, una conexión dialógica con uno mismo, y una conexión dialógica con el público. La incorporación de esta arista metodológica desde la creatividad implica situarse también desde una comprensión empática, lo que como plantea la autora, requiere alcanzar un estado mental que sea explícitamente racional pero también altamente afectivo, generando una relación dialógica que es al mismo tiempo cognitiva y afectiva. Por lo tanto, el análisis de esta instancia tomó como referentes los aspectos claves del proceso de contemplación perceptual de un objeto: notar los detalles, observar las relaciones entre las partes, captar la totalidad como un todo, la atención prolongada y la mutua absorción (Armstrong, 2000, en: Bresler, 2018). La presentación de sus resultados, en relación e integrados con los otros emanados de los otros instrumentos, también busca generar esa relación dialógica con el lector.

4.2.5 Triangulación

La investigación sigue una estrategia concurrente de triangulación, por lo que en el proceso de presentación e interpretación de resultados obtenidos por las distintas técnicas se busca la integración.

La integración de resultados se realiza aquí organizada por categorías analíticas, que permiten en un primer momento analizar los datos recolectados por distintas técnicas, de forma independiente para luego comparar y buscar las convergencias o divergencias (Tashakkori & Teddlie, 2003). En la interpretación se busca destacar de qué manera los datos se alinean o contradicen (Creswell, 2003).

En este sentido, una primera triangulación se da en cuanto a las técnicas cuantitativas, combinando el análisis de datos secundarios a partir de la ENPCCL 2024, en comparación con la versión anterior del 2017. Esta mirada otorga el panorama macro, a partir de datos transversales para el año 2024 y 2017, que por su carácter inferencial permiten conocer el estado de la participación cultural adolescente en el país en ambos momentos, y por ende, avizorar sus transformaciones.

En segundo lugar, los resultados de la ENPCCL 2024 dialogan con los de la EPCA 2025, encuesta confeccionada en el marco de esta investigación, que aporta con elementos nuevos para caracterizar el fenómeno, introduciendo nuevas variables enlazadas a la participación cultural adolescente y explorando en sus relaciones.

Lo anterior, se conjuga con la profundidad y contexto que entregan los datos cualitativos, a partir de las entrevistas y de la instalación creativa indagativa, que integrados en las categorías analíticas correspondientes suman capas para comprender la participación cultural adolescente. Para apoyar esta interpretación conjunta, se genera una síntesis de los hallazgos obtenidos que permite enriquecer la mirada del fenómeno y dar mayor robustez a los resultados y conclusiones emanadas de la investigación (Johnson & Onwuegbuzie, 2004).

Al mismo tiempo, el foco interdisciplinar conlleva la integración y triangulación de conceptualizaciones teóricas para comprender la participación cultural adolescente, lo que implica una estrategia de triangulación global para responder a la pregunta de investigación y dar cuenta del objetivo del estudio emprendido.

De este modo, los instrumentos considerados y su integración analítica informan de la siguiente manera a los objetivos específicos de la investigación.

Tabla 7. Integración de instrumentos y análisis respecto a los objetivos de la investigación.

Objetivo	Dimensiones analíticas	Instrumento	Tipo de análisis
1. Identificar las actuales prácticas de participación cultural de adolescente, detectando posibles transformaciones en el período 2017-2024.	Tipología de prácticas de participación cultural	ENPCCL 2024	Estadístico descriptivo Univariado Bivariado Comparativo con ENPC 2017
		ENPC 2017	Estadístico descriptivo
		EPCA 2025	Estadístico descriptivo Univariado Bivariado
	Prácticas lectoras		
	Prácticas culturales en entornos digitales	ENPCCL 2024	Estadístico descriptivo Univariado Bivariado Comparativo con ENPC 2017
		ENPC 2017	Estadístico descriptivo
EPCA 2025		Estadístico descriptivo Univariado Bivariado	
	Entrevistas	Análisis de contenido	
2. Explorar el proceso de individuación adolescente en relación con las prácticas de participación cultural.	Conformación de identidad y autoexpresión	Entrevistas	Análisis de contenido
	Creatividad y experiencias estéticas	EPCA 2025	Estadístico descriptivo Univariado Bivariado
		Entrevistas	Análisis de contenido
	Bienestar adolescente y prácticas de participación cultural	EPCA 2025	Estadístico descriptivo Univariado Bivariado
		Instalación creativa indagativa	Descriptivo, proceso de contemplación perceptual
	Biografías culturales y el rol	ENPCCL 2024	Estadístico descriptivo Univariado

3. Identificar los factores que inciden en la práctica cultural en la adolescencia y el rol de los espacios de mediación.	del ambiente familiar	EPCA 2025	Bivariado Estadístico descriptivo Univariado Bivariado
		Entrevistas	Análisis de contenido
	El rol de los espacios educativos	ENPCCL 2024	Estadístico descriptivo Univariado Bivariado
		EPCA 2025	Estadístico descriptivo Univariado Bivariado
		Entrevistas	Análisis de contenido
	Vinculación con espacios culturales	ENPCCL 2024	Estadístico descriptivo Univariado Bivariado
		EPCA 2025	Estadístico descriptivo Univariado Bivariado
	Implicación social desde la participación cultural	EPCA 2025	Estadístico descriptivo univariado
		Entrevistas	Análisis de contenido
	Determinantes de la participación cultural adolescente	ENPCCL 2024	Estadístico multivariado
		EPCA 2025	Estadístico bivariado

Fuente: Elaboración propia.

4.5 Consideraciones éticas

La investigación considera los aspectos éticos para el proceso de recolección y análisis de información, especialmente en lo concerniente al trabajo con adolescentes.

Así, como elemento principal se generó un Consentimiento Informado para avalar la participación en la investigación. Este instrumento tiene relación con el proceso de entrega de información a los posibles participantes de la investigación para que puedan tomar una decisión responsable. Para ello, se requiere que se proporcione información adecuada para que las y los sujetos puedan asumir una decisión con pleno conocimiento. Este proceso supone (y exige) que la presentación sea comprensible, junto con la decisión libre y sin coacción. El respeto de este derecho garantiza una buena calidad de investigación, siendo un imperativo ético imprescindible (Villalta, Garrido & San Martín, 2022).

Reconociendo a las y los adolescentes como sujetos de derechos, y siguiendo lo detallado en el documento Marcos éticos para la investigación en educación con población infantil y

juvenil: Hacia una propuesta de orientaciones (Mineduc, 2018, p.7), se requiere que los consentimientos para la investigación con niños, niñas y adolescentes, generalmente llamados asentimientos informados, tengan cuatro características:

- a) Debe ser explicitado verbalmente o por escrito, siempre acorde a las características de la población.
- b) Informado: La población debe informarse previamente de qué se trata la investigación y, en este punto, el equipo debe velar por entregar la información de la manera más completa posible y de acuerdo con sus características.
- c) Voluntario: La voluntariedad es importante cuando se trata de población infantil o adolescente ya que, en ocasiones, debido a la naturaleza de las relaciones de poder entre el mundo adulto y el infantil, pueden darse situaciones en las que los menores se sientan obligados a participar.
- d) Renegociable: Por ser un proceso continuo, mientras dura la investigación pueden declinar continuar participando de esta, en cualquier momento (mediante un disentimiento informado que refiere al cese de la participación) y por las razones que cada cual considere.

El asentimiento informado elaborado sigue estos preceptos, presentando el contexto de la investigación y lo que conlleva su participación. Además, asegura la voluntariedad de participación, la confidencialidad en el uso de los datos y la protección de datos personales. Con esto, se resaltan las necesidades del sujeto de investigación, su comprensión acabada en cuanto a la participación y la valoración de sus derechos. El consentimiento informado fue anexado a la encuesta, como primera página. De esta manera, únicamente las y los adolescentes que aceptaron participar y firmaron el documento, participaron del estudio.

De igual forma, y como mecanismo de entrada para la investigación, se solicitó la autorización a la dirección de los establecimientos educativos para la aplicación de las encuestas en sus recintos. Así, la persona representante del establecimiento, su director o directora, así como la representante de la Fundación Avanti, firmaron una carta de autorización en que se detalla la investigación realizada, los instrumentos a aplicar y la retribución al establecimiento educativo. Como retribución, se comprometió la entrega un informe resumen con los principales resultados descriptivos con los datos de su establecimiento, además del envío de los resultados integrados y una presentación explicativa de los principales hallazgos de la investigación. Con esta entrega, proyectada para el primer semestre de 2026, se espera contribuir con información respecto de sus estudiantes que pueda ser valiosa para generar acciones en línea con los hallazgos de la investigación.

Además, se enviaron circulares informativas para ser entregadas a las y los apoderados, del proceso de aplicación. Estas circulares informaron del trabajo a realizar, enviándoseles además el consentimiento informado para ser completado y devuelto al establecimiento.

En acuerdo con cada establecimiento se definieron los mecanismos para el envío del consentimiento informado; el que por experiencia de los colegios y liceos participantes

tendría una baja tasa de devolución. En algunos casos, especialmente en regiones distintas de la Metropolitana, y a quienes participarían del Festival se les envió la versión digital para su impresión y entrega a las y los apoderados. La tasa de retorno no fue completa y no se recuperaron todos los consentimientos, por lo que con la venia de las y los directores de los establecimientos educativos se aplicó la encuesta, como parte de las actividades escolares, a los cursos completos, con la autorización (asentimiento informado) de los estudiantes. En este sentido, la información entregada a las y los apoderados actuó como un símil al consentimiento pasivo, mecanismo señalado por los directivos como predominante en la realización de actividades educativas, y avalado por los marcos éticos para investigación educativa (Mineduc, 2018). De esta manera, participó la mayoría de los estudiantes asistentes a la jornada de clases, exceptuando a quienes voluntariamente se restaron de participar (indicándolo en el asentimiento informado) o a quienes contaban con un consentimiento informado de su apoderado o tutor que negaba su participación. Esta decisión respondió a los principios de reconocimiento de niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos y de autonomía progresiva en cuanto a la posibilidad de consentir directamente en ámbitos propios de su mundo, como está consagrado en la Convención de los Derechos del Niño, y el riesgo mínimo de que la encuesta les supone, al no tratar con datos sensibles.

Entre quienes respondieron la encuesta completa o participaron de las entrevistas, y tal como expresaban los documentos de consentimiento, se realizó el sorteo de *Giftcards* canjeables en una cadena comercial. Las tarjetas fueron sorteadas y entregadas de forma presencial o digital a las y los estudiantes beneficiados.

4.6 Uso de la IA

La investigación realizada consideró el uso instrumental y auxiliar de algunas herramientas de inteligencia artificial, para apoyar la escritura, a través de la propuesta de organización y/o estructuración de ideas, o de redacción preliminar de textos, los que en todo momento fueron revisados y reescritos por la investigadora. No se utilizó para la producción intelectual central de la tesis, para generar contenidos originales o analizar datos. Siguiendo a Weaver (2024), se explicita el uso dado a estas herramientas:

Tabla 8. Uso de IA en la investigación.

Uso de IA para estructuración de ideas y redacción
Herramientas utilizadas: ChatGPT (versión GPT-4), Copilot y Poe.
Propósito del uso: se utilizó para rastrear información, establecer comparaciones y conversiones de datos a utilizar en la instalación creativa indagativa; generar propuestas de organización y estructuración de ideas; redacción preliminar de textos; sugerir mejoras a textos elaborados; apoyo en organización de bibliografía utilizada.
Uso del contenido generado: el contenido propuesto fue utilizado como punto de partida. La redacción final fue elaborada y reescrita por la autora, manteniendo solo algunas frases de la versión generada.
Revisión y edición: todo el contenido generado por la IA fue revisado críticamente, contrastado con fuentes académicas y reescrito para adecuarlo a los objetivos del trabajo.
Limitaciones y consideraciones éticas: se evitó el uso automático del contenido sin revisión. Se asume la responsabilidad plena sobre la autoría y la veracidad de los contenidos presentados.

Fuente: Elaboración propia

4.7 Decisiones metodológicas críticas y limitaciones de la investigación

Entre las principales decisiones metodológicas se encuentra la definición por abordar la adolescencia en el rango etario de 14 a 18 años, y su homologación operativa con la enseñanza media. Esta selección y la llegada a los casos a través de los establecimientos educativos obedeció a tres criterios: uno práctico al ser estos los lugares, por antonomasia, que se vinculan con adolescentes de forma cotidiana, propiciando un acceso fácil y en un volumen mayor a casos potenciales de participantes del estudio. Un segundo criterio, teórico, por la temática de investigación y el rol potencial de estos espacios en el incentivo cultural desde la niñez y adolescencia, y tercero, por la motivación de que los resultados obtenidos apoyasen también en la gestión de los recintos educativos para la promoción cultural de sus estudiantes.

La aproximación desde el espacio educativo, sin embargo, plantea algunas complejidades y/o limitaciones que vale reconocer.

- **Sesgo de autoselección:** La conformación de la muestra se supeditó a la aceptación de los establecimientos educativos por participar del estudio, la que a pesar de múltiples esfuerzos por contactar e incentivarles a adherirse a la investigación, fue menor a la contemplada. Este rechazo de entrada por participar de la investigación da cuenta de una diferencia en la gestión de los establecimientos y en el interés manifiesto por la temática a investigar, marcando entre los establecimientos educativos que aceptaron vincularse un cierto interés mayor por este ámbito, aspecto que a su vez, puede irradiarse en las características de adolescentes que estudian en esos recintos. Un segundo sesgo de autoselección está dado por el carácter voluntario de participación adolescente, adscrito a los principios de autonomía progresiva y relevado a través del asentimiento informado. Esta decisión final sobre responder o

no el cuestionario o participar de las entrevistas, puede reflejar diferencias de diversa índole (personales, sociodemográficas, de interés o animadversión por la temática, entre otras), por lo que la inferencia estadística debe ser evaluada con cautela. Este punto pone en relieve la paradoja de la voluntariedad en cuanto a desafíos éticos, metodológicos y de representatividad (Hiratsuka, 2025). Como mecanismos para mitigar este riesgo, como incentivo a la participación de los establecimientos se les expuso los beneficios directos e indirectos, y se comprometió la entrega de un documento con los principales resultados a nivel general y por establecimiento; y como incentivo a adolescentes, además de asegurarles que su participación no tenía asociada ninguna consecuencia en el plano académico se contempló el sorteo de *Giftcards*.

- Representatividad: Por otra parte, el posible riesgo de autoselección también afecta en la representatividad de la muestra. En este caso, la concentración de casos de las encuestas EPCA 2025 y entrevistas en la zona centro y norte, la escasa presencia de casos de la zona sur o austral (nula, para las entrevistas), o la proporción de casos lograda en relación con la dependencia administrativa del establecimiento educativo, reflejan que si bien se cuenta con representatividad estadística en cuanto a número de casos, no es posible asegurar una representatividad territorial o global que permita la inferencia estadística de adolescentes a nivel nacional. El resguardo a este punto se expresa en la referencia en el análisis respecto a adolescentes encuestados y no a su extrapolación a nivel nacional. Esta limitación se aborda también con la integración del análisis de datos secundarios que sí cuentan con representatividad, como son las encuestas nacionales de participación cultural ENPC 2017 y ENPCCL 2024. La integración de estos datos, y la comparabilidad en ciertas variables, entrega soporte y validez a la investigación.
- Sesgo de autorreporte: En todo instrumento de recolección de información puede estar presente el sesgo de respuesta, es decir, la posibilidad que las respuestas dadas por las y los participantes sean inexactas, falsas, que estén permeadas por sus recuerdos (u olvidos), que apelen a la deseabilidad social o que den cuenta de fatiga o desinterés. Como estrategias de mitigación se puso especial cuidado en el diseño de los instrumentos y su proceso de validación²⁷, considerando además que la aplicación de diversas técnicas y la integración en el proceso de triangulación permitiría acercarse desde una mayor cantidad de aristas al fenómeno investigado, especialmente a través de la aproximación cualitativa en que se interactúa de forma directa con las y los adolescentes, quienes expresan en sus propias palabras y dan contenido, soporte y matices a los datos cuantitativos.
- Presencia del espacio escolar: El acercamiento a las prácticas culturales adolescentes desde el trabajo de campo focalizado en el espacio escolar responde, como se ha explicitado, a una decisión metodológica pragmática; sin embargo, deja fuera a adolescentes desescolarizados, no pudiendo abarcar a completitud las prácticas de este segmento. Dado que este perfil es menor - datos del Mineduc (2025) dan cuenta de un 1,57% de escolares desvinculados entre 2023 y 2024 – y predominan los

²⁷ Revisar Anexo 1: Proceso de construcción del instrumento.

beneficios de considerar este criterio, se opta por mantener esta vía metodológica. Asimismo, la aplicación de los instrumentos en centros educativos podría condicionar la respuesta de adolescentes, situación que se buscó mitigar a través de la explicación directa de la investigación al inicio de la aplicación de la encuesta, en las entrevistas y en la actividad indagativa creativa, resguardando el espacio de contacto con adolescentes como un espacio seguro, que presenta garantías para expresarse con libertad, para asegurar su voluntariedad y compromiso con la confidencialidad.

- Sesgo adultocentrista: Otro posible sesgo refiere al adultocentrismo, al representar una investigación desde la mirada adulta a la práctica cultural adolescente, así como a la posibilidad de catalogar como cultural o no cultural determinadas prácticas que las y los adolescentes no consideren de tal modo, y por consiguiente excluir prácticas que sean relevantes para este segmento etario. Si bien no hay manera de eliminar la perspectiva adulta del análisis, la investigación buscó aproximarse con un compromiso por dejarse sorprender y ser receptiva a la emergencia de información, datos o fenómenos no contemplados previamente, a partir de las respuestas y del relato de las y los adolescentes, asumiendo que habrán flancos vacíos en los que no se ahondó y que pueden encubrir prácticas culturales que no están siendo consideradas. Por lo mismo, se aborda también la participación cultural desde la tipología de Brown & Associates LLC (2004) que clasifica diversas prácticas desde el nivel de implicación que cada una tiene, y se recoge en los relatos diversas formas de participación buscando evitar caer en la normatividad o catalogar determinadas prácticas como culturales o no culturales, entregando valor a las percepciones y expresiones culturales de las y los adolescentes, y ampliando en la formulación de las preguntas los términos para acoger a la diversidad de actividades que generan interés o motivación por realizar, especialmente cuando tienen tiempo libre. La integración de la aproximación cualitativa, a través de la voz adolescente expresada en sus relatos permite visualizar en sus términos las prácticas que asocian o relacionan al espectro cultural, y cómo estas se despliegan en su cotidianeidad.

5. Prácticas de participación cultural de adolescentes en el período 2017- 2024

El siguiente capítulo analiza las prácticas de participación cultural de adolescentes en el período comprendido en la investigación. Para ello, se vale en primer lugar del análisis descriptivo de las prácticas de participación cultural de adolescentes en la actualidad considerando la reciente Encuesta Nacional de Participación Cultural y Comportamiento Lector 2024, ENPCCL 2024 (Mincap-INE, 2025a), además se compara de manera descriptiva con los resultados de la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017 (CNCA, 2018b), para visualizar los cambios o transformaciones producidos en este período, respecto a algunos indicadores. Además, se analiza la Encuesta de Participación Cultural Adolescente (EPCA 2025), instrumento diseñado especialmente como parte de esta investigación y que aporta profundidad en aspectos no abordados por la encuesta institucional²⁸.

La Encuesta Nacional de Participación Cultural y Comportamiento Lector aplicada en 2024 por el Mincap-INE actualiza la encuesta anterior, y permite observar el panorama reciente. A partir de una encuesta representativa a nivel nacional, los resultados permiten estimar el comportamiento cultural de la población urbana nacional. La comparación descriptiva a la luz de los resultados de la ENPC 2017 para el segmento adolescente²⁹, en tanto instrumento representativo a nivel nacional para ese período de tiempo, permite avizorar algunas transformaciones relevantes.

Los análisis bivariados³⁰ que se desarrollarán en los capítulos de análisis se concentrarán tanto en la ENPCCL 2024 como en el EPCA 2025, identificando para cada una las variables que se utilizarán para cruzar los resultados. A continuación se detallan para cada una.

²⁸ La investigación realizada consideró la elaboración de una encuesta específica destinada a adolescentes. Esta se aplicó a 648 adolescentes de diversos establecimientos educativos, el análisis de esta encuesta permite profundizar en las prácticas de participación cultural adolescente.

²⁹ La base de datos de la ENPC 2017 contaba con la variable edad en formato numérico, lo que permitió para los análisis de esta investigación, recodificar y construir la variable tramo etario, definiendo al segmento adolescente entre 15 y 18 años. Por su parte, la base de datos de la ENPCCL 2024, no cuenta con variable edad en formato numérico, sino categórico, siendo la categoría comprendida como “adolescente” para este caso, y considerada para los posteriores análisis aquella que va desde los 15 a los 19 años.

³⁰ Los análisis bivariados considerarán como estadísticos de prueba chi² (para variables nominales) y correlaciones para variables ordinales o continuas, considerando como prueba el estadístico R de Spearman o R de Pearson, respectivamente. Se considerará como valor p para reconocer la significancia de la prueba estadística $p < 0,05$ o $p < 0,001$, indicando en cada caso la existencia de relaciones estadísticamente significativas entre las variables.

Tabla 9. Variables de comparación para análisis bivariado, por instrumento.

Instrumento	VARIABLES DE COMPARACIÓN	DESCRIPTIVOS
ENPCCL 2024	Género con el cual se identifica	<p>Masculino: 52% Femenino: 47,1% Trans u otro: 0,5% No sabe: 0,4 Sin dato: 0,1%</p> <p>*Para el análisis y dada la cantidad marginal de casos, se consideran como valores perdidos las categorías: no sabe y sin dato.</p>
	Nivel Socioeconómico	<p>Bajo: 52,9% Medio: 36% Alto: 11,1%</p> <p>Variable incorporada de este modo en la base de datos. De acuerdo a lo señalado en el Informe Metodológico de la encuesta, esta clasificación refiere a una adaptación modelo Grupos Socioeconómicos AIM que considera educación, ocupación y tramo de ingreso autónomo equivalente (dichas variables no están presentes en la base de datos para elaborar o generar otra clasificación socioeconómica). La clasificación es la siguiente: NSE Bajo (D y E) NSE Medio (C2 y C3) NSE Alto (AB, C1a, C1b)</p>
	Discapacidad	<p>Sin discapacidad: 96,3% Con discapacidad: 3,7% con discapacidad³¹</p> <p>Variable incorporada de este modo en la base de datos. De acuerdo a lo señalado en el Informe Metodológico de la encuesta, se sigue el estándar lista corta del Washington Group.</p>
EPCA 2025	Género	<p>Masculino: 44,3% Femenino: 51,5% Género fluido o no binario: 1,9% Otro: 0,9% Prefiero no responder: 1,4%</p> <p>Las categorías no binario, otro y prefiero no responder, se reclasifican en nueva categoría: Otro o sin información.</p>
	Dependencia administrativa del	<p>Municipal o SLEP: 22,2% Particular subvencionado: 42,1%</p>

³¹ De acuerdo al III Estudio Nacional de la Discapacidad, un 16,8% de adolescentes entre 14 y 17 años tiene algún tipo de discapacidad.

	establecimiento educativo	<p>Particular: 33% Administración delegada: 2,6%</p> <p>La variable se reclasifica en tres categorías para favorecer el análisis. Se condensan las categorías Municipal y SLEP en “público”. A partir de la revisión de los casos que corresponden a Administración Delegada (pertenecientes al Liceo Experimental Artístico) se categoriza también en la categoría público.</p> <p>Para los análisis bivariados con variables ordinales, esta variable se considerará también como ordinal, entendiéndola como proxy de nivel socioeconómico³².</p>
	Discapacidad o condición de neurodiversidad	<p>Discapacidad física: 2,3% Problemas de movilidad: 1,7% Ceguera o dificultad para ver (aun usando lentes): 12,7% Sordera o dificultad para oír (aun usando audífonos): 1,1% Condición de neurodiversidad (Condición/ trastorno del espectro autista, déficit atencional, integración sensorial, dislexia, entre otros): 16,5% Condición o enfermedad de salud mental (bipolaridad, esquizofrenia, entre otros): 4,5%</p> <p>Dado que la encuesta aborda de manera diferenciada cada una de estas condiciones, se dicotomiza esta variable identificando la presencia de una o más de estas condiciones para clasificar al adolescente como con discapacidad o neurodiversidad. Quienes no declaran ninguna de estas, se consideran sin discapacidad.</p>

Fuente: Elaboración propia.

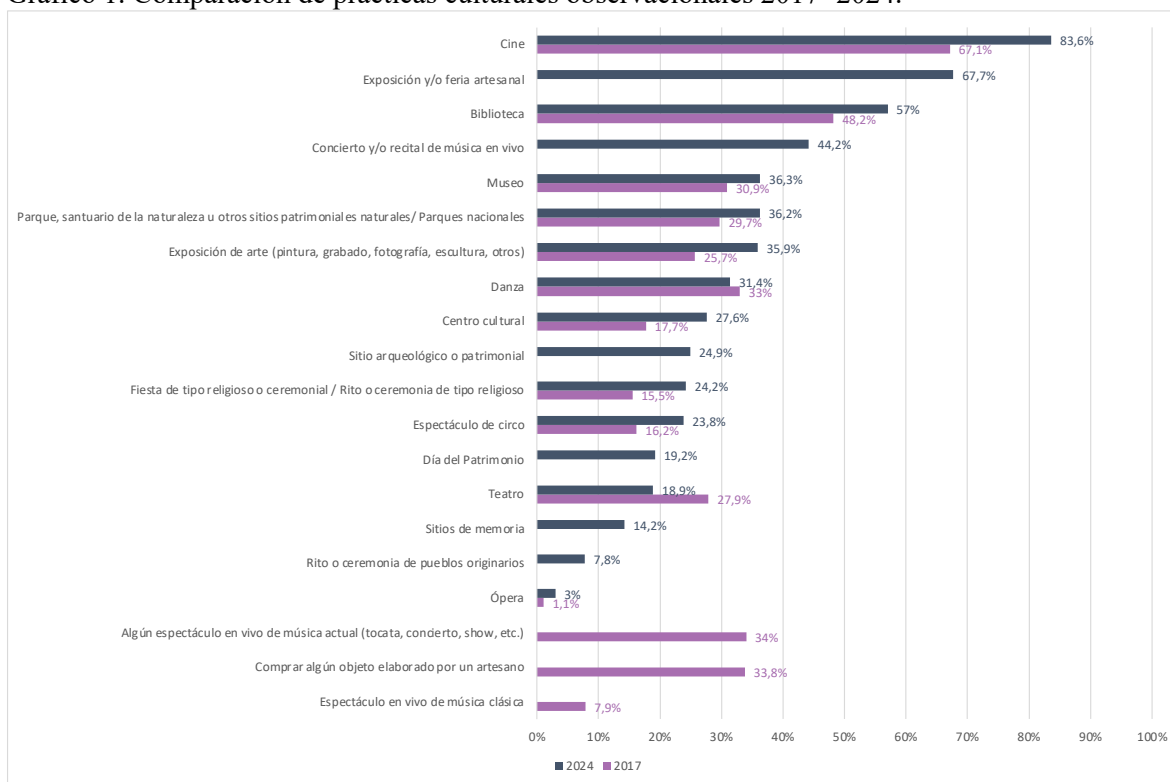
5.1. Participación cultural observacional

El análisis de la ENPCCL de 2024, en comparación a su homóloga de 2017 permite avizorar hallazgos interesantes en cuanto a las prácticas observacionales, es decir, aquellas experiencias que una persona selecciona, motivada por una expectativa de valor (Brown & Associates LLC, 2004). Cabe remarcar que si bien se cuenta con una batería de dimensiones artísticas culturales similar, no es idéntica en ambas versiones; hay algunos ámbitos que se consideraron en la ENPC 2017, pero que no se incorporaron en el 2024, y a vez, hay ámbitos que se midieron en la ENPCCL 2024, que no corresponden estrictamente a lo medido en la versión anterior.

³² La desagregación por dependencia administrativa del establecimiento se puede utilizar como una variable proxy del indicador del nivel socioeconómico de los niños, niñas y adolescentes, permitiendo aproximarse a su situación socioeconómica (Defensoría de la Niñez, 2025).

En primer lugar, se observa que en 2024 la asistencia al cine mantiene su predominio como la actividad mayormente realizada por adolescentes durante los últimos 12 meses, aunque se visualiza un alza en este porcentaje (que alcanza un 83,6%). La asistencia a alguna exposición y/o feria artesanal se muestra elevada, llegando a un 67,7%; esta es una práctica que no fue considerada durante el año 2017, ocasión en que se abordó la compra de un objeto elaborado artesanalmente (33,8%). Como tercer ámbito de mayor prevalencia se observa la asistencia a bibliotecas, identificada por un 57%, que supera al 48,2% de adolescentes que lo hacían en 2017. La asistencia a conciertos y/o recitales de música en vivo es otra práctica cultural observacional de alta incidencia, declarada por un 44,2%; la versión anterior de la encuesta distinguía entre asistencia a espectáculos de música actual y de música clásica. Otras prácticas que muestran variaciones importantes en este período corresponden a la asistencia a un centro cultural, que se manifiesta por un 27,6% que supera al 17,7% que asistió en la encuesta anterior; la asistencia a un rito o ceremonia de tipo religioso (antes preguntada como: fiesta de tipo religioso o ceremonial), con un 24,2% versus un 15,5% y la caída en el porcentaje de asistencia a teatro, que pasó de un 27,9% a un 18,9%.

Gráfico 1. Comparación de prácticas culturales observacionales 2017- 2024.³³



Fuente: Elaboración propia, a partir de ENPCCL 2024 y ENPC 2017.

³³ Las bases de datos se analizan de forma independiente, debido a las diferencias en el diseño metodológico de cada una. Ambas son representativas a nivel nacional para población urbana de 15 años o más, en el año considerado, lo que permite la comparabilidad temporal. Los datos se presentan combinados en un gráfico para facilitar el contraste de las respuestas en ambos períodos.

El análisis integrado permite identificar que en 2024 un 99% ha asistido a alguna de estas actividades culturales durante el último año, cifra que en 2017 alcanzó un 93,2%.

El indicador de variedad de participación cultural observacional, construido a partir de la sumatoria simple de las variables más representativas y consideradas en cada medición³⁴, genera una escala de 0 a 15 reflejando la diversidad de participación en los últimos 12 meses. La recodificación en categorías³⁵ permite establecer que en 2024 el 42,6% de adolescentes tiene una baja diversidad de participación cultural, el 54,4% una diversidad media y un 3,1% alta diversidad. Estos resultados muestran una diferencia importante respecto al índice homólogo de 2017, consolidando una mayor variedad de diversidad de prácticas de participación cultural observacional en la medición más reciente, ejemplificado en la mayor proporción de adolescentes con niveles medios y altos de diversidad cultural.

Tabla 10. Diversidad de participación observacional en el último año. Comparación 2017 -2024.

	2017	2024
Baja	61,3%	42,6%
Media	37,3%	54,4%
Alta	1,0%	3,1%
Total	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia, a partir de ENPCCL 2024 y ENPC 2017.

Para profundizar en la diversidad de las prácticas de participación observacional de adolescentes, se analiza la ENPCCL 2024 en relación a variables de interés, y se detectan diferencias significativas en cuanto a género, nivel socioeconómico y condición de discapacidad.

En cuanto a género se vislumbra una mayor proporción de adolescentes del género femenino o trans u otro, que tienen una diversidad media de participación observacional. En tanto, adolescentes del género masculino tienen en mayor medida baja diversidad de participación. Es significativo que, en el segmento trans u otro, nadie cuenta con diversidad alta.

³⁴ Las variables consideran asistencia a: bibliotecas, museo, centro cultural, obra de teatro, espectáculo de danza, concierto y/o recital de música en vivo / espectáculo en vivo de música actual o clásica, cine, exposición y/o feria artesanal /compra de objeto artesanal, exposición de arte, rito o ceremonia de pueblos originarios, rito o ceremonia de tipo religioso/ fiesta del tipo religioso o ceremonial, día del patrimonio 2024, ópera, función de circo, parques nacionales.

³⁵ Se clasifica en: baja (0 a 4 actividades), media (5 a 10) y alta (11 a 15 actividades). La categorización de esta variable en la encuesta EPCA sigue estos mismos criterios.

Tabla 11. Diversidad de participación observacional en el último año. Comparación por género.

	Masculino	Femenino	Trans u otro	Total
Baja	45,2%	40%	38,2%	42,6%
Media	51,6%	57,1%	61,8%	54,4%
Alta	3,2%	3%	0%	3,1%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. (Chi2 $p < 0,001$)

Las diferencias por nivel socioeconómico son más marcadas, relevando ostensiblemente una menor proporción de adolescentes de NSE alto con baja diversidad (18,5%) respecto a los otros segmentos, especialmente en aquellos de NSE bajo (48,6%). Por su parte, el nivel de diversidad medio aumenta conforme lo hace el NSE, situación similar respecto a la alta diversidad. En este caso, se observa una correlación positiva, aunque de baja intensidad, entre ambas variables.

Tabla 12. Diversidad de participación observacional en el último año. Comparación por nivel socioeconómico

	Bajo	Medio	Alto	Total
Baja	48,6%	41,1%	18,5%	42,6%
Media	48,5%	55,6%	78,2%	54,4%
Alta	2,9%	3,3%	3,3%	3,1%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. R Spearman 0,161 , $p < 0,001$.

El tener alguna condición de discapacidad también marca diferencias en la diversidad de esta participación, identificando que adolescentes sin discapacidad tienen niveles más bajos y medios de variedad de participación observacional, mientras que aquellos con discapacidad tienen en mayor proporción alta diversidad (5,7% en contraposición al 2,9%), superando también el porcentaje global. Este dato revela que adolescentes con discapacidad participan en una mayor gama de actividades culturales del tipo observacional.

Tabla 13. Diversidad de participación observacional en el último año. Comparación por condición de discapacidad.

	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
Baja	42,6%	41,9%	42,6%
Media	54,4%	52,5%	54,4%
Alta	2,9%	5,7%	3,1%
Total	100%	100%	100%

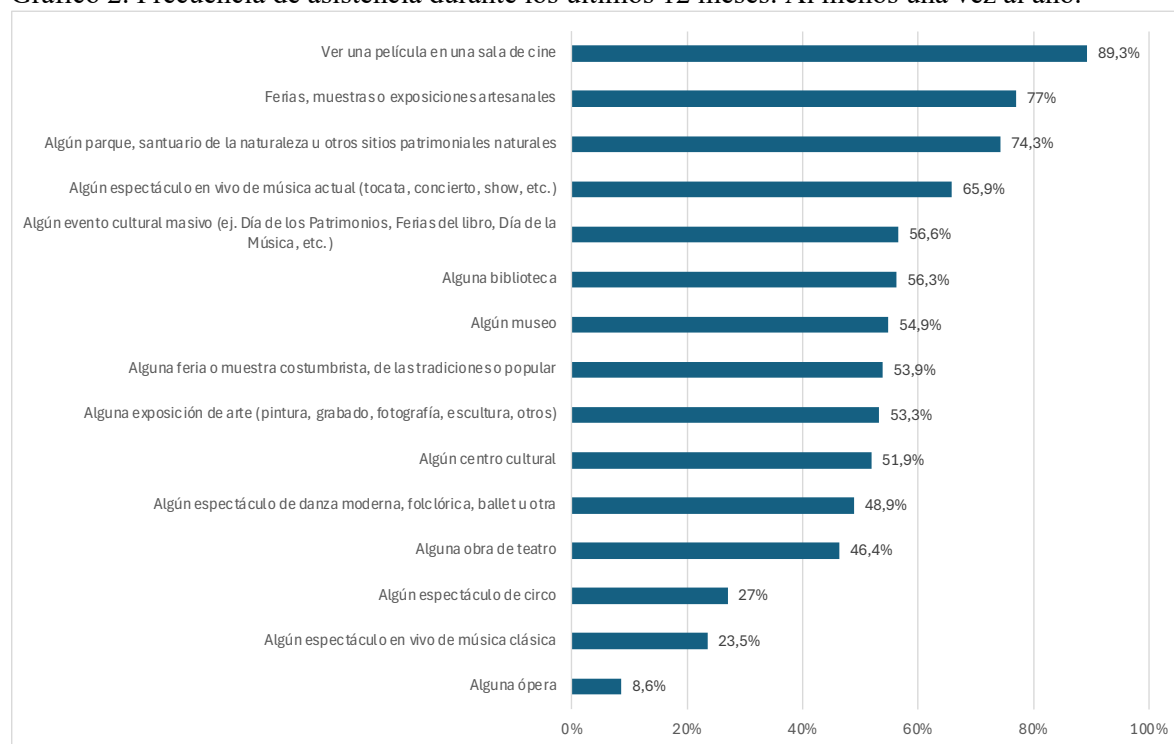
Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. (Chi2 $p < 0,001$)

Por su parte, la EPCA 2025 también permite identificar la participación cultural observacional de adolescentes y su frecuencia, en 15 actividades que integran expresiones

artísticas, de tipo cultural y del ámbito patrimonial³⁶. De estas, destaca en primer lugar la asistencia a una sala de cine para ver una película, declarada por casi un 90% de los encuestados. En segundo lugar, la asistencia a ferias, muestras o exposiciones artesanales (77%), tendencia coincidente con la ENPCCL 2024, seguido de la asistencia a algún parque, santuario de la naturaleza u otros sitios patrimoniales naturales. Resulta relevante también que cerca de 2/3 de las y los adolescentes encuestados hayan asistido a algún espectáculo en vivo de música actual, y que más de la mitad haya asistido a algún espectáculo cultural masivo (como Día de los Patrimonios, Ferias del libro, Día de la Música, entre otros). Por el contrario, tres actividades se encuentran muy por debajo del resto, la asistencia a algún espectáculo de circo es indicada por un 27%, la asistencia a algún espectáculo en vivo de música clásica por un 23,5% y la asistencia a alguna ópera, por un 8,6%.

Resulta destacable que un 97,5% de los adolescentes encuestados ha realizado alguna de estas prácticas durante el año de referencia, cifra similar a la evidenciada por la ENPCCL 2024.

Gráfico 2. Frecuencia de asistencia durante los últimos 12 meses: Al menos una vez al año.



N=632

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos EPCA 2025.

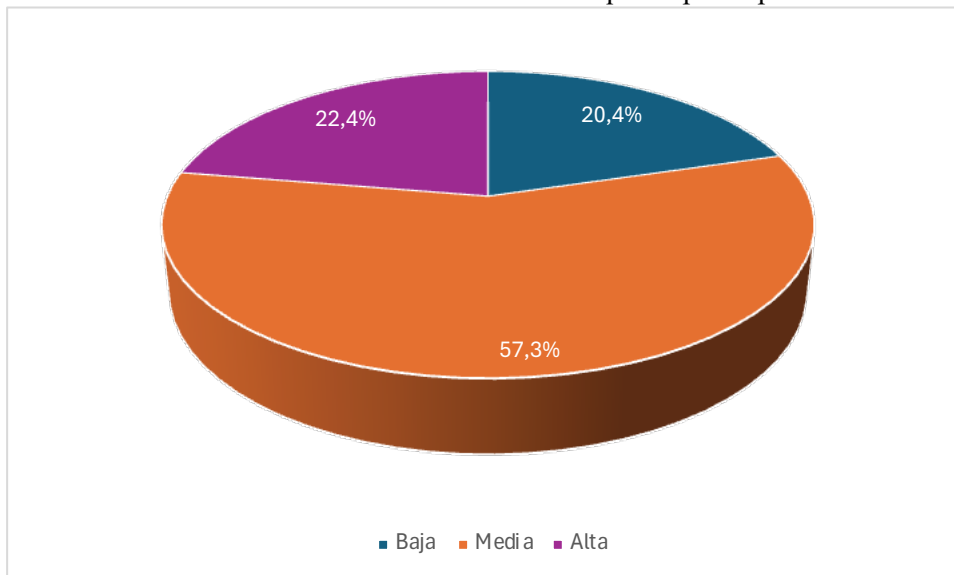
A partir de la pregunta anterior y considerando la cantidad de prácticas observacionales que indicaron haber realizado en el último año, se elaboró un indicador de diversidad de participación observacional³⁷. A su vez, este indicador fue recodificado en categorías que

³⁶ Considerando el marco de Indicadores Unesco de cultura para el desarrollo (Unesco, 2014b).

³⁷ La elaboración de la escala consideró la recodificación de la variable, asignando un puntaje de 1 a cada actividad realizada en los últimos 12 meses, y un puntaje de 0 cuando no fue realizada. A partir de la suma

indican la diversidad de actividades en que participa: baja (0 a 4 actividades), media (5 a 10) y alta (11 a 15 actividades). Los resultados muestran que un 20,4% de las y los adolescentes presentan una baja diversidad de actividades, un 57,3% una diversidad media, y un 22,4% alta diversidad, reflejando este grupo un omnivorismo cultural. Estos resultados reflejan un perfil de mayor participación cultural respecto del segmento adolescente identificado en la ENPCCL 2024, estas diferencias son atribuibles a las características de la muestra efectiva lograda en la aplicación de la EPCA³⁸.

Gráfico 3. Diversidad de actividades culturales en que ha participado en los últimos 12 meses.



N=648.

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

La comparación por género muestra en este caso que adolescentes de género femenino tienen un mayor porcentaje de alta diversidad (24,9%), superando en proporción a adolescentes masculinos o a quienes se identifican de otra forma, o no declaran su información. Esta diferencia es estadísticamente significativa.

Tabla 14. Diversidad de participación observacional en el último año. Comparación por género.

	Masculino	Femenino	Otro o sin información	Total
Baja	22%	17,4%	37,9%	20,4%
Media	58,4%	57,7%	41,4%	57,3%
Alta	19,6%	24,9%	20,7%	22,4%
Total	100%	100%	100%	100%
N	286	333	29	648

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,05.

simple de las actividades, se confecciona un indicador que adquiere valores de 0 (ninguna actividad realizada) a 15 (15 actividades realizadas).

³⁸ Revisar Capítulo 4: Metodología.

Las diferencias por dependencia administrativa del establecimiento educacional también son estadísticamente significativas, mostrando una asociación inversa entre diversidad de participación observacional y tipo de establecimiento educativo (al considerar la dependencia administrativa como proxy de nivel socioeconómico). Aquí, y a diferencia de los resultados de la ENPCCL 2024 se identifica que en los establecimientos de tipo público es considerablemente mayor la alta diversidad, por cuanto casi un 40% de estos adolescentes tienen alta diversidad. Por el contrario, son los establecimientos particulares subvencionados quienes tienen menor diversidad en su participación observacional y cuya proporción de adolescentes con alta diversidad es menor (alcanzando un 13,6%).

Tabla 15. Diversidad de participación observacional en el último año. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
Baja	14,9%	23,8%	20,1%	20,4%
Media	46%	62,6%	58,9%	57,3%
Alta	39,1%	13,6%	21%	22,4%
Total	100%	100%	100%	100%
N	161	274	214	648

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001. R Spearman -0,113, p<0,001.

Al contrastar por condición de discapacidad o neurodiversidad, se observan porcentajes similares de adolescentes con baja diversidad, sin embargo, se visualizan diferencias estadísticamente significativas en cuanto a diversidad media (mayor entre el segmento adolescente sin discapacidad) y alta, donde adolescentes con discapacidad o neurodiversidad superan en más de 10 puntos porcentuales al otro grupo (28% versus 19,7%)

Tabla 16. Diversidad de participación observacional en el último año. Comparación por condición de discapacidad.

	Sin discapacidad	Con discapacidad o neurodiversidad	Total
Baja	20,4%	20,4%	20,4%
Media	60%	51,7%	57,3%
Alta	19,7%	28%	22,4%
Total	100%	100%	100%
N	437	211	648

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,05.

En continuidad, al indagar en la EPCA 2025 en las compañías con quienes asiste a este tipo de actividades, destaca en primer lugar la participación con personas de la familia con quienes vive (señalada por un 74,8%), seguida por amistades (60,8%) y luego por los compañeros/as de colegio (38,1%). Solo un 16,2% indica asistir sin compañía, en tanto un 4% indica que no va a estas actividades. Estos datos representan que las prácticas artísticas observacionales en adolescentes se dan como una experiencia compartida, principalmente con sus familias y sus pares.

Tabla 17. En general, con quién vas cuando asistes a este tipo de actividades artísticas. Respuestas múltiples.

	Porcentaje
Con las personas de mi familia con quienes vivo	74,8%
Con amistades	60,8%
Con compañeros/as de colegio (nos lleva el colegio)	38,1%
Con otras personas de mi familia	29,8%
Con mi pareja, novio/a, pololo/a	21,5%
Solo/a, sin compañía	16,2%
Con otras personas	7,3%
No voy a estas actividades	4%

N=648.

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

La escucha musical es bastante alta entre adolescentes, un 88,7% indica que durante los últimos 12 meses ha escuchado diariamente, en tanto un 8,9% menciona que lo hace algunos días de la semana. Y porcentajes marginales lo hacen con menor frecuencia. También se observa que la práctica de ver películas o series, sin considerar la asistencia a una sala de cine e incluyendo también documentales, cortometrajes, animación, miniseries, entre otros, es bastante alta y frecuente, con un 40,8% que indica que ve algunos días de la semana, un 29,6% diariamente, y un 14,6% que declara ver al menos una vez al mes.

Tabla 18. Frecuencia de escucha musical y visionado de películas o series.

	Escuchar música	Ver películas o series
Diariamente	88,7%	29,6%
Algunos días de la semana	8,9%	40,8%
Al menos una vez al mes	1%	14,6%
Algunas veces durante el año	0,6%	12%
Al menos una vez en el año	0,2%	1,9%
Nunca lo hago	0,6%	1,1%
Total	100% (621)	100% (632)

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Ello demuestra que estas son experiencias bastante cotidianas y que la música forma parte de la vida diaria de la mayor parte de adolescentes encuestados, demostrando la prevalencia de experiencias culturales asociadas a las industrias mediáticas.

5.2 Prácticas culturales interpretativas

Las prácticas culturales interpretativas, es decir, aquellas que actualizan y agregan valor a creaciones preexistentes (Brown & Associates LLC, 2004), se ha medido a partir de la participación en talleres, clases o cursos, sin considerar las clases regulares de los establecimientos educativos.

La ENPC 2017 identificaba que un 12,2% de adolescentes ha asistido a talleres artísticos o clases fuera de sus establecimientos educativos en los últimos 12 meses. La ENPCCL 2024 revela que un 29,5% ha asistido alguna vez en su vida a clases o lecciones de alguna disciplina artística o patrimonial sin contar las clases regulares en los establecimientos educacionales, en tanto un 12,2% ha asistido durante el último año. Estas cifras muestran una variación significativa en la participación de adolescentes a este tipo de talleres en ambos períodos.

Al ahondar en la reciente encuesta entre quienes han asistido durante el último año, se observan diferencias significativas. Así, se observa que adolescentes del género femenino participan más que aquellos del género masculino o trans u otro.

Tabla 19. Asistencia a talleres artísticos o clases fuera de sus establecimientos educativos en los últimos 12 meses. Comparación por género.

	Masculino	Femenino	Trans u otro	Total
Sí	38,7%	44,3%	38,5%	41,4%
No	61,3%	53,6%	61,5%	57,4%
No sabe	0%	2,1%	0%	1,2%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. (Chi2 p<0,001)

El cruce por nivel socioeconómico demuestra diferencias estadísticamente significativas aunque en menor medida. Así, son los adolescentes de NSE medio quienes participan más en comparación a los de otros niveles socioeconómicos, alcanzando un 42,5% que además supera levemente el promedio nacional.

Tabla 20. Asistencia a talleres artísticos o clases fuera de sus establecimientos educativos en los últimos 12 meses. Comparación por nivel socioeconómico.

	Bajo	Medio	Alto	Total
Sí	41,1%	42,5%	39,6%	41,4%
No	55,9%	57,5%	60,4%	57,4%
No sabe	3%	0%	0%	1,2%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. (Chi2 p<0,001)

Resulta significativo que nuevamente adolescentes con discapacidad participen más que quienes no tienen discapacidad, con un 61,8% que declara haber participado en talleres

artísticos o clases fuera de sus establecimientos, mientras que entre aquellos sin discapacidad es aseverado por un 40%.

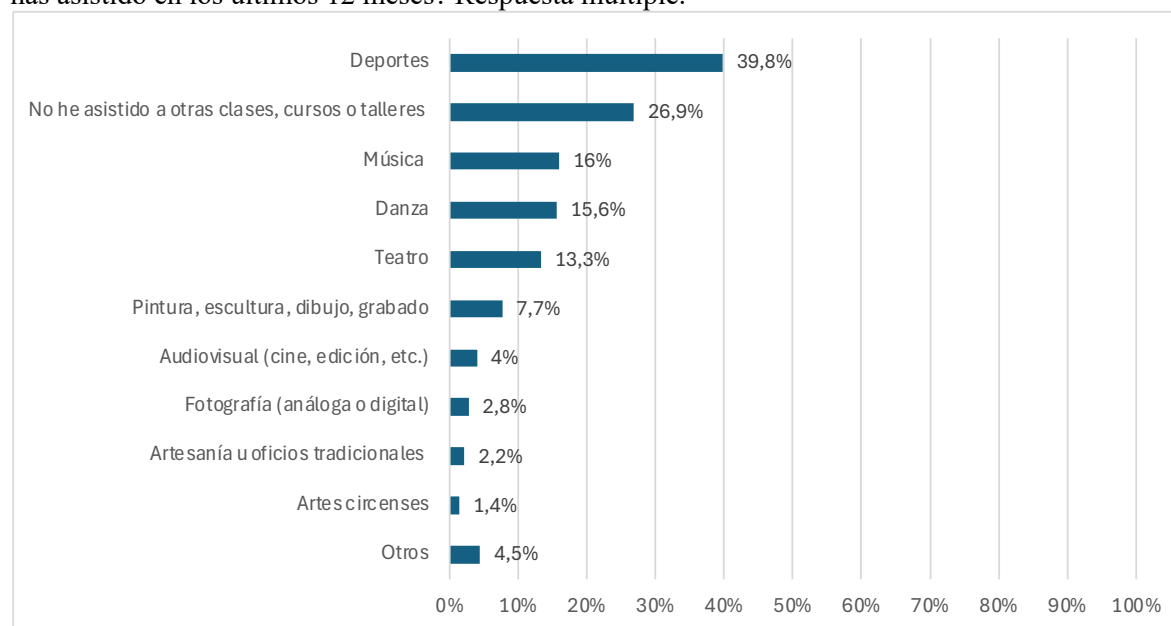
Tabla 21. Asistencia a talleres artísticos o clases fuera de sus establecimientos educativos en los últimos 12 meses. Comparación por condición de discapacidad.

	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
Sí	40,7%	61,8%	41,4%
No	58%	38,2%	57,4%
No sabe	1,3%	0%	1,2%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. (Chi2 p<0,001)

Por su parte la EPCA 2025, ahonda en este aspecto consultando por su participación en este tipo de actividades durante los últimos 12 meses, indagando en el tipo de talleres o clases en que participa. Destaca en primer lugar que la mayor participación se da relacionada al ámbito deportivo con un 39,8% que indica que ha participado en talleres, clases o cursos de este tipo. En segundo lugar, un 26,9% declara que no ha asistido a otras clases, cursos o talleres fuera de las clases del colegio o liceo. En tanto, un 16% ha participado en talleres, clases o cursos del ámbito musical (canto, tocar instrumentos, composición, teoría, lectura musical), un 15,6% en danza y un 13,3% en teatro. La participación es menor a un 10% en otras áreas artísticas.

Gráfico 4. ¿A qué tipo de talleres, clases o cursos (sin contar las clases regulares del colegio o liceo) has asistido en los últimos 12 meses? Respuesta múltiple.



N=648

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Al analizar de manera integrada las respuestas, se visualiza que un 40% ha participado en al menos un taller del ámbito artístico o creativo. Entre quienes han participado, un 62,5% lo ha hecho en solo un taller, curso o clase, un 23,2% han asistido a dos, en tanto el 14,3% ha participado en tres o más de estas iniciativas durante el último año.

Al contrastar por género se observa una feminización de la participación, con un 47,4% de adolescentes de género femenino que ha participado, cifra que supera ampliamente al porcentaje de adolescentes masculinos que lo declara (32,2%) y de otro género o sin información (31%).

Tabla 22. Ha participado en talleres en el último año. Comparación por género.

	Masculino	Femenino	Otro o sin información	Total
No participa en talleres	67,8%	52,6%	69%	60%
Participa en talleres	32,2%	47,4%	31%	40%
Total	100%	100%	100%	100%
N	286	333	29	648

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

Las diferencias por tipo de establecimiento son marcadas donde un 53,4% de adolescentes de establecimientos públicos ha participado, un 40,7% de aquellos de establecimientos privados y un 31,5% de establecimientos particulares subvencionados.

Tabla 23. Ha participado en talleres en el último año. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Privado	Total
No participa en talleres	46,6%	68,5%	59,3%	60%
Participa en talleres	53,4%	31,5%	40,7%	40%
Total	100%	100%	100%	100%
N	161	273	214	648

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

En este caso, no hay diferencias significativas por condición de discapacidad o neurodiversidad (Chi2, p>0,05).

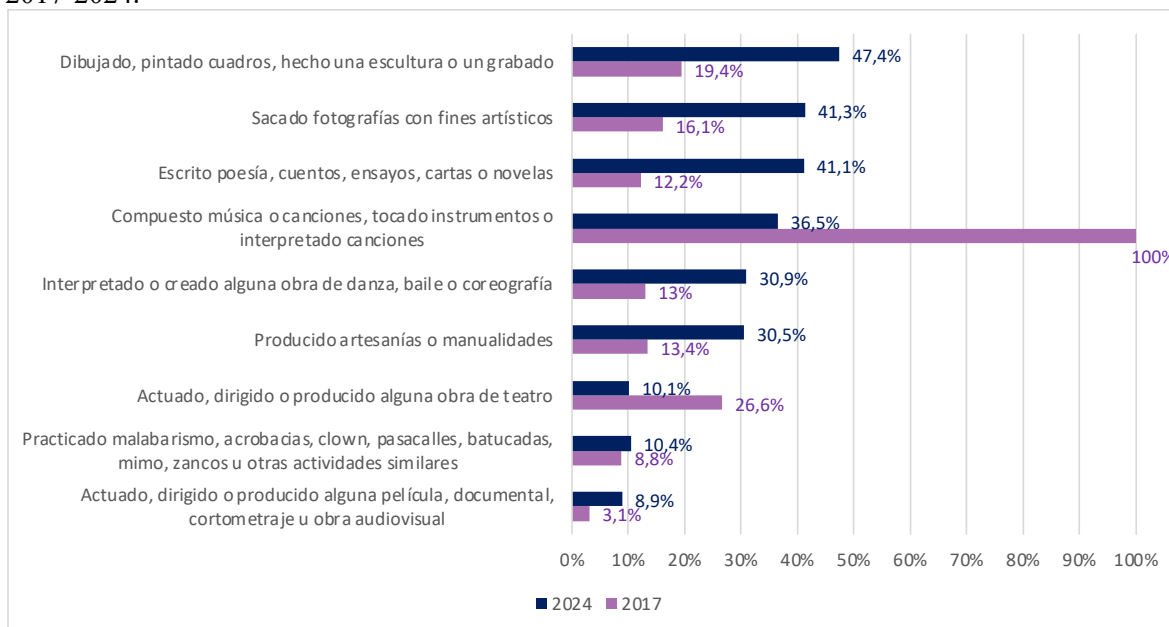
5.3 Prácticas culturales inventivas

En cuanto a las prácticas inventivas, es decir aquellas que implican un acto de creación artística (Brown & Associates LLC, 2004), se observan algunos cambios importantes en las respuestas de adolescentes para cada período.

Los resultados de la ENPCCL 2024 indican que las actividades creativas mayormente realizadas por adolescentes en la actualidad corresponden a dibujo, pintura de cuadros, realización de escultura o grabado (47,4%), la toma de fotografías con fines artísticos (41,3%) y la escritura (cuentos, poesía, cartas, novelas) (41,1%). Un 83,9% de las y los adolescentes realizó alguna actividad inventiva el último año.

Este panorama presenta amplias diferencias con lo relevado en la encuesta de 2017, que destacaba por que la totalidad de adolescentes mencionaba haber compuesto música o canciones, tocado instrumentos o interpretado canciones, cifra que, si bien en la reciente aplicación muestra estar entre las principales, se distancia en porcentaje de la anterior encuesta. Por otra parte, se observa el crecimiento de las prácticas vinculadas al ámbito visual o plástico (dibujo, pintura, escultura), la escritura, fotografía o producción de artesanías o manualidades. También se observan diferencias en cuanto a la actuación, dirección o producción de una obra de teatro, que para el 2017 también comprendía al circo y llegaba a un 26,6%, mientras que en la reciente encuesta solo es declarada por un 10,1% (con un decrecimiento de 16,5%).

Gráfico 5. Prácticas culturales inventivas, realizadas durante los últimos 12 meses. Comparación 2017-2024.



Fuente: Elaboración propia, a partir de ENPCCL 2024 y ENPC 2017.

Se construye un indicador de Diversidad prácticas inventivas³⁹ que identifica, con los resultados de la ENPCCL 2024, que un 53,8% tiene baja diversidad, un 41,6% diversidad media y un 4,6% alta diversidad.

³⁹ Se construyó un indicador a partir de la recodificación de la variable, asignando un puntaje de 1 a cada actividad realizada en los últimos 12 meses, y un puntaje de 0 cuando no fue realizada. A partir de la suma simple de las actividades, se confecciona el indicador que adquiere valores de 0 (ninguna actividad realizada) a 9 (9 actividades realizadas). Se categoriza en 3 niveles: bajo (0 a 2 actividades); medio (3 a 6 actividades), alto (7 a 9 actividades).

Tabla 24. Diversidad de prácticas inventivas. Comparación por género.

	Total
Baja	53,8%
Media	41,6%
Alta	4,6%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024.

El análisis bivariado por género muestra diferencias sustantivas con una distribución que para el género masculino y femenino muestra menor diversidad de prácticas inventivas (más acentuado en adolescentes de género masculino), y que para adolescentes trans u otro refleja una mayor proporción de diversidad de prácticas inventivas, con un 76,8% que se categoriza en nivel medio.

Tabla 25. Diversidad de prácticas inventivas. Comparación por género.

	Masculino	Femenino	Trans u otro	Total
Baja	56,9%	51,1%	23,2%	53,8%
Media	38,6%	44,7%	76,8%	41,6%
Alta	4,6%	4,2%	0%	4,6%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

El nivel socioeconómico da cuenta de diferencias importantes, demostrando una correlación positiva entre diversidad de prácticas inventivas y NSE. Así, si un 36% de adolescentes de nivel socioeconómico bajo tienen diversidad media y un 3,3% diversidad alta, estas cifras aumentan conforme lo hace el nivel socioeconómico, alcanzado entre adolescentes de nivel alto un 58,9% de diversidad media, mientras que un 10% de este segmento tiene alta diversidad de prácticas inventivas.

Tabla 26. Diversidad de prácticas inventivas. Comparación por nivel socioeconómico.

	Bajo	Medio	Alto	Total
Baja	60,7%	50,7%	30,9%	53,8%
Media	36%	44,5%	58,9%	41,6%
Alta	3,3%	4,8%	10,2%	4,6%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. R de Spearman, 0,188; p<0,001

Al igual que respecto a las prácticas culturales de otro tipo, se replican diferencias por condiciones de discapacidad. Aquí, se observa que entre aquellos adolescentes sin discapacidad es mayor la proporción que tienen baja diversidad (54,4% versus 37,1% de quienes tienen discapacidad) y alta diversidad (4,7% que supera el 2,1%), pero entre quienes tienen discapacidad la diversidad media alcanza un 60,8%, superando con creces a quienes no tienen discapacidad.

Tabla 27. Diversidad de prácticas inventivas. Comparación por condición de discapacidad.

	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
Baja	54,4%	37,1%	53,8%
Media	40,8%	60,8%	41,6%
Alta	4,7%	2,1%	4,6%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

La EPCA 2025 permite identificar que, ante la pregunta por la realización de diversas actividades, sin considerar aquellas obligatorias de sus establecimientos educativos, se visualiza una alta presencia de estas actividades entre los adolescentes encuestados. Así, un 67,9% declara haber dibujado, pintado cuadros, hecho una escultura o un grabado dentro de los últimos 12 meses, un 61,3% indica que ha tocado instrumentos, interpretado canciones y un 54,5% ha producido artesanías o manualidades como por ejemplo: tejidos, bordados, decoraciones, textiles, trabajos en madera, etc. La fotografía se observa presente en más de un 50% de los encuestados, con un 52,1% que indica que ha sacado fotografías con fines artísticos (sin considerar las fotografías turísticas o de reuniones con familia o amistades). En este sentido se observan resultados similares a los aportados por la ENPCCL 2024.

Gráfico 6. En los últimos 12 meses, sin considerar actividades obligatorias del colegio o liceo, ¿has realizado las siguientes actividades? Si participas en talleres optativos o voluntarios del colegio, tómalos en cuenta para responder. Respuesta múltiple.



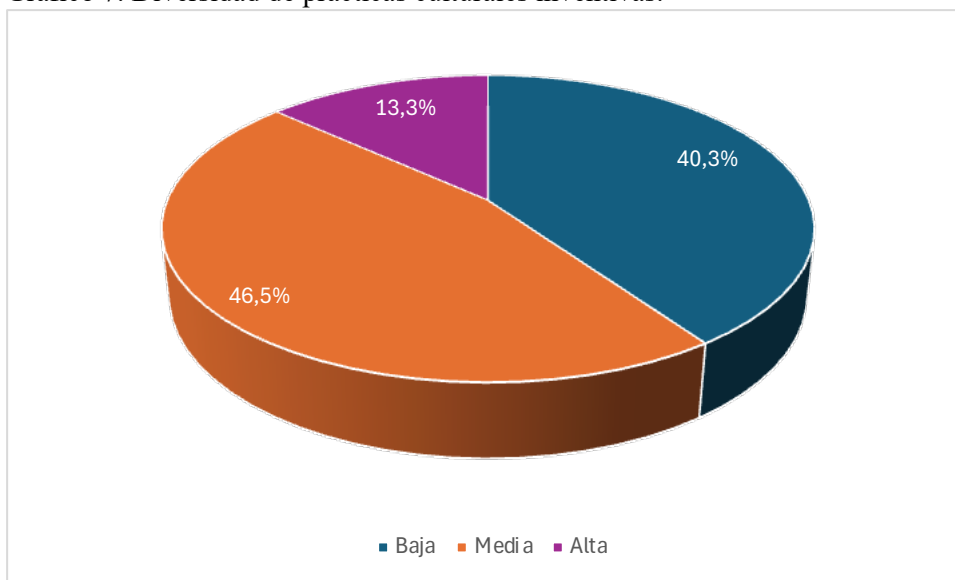
N=648

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Los datos muestran que el 90,1% de adolescentes encuestados ha realizado alguna de estas actividades durante un año. De esta manera, se identifica que, si bien existe una menor participación en clases o talleres fuera del colegio, el proceso artístico creativo forma parte preponderante de su vida cotidiana.

Al analizar de modo global la diversidad de actividades que realiza⁴⁰ se identifica que el 40,3% de adolescentes que responden la encuesta tiene una baja diversidad de prácticas culturales inventivas, un 46,5% media y un 13,3% posee una alta diversidad.

Gráfico 7. Diversidad de prácticas culturales inventivas.



N=648

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

No hay diferencias estadísticamente significativas por género ni por dependencia administrativa del establecimiento educativo ($\chi^2 p > 0,05$). Sin embargo, al comparar por condición de discapacidad o neurodiversidad se releva que adolescentes sin discapacidad tienen mayor proporción de baja diversidad, mientras que aquellos con discapacidad o neurodiversidad tienen un mayor porcentaje de alta diversidad de prácticas inventivas (21,8% que supera al 9,2% de adolescentes sin discapacidad que se clasifican en este nivel).

⁴⁰ Se construyó un indicador a partir de la recodificación de la variable, asignando un puntaje de 1 a cada actividad realizada en los últimos 12 meses, y un puntaje de 0 cuando no fue realizada. A partir de la suma simple de las actividades, se confecciona la nueva variable que adquiere valores de 0 (ninguna actividad realizada) a 11 (11 actividades realizadas). Se categoriza en 3 niveles: bajo (0 a 3 actividades); medio (4 a 7 actividades), alto (8 a 11 actividades).

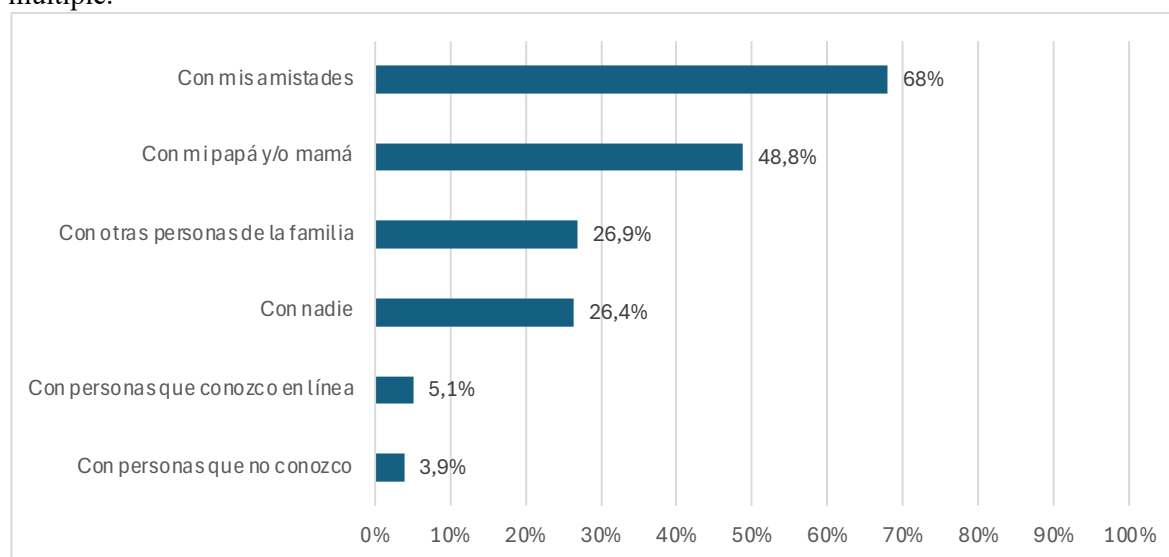
Tabla 28. Diversidad de prácticas culturales inventivas en el último año. Comparación por condición de discapacidad.

	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
Baja	43,5%	33,6%	40,3%
Media	47,4%	44,5%	46,5%
Alta	9,2%	21,8%	13,3%
Total	100%	100%	100%
N	437	211	648

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001.

Al ahondar en las personas con quienes comparte la realización de este tipo de actividades, a partir de la identificación de los dos perfiles principales, entre quienes realizan al menos alguna de las actividades anteriores, un 68% indica que las comparte o comenta con sus amistades, un 48,8% indica a su papá o mamá, un 26,9% con otras personas de la familia y un 26,4% indica que con nadie. Porcentajes muy menores refiere compartirlo con personas que conocen en línea (5,1%) y con personas que no conocen (3,9%). En este sentido, es significativo que las prácticas inventivas se comparten con su entorno cercano y afectivo, aunque no deja de ser elevado el porcentaje que no las comparte con otras personas (26,4%).

Gráfico 8. ¿Cuando haces ese tipo de actividades, con quién las compartes o comentas? Respuesta múltiple.



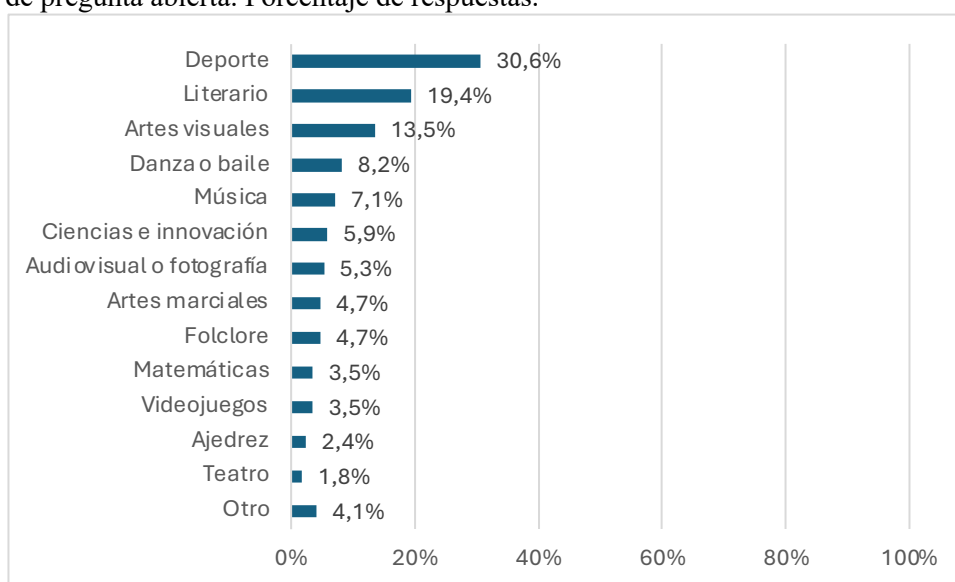
N=584

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

En cuanto a la participación en algún concurso o campeonato que buscaba premiar algo que hayan hecho o creado (ej. Concurso de cuentos, de fotografías, campeonato de ciencias, otros), un 26,7% de adolescentes (173 casos) señala haber participado. No hay diferencias estadísticamente significativas por género, dependencia administrativa del establecimiento o condición de discapacidad o neurodiversidad.

Entre quienes lo han hecho, un 30,6% ha participado en concursos vinculados al deporte y al ámbito de la actividad física, mencionando campeonatos de fútbol, natación, atletismo, gimnasia, patín, ciclismo, entre otros. En segundo lugar, destaca la participación en concursos del ámbito literario o escritura, declarado por un 19,4%; estas participaciones incluyen concursos de literatura, poesía, cuentos (Santiago y Antofagasta en 100 palabras, por ejemplo), y también concursos de debates o deletreo. Un 13,5% ha participado en concursos de artes visuales (dibujo o pintura, principalmente) y un 8,2% en concursos de danza o baile. La participación en concursos de música se observa en un 7,1% de las menciones, resaltando los concursos de canto o de bandas. En tanto, un 5,9% indica haber participado en concursos de ciencias e innovación, entre los que se cuentan también la robótica o programación.

Gráfico 9. ¿Has participado en algún concurso o campeonato que buscaba premiar algo que tú hayas hecho o creado? Ej. Concurso de cuentos, de fotografías, campeonato de ciencia, otros. Codificación de pregunta abierta. Porcentaje de respuestas.



N=170

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

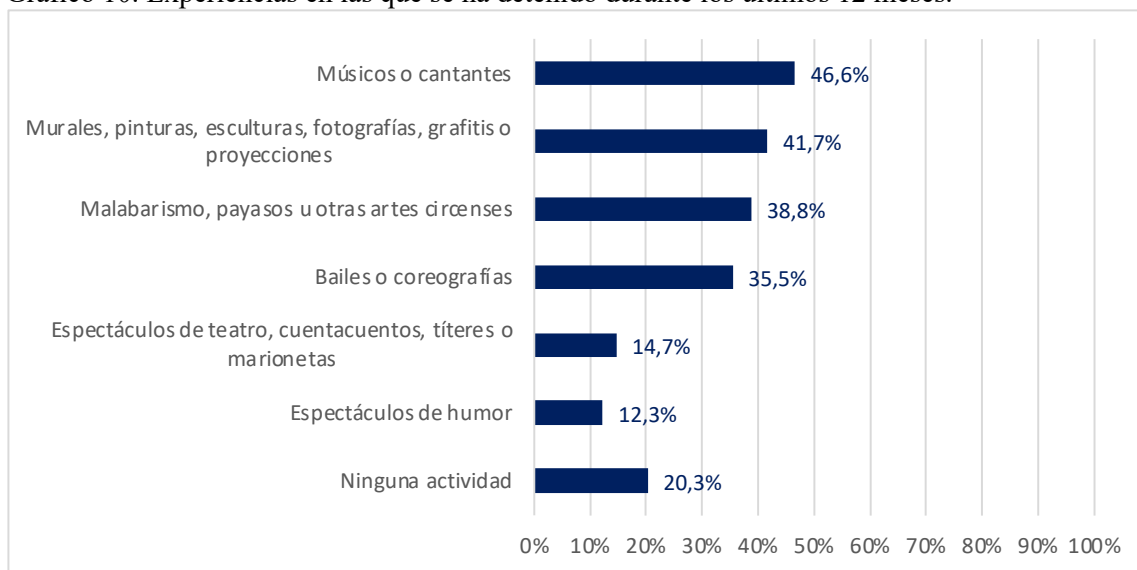
A partir de los resultados se advierte que la participación en concursos es bastante diversa e involucra aspectos tanto deportivos, artísticos, culturales, pero también vinculados al ámbito académico o científico.

5.4 Prácticas de participación cultural ambiental

Al indagar en las prácticas de participación cultural ambiental, es decir, aquellas experiencias culturales con que las y los adolescentes se encuentran de manera casual, la ENPCCL 2024 revela que las experiencias por las que más se han detenido adolescentes al encontrarse con ellas, durante los últimos 12 meses, son las asociadas a músicos o cantantes, declaradas por un 46,6%, los murales, pinturas, esculturas, fotografías o proyecciones (41,7%) y las de

malabarismo, payasos u otras artes circenses (38,8%). Por otra parte, un 20,3% no se ha detenido a presenciar ninguna de estas actividades.

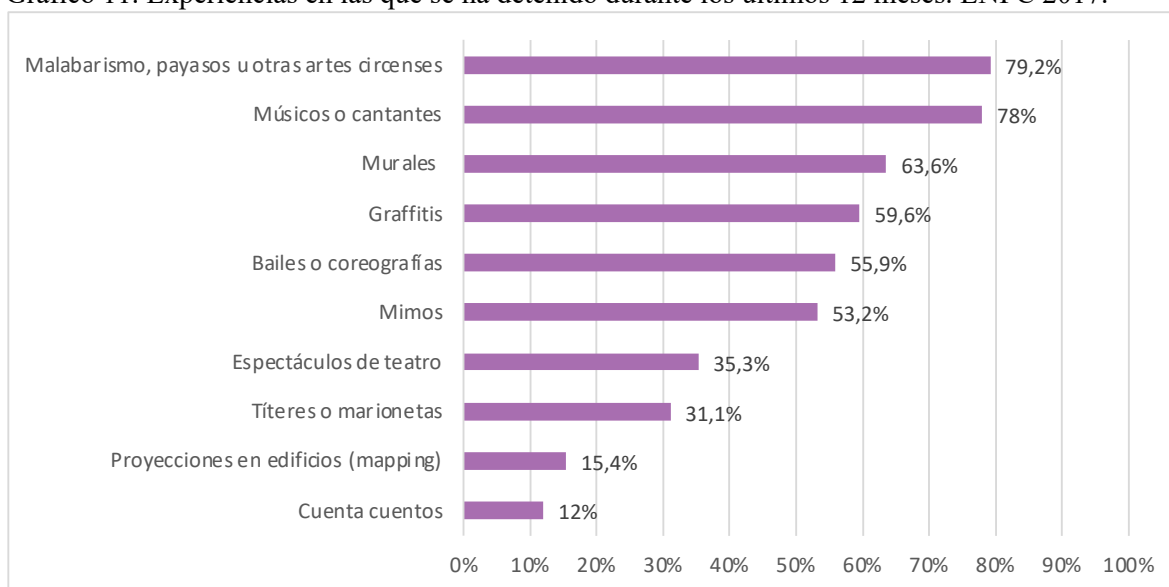
Gráfico 10. Experiencias en las que se ha detenido durante los últimos 12 meses.



Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024.

Estos resultados muestran distancia con la encuesta previa, que mostraba en general una mayor visualización de actividades culturales en el ámbito público. En aquella medición, destacó como actividad preponderante el vivir experiencias culturales ambientales asociadas al malabarismo, payasos u otras artes circenses, identificada por un 79,2%; seguida por actividades asociadas a músicos o cantantes (78%), y murales (63,6%) y grafitis (59,6%). Si bien la tendencia de intereses es similar, los resultados del 2024 muestran que todas las categorías medidas reducen su porcentaje de atención.

Gráfico 11. Experiencias en las que se ha detenido durante los últimos 12 meses. ENPC 2017.



Fuente: Elaboración propia a partir de ENPC 2017.

Al profundizar en la situación actual de las y los adolescentes respecto a estas prácticas, se identifica que un 79,7% se ha detenido a observar alguna de estas experiencias, vivenciando prácticas culturales ambientales. El análisis bivariado por género demuestra que esta práctica está más desarrollada en adolescentes de género femenino y trans u otro, cuyos porcentajes de detención en alguna de estas instancias supera al de adolescentes de género masculino.

Tabla 29. Prácticas culturales medioambientales en el último año. Comparación por género.

	Masculino	Femenino	Trans u otro	Total
No se ha detenido	23,3%	17,1%	16,8%	20,3%
Se ha detenido	76,7%	82,9%	83,2%	79,7%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

Asimismo, se observan diferencias estadísticamente significativas por nivel socioeconómico, con mayor proporción de adolescentes de nivel medio y alto (82,7% y 81,9%, respectivamente) que se han detenido a visualizar alguna de estas prácticas durante el último año. En cambio, entre adolescentes de NSE bajo esta cifra alcanza un 77,3%.

Tabla 30. Prácticas culturales medioambientales en el último año. Comparación por nivel socioeconómico.

	Bajo	Medio	Alto	Total
No se ha detenido	22,7%	17,3%	18,1%	20,3%
Se ha detenido	77,3%	82,7%	81,9%	79,7%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

También se observa una asociación entre esta práctica ambiental y la condición de discapacidad, por cuanto un 85,5% de adolescentes con discapacidad han tenido experiencias de participación cultural medioambiental en oposición al 79,5% de aquellos sin discapacidad.

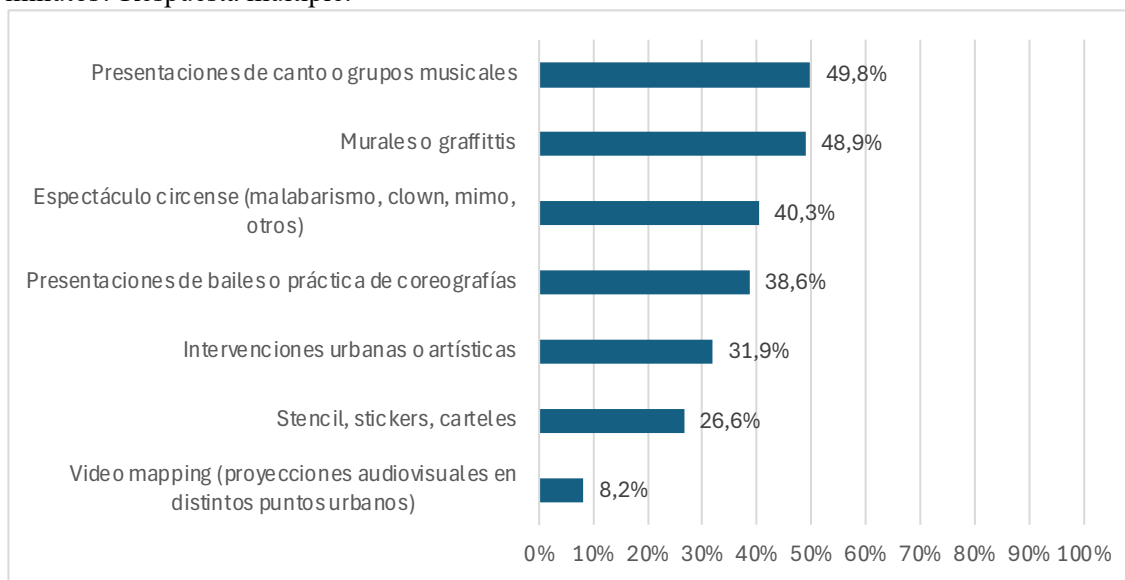
Tabla 31. Prácticas culturales medioambientales en el último año. Comparación por condición de discapacidad.

	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
No se ha detenido	20,5%	14,5%	20,3%
Se ha detenido	79,5%	85,5%	79,7%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001.

En tanto, la EPCA 2025 muestra resultados consistentes con la ENPCCL 2024, con cerca de un 50% de los encuestados indica detenerse al encontrarse con presentaciones de canto o grupos musicales, con una cifra similar que hace lo mismo al toparse con murales o graffitis. Este tipo de actividades refleja un mayor interés por este tipo que experiencias casuales. Por el contrario, en menor medida se da la atención a stencil, stickers o carteles o a iniciativas de video mapping (solo declarada por un 8,6%).

Gráfico 12. Durante los últimos 12 meses, ¿qué tipo de actividades de las que se dan en la calle, transporte público, parques o plazas te has detenido a ver o les has puesto atención por al menos unos minutos? Respuesta múltiple.



N=648

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Este instrumento revela que un 90,7% de las y los adolescentes encuestados ha realizado alguna práctica cultural medioambiental en el último año, deteniéndose al encontrarse con alguna de estas experiencias en la calle. El análisis por género, identifica que la mayor parte de adolescentes del género femenino se ha detenido, superando ampliamente al porcentaje de adolescentes de género masculino que así lo declara, y especialmente a aquellos que indican otro género o no se cuenta con información.

Tabla 32. Prácticas culturales medioambientales en el último año. Comparación por género.

	Masculino	Femenino	Otro o sin información	Total
No se ha detenido	11,5%	5,1%	34,5%	9,3%
Se ha detenido	88,5%	94,9%	65,5%	90,7%
Total	100%	100%	100%	100%
N	286	333	29	648

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

La dependencia administrativa del establecimiento también remarca diferencias estadísticamente significativas, siendo los encuestados de establecimientos particulares subvencionados y privados quienes más han realizado este tipo de práctica.

Tabla 33. Prácticas culturales medioambientales en el último año. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Privado	Total
No se ha detenido	15,5%	7%	7,5%	9,3%
Se ha detenido	84,5%	93%	92,5%	90,7%
Total	100%	100%	100%	100%
N				

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,05.

La condición de discapacidad o neurodiversidad también da cuenta de diferencias entre los encuestados, en tanto entre aquellos adolescentes sin discapacidad un 89% se ha detenido en alguna de estas intervenciones durante el año, entre aquellos con discapacidad o neurodiversidad asciende a 94,3%.

Tabla 34. Prácticas culturales medioambientales en el último año. Comparación por condición de discapacidad.

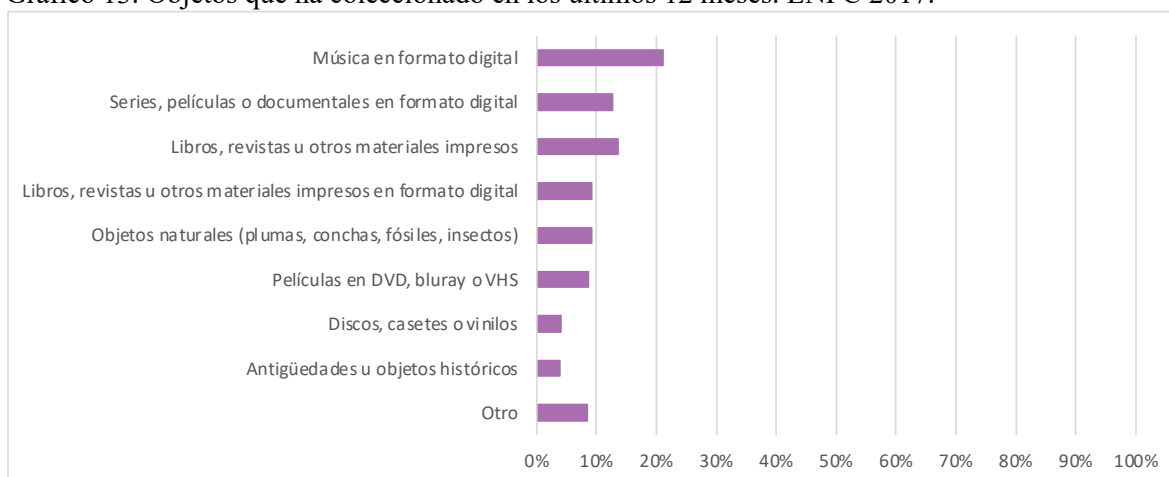
	Sin discapacidad	Con discapacidad o neurodiversidad	Total
No se ha detenido	11%	5,7%	9,3%
Se ha detenido	89%	94,3%	90,7%
Total	100%	100%	100%
N			

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,05.

5.5 Prácticas culturales curatoriales

La ENPC 2017 dio cuenta de que un 44,4% de las y los adolescentes coleccionaba objetos, y que un 22,2% lo hace con más de un objeto a la vez. Respecto de las categorías consideradas en esta encuesta, se observa que un 21,1% colecciona música en formato digital, un 13,5% libros, revistas u otros materiales impresos, y un 12,6% series, películas o documentales en formato digital.

Gráfico 13. Objetos que ha coleccionado en los últimos 12 meses. ENPC 2017.



Fuente: Elaboración propia a partir de ENPC 2017.

La ENPCCL 2024 no aborda las prácticas culturales curatoriales, a través del coleccionismo; en tanto, la EPCA 2025 lo hace a través de la pregunta por la colección de algún tipo de objeto o producto durante los 12 últimos meses. Un 44,1% de las y los adolescentes encuestados indica que durante los últimos 12 meses se ha dedicado a coleccionar algún tipo de objeto o producto.

No hay diferencias estadísticamente significativas por género, dependencia administrativa del establecimiento o condición de discapacidad o neurodiversidad.

El análisis cuantitativo de sus respuestas⁴¹ muestra que los principales objetos que han coleccionado corresponden a:

- Figuras y juguetes coleccionables, entre las que destacan los Funko-Pop, legos, figuras de colección de series y personajes de animé (mencionado por un 16,8%)
- Cartas y photocards, asociadas a juegos como Pokemon o figuras de la cultura pop (10,5%)
- Objetos relacionados con la música, como discos, vinilos o posters asociados a sus grupos y aristas preferidos (declarado por un 10,1%)
- Chapitas, pines y stickers (calcomanías), de un sinnúmero de temáticas, personajes y artistas de su interés (7,7%).

⁴¹ Realizado a partir de la recodificación de las respuestas dadas en la pregunta abierta, a partir de la conformación de categorías temáticas.

Tabla 35. Objetos que ha coleccionado durante los últimos 12 meses.

	Porcentaje
Figuras y juguetes coleccionables	16,8%
Cartas y photocards	10,5%
Objetos relacionados con la música (discos, vinilos, posters)	10,1%
Chapitas, pines y stickers	7,7%
Libros, cómics y mangas	7,3%
Álbumes	7%
Artículos de estilo personal	5,6%
Latas	5,6%
Peluches	4,9%
Autos u objetos relacionados con autos	4,2%
Objetos con valor sentimental o recuerdos	4,5%
Objetos de la naturaleza	3,5%
Monedas y billetes	2,8%
Objetos relacionados a los deportes	1%
Otros	8,4%
Total	100%
N	286

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Es relevante que en general, quienes declaran coleccionar objetos lo hacen con más de uno a la vez. El análisis cualitativo de sus respuestas permite una mirada en mayor profundidad en que se advierte que la amplia variedad de objetos que coleccionan reflejan sus intereses, gustos y relaciones sociales. Así, se destaca la importante presencia de la cultura popular y mediática, expresada en la diversidad de figuras de personajes ficticios (de anime, videojuegos, figuras de acción y Funko Pops), en los objetos relacionados con la música (vinilos, CDs, posters, photocards de artistas y grupos, destacándose el K-pop) o en los objetos de series y películas (posters, merchandising, libros). Sus intereses también se expresan en las chapitas, pines y stickers, en las colecciones de libros, cómics y mangas, y en los álbumes que abarcan una diversidad de temas (de fútbol, grupos musicales, entre otros). Los artículos de estilo personal abarcan desde ropa de temática vintage, o asociada al hip hop, zapatillas, lentes de sol, maquillaje o perfume, entre otros.

Se desprende que la cultura popular, en especial las series, los artistas de K-pop, los videojuegos, y las marcas de moda y accesorios, parecen ser motores principales en las colecciones. También hay una fuerte presencia de objetos que representan gustos particulares o relaciones interpersonales, especialmente con sus pares, como regalos, objetos que les dan sus amistades y artículos de sus parejas, como cartas, pulseras, fotos u otros recuerdos personales, lo que da cuenta del valor emocional y social asociado a sus colecciones. También se destacan los recuerdos de eventos importantes o momentos significativos. Todo ello sugiere que las colecciones actúan como registros de experiencias, afectos y pertenencias, además de ser expresiones de su identidad.

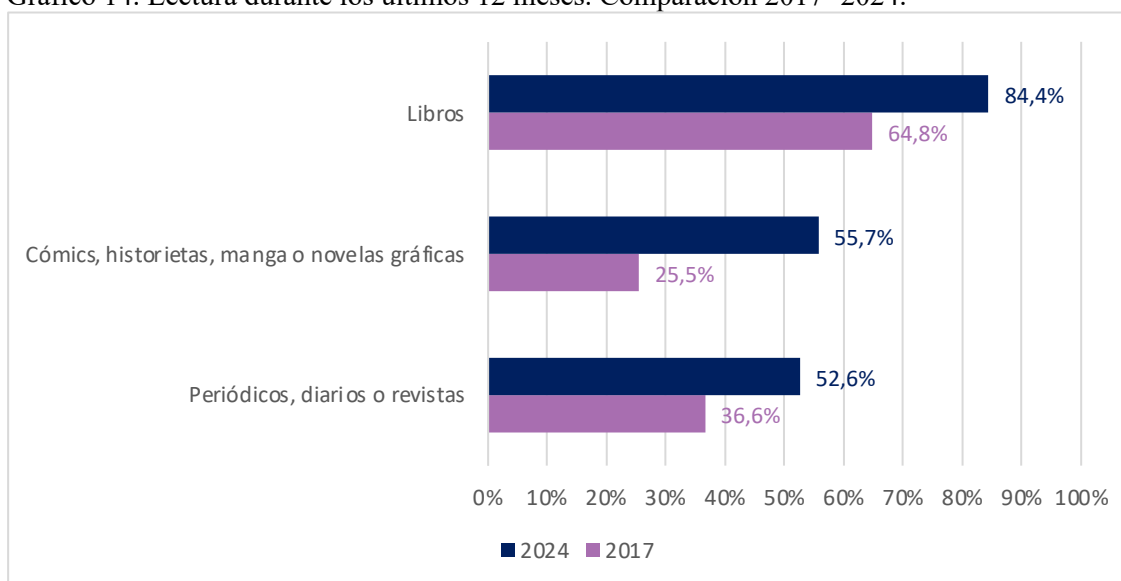
De esta forma, los objetos coleccionados tienen una vinculación estética o de identificación con los estilos de su interés, como ropa vintage, accesorios relacionados con el hip-hop, con el k-pop, series, stickers, y artículos relacionados con deportes o equipos de fútbol.

Se observa también la colección de objetos más específicos, como; latas especialmente las de ediciones limitadas de marcas populares como Coca Cola, Dragon Ball, Monster, que podrían estar siendo coleccionadas por su valor de souvenir o colección temáticas; monedas o billetes, antiguos o de otros países, así como boletos de micros rurales; peluches, entre otros.

5.6 Prácticas de lectura

La reciente ENPCCL 2024 muestra que un 84,4% de adolescentes ha leído libros durante 15 a 20 minutos de forma continua, un 55,7% ha hecho lo propio con cómics, historietas, mangas o novelas gráficas y un 52,6% ha leído periódicos, diarios o revistas. Estas cifras muestran una diferencia sustantiva con la encuesta del 2017, con cerca de un 20% de diferencia en cada uno de estos formatos de lectura, mostrando mayores tasas de lectura en las y los adolescentes de la actualidad.

Gráfico 14. Lectura durante los últimos 12 meses. Comparación 2017- 2024.



Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024 y ENPC 2017.

Al profundizar en los resultados de la ENPCCL 2024, por tipo de formato de lectura, se aprecian diferencias estadísticas significativas para cada formato por género. Así, la lectura de libros es mayor en adolescentes de género femenino, mientras que cómics, historietas o mangas predominan entre adolescentes de género masculino y la lectura de periódicos se da en mayor medida en el género femenino.

Tabla 36. Lectura, porcentaje que lee, por formato. Comparación por género

	Masculino	Femenino	Trans u otro	Total
Libros*	81,4%	87,7%	78,3%	84,4%
Cómics, historieta, manga o novelas gráficas*	60,3%	50,7%	28,1%	55,7%
Periódicos, diarios o revistas *	50,6%	54,6%	49,4%	52,6%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

Por nivel socioeconómico hay diferencias marcadas, con un 96,4% de adolescentes de nivel socioeconómico alto que declaran haber leído un libro al año, y que baja a un 80,7% entre adolescentes de nivel socioeconómico bajo. En cambio, la lectura de cómics o historietas es mayor en el grupo de menor nivel socioeconómico y los periódicos tienen mayor presencia entre adolescentes de nivel socioeconómico alto.

Tabla 37. Lectura, porcentaje que lee, por formato. Comparación por nivel socioeconómico.

	Bajo	Medio	Alto	Total
Libros*	80,7%	86,3%	96,4%	84,4%
Cómics, historieta, manga o novelas gráficas*	58,2%	52,1%	55,2%	55,7%
Periódicos, diarios o revistas *	50,6%	53,8%	58,5%	52,6%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

El tener alguna discapacidad marca diferencias importantes. En cuanto a la lectura de libros, es mayor el porcentaje de adolescentes sin discapacidad que ha leído al menos unos durante los últimos 12 meses (porcentaje que decae a un 72,5% entre adolescentes con discapacidad); en la lectura de periódicos se observa una tendencia similar con un 53,1% por sobre el 40,3%, mientras que en cuanto a la lectura de cómics, historieta, manga o novelas gráficas, el porcentaje de adolescentes con discapacidad que ha leído en este formato es mayor (61,7% versus 55,4%).

Tabla 38. Lectura, porcentaje que lee, por formato. Comparación por condición de discapacidad.

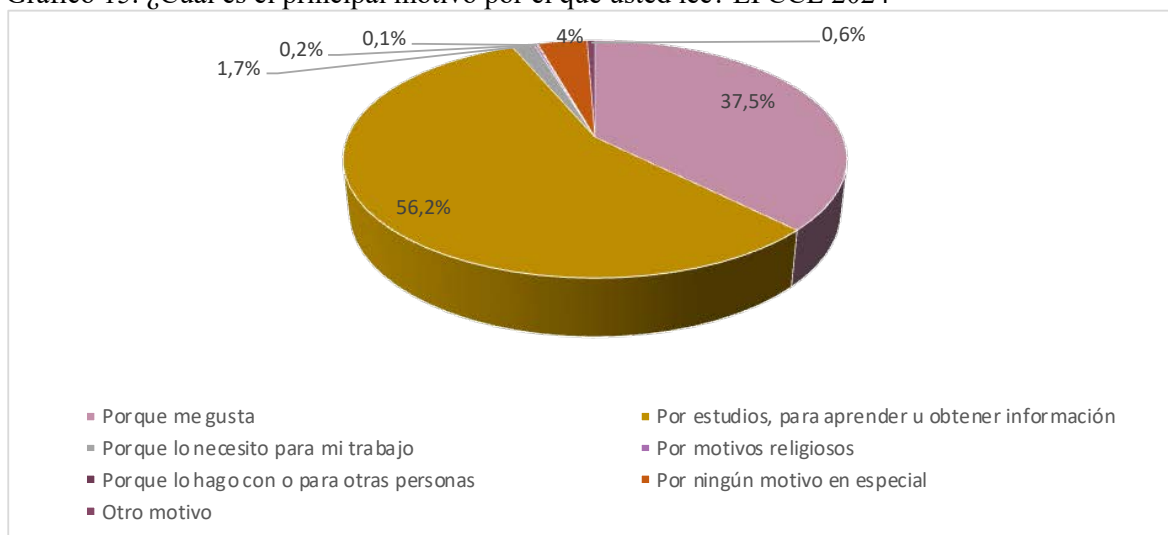
	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
Libros*	84,9%	72,5%	84,4%
Cómics, historieta, manga o novelas gráficas*	55,4%	61,7%	55,7%
Periódicos, diarios o revistas *	53,1%	40,3%	52,6%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. Chi2, p<0,001

Los resultados del 2024 muestran que para todos estos formatos se lee tanto en formato papel o impreso, como en digital, aunque con ciertas preferencias. Así por ejemplo, un 77,2% indica leer periódicos en formato digital y un 54,1% en formato impreso; en cuanto a los libros, un 75,6% lo hace en formato impreso y un 62,6% en formato digital, además, cerca un 12% indica leer libros en formato audiolibro. Respecto a los comics, historietas, mangas o novelas gráficas, un 72,3% lee en formato digital y un 49,4% en formato papel o impreso.

En cuanto a las motivaciones para la lectura, un 78,3% indica que lo hace por gusto, un 71,3% por estudio y un 11,4% lo hace por trabajo. Respecto al principal motivo para leer, el 56,2% lo hace por estudios, para aprender u obtener información, y un 37,5% porque le gusta.

Gráfico 15. ¿Cuál es el principal motivo por el que usted lee? EPCCL 2024



Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024.

Al abordar la lectura de libros por gusto, sin contar los libros que han leído por estudio o trabajo, se identifica entre adolescentes una media de 5 libros en los últimos 12 meses. Al contrastar por nivel socioeconómico, se observan diferencias estadísticamente significativas en la cantidad promedio leída, observando que en el segmento de nivel medio se han leído 6, en el nivel bajo 4 y en nivel socioeconómico alto 3.

Tabla 39. Promedio de libros leídos por gusto. Comparación por nivel socioeconómico.

Nivel Socioeconómico	Media	Desv. estándar
Bajo	4	12.42756
Medio	6	20.68884
Alto	3	4.10305
Total	5	15.44697

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. F:2036,68; $p < 0,001$

Al dicotomizar esta variable se observa que un 66,7% de las y los adolescentes han leído algún libro por interés personal durante el último año, en tanto un 33,3% no lo ha hecho. La comparación por género muestra que es mayor el porcentaje de adolescentes del género trans

u otro, que ha leído, lo que es manifestado por un 78,3%. En el género femenino se observa que un 71,4% de ellas ha leído, mientras que en adolescentes del género masculino asciende a un 62%.

Tabla 40. Lectura por gusto. Comparación por género

	Masculino	Femenino	Trans u otro	Total
No Lee	38%	28,6%	21,7%	33,3%
Lee	62%	71,4%	78,3%	66,7%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. Chi2, p<0,001

Al distinguir por nivel socioeconómico se observa que entre adolescentes de nivel socioeconómico alto es mayor la proporción de adolescentes que han leído un libro por gusto en el último año, con un 72,2% que supera al 64% de adolescentes de nivel bajo que lo han hecho y al 68,8% de adolescentes de nivel medio.

Tabla 41. Lectura por gusto. Comparación por nivel socioeconómico.

	Bajo	Medio	Alto	Total
No Lee	36%	31,2%	27,8%	33,3%
Lee	64%	68,8%	72,2%	66,7%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. Chi2, p<0,001

La comparación por condición de discapacidad muestra que esta práctica lectora se da en mayor medida en adolescentes sin discapacidad, quienes han leído en un 67,2%, superando al 52,9% de adolescentes con discapacidad.

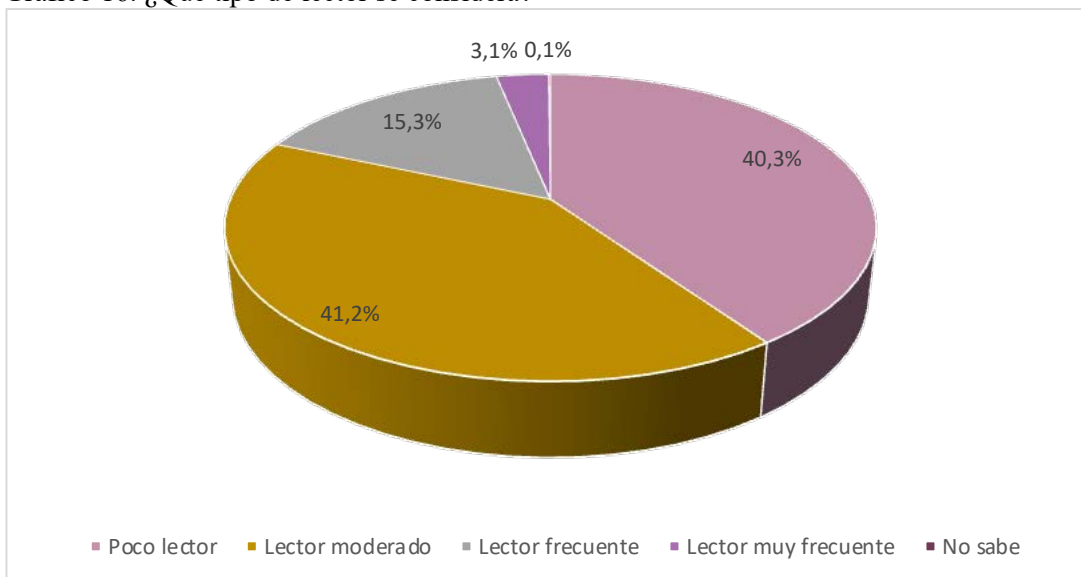
Tabla 42. Lectura por gusto. Comparación por condición de discapacidad.

	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
No Lee	32,8%	47,1%	33,3%
Lee	67,2%	52,9%	66,7%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. Chi2, p<0,001

En relación a la autopercepción, la ENPCCL 2024 revela que el 41,2% de adolescentes se percibe como lector moderado, un 40,3% se considera poco lector y un 15,3% se declara lector frecuente. Otras categorías reciben porcentajes marginales.

Gráfico 16. ¿Qué tipo de lector se considera?



Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024.

En tanto, la encuesta EPCA 2025 abordó también prácticas relacionadas con la lectura en este segmento etario, identificando la frecuencia de lectura en distintos formatos. Así, resulta interesante que más de un 20% de adolescentes indica leer con frecuencia semanal libros impresos, digitales o novelas gráficas, cómic o historietas. Estos formatos muestran un comportamiento similar entre los encuestados. En cambio, la escucha de audiolibros es más baja, con un 8,9% que lo hace semanalmente y una contrapartida de 43,6% que manifiesta que nunca lo hace, en oposición al 13,8% que así lo manifiesta para el libro impreso. Solo un 5,9% de los adolescentes encuestados declara que nunca lee ninguno de estos formatos.

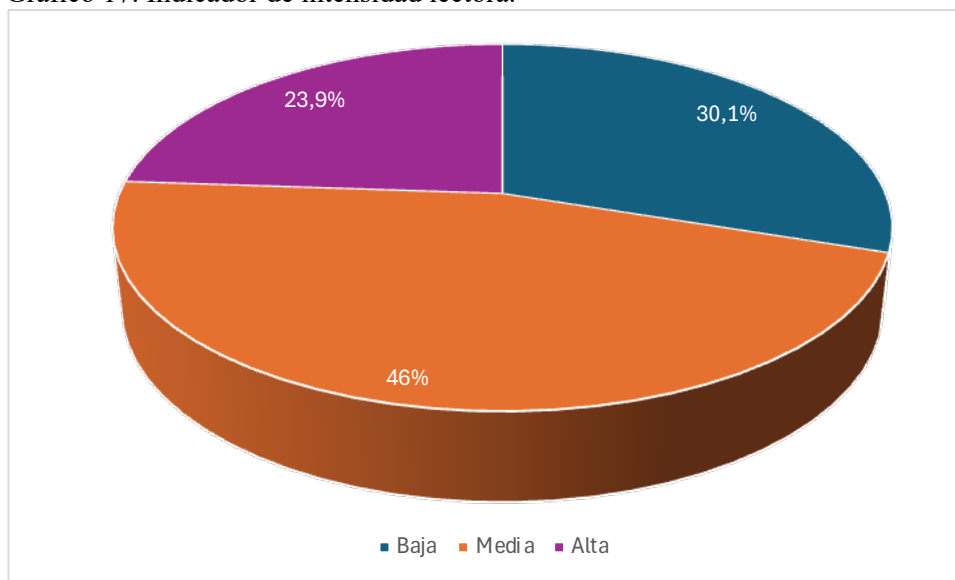
Tabla 43. Frecuencia de lectura, durante los últimos 12 meses.

	Libro Impreso	Libro Digital	Novela gráfica, Cómic o historieta	Escuchado audiolibro
Diariamente	9,5%	10,3%	8,7%	3,3%
Algunos días de la semana	19,6%	14,9%	18,1%	5,6%
Al menos una vez al mes	23,1%	19,4%	16,6%	13,4%
Algunas veces durante el año	21%	20,4%	18,9%	14,4%
Al menos una vez en el año	13,1%	13,1%	14,4%	19,8%
Nunca leo esto	13,8%	22%	23,4%	43,6%
Total	100%	100%	100%	100%
N	624	619	620	612

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Se construyó un indicador de intensidad lectora, considerando la combinación de frecuencia para cada formato de lectura⁴². Los resultados, recodificados en un índice, arrojan que un 30,1% tiene un bajo nivel de intensidad lectora, un 46% intensidad media y un 13,3% alto nivel de intensidad lectora.

Gráfico 17. Indicador de intensidad lectora.



N=648

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Al contrastar por género, no se identifican diferencias estadísticamente significativas. En cuanto al tipo de establecimiento educativo, se observa que entre los establecimientos particulares es notoria la menor baja intensidad lectora respecto a los otros establecimientos, con un 16,4% de adolescentes encuestados que presenta este nivel; así mismo, es mayor la proporción de encuestados con intensidad media y alta, lo que manifiesta una diferencia sustantiva en la intensidad lectora, de acuerdo con el tipo de establecimiento educativo. No hay diferencias por contar con discapacidad o neurodiversidad, o no.

⁴² La escala se construyó a partir de la asignación de puntaje decreciente conforme se aislaba la frecuencia, así se le asignó el máximo puntaje (100) a las categorías Diariamente y Algunos días de la semana; y los valores de 75, 50, 25 y 0, respectivamente, a las alternativas: Al menos una vez al mes, Algunas veces durante el año, Al menos una vez en el año y Nunca leo esto. La confección de la escala de intensidad lectora se realizó a través de la suma simple, adquiriendo valores entre 0 y 400, con una desviación estándar de 97,6, una media de 188 y mediana de 200. La escala presenta una curtosis de -0,615 con una distribución de datos simétrica y equilibrada en cuanto a forma, y que si bien es menos puntual que la distribución normal (al presentar colas más ligeras y un pico menos pronunciado), su similitud la hacen estable como indicador. Esto permitirá considerarla como una escala relevante para indagar en los factores que inciden en las prácticas lectoras y culturales (como variable dependiente), como se abordará en el capítulo 8. Determinantes de la participación cultural adolescente.

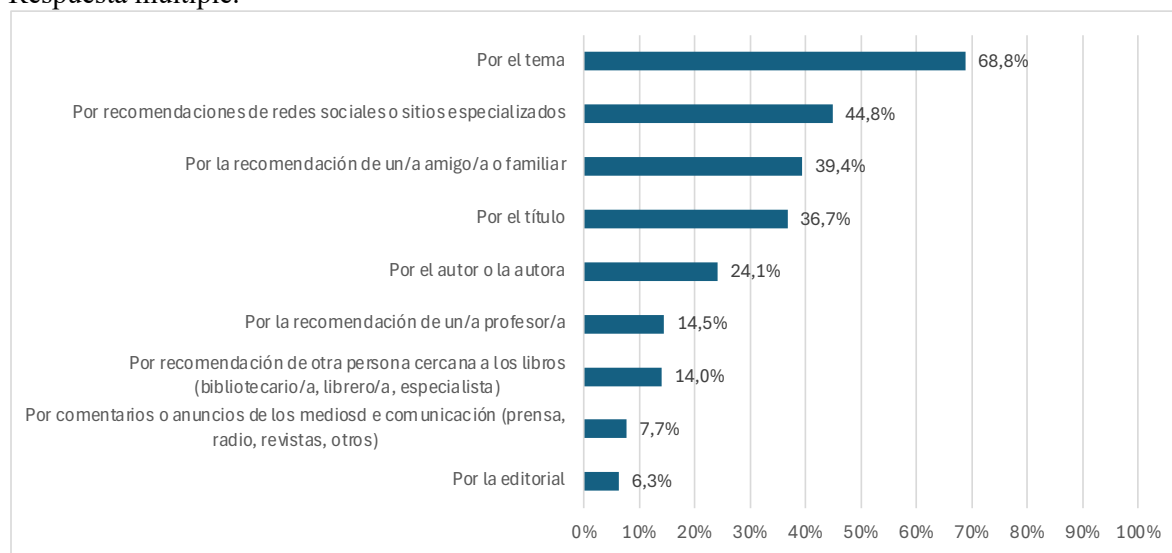
Tabla 44. Intensidad lectora. Comparación por dependencia administrativa.

	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
Baja	35,4%	37,7%	16,4%	30,1%
Media	40,4%	39,9%	57,9%	46%
Alta	24,2%	22,3%	25,7%	23,9%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2 p <0,01.

Respecto a la forma de seleccionar lo que leen, descontando las lecturas obligatorias escolares, el 68,8% de adolescentes encuestados indica que escoge por el tema, un 44,8% por recomendaciones de redes sociales o sitios especializados, y un 39,4% por la recomendación de amistades o familiares. Los criterios menos mencionados refieren a los comentarios o anuncios de los medios de comunicación o por la editorial, cada uno con menos de un 8% de adolescentes que lo declara. En este sentido, es el interés temático lo que genera mayor cercanía con la lectura.

Gráfico 18. Sin considerar las lecturas obligatorias del liceo o colegio, cómo eliges qué leer. Respuesta múltiple.



N= 648

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Asimismo, ENPCCL 2024 muestra que un 42,8% de las y los adolescentes aprendió a leer antes que le enseñaran en el colegio, y un 39,2% indica que ha escrito poesía, cuentos, ensayos, cartas o novelas en el último año.

En cuanto a la participación en talleres, cursos o clases fuera de las clases escolares regulares, la EPCA 2025 muestra que solo un 2,6% de las y los encuestados manifiesta haber participado en alguno alusivo a la lectura (crítica literaria, club de lectura) y una cifra aún menor (1,9%) en alguno de escritura creativa (poesía, novela, crónica, etc.). En cambio, al ahondar en el acto creativo, destaca que un 46,6% menciona que durante los últimos 12 meses

ha escrito cuentos, novelas, poesías, novelas gráficas o fanzine (sin considerar las actividades obligatorias del liceo o colegio). No hay diferencias estadísticas significativas por género, dependencia administrativa del establecimiento o condición de discapacidad o neurodiversidad en este aspecto.

Lo anterior refleja una cercanía importante de adolescentes con el ámbito literario, más allá de la común vinculación académica con esta área, lo que se refuerza al considerar que el 19,4% de quienes han participado en concursos, lo han hecho en alguno vinculado al ámbito literario. Si bien ese porcentaje equivale solo un 5,1% del total de adolescentes encuestados podría representar un mayor involucramiento de las y los creadores en esta área, al presentar sus obras en concursos tales como: Antofagasta en 100 palabras, Santiago en 100 palabras, Leo en 100 palabras, concursos de escritura, de cuentos, de poesía o de Booktuber, entre otros.

5.7 Integración y discusión de resultados

En seguida se presenta un resumen de los principales resultados, según instrumento analizado, y luego se discuten de manera integrada.

Tabla 45. Principales hallazgos, de acuerdo a instrumento.

ENPCCL 2024	EPCA 2025
Prácticas Observacionales	
<p>Se observa un mayor porcentaje en la mayor parte de las prácticas observacionales masivas (cine, ferias o exposiciones artesanales, biblioteca o concierto de música en vivo), aunque decae teatro. En general se manifiesta el omnivorismo en una mayor proporción de adolescentes con diversidad media y alta (aumentando respecto a 2017), aunque aún así es bajo el porcentaje que tiene una alta diversidad y que se muestre totalmente implicado con estas prácticas.</p> <p>Hay diferencias sustantivas por género y nivel socioeconómico, replicando las brechas por ingresos: adolescentes de hogares con más recursos económicos tienen mayor diversidad. Por otra parte, adolescentes con discapacidad participan en mayor medida.</p>	<p>La EPCA 2025 sigue una tendencia similar en cuanto a las prácticas más realizadas. Muestra un mayor porcentaje de alta diversidad, y diferencias estadísticamente significativas por género y dependencia administrativa. Adolescentes de establecimientos públicos cuentan con mayor diversidad, y aquellos de establecimientos subvencionados tienen un acceso más restringido a la diversidad de prácticas observacionales. Se reafirma que aquellos con discapacidad o neurodiversidad participan en mayor medida.</p>
Prácticas Interpretativas	
<p>Se observa variación positiva respecto de la ENPC 2017, con mayor participación en talleres durante el último año (29,5%). Mayor participación en adolescentes del género femenino, de adolescentes de nivel</p>	<p>Entre las y los encuestados un 40% ha participado en algún tipo de taller fuera del establecimiento educativo.</p> <p>Se observa mayor participación entre adolescentes de género femenino, en adolescentes de</p>

socioeconómico medio y de adolescentes con discapacidad.	establecimientos públicos. No hay diferencias por condición de discapacidad o neurodiversidad.
Prácticas Inventivas	
<p>Predomina la realización de dibujos, pinturas, fotografía, escritura y vinculación con la música; con cifras mayores a las reportadas en 2017 (a excepción de la composición o interpretación musical, declarada por la totalidad en ese año). Un 83,9% de las y los adolescentes realizó alguna actividad inventiva el último año. Hay diferencias por género: mayor en adolescentes declarados trans u otro y en género femenino.</p> <p>Se visualiza una diferencia notable por nivel socioeconómico, asociada a correlación positiva, y mayor diversidad media en adolescentes con discapacidad.</p>	<p>Un 90,1% de adolescentes encuestados ha realizado alguna de estas actividades durante un año.</p> <p>El indicador de variedad participación cultural inventiva es mayor entre adolescentes con discapacidad o neurodiversidad.</p> <p>26,7% ha participado en algún concurso; sin diferencias por género, tipo de establecimiento o condición de discapacidad.</p>
Prácticas Ambientales	
<p>79,7% se ha detenido a observar prácticas ambientales, donde predomina las presentaciones de músicos o cantantes o la visualización de murales o grafitis (entre un 46% y 41%).</p> <p>Los porcentajes de visualización por prácticas son menores que en la ENPC 2017, donde la mayor parte de las prácticas superaba un 50%.</p> <p>Se observan diferencias estadísticas por género (mayor en género femenino y trans u otro), por nivel socioeconómico (en medio y alto) y por condición de discapacidad.</p>	<p>EPCA 2025 replica esta tendencia, con un 50% de los encuestados que indica detenerse al encontrarse con presentaciones de canto o grupos musicales, con una cifra similar que hace lo mismo al toparse con murales o graffitis.</p> <p>En suma, un 90,7% se ha detenido al toparse con alguna de estas expresiones.</p> <p>Hay diferencias significativas por género (mayor entre adolescentes de género femenino), dependencia administrativa (mayor en particular subvencionados y particular) y entre adolescentes con discapacidad.</p>
Prácticas Curatoriales	
<p>ENPC 2017 mostraba que 44,4% de las y los adolescentes coleccionaba objetos. Principalmente música, películas y series en formato digital.</p> <p>ENPCCL 2024 no aborda la práctica curatorial a través del coleccionismo.</p>	<p>EPCA 2025 muestra consistencia con los resultados del año 2017, al identificar que 44,1% de las y los adolescentes encuestados indica que durante los últimos 12 meses se ha dedicado a coleccionar algún tipo de objeto o producto. Sin diferencias por género, dependencia administrativa o condición de discapacidad o neurodiversidad.</p> <p>Los principales objetos son figuras y juguetes coleccionables; cartas y photocards, y objetos relacionados con la música (discos, vinilos, posters). Destaca la cultura popular, grupos musicales, K-pop, animé, videojuegos, deportes, entre otros.</p>

Prácticas de lectura	
<p>En ENPCCL 2024 se observa, respecto a la ENPC 2017, un mayor porcentaje de adolescentes que declara leer libros (84,4%), cómics (55,7%) y periódicos (52,6%).</p> <p>Se evidencian diferencias de lectura por formato: Libros, entre género femenino, nivel socioeconómico alto, sin discapacidad. Cómics: género masculino, nivel socioeconómico bajo, con discapacidad. Periódico: género femenino, nivel socioeconómico alto, sin discapacidad.</p> <p>En cuanto a las motivaciones para la lectura, un 78,3% indica que lo hace por gusto, un 71,3% por estudio y un 11,4% lo hace por trabajo.</p> <p>Promedio de libros leídos al año es mayor en ENPCCL 2024 que en encuesta 2017.</p> <p>Mayor promedio de libros leídos en adolescentes de género femenino, de nivel socioeconómico medio y con discapacidad.</p> <p>La ENPCCL 2024 muestra que un 42,8% de las y los adolescentes aprendió a leer antes que le enseñaran en el colegio, y un 39,2% indica que ha escrito poesía, cuentos, ensayos, cartas o novelas en el último año.</p>	<p>EPCA 2025 muestra que un 94,1% ha leído alguno de estos formatos durante el año: Libro Impreso, Libro Digital, Novela gráfica, Cómic o historieta, o Escuchado audiolibro.</p> <p>Se construye indicador de intensidad lectora, que relaciona variedad de formatos y frecuencia lectora. Identifica que 30,1% tiene un bajo nivel de intensidad lectora, un 46% intensidad media y un 13,3% alto nivel de intensidad lectora. Se observa mayor intensidad media y alta en establecimientos particulares.</p> <p>En cuanto a la participación en talleres, cursos o clases fuera de las clases escolares regulares, solo un 2,6% ha participado en alguno alusivo a la lectura (crítica literaria, club de lectura) y una cifra aún menor (1,9%) en alguno de escritura creativa (poesía, novela, crónica, etc.).</p> <p>68,8% de adolescentes encuestados indica que escoge qué leer por el tema.</p> <p>46,6% menciona que durante los últimos 12 meses ha escrito cuentos, novelas, poesías, novelas gráficas o fanzine (sin considerar las actividades obligatorias del liceo o colegio).</p> <p>19,4% de quienes han participado en concursos, lo han hecho en alguno vinculado al ámbito literario.</p>

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de la ENPCCL 2024, en comparación a la ENPC 2017, permite observar cómo se han transformado de forma significativa las prácticas de participación cultural adolescente, acentuando algunas ya identificadas en la encuesta de 2017, pero disminuyendo sustantivamente otras.

De este modo, se constata un aumento en la diversidad de prácticas observacionales (ENPCCL 2024) e interpretativas (a partir del resultado de la EPCA 2025). También, las prácticas inventivas se muestran mayores que en 2017, con más de un 80% de adolescentes que durante el último realizó alguna práctica creativa, dato que entre los encuestados de la EPCA 2025 es un 90%. Por otra parte, se registra una disminución importante respecto de las prácticas ambientales: en la actualidad, las y los adolescentes se detienen menos al encontrarse de manera casual con experiencias culturales, como se aprecia en el decrecimiento de los porcentajes asociados a estas prácticas. Este resultado va en la línea de lo identificado por Shin (2025) como un efecto de la participación cultural atribuido a la pandemia, donde el decrecimiento de la participación en actividades al aire libre es mayor que en espacios cerrados. Si bien en este caso no es posible atribuir este efecto, podría dar cuenta de un cambio más amplio en los comportamientos poblacionales respecto de este tipo de actividades, lo que abre posibilidades interpretativas que requieren de mayores datos al

respecto. Por otra parte, las prácticas curatoriales identificadas a través de la EPCA 2025 se muestran similares a las de la ENPC 2017.

Las prácticas de lectura, muestran un crecimiento importante, relevado tanto en los porcentajes que declaran haber leído durante el último año, como respecto al tipo de lecturas realizadas. La EPCA 2025 refuerza estos datos al profundizar en la intensidad de estas lecturas, detectando entre los encuestados un 46% intensidad media y un 13,3% alto nivel de intensidad lectora. Es significativa la convergencia respecto de las motivaciones para leer, la ENPCCL 2024 identifica que un 78,3% de adolescentes lee por gusto y la EPCA 2025 releva que el tema de la lectura es el principal motivo para su selección. En este sentido, la afinidad temática y los intereses de las y los adolescentes parecen marcar el camino hacia la implicación lectora.

El análisis desde la perspectiva estructural permite visualizar la vigencia de la tesis de Bourdieu (1966) respecto al rol del capital cultural en la apropiación de las prácticas, el que se expresa a través de indicadores como nivel socioeconómico (en el caso de la ENPCCL 2024) y dependencia administrativa del establecimiento educativo (en la EPCA 2025). Así, la diversidad de participación observacional se distribuye de manera desigual según nivel socioeconómico: adolescentes de nivel socioeconómico alto presentan mayor diversidad media y alta, mientras que quienes cuentan con nivel socioeconómico bajo concentran la baja diversidad. Situación similar respecto de las prácticas inventivas, en que se valida la correlación entre diversidad y nivel socioeconómico. Por su parte, en otros tipos de práctica también se vislumbra una asociación importante por nivel socioeconómico, mostrando mayor presencia de las prácticas interpretativas y medioambientales en adolescentes del segmento medio. Estos patrones muestran la reproducción de las desigualdades de acceso cultural, esbozando que la ampliación de la oferta cultural, como ha sido el caso de las políticas públicas nacionales, no eliminan las brechas, sino que las reconfiguran. El capital cultural, expresado en nivel socioeconómico y dependencia administrativa del establecimiento, reforzado en la EPCA 2025 en la mayor prevalencia observada entre adolescentes de establecimientos particulares, actúan como determinantes en la posibilidad de decodificar y apropiarse de las experiencias culturales.

Al mismo tiempo, los resultados permiten observar la emergencia de un omnivorismo cultural adolescente, especialmente en quienes acceden a una mayor variedad de prácticas. Las cifras de media y alta diversidad, tanto en la ENPCCL 2024 como en la EPCA 2025, de participación observacional, pueden aproximarse a la figura del “omnívoro” planteada por Peterson (en Wright, 2012). Este grupo combina prácticas tradicionales (cine, bibliotecas, conciertos) con consumos digitales y mediáticos (películas, series, música), resignificando la distinción cultural. Tal como señala Peters (2018), el omnivorismo no elimina las diferencias de clase, sino que las transforma en nuevas formas de distinción, donde la apertura a la diversidad se convierte en un marcador de capital cultural.

Por otra parte, los resultados muestran un aumento (respecto a la ENPC 2017) en la participación en talleres y clases artísticas, especialmente entre adolescentes con discapacidad, quienes presentan mayores niveles de involucramiento. La mayor participación de adolescentes con discapacidad en talleres artísticos y los niveles de diversidad expresados en las prácticas observacionales, inventivas y lectoras, sugiere que cuando existen

condiciones de acceso, este grupo se involucra activamente, lo que interpela a las políticas culturales a fortalecer la inclusión, en pos de la democracia cultural (Cuenca, 2014), buscando garantizar el derecho a participar en la vida cultural, más allá de las barreras estructurales.

En tanto, la prevalencia de prácticas mediáticas como la escucha musical (88,7% diariamente) y el visionado de películas o series (más del 70% semanalmente), de acuerdo a la EPCA 2025, se alinea con lo señalado por Antezana y Andrada (2018) respecto al predominio de experiencias mediáticas “triviales” en la adolescencia, vinculadas al entretenimiento y a las industrias culturales globales. Este consumo masivo se articula con un cosmopolitismo estético-cultural (Cicchelli y Octubre, 2019), donde los adolescentes integran referencias globales en sus gustos y prácticas, reforzando la idea de que la cultura juvenil contemporánea se construye en diálogo con narrativas transnacionales.

Ello se observa fuertemente en la práctica del coleccionismo identificada, con un 44,1% de adolescentes que ha coleccionado algún tipo de objetos durante el último año (EPCA 2025). Justamente los objetos de colección se asocian a referencias mediáticas, de cultura pop, cine, series, películas, música, animé entre otros. Siguiendo la teoría de Winnicott (1986, en Lastra, Saladino y Weintraub, 2015) estos objetos de colección pueden actuar como objetos apuntaladores y de transición, que acompañan al proceso de búsqueda y conformación de la identidad, y que se vuelven clave para representarse a sí mismos ante el resto en esta etapa transicional al dejar la infancia.

En cuanto a la lectura, resalta el crecimiento de indicadores claves respecto al 2017, destacándose entre las motivaciones por la lectura, el gusto, aunque nuevamente con segmentación por nivel socioeconómico.

Otro aspecto significativo refiere a cómo se expresa en las prácticas de participación cultural el punto de inflexión adolescente respecto a la diferenciación con su núcleo cercano y familiar, y el rol que comienzan a tener los pares en ese proceso identitario (PNUD, 2003; Cáceres y Pérez Bannen, 2002). Se destaca entre los resultados de la EPCA 2025 en este aspecto la asistencia compartida a actividades culturales, con un 74,8% lo hace con su familia y un 60,8% con amistades; también, en cuanto a las prácticas inventivas, estas se comparten o comentan con sus amistades (declarado por un 68%), seguido por su papá o mamá (48,8%), u otras personas de la familia (26,9%). De igual manera, al seleccionar lo que leen un 39,4% por la recomendación de amistades o familiares. En este sentido, puede visualizarse que la participación cultural adolescente es una práctica relacional, donde los vínculos afectivos y sociales median el acceso y la valoración de las prácticas, con un componente de sociabilidad entre pares relevante, pero en que la familia sigue teniendo una presencia importante. Este hallazgo refuerza la idea de que la cultura en la adolescencia no se vive de manera aislada, sino como parte de un entramado de relaciones que van configurando su proceso de individuación.

En este sentido, todas las aproximaciones culturales en esta etapa resultan fundamentales, relevando que la adolescencia constituye una etapa decisiva en la configuración de hábitos culturales, en línea con la hipótesis de los “años impresionables” (Carvacho et al., 2013). Como ha mostrado la evidencia nacional, las experiencias culturales vividas en esta etapa no

solo marcan el presente, sino que proyectan disposiciones hacia la adultez (Mincap, 2021), reforzando la importancia de políticas públicas en cultura que fomenten la participación cultural temprana y que logren trascender las brechas estructurales a la participación, las que se han visto replicadas en esta etapa.

En conjunto, estos hallazgos muestran que la adolescencia es un período clave para la fijación de prácticas culturales, donde las con las experiencias presenciales se enlazan con prácticas digitales y mediáticas, mostrando una variedad y transformación continua. La amplia variedad de prácticas que se despliega en esta etapa, pero con la réplica de desigualdades en esta distribución, relevan la necesidad de continuar profundizando en el conocimiento y comprensión de estas experiencias, sus motivaciones y otros factores de incidencia, como se verá en los siguientes capítulos.

6. Prácticas culturales en entornos digitales

A continuación, se exponen los resultados en torno a las prácticas culturales digitales desarrolladas por adolescentes. De forma inicial, se presentan algunos antecedentes de vinculación digital de adolescentes en Chile. A continuación, se combina el análisis cuantitativo descriptivo de la Encuesta Nacional de Participación Cultural y Comportamiento Lector 2024 (Mincap-INE, 2025a), de forma comparada con la Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017 (CNCA, 2018b). Además, se incorpora el análisis de la Encuesta de Participación Cultural Adolescente (EPCA), diseñada para esta investigación, que aborda aspectos más específicos respecto a los usos y actitudes en torno a las tecnologías digitales. Lo anterior se presenta en combinación con el análisis de contenido de las entrevistas realizadas, en las dimensiones pertinentes, las que permiten profundizar en la valoración y actitud de las y los adolescentes respecto al entorno digital.

6.1 Antecedentes de vinculación digital

La Radiografía Digital de Niños, Niñas y Adolescentes, realizada por Claro, Critería y VTR (2025) muestra una fotografía actualizada de la participación digital en la infancia y adolescencia en nuestro país. Aplicada a una muestra de 1.577 niños, niñas y adolescentes residentes en las principales ciudades del país, ponderados en base al universo de hogares con niños, niñas y adolescentes de esas edades, por sexo, edad, NSE y zona, permite visualizar tendencias relevantes en torno al consumo digital, al uso de dispositivos y aplicaciones, así como a actitudes y percepciones que tiene este segmento etario (caracterizado en este instrumento entre los 13 y 17 años).

A modo de antecedentes, resulta necesario abordar los principales hallazgos del estudio. En primer lugar, destaca que, siguiendo la tendencia de las mediciones anteriores del instrumento, el acceso a un teléfono propio se da en torno a los 10 años. El 76% de los adolescentes (entre 13 y 17 años) tiene un Smartphone en que puede navegar por internet y cuenta con un plan de Internet y minutos. Un 70% cuenta con un PC propio.

Un 50% de los adolescentes considera que el tiempo adecuado de conexión diaria a internet es de 2 a 4 horas, aunque en un día típico de semana un 45% destina más de cuatro horas diarias al ocio (con un promedio de 3,8 horas diarias). En cuanto al tiempo destinado a las obligaciones, un 55% destina hasta dos horas diarias (con un promedio de 2,6 horas al día). Durante el fin de semana aumenta a un 58% el porcentaje que destina más de 4 horas al ocio. Un 70% considera que pasan demasiado tiempo conectados a internet, en tanto, un 47% declara que en su casa hay horarios y límites sobre el tiempo que pueden pasar en Internet. Para un 40% de las y los adolescentes, la forma de comunicación más frecuente es chatear, seguido de redes sociales (25%) y en tercer lugar, hablar en persona (21%). Las redes sociales y/o aplicaciones más utilizadas son WhatsApp, YouTube, Tik Tok e Instagram. Las principales actividades realizadas por el segmento adolescente son chatear o hablar con sus padres, familiares y/o amigos (95%), investigar información o contenidos de su interés (90%), ver videos y/o fotos (94%) y jugar en línea (87%). Un 60% sube videos o hace fotos, mientras que otras actividades interactivas, como interactuar con generadores de contenidos,

participar en desafíos, hacer reseñas, entre otros, tienen porcentajes menores al 50%. Se observa un uso más bien pasivo de las redes sociales, con menos de un 20% que considera importante tener muchos seguidores, más allá de sus conocidos.

Un 98% del segmento de 13 a 17 años, piensa que las redes sociales tienen algún aporte en su vida, considerando entre los principales atributos, que es una forma de entretenimiento, les ayudan a estar en contacto con sus familiares y amigos, les permite aprender cosas nuevas y descubrir temas que les interesan.

Los juegos en línea son predominantes entre los adolescentes, un 33% menciona jugar todos los días, un 27% caso todos los días, un 33% algunos pocos días de la semana, y solo un 8% no lo hace nunca. En cuanto al tipo de juego predominante, el preferido es el referido a construcción de mundos o ciudades (mencionado por un 25%), seguido por juegos del tipo Shooter o disparos, y MOBA o Battle Royal, cada uno con un 12%.

En cuanto a la expresión de su identidad, un 21% menciona que siente más espacio para mostrarse y expresarse tal cual es en la vida real, un 18% en la vida digital, y un 21% no se siente cómodo en ningún espacio. Un 60% está de acuerdo o muy de acuerdo con la frase “Internet ha sido mi compañía en momentos de soledad o aburrimiento”, un 39% con la aseveración “Navegar por internet me ha servido como escape en momentos difíciles de mi vida”, y un 27% con la frase: “Conectarme a internet me ha permitido encontrar un lugar donde me siento comprendido”. A partir de sus respuestas, el estudio genera una tipología (mediante análisis de clusters) que los clasifica en estos tres segmentos:

- Buscador de refugio digital (23%): Son quienes más de acuerdo se encuentran con las distintas afirmaciones. Es un perfil más femenino.
- Buscador de Entretenimiento (49%): Están levemente de acuerdo con que internet es una compañía en momentos de aburrimiento, pero no es un lugar en el que busquen un escape o sentirse comprendidos.
- Usuario No Dependiente (28%): Son quienes más en desacuerdo se encuentran con las distintas afirmaciones. Es un perfil más masculino.

Es significativo que si las y los adolescentes encuestados experimentaran una situación incómoda o preocupante en internet (por ejemplo, ciberacoso, filtración de información, fotos o videos personales, recibir amenazas o mensajes intimidantes, etc.), la primera persona a quien le contarían sería a su madre (87%), seguido por su padre (14%), lo que demuestra que la familia representa la principal red de apoyo ante situaciones complejas.

En general, el segmento de 13 a 17 años ha experimentado situaciones diversas en internet: He leído noticias que creí verdaderas, pero descubrí que eran falsas (70%), He jugado en línea o me he comunicado con personas que no conozco (53%), A través de las redes sociales, me han contactado personas que NO conozco (51%), He recibido llamadas o mensajes engañosos (51%), Me he quedado sin tiempo para hacer otras actividades por estar conectado (50%), Se han burlado de mí o de alguno(a) de mis amigos(as) (34%), He visto o recibido fotos o videos con contenido violento (32%). Por otra parte, un 50% de adolescentes ha

vivenciado una experiencia de ciberacoso, ya sea como víctima y/o como promotor de este tipo de situaciones.

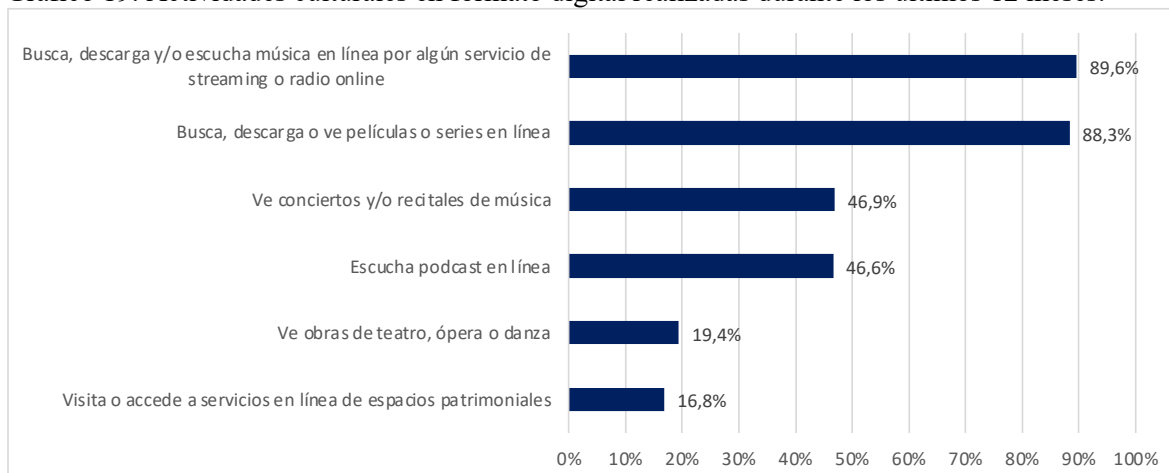
En cuanto a la inteligencia artificial, un 34% se siente muy o bastante informado respecto a la I.A, en tanto, un 35% tiene mucha o bastante confianza en la I.A para ayudarlo a responder dudas o preguntas. Un 37% declara que la utiliza al menos varias veces por semana. Respecto al uso de la I.A, el 50% declara utilizar I.A solo en actividades relacionadas con aprendizaje y conocimiento, 12% indica utilizarla solo en actividades relacionadas con entretenimiento, 37% manifiesta utilizar I.A tanto en materias de aprendizaje como de entretenimiento. Ante la pregunta de si podrían realizar sus tareas y estudios apoyándose únicamente en recursos tradicionales como libros físicos, enciclopedias o material de bibliotecas, si no tuvieran acceso a internet, un 52% indica que podría hacerlo aunque le tomaría más tiempo, mientras que un 20% indica que le sería fácil hacerlo pues está adaptado a esos métodos, y el mismo porcentaje indica no estar seguro, pero cree que podría adaptarse con esfuerzo; un 9% considera que no podría hacerlo, puesto que internet es esencial y no se imagina estudiando sin él.

Estos datos dan cuenta de una alta implicación de las tecnologías digitales, especialmente a través del Smartphone en la vida de las y los adolescentes, y relevan un uso transversal en diversos planos, que abarcan desde la entretención, la conformación, la búsqueda de información, y la conformación de identidad que les acompaña en todos estos procesos. A continuación se aborda con mayor detalle la vinculación digital desde la mirada de la participación cultural, a través de los instrumentos analizados en esta investigación.

6.2 Prácticas culturales en entornos digitales

La ENPC 2017 identificaba que en ese período un 68,7% de las y los adolescentes accede a música por internet (en plataformas como Spotify, Youtube o radio digital), seguido por el acceso en línea a películas (60,5%) y series (52,4%). Esta tendencia se replica en 2024, aunque se acentúa el porcentaje que declara este acceso. Así, la ENPCCL 2024, que incorpora una mayor precisión en cuanto a prácticas en contextos digitales, muestra que la búsqueda, descarga o escucha de música en formatos online es la práctica mayoritaria de las y los adolescentes (declarada por casi un 90%), seguida muy de cerca por la búsqueda, descarga o visionado de películas o series en línea. Esto refuerza la presencia que tiene en la adolescencia el ámbito audiovisual y musical, asociado al consumo de producciones vinculadas a estas industrias, como se visualizaba en el capítulo anterior. Otras áreas, se observan más de nicho, acotadas a una menor proporción de adolescentes, como el visionado de obras de teatro, ópera o danza (19,4%) o la visita o acceso a servicios en línea de espacios patrimoniales.

Gráfico 19. Actividades culturales en formato digital realizadas durante los últimos 12 meses.



Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024.

Considerando estas acciones, se elabora un indicador de diversidad de prácticas digitales⁴³. En primer lugar, se identifica que la gran mayoría de adolescentes, un 97,9% ha realizado alguna de estas actividades. Al categorizar, se aprecia que un 33,9% tiene baja variedad, un 53,1% variedad media y un 12,9% alta variedad.

Al comparar por género, se advierte que adolescentes de género femenino tienen en mayor medida diversidad media (con un 58,5% que se ubica en esta categoría); en tanto, adolescentes del género masculino superan en proporción al resto en cuanto a baja diversidad. Por su parte, en adolescentes trans o de otro género predomina la alta diversidad de prácticas digitales, con un 56,2% que supera con creces el 12% en los otros grupos. En este caso puede hipotetizarse que esta implicación cultural digital se relaciona con el uso que personas trans y no binarias pueden dar a internet, al concebirlo como un espacio de reconocimiento, de visibilidad y organización. Debido a las complejidades del reconocimiento para personas trans, en especial para adolescentes (Gauché & Lobera, 2022) y jóvenes (Ojeda, Villagrán & Urrutia, 2024), la mayor cercanía con las plataformas virtuales podría acercarlos también a estas prácticas culturales.

Tabla 46. Diversidad de prácticas digitales. Comparación por género.

	Masculino	Femenino	Trans u otro	Total
Baja	38,7%	29,3%	0%	33,9%
Media	48,8%	58,5%	43,8%	53,1%
Alta	12,5%	12,2%	56,2%	12,9%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENPCCL 2024. (Chi2 p<0,001)

⁴³ El indicador se confecciona a partir de la recodificación de estas acciones en valores 0 y 1 (para quienes declaran realizarla) y de la sumatoria simple de estas. Así, se clasifica como baja diversidad entre 0 a 2 acciones, diversidad media entre 3 y 4 acciones, y alta diversidad y 6 acciones.

En cuanto al nivel socioeconómico, se observan diferencias estadísticamente significativas, especialmente en las categorías de baja diversidad (que es menor en adolescentes del segmento alto, con un 28,5% en comparación al 34,1% de aquellos del segmento bajo) y media, que predomina entre adolescentes de nivel socioeconómico alto, con un 60,8% que se ubica en esta categoría.

Tabla 47. Diversidad de prácticas digitales. Comparación por nivel socioeconómico.

	Bajo	Medio	Alto	Total
Baja	34,1%	35,3%	28,5%	33,9%
Media	52,5%	51,6%	60,8%	53,1%
Alta	13,3%	13%	10,7%	12,9%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia. (R de Spearman, 0,006; $p < 0,001$)

En la comparación por condición de discapacidad, se identifica que una mayor proporción de adolescentes con discapacidad tiene diversidad de prácticas digitales media o alta (17,4% en contraste al 12,7% de aquellos sin discapacidad).

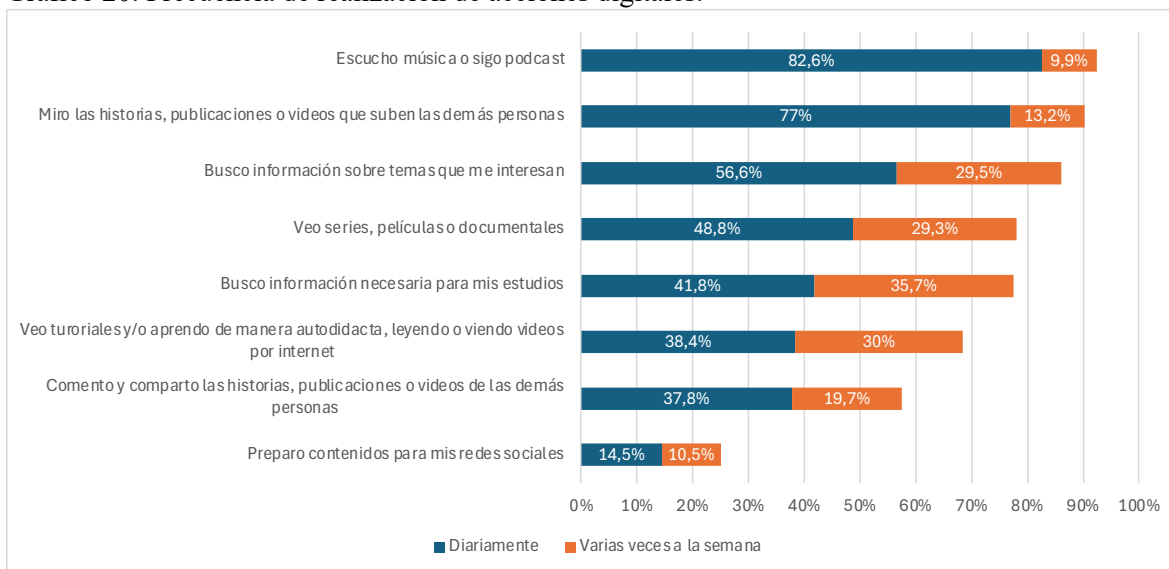
Tabla 48. Diversidad de prácticas digitales. Comparación por condición de discapacidad.

	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
Baja	34,2%	26,5%	33,9%
Media	53%	56,1%	53,1%
Alta	12,7%	17,4%	12,9%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia. ($\chi^2 p < 0,001$)

La EPCA 2025 aborda la frecuencia con que se realizan ciertas acciones digitales; entre ellas, destaca que, en concordancia con los datos nacionales, el 92,1% de adolescentes encuestados escucha música o sigue podcast semanalmente, con un 82,6% que lo hace diariamente. El visionado de historias, publicaciones o videos que suben las demás personas se da en torno a un 90% con un 77% que lo registra como actividad diaria. La búsqueda de información sobre temas de interés es realizada por un 56,6% a diario y por un 29,5% varias veces a la semana. El visionado de series, películas o documentales se da en más de un 75%, seguido por un porcentaje cercano que busca información para sus estudios. Resulta interesante que un 68% aprenda de manera autodidacta leyendo o viendo videos por internet. Las prácticas activas vinculadas a las redes sociales se dan con menor frecuencia, con un 37,8% que diariamente comenta y comparte historias, publicaciones o videos de las demás personas, y un 14,5% que con esa frecuencia prepara contenidos para sus redes sociales.

Gráfico 20. Frecuencia de realización de acciones digitales.



Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos EPCA (2025).

Por su parte, las entrevistas realizadas agregan matices para comprender la vinculación digital que tienen las y los adolescentes en su día a día. En general, el uso de dispositivos tecnológicos (celulares, tablets o computadores) forma parte de su cotidianidad, los utilizan como herramientas multifacéticas que les permiten entretenerse, comunicarse y acceder a información (de su interés y para sus estudios). Todo ello a la vez. Este carácter transversal dificulta distinguir entre fines recreativos y educativos. De esta manera, las rutinas diarias están mediatizadas por los dispositivos y parece complejo aislar el predominio de uno u otro foco, por cuanto gran parte de su entretención se asocia a la búsqueda de información de sus áreas de interés y a la comunicación con sus amistades. Como se observa en las entrevistas⁴⁴, esta tendencia es general, con independencia del género o dependencia administrativa del establecimiento educativo. De este modo, se advierte que las tecnologías no son percibidas como herramientas aisladas, sino como mediaciones permanentes de la vida cotidiana.

“Si al final uno lo analiza está todo el día con cosas tecnológicas ahora, por lo menos las generaciones más recientes, porque igual los adolescentes tienen la característica de estar todo el día con el celular en general. Yo no estoy mucho con el celular, pero igual hay días que estaba hartoo tiempo, ocho horas, igual es hartoo, un tercio de día, entonces es hartoo... Lo que más yo creo que uso y que me importa es el computador, porque en el computador puedo hacer infinitas cosas, jugar, estudiar, lo uso más para estudiar, escuchar videos, para aprender. O por ejemplo, los audífonos que también es algo tecnológico lo uso para escuchar podcast o música y al final son actividades que hago todo el día, todos los días”.

Pedro-15-P-RM

⁴⁴ Los relatos de las y los entrevistados se presentan anonimizados, con un nombre ficticio y detallando variables de caracterización, edad, dependencia administrativa del establecimiento y región.

“O sea, lo ocupo más para ver como películas, series. A veces para escuchar como podcasts de cosas. Pero para temas artísticos no, como que no dibujo en digital ni nada de eso”. Florencia-16-PS-Antofagasta

“Sí, estuve con el celu, me conecté a redes sociales, lo ocupé para ir en la micro, o sea, como, y ver dónde está la micro también, y en la micro también... Estuve en mi compu, traje mi compu”. Julieta-16-P-RM

La comunicación es preponderante, especialmente para mantenerse en contacto continuo con sus amistades, con quienes siguen hablando luego de terminada la jornada escolar, extendiendo los vínculos forjados con sus pares en la presencialidad al formato digital. Destacan el uso de plataformas como Instagram también para la comunicación, a través del envío de mensajes o la creación de grupos de amistades, con quienes intercambiar conversaciones o comentarios respecto a publicaciones que visualizan en las redes sociales. Por otra parte, la comunicación familiar también es un punto importante para las y los entrevistados, puesto que ven en los dispositivos tecnológicos la posibilidad de mantenerse conectados con sus familiares a lo largo del día, y les permite mantener los vínculos con quienes no ven a diario. Estas experiencias muestran que la comunicación digital cumple funciones afectivas y sociales, consolidando la tecnología como soporte de la vida relacional adolescente.

“La que más uso y la que más usamos casi todos es Instagram porque en Instagram puedes hablar con amigos, con gente o compartir tus gustos, cosas así. Entonces yo creo que esa es la que más se usa”. Pedro-15-P-RM

“Por el lado de comunicarme con mi familia y todo eso, es bastante complicada, porque mis dos papás trabajan y es como la única forma de comunicarnos más directamente...” Valentina-16-PS-Antofagasta

El afán comunicativo se conjuga con el foco informativo, asociado a sus temas de interés, lo que les permite profundizar en sus gustos, explorar en áreas temáticas que les motiven e informarse de actividades a las que poder asistir. En este sentido, si bien son bastante proclives a escuchar música, podcast, ver películas o series a través de dispositivos, la presencialidad sigue primando como medio preferido para ciertos ámbitos artísticos. De este modo, las tecnologías son utilizadas para ampliar intereses personales y acceder a actividades culturales, pero no sustituyen la experiencia cultural directa, como se avizora en el relato de estas entrevistadas:

“Para buscar libros, algunas recomendaciones de libros, de películas. También recetas de cocina. Casi todo. Muchos dependen del internet.” Consuelo-16-P-RM

“Encuentro que es como súper bueno porque como que si no está como ahí el lugar y los que lo ven saliendo como que se informan de que está y se corre la voz, pero a través de las redes sociales como que es mucho más fácil llegar a los lugares donde hay exposición artística o intervenciones, entonces siento que

ayuda mucho al arte como a expandirse y encuentro que es súper positivo eso”.
Julieta-16-P-RM

“A veces...Personalmente no me gustan tanto, porque a veces las obras son muy largas. Entonces verlas por YouTube... Verlas por YouTube o por alguna plataforma en pantalla no me gusta. Como que me desconcentro. Pero es por personalmente como funciona yo. Me gusta más lo físico, me gusta ver... Si voy a ver una obra, de una buena, prefiero verla así [presencial]”. Carolina-17-M-Valparaíso

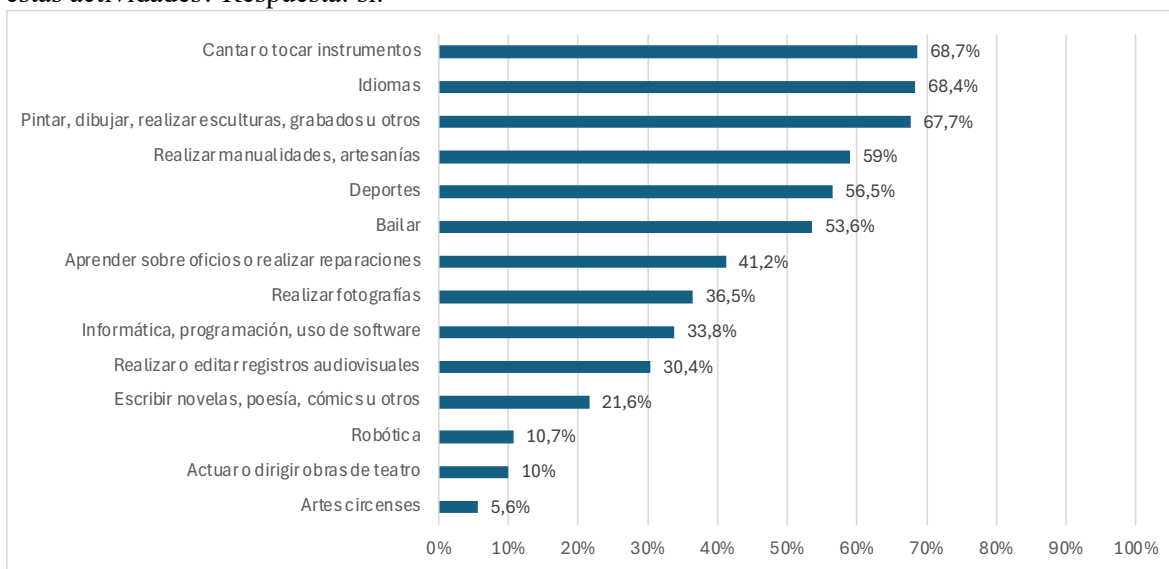
Las y los adolescentes valoran poder aprender de forma autónoma; en ese sentido las nuevas tecnologías, especialmente YouTube emergen con un potencial democratizador, al permitirles explorar y conocer de forma libre y con mayor facilidad una gama más amplia de temas o actividades. Esto también les permite ir formándose de forma autodidacta en algún área (por ejemplo, aprender algún instrumento musical, ver más referentes artísticos, ver procesos creativos, entre otros) e ir ampliando sus horizontes de manera independiente. Así, las entrevistas reflejan cómo las tecnologías digitales se convierten en espacios de formación personal y cultural, integrando el entretenimiento con el aprendizaje y reforzando la autonomía en esta etapa de vida.

“Es que me gusta esto como cine, como curiosidades, cómo se grabó, como esas cosas, la serie, animación. Me gusta eso, como eso es lo más bello...Sí, cómo se grabó, los personajes, las características, todo eso...” Dominga-15-P-RM

“Muy necesario en este momento, en esta sociedad, porque a lo mejor cuesta acceder por otro medio a información o a cosas como actividades. Entonces, siento que el Internet a veces igual ayuda mucho por autónomamente como a conocer más cosas”. Carolina-17-M-Valparaíso

La EPCA 2025 profundiza en las posibilidades de aprendizaje a través de internet, al preguntar si han recurrido a tutoriales o contenidos de internet para aprender a realizar alguna de las actividades listadas. Al respecto, la mayor parte señala haberlo hecho para aprender a cantar o tocar instrumentos (68,7%), aprender idiomas (68,4%) o pintar, dibujar, realizar esculturas, grabados u otros (67,7%). Le siguen, con una proporción de más de la mitad de las y los encuestados aprendizajes para realizar manuales o artesanías, aprender deportes o bailar.

Gráfico 21. ¿Has recurrido a tutoriales o contenidos de internet para aprender a realizar alguna de estas actividades? Respuesta: sí.



Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos EPCA (2025).

Al analizarla de manera agregada, se observa que un 91,4% ha recurrido a contenidos de internet para aprender al menos uno de estos ámbitos. En la comparación por género se identifica que las encuestadas de género femenino han recurrido en mayor medida al autoaprendizaje digital, con un 94% que se ha formado a través de internet en el último año, entre adolescentes de género masculino un 90,6% así lo indica. Respecto a adolescentes de otro género o sin información, es menor el porcentaje que ha accedido al autoaprendizaje digital, siendo declarado por un 69%.

Tabla 49. Autoaprendizaje digital durante último año. Comparación por género.

	Masculino	Femenino	Otro o sin información	Total
No	9,4%	6%	31%	8,6%
Sí	90,6%	94%	69%	91,4%
Total	100%	100%	100%	100%
N	286	333	29	648

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA. Chi2, $p < 0,001$.

Las diferencias también se establecen entre tipo de establecimiento, donde el autoaprendizaje digital va desde un 83,2% entre los adolescentes encuestados de establecimientos públicos, a un 91,2% entre aquellos de establecimientos particulares subvencionados y alcanza prácticamente la totalidad de adolescentes de establecimientos particulares (97,7%). Aquí, la enseñanza privada parece incidir de forma muy preponderante en el interés o posibilidades para nutrirse de conocimientos y experiencias a través de la vía virtual.

Tabla 50. Autoaprendizaje digital durante último año. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

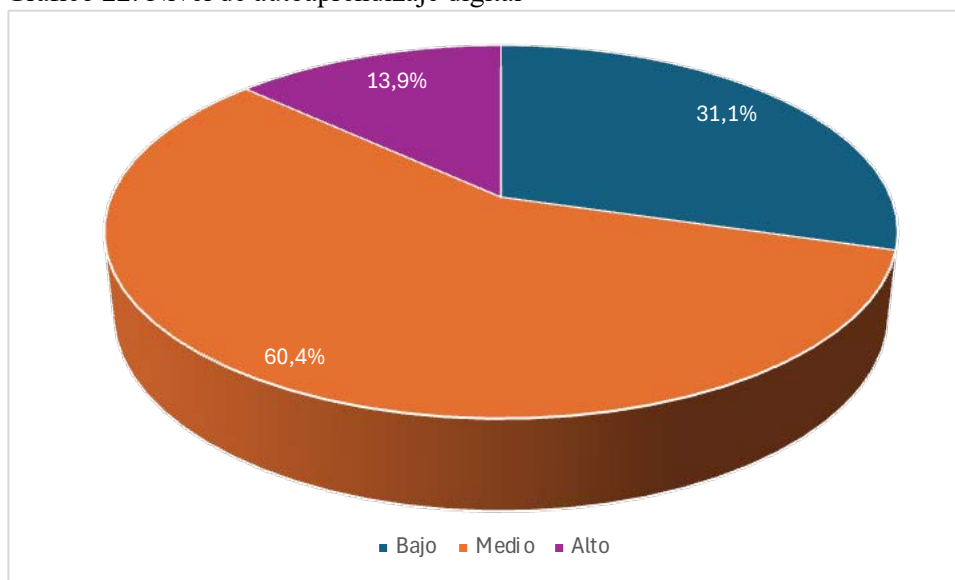
	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
No	16,8%	8,8%	2,3%	8,6%
Sí	83,2%	91,2%	97,7%	91,4%
Total	100%	100%	100%	100%
N				

Fuente: Elaboración propia. Chi2, $p < 0,001$.

Al comparar por condición de discapacidad o neurodiversidad, no se observan diferencias estadísticamente significativas.

Se confecciona un indicador de variedad de ámbitos en los que se han formado a través de internet⁴⁵, para identificar el nivel de autoaprendizaje digital. Al categorizar, se puede visualizar que un 31,1% tiene un nivel bajo de autoaprendizaje digital, un 60,4% un nivel medio y un 13,9% alto.

Gráfico 22. Nivel de autoaprendizaje digital



N=648

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos EPCA (2025).

Además, se indaga en la asociación entre esta variable en su forma escalar con los indicadores de diversidad de prácticas observacionales, inventivas y de intensidad lectora, también en su formato escalar. Se observa la existencia de relaciones estadísticamente significativas en todos los casos (correlación de Spearman), identificando que mayores niveles de

⁴⁵ El indicador se elabora a partir de la sumatoria simple de cada uno de estos ámbitos, adquiriendo valores entre 0 y 14 (cuando no ha utilizado internet para aprender ninguno de estos) y 14, cuando declara haberla utilizado para aprenderlos todos. Esta variable escalar se recodifica en tres categorías para la creación del indicador Nivel de autoaprendizaje digital, con esta clasificación: Bajo (0 a 3 ámbitos), Medio (4 a 8 ámbitos) y Alto (9 a 14 ámbitos).

autoaprendizaje digital se correlacionan con mayor diversidad de prácticas inventivas (con un coeficiente de 0,455), mayor variedad de prácticas observacionales, y con mayor intensidad lectora. Todos con coeficientes mayores a 0,3 lo que refleja la consistencia de esta relación. De este modo se puede observar que la mayor diversidad de participación cultural e intensidad lectora se asocia a mayor autonomía en el aprendizaje por medios digitales.

Tabla 51. Prueba de asociaciones entre escala de autoaprendizaje digital, y escalas de prácticas observacionales e inventivas, y de intensidad lectora.

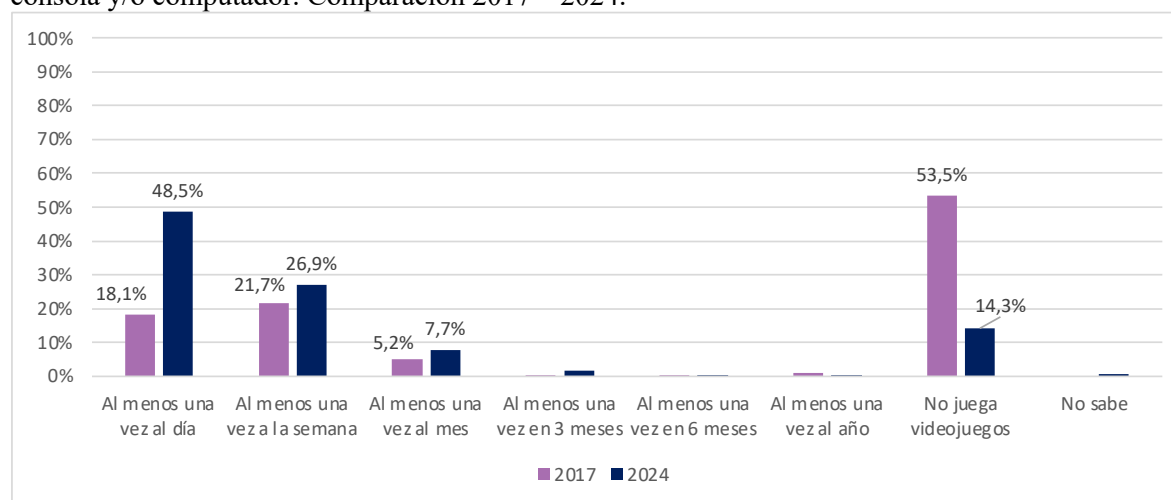
	Indicador escalar Diversidad de prácticas inventivas	Indicador escalar Diversidad de prácticas observacionales	Indicador escalar Intensidad lectora
Indicador Autoaprendizaje digital	0.455**	0.331**	0.301**
Sig. (2-tailed)	<0.001	<0.001	<0.001
N	648	648	648

Fuente: Elaboración propia.

6.3. El videojuego como una práctica extensiva en la adolescencia

Otro dato significativo resalta al analizar la práctica de videojuegos. En este caso se observa una variación importante en la práctica entre la medición de la encuesta nacional de 2017, que mostraba a un 18,1% de adolescentes que juegan al menos una vez al día, y la de 2024, que identifica que un 48,5% lo hace. Como contrapartida, si para el 2017 más de la mitad (un 53,5%) indicaba no jugar videojuegos, esto se reduce a un 14,3% en 2024.

Gráfico 23. ¿Con qué frecuencia usted juega videojuegos? Incluya videojuegos de celular, tablet, consola y/o computador. Comparación 2017 – 2024.



Fuente: Elaboración propia a partir de ENPC 2017 y ENPCCL 2024.

De modo general, la ENPCCL 2024 muestra que un 85,7% de adolescentes juega videojuegos. Lo extendido de esta práctica abre nuevas posibilidades para comprender las culturas juveniles al alero de estas prácticas. Al mismo tiempo, y aunque no fue objeto de esta investigación, plantea cuestionamientos interesantes respecto al contenido que esos juegos están transmitiendo, en cuanto a su narrativa, discursos, características estéticas, códigos visuales, entre otros, y cómo ello va permeando en entre otros en sus gustos e intereses culturales.

A pesar de esta amplia penetración, al contrastar por género emergen diferencias estadísticamente significativas. Así, entre adolescentes del género masculino, el jugar videojuegos durante los últimos 12 meses alcanza un 93%, mientras que quienes detentan género femenino lo hacen en un 77,4%. Por su parte adolescentes trans o de otra identidad de género lo hacen en un 94,4%.

Tabla 52. Juego de videojuegos. Comparación por género.

	Masculino	Femenino	Trans u otro	Total
No juega videojuegos	7%	22,6%	5,6%	14,3%
Juega videojuegos	93%	77,4%	94,4%	85,7%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. (Chi2 p<0,001)

La mayor presencia también se observa en relación al nivel socioeconómico, por cuanto las pruebas de asociación estadística muestran mayor presencia del videojuego en adolescentes de nivel socioeconómico alto, con un 91,4% que así lo declara, superando al 87,8% de aquellos de nivel socioeconómico medio y al 83,1% del segmento de menores ingresos.

Tabla 53. Juego de videojuegos. Comparación por nivel socioeconómico.

	Bajo	Medio	Alto	Total
No juega videojuegos	16,9%	12,2%	8,6%	14,3%
Juega videojuegos	83,1%	87,8%	91,4%	85,7%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. (Chi2 p<0,001)

En tanto, el cruce con la condición de discapacidad muestra que adolescentes que presentan alguna condición de discapacidad juegan en mayor medida (93,6%) que quienes no tienen discapacidad. En este caso, la accesibilidad digital puede ser un aliciente para favorecer este tipo de práctica, al tiempo de ofrecerles un espacio de participación inclusivo y al alero de una comunidad forjada en torno al juego, en especial a aquellos en línea. En esta línea son significativas las adaptaciones que pueden tener los videojuegos para potenciar la accesibilidad y romper una posible barrera (controles adaptados, subtítulo, visualización en interfaces simplificadas, que podrían facilitar el acceso). Aunque en línea con los resultados previos, las brechas a la participación cultural de las personas con discapacidad

identificadas en las encuestas de participación cultural (Escobar, Martínez y Zenteno, 2025) parecen no replicarse en el segmento adolescente. De igual manera, se puede esbozar que las posibilidades de relacionamiento entre pares que esta práctica les entrega, puede favorecer la sociabilidad, la conexión con otras personas a través de sus intereses, gestando un sentimiento de grupo.

Tabla 54. Juego de videojuegos. Comparación por condición de discapacidad.

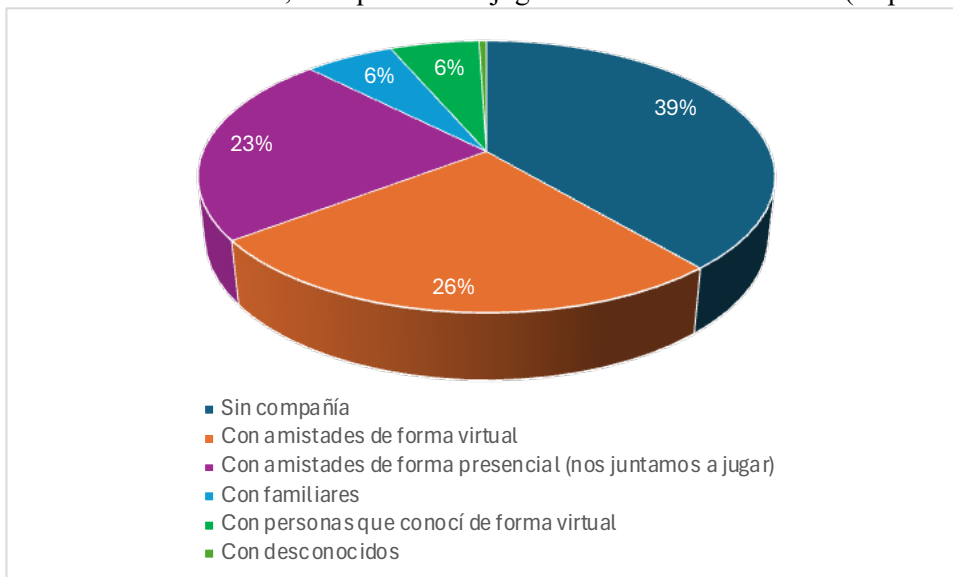
	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
No juega videojuegos	14,6%	6,4%	14,3%
Juega videojuegos	85,4%	93,6%	85,7%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. (Chi2 $p < 0,001$)

La EPCA 2025 reafirma la tendencia, aunque con ciertos matices, al identificar que un 34,9% de las y los adolescentes encuestados indica que en los últimos 12 meses ha jugado videojuegos en el computador, celular, consola u otro formato diariamente, y un 36% señala que lo ha hecho algunos días de la semana. En el extremo opuesto, un 5,8% manifiesta que no juega videojuegos. Al contrastar con las variables de cruce de esta encuesta (género, dependencia administrativa del establecimiento y condición de discapacidad o neurodiversidad), solo se identifican diferencias estadísticas significativas por género (Chi2, valor $p < 0,00$), que muestran que entre adolescentes del género masculino esta práctica alcanza un 98,9% durante el último año, en tanto, entre el género femenino llega a un 91,3% y en adolescentes de otro género o sin declaración de éste, llega a un 90,9%.

Esta encuesta identifica además que la experiencia del videojuego es una práctica compartida, con un 61% que juega con alguna otra persona, y un 39% que lo hace solo o sin compañía. Según lo declarado, un 26% juega con amistades de forma virtual, en tanto un 23% lo hace con amistades de forma presencial, se juntan a jugar. En menor medida juegan con familiares o con personas conocidas de forma virtual. Es minoritario el porcentaje que indica jugar con desconocidos.

Gráfico 24. Usualmente, con quiénes has jugado durante el último año. (respuesta única)



N= 616

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos EPCA (2025).

Lo anterior refuerza el sentido de comunidad y pertenencia que se genera al alero del videojuego, y con un componente relacional importante, ya sea fortaleciendo relaciones y amistades presenciales, o extendiendo estas relaciones al plano virtual a través del juego. Además, este carácter transversal que demuestra el juego de videojuegos, demarca posibles líneas de profundización que pueden ser interesantes para comprender de mejor modo esta práctica, en cuanto a cómo esta puede ir modelando los referentes visuales, estéticos, artísticos, o acercando a esta generación adolescente a ciertas formas de narrativas y visualidad. Se puede suponer que actualmente los videojuegos se convierten en un referente importante para la conformación del gusto adolescente y de su sensibilidad visual e incluso artística. Desde esta perspectiva, será necesario desarrollar, en próximos estudios, mayor profundización en los tipos, estilos y contenidos de esos videojuegos, así como en las estrategias de juego que proponen, para comprender en mayor medida este tipo de práctica cultural tan extendida, aunque como demuestra la ENPCCL 2024, de manera más patente entre hombres, de mayor nivel socioeconómico y con alguna condición de discapacidad.

6.4 Penetración y transversalización de las prácticas digitales

Como se ha visualizado a lo largo de esta sección, la vinculación tecnológica permea sustantivamente la vida en la adolescencia. Los smartphones son un dispositivo al alcance de gran parte de las y los adolescentes y dedican parte importante de su tiempo a estar conectados y utilizarlo de uno u otro modo. De acuerdo con los datos de la Radiografía, adolescentes destinan un promedio de 3,8 horas al día en internet; es decir, gran parte de su jornada extraacadémica la pasan conectados. Incluso, como hacen ver algunos de los jóvenes entrevistados, la desconexión no es tal en los establecimientos educativos. Esta situación

afecta la atención en clases, la forma en que se comparte en los recreos y ha generado estrategias en algunos establecimientos educativos para limitar el uso de los celulares en clases, aunque con ciertas dificultades en su aplicación⁴⁶, como se ejemplifica en los comentarios de Pedro y Dominga, justamente de un establecimiento particular donde la intensidad parece ser mayor.

“Yo creo que es un tema de todo, casi todas las clases retan a alguien por estar usando el celular, por estar usándolo a escondidas, que la gente piensa que los profes no se dan cuenta, pero no es tan difícil darse cuenta...Entonces acaban anotados. Y la caja se supone que es como una medida para que no pase eso, pero no se respeta tanto, como que les da igual”. Pedro-15-P-RM.

“Sí, en mi curso sí, porque los recreos pasan todo por el celular, porque ya no se conversa tanto como antes, entonces jugaban, corrían. Igual, aparte que ya estamos grandes, entonces tampoco... pero se conversaba más. Igual en clases también usan el celular, como que ya están muy dependientes de las tecnologías. Algo así”. Dominga-15-P-RM

Como se ha detallado, el uso que le dan es bastante intensivo y generalizado, ya sea en el plano del entretenimiento, lúdico, de comunicación, búsqueda de información o aprendizaje. Como se aprecia en las entrevistas, valoran enormemente la conectividad y temen el quedarse sin conexión. Esta posibilidad les genera ansiedad, nerviosismo y les es difícil imaginar formas alternativas de pasar el rato. Estas sensaciones podrían mostrar atisbos del fenómeno FOMO, ante el temor a perderse de compartir o conocer experiencias gratificantes que otras personas estén teniendo (Del Prete y Redon Pantoja, 2015), o de la nomofobia, descrita como la angustia a quedarse sin conectividad y sentirse desconectados del mundo y que genera una serie de trastornos a nivel de salud física y mental, especialmente en la adolescencia (Guzmán-Brand & Gelves-García, 2023). Si bien, la conversación con las y los adolescentes no puede en ningún caso generar un diagnóstico, sí permite identificar la problemática y complejidad que les supondría perder la conexión. Ante la pregunta sobre cómo serían sus vidas sin las tecnologías con las que se relacionan diariamente, de manera generalizada manifestaron su dificultad. Les impediría comunicarse, estar en contacto con sus amistades, entretenerse, buscar información; les llevaría a transitar hacia un mundo análogo del que no han formado parte.

Esto se ejemplifica en los recuerdos que algunos plantean ante situaciones en que se han quedado sin conectividad, como sucedió con cortes de luz algunos días de la semana por un frente climático durante el invierno o con el apagón masivo ocurrido el 25 de febrero de

⁴⁶ En uno de los establecimientos educativos participantes del estudio (particular, RM) en la sección de enseñanza media se dispuso una estantería tipo caja, a la entrada de la sala de clases, para que las y los estudiantes dejaran sus teléfonos durante la hora de clases. En este caso se aborda como una medida voluntaria que actúa como un compromiso de las y los estudiantes para no utilizar sus teléfonos mientras se desarrolla la hora de clase, y sacarlos una vez termine la clase o la actividad que están realizando. Al momento de aplicación de la encuesta en los cuatro cursos participantes, uno por nivel, se observó que tanto quienes desistieron de responder la encuesta como quienes la terminaban se dirigían directamente a sacar su teléfono para revisarlo, y se mantuvieron en uso durante el período de aplicación.

2025⁴⁷. En estas situaciones fue común el aburrimiento, el no saber que hacer en ese lapsus de tiempo y la decisión de dormir para pasar el rato.

“Bueno, la otra vez que como que hubo mucho viento y se cortó la luz. Estuve una semana sin luz en mi casa y el internet solo lo tenía aquí en el colegio. Entonces me ponía un poco nerviosa el no poder hablar con nadie. Como que estaba (...) Y mi amiga se había ido de viaje, entonces estaba sola. **Y ahí, por ejemplo, ¿qué hiciste? ¿O qué hacías en las tardes? ¿En qué ocupabas el rato?** Repasaba lo de los cuadernos. Y dormía. Tampoco hice mucho, entonces por eso creo que dependemos hartito del internet”. Consuelo-16-P-RM

“Un poco raro la verdad, me di cuenta de eso cuando ocurrió el apagón de luz, que no había señales ni nada. Como que siento ... que sería algo que me costaría acostumbrarme a, sobre todo por más el miedo de como no poder comunicarme con familiares o amigos que no viven cerca mío. Pero creo que igual es un poco aliviador del peso de las redes sociales. Como que igual a veces me gusta publicar cosas en Instagram y así, pero igual lo encuentro como muy agobiante a veces”. Florencia-16-PS-Antofagasta

“La mía y la de todos complicada, porque yo en lo personal creo que no estoy adicto al celular, pero yo creo que en mi curso por lo menos hay una persona adicta al celular o más, entonces si uno es adicto al celular y se lo quitan, desaparece yo creo que igual podrían pasar cosas, se aburre mucho o no sé, algo así... Es que la gente se vuelve loca, se aburre, no saben qué hacer, están acostumbrados a estar todo el día con el celular, si se los quitan no se les ocurre nada. Yo por ejemplo, cuando fue el apagón me acuerdo que no sabía qué hacer y me quedé dormido en mi cama y ni siquiera me acuerdo de lo que hice porque estaba muy aburrido, no sabía...” Pedro-15-P-RM.

Sin embargo, también hay miradas contrapuestas en este aspecto. Hay quienes asumen que hay o que podría generarse una alta dependencia respecto de las tecnologías y tratan de delimitar su uso o aplicar otras estrategias para no estar tan conectados. En ciertos casos, como relatan algunas entrevistadas, se observa un repliegue consciente, limitando su uso, para dedicarlo más a la vida *offline*.

“No, para mí son así full importantes, como que son muy necesarias, pero como que sé regularme con, como que sé que puedo vivir sin ellas, me costaría, pero como que las tengo y como que las aprovecho”. Julieta-16-P-RM

“Entonces como que no estoy tan acostumbrada a la tecnología y no me afecta tanto a mí como personalmente. Porque hay gente que sí, pasa como dos días, pero a mí no tanto. Yo me refiero a hacer como otras cosas, porque me distraigo mucho igual con la tecnología. Yo creo que prefiero pasar mi tiempo haciendo

⁴⁷ Ocasión en que se cortó la luz por aproximadamente 7 horas, desde las 15:15 hrs., en un 98% del país, lo que repercutió además en la caída de las comunicaciones de internet y telefónicas, por casi 5 horas.

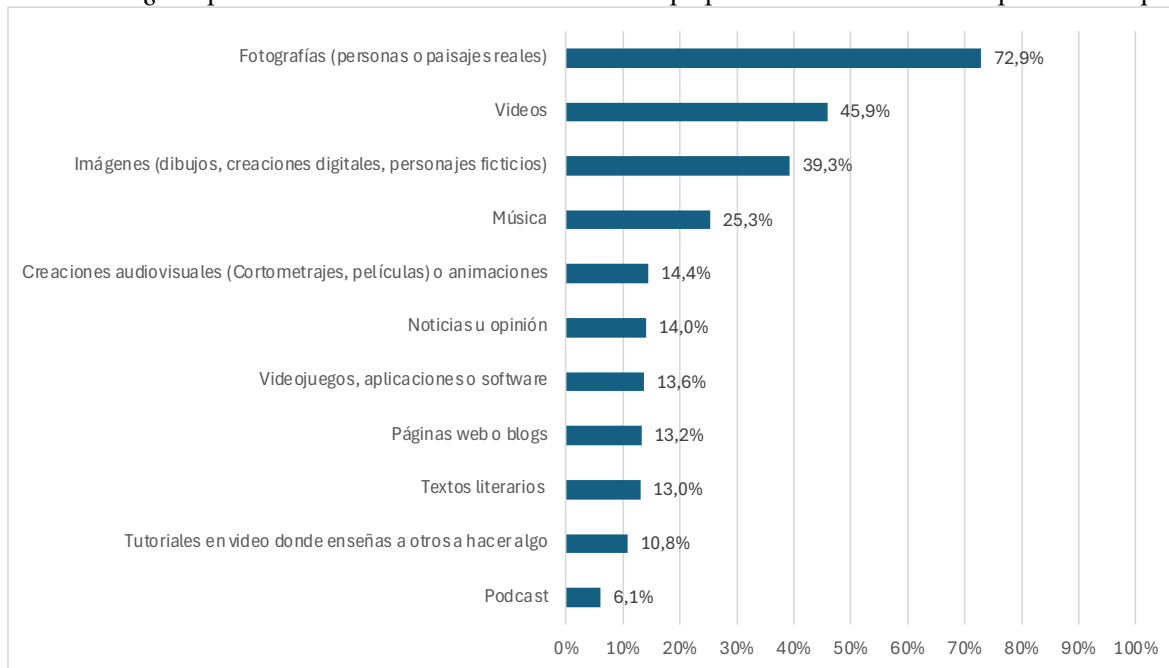
otras cosas para no perder como tiempo innecesario en la tecnología, para hacer como cosas productivas”. Dominga-15-P-RM

6.5 Creación digital

En cuanto a las posibilidades creativas que aportan las actuales tecnologías, la ENPC 2017 revelaba que el 2,8% de adolescentes crea contenidos para subir a internet, además identifica que el 33% lee u observa los contenidos y hace comentarios u opina. La ENPCCL 2024 revela que un 32,9% de adolescentes que realiza alguna práctica inventiva comparte sus creaciones por internet.

En tanto, la EPCA 2025 pregunta por el tipo de contenidos producidos o creados para subir a internet. Los datos indican que un 72,9% de las y los encuestados señala haber producido o creado fotografías, un 45,9% videos, y un 39,3% imágenes. En menor medida se ubican música, creaciones audiovisuales o animación, noticias u opinión, videojuegos, aplicaciones o software, entre otros.

Gráfico 25. ¿Has producido o creado contenidos de este tipo para subir a Internet? Respuesta múltiple.



N= 605.

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos EPCA (2025).

A partir de estas variables se construye un indicador sumativo que da cuenta de la variedad de creación digital de las y los encuestados⁴⁸. En primer lugar, y al dicotomizar la variable,

⁴⁸ Elaborada como la suma simple de las acciones de creación digital, este indicador en formato escalar asume valores entre 0 (no ha creado ninguno de estos contenidos para subir a internet) y 11 (ha creado 11 tipos de contenido).

es posible identificar que un 82,2% de adolescentes participantes de la encuesta ha creado algún contenido de este tipo para subir a internet durante el último año.

La comparación por género muestra que entre adolescentes del género femenino es mayor el porcentaje que ha creado contenidos de forma digital respecto a adolescentes del género masculino o de otro género (o que no declaren esta información), con un 86%, superando al 77,8% y 78,9% respectivamente.

Tabla 55. Indicador de creación digital en el último año. Comparación por género.

	Masculino	Femenino	Otro o sin información	Total
No ha creado contenido	22,2%	14%	21,1%	17,8%
Ha creado contenido	77,8%	86%	78,9%	82,2%
Total	100%	100%	100%	100%
N	248	299	19	566

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

El contraste por tipo de establecimiento indica que en aquellos de carácter particular y público hay mayor creación de contenido, con sobre un 85% de adolescentes que lo ha hecho en el último año, superando al 76,3% de adolescentes de establecimientos particulares subvencionados que han creado algún contenido por esta vía.

Tabla 56. Indicador de creación digital en el último año. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
No ha creado contenido	12,9%	23,7%	14,4%	17,8%
Ha creado contenido	87,1%	76,3%	85,6%	82,2%
Total	100%	100%	100%	100%
N	132	232	202	566

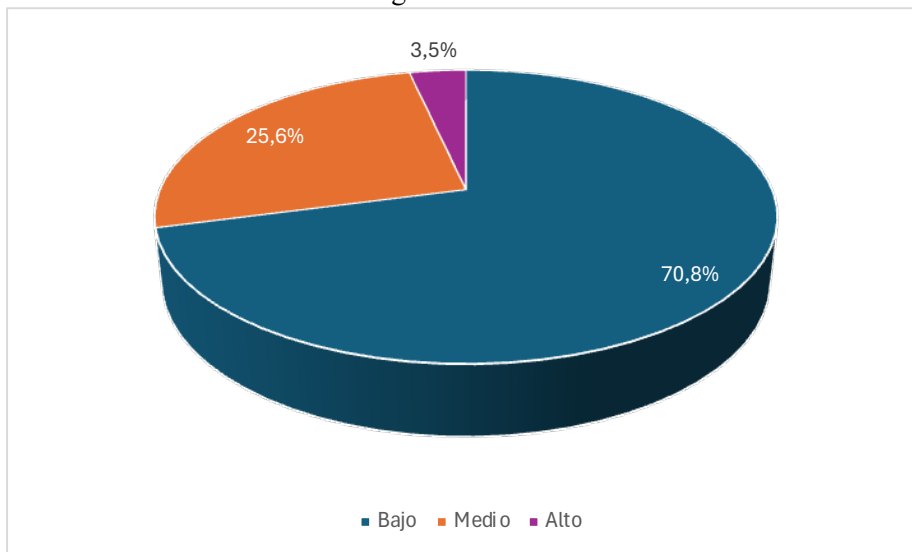
Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,05.

No se identifican diferencias estadísticamente significativas respecto a la condición de discapacidad o neurodiversidad.

Al categorizar esta variable escalar en un índice de creación digital⁴⁹ se identifica que un 70,8% se ubica en un rango bajo de creación digital, un 25,6% en rango medio y un 3,5% en rango alto.

⁴⁹ El índice se califica como bajo, entre 0 y 3 acciones de creación digital; medio, entre 4 y 7; y alto, entre 8 y 11.

Gráfico 26. Índice de creación digital.



N=566

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos EPCA (2025).

Con esta mayor precisión no se observan diferencias significativas estadísticas en cuanto a género, pero sí conforme a la dependencia administrativa. En adolescentes de establecimientos públicos, un 54,5% tiene bajo nivel de creación de digital, 37,9% tiene media y 7,6% tiene alta. En tanto, entre aquellos adolescentes que estudian en colegios particulares subvencionados tienen la mayor proporción de nivel bajo (78%), seguida de un 19,4% que tienen nivel medio y un 2,6% de nivel alto. Por su parte, entre quienes estudian en establecimientos particulares, mantienen un alto porcentaje en un nivel bajo (73,3%), con un 24,8% que tiene nivel medio y solo un 2% con nivel alto. En esta línea, son mayores los porcentajes de adolescentes con nivel medio y alto en establecimientos públicos.

Tabla 57. Nivel de creación digital en el último año. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Privado	Total
Bajo	54,5%	78%	73,3%	70,8%
Medio	37,9%	19,4%	24,8%	25,6%
Alto	7,6%	2,6%	2%	3,5%
Total	100%	100%	100%	100%
N	132	232	202	566

Fuente: Elaboración propia. Chi2, $p < 0,001$.

En cuando a la condición de discapacidad o neurodiversidad, se advierte que es más alta la proporción de adolescentes con alguna de estas condiciones que tienen nivel medio y alto de creación digital.

Tabla 58. Indicador de creación digital en el último año. Comparación por condición de discapacidad.

	Sin discapacidad	Con discapacidad o neurodiversidad	Total
Bajo	74,8%	62,1%	70,8%
Medio	22,4%	32,8%	25,6%
Alto	2,8%	5,1%	3,5%
Total	100%	100%	100%
N	389	177	566

Fuente: Elaboración propia. Chi2, $p < 0,05$.

Al analizar la relación entre el indicador de creación digital con los indicadores de participación cultural, todos ellos en su formato escalar, se pueden avizorar relaciones estadísticamente significativas entre esta variable con la diversidad de las prácticas observacionales e inventivas, y con la escala de autoaprendizaje digital a través de una prueba de asociación de Pearson. La mayor fuerza de la relación se observa entre el indicador de creación digital y el de diversidad de prácticas inventivas (R de Pearson: 0,369), lo que sugiere que quienes tienen mayor diversidad de prácticas inventivas también tienen mayores valores en la escala de creación digital. En segundo lugar, resulta interesante notar que existe una fuerte relación entre la escala de creación digital y la de autoaprendizaje digital, lo que identifica la asociación entre estas variables en el entorno digital, denotando que adolescentes con mayores valores de autoaprendizaje digital también los tienen en cuanto a la creación digital. Así, la mayor creación digital se asocia con mayor autoaprendizaje digital.

Finalmente, aunque con menor fuerza (R de Pearson: 0,247), se observa una relación positiva entre el indicador de creación digital y el de variedad de prácticas observacionales. Lo anterior permite perfilar que quienes más realizan este tipo de prácticas desarrollan también en mayor medida la creación digital.

Tabla 59. Prueba de asociaciones entre el indicador de creación digital, y los indicadores de prácticas observacionales e inventivas.

	Indicador Diversidad de prácticas observacionales	Indicador Diversidad de prácticas inventivas	Indicador de Autoaprendizaje digital
Indicador de creación digital (formato escalar)	0.247**	0.369**	0,340**
Sig. (2-tailed)	<0.001	<0.001	<0.001
N	586	586	586

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos EPCA (2025).

Esta tendencia se observa en las entrevistas realizadas, donde quienes realizan expresiones culturales del tipo inventivo tienden a compartirlas en sus redes sociales, mientras que en los otros casos se publican cosas generales, y en menor medida. Como señala Florencia, el interés

por publicar sus creaciones es compartir los detalles y permitir a otros apreciarlas de mejor modo, mientras que Carolina difunde contenidos de su centro de teatro:

“Es una forma un poco más accesible para artistas para poder demostrar su arte. Yo también, como a través de Instagram, publico mis dibujos, cosas así. Entonces, me gusta, lo apoyo. Es como mi mayor opinión respecto al tema... O sea, tomo fotos de los dibujos que hago en papel y los publico la verdad. No comparto como el proceso, nada de eso... como que gracias al tomar fotos puedo demostrar ciertos detalles que tendría que explicarlo cuando alguien viera el dibujo. No sé cómo explicarlo. Es más por eso, que la gente se pueda fijar un poco más en los detalles de cada foto... Eso es por eso. Pero no espero ni tener muchos seguidores ni nada de eso, la verdad”. Florencia-16-PS-Antofagasta

“Claro, a veces no, a veces no comparto muchas cosas, pero comparto mucho lo de mi centro [de teatro]. Como para visualizar lo que estamos haciendo, las clases, siempre hay grabación de todas las clases. Entonces todo el rato se está compartiendo videos, reels, los profes. Así como que eso ahora comparto, lo único que comparto... Sí, no comparto nada más. No uso tanto como para socializar en el mundo de las redes sociales”. Carolina-17-M-Valparaíso

Otros adolescentes, en cambio, publican contenidos generales respecto de las actividades que realizan, más que nada para mostrar a sus co-etarios lo que están haciendo.

“Igual tengo un Instagram, pero tampoco es que lo use mucho. Cuando subo cosas son como súper natural, puede ser... Que yo vivo en el cerro igual, entonces ahí, no sé. Subo fotos a veces como de eso...” Paula-18-M-Valparaíso

“Yo creo que en redes sociales más como... o sea, como mi día al día, así como cuando juego, cuando hago algo subo una foto de eso como para mostrar a gente que lo estoy haciendo... Sí, con mis amigas de repente hacemos cortometrajes chistosos, cosas así, después lo editamos en inteligencia artificial”. Valentina-16-PS-Antofagasta

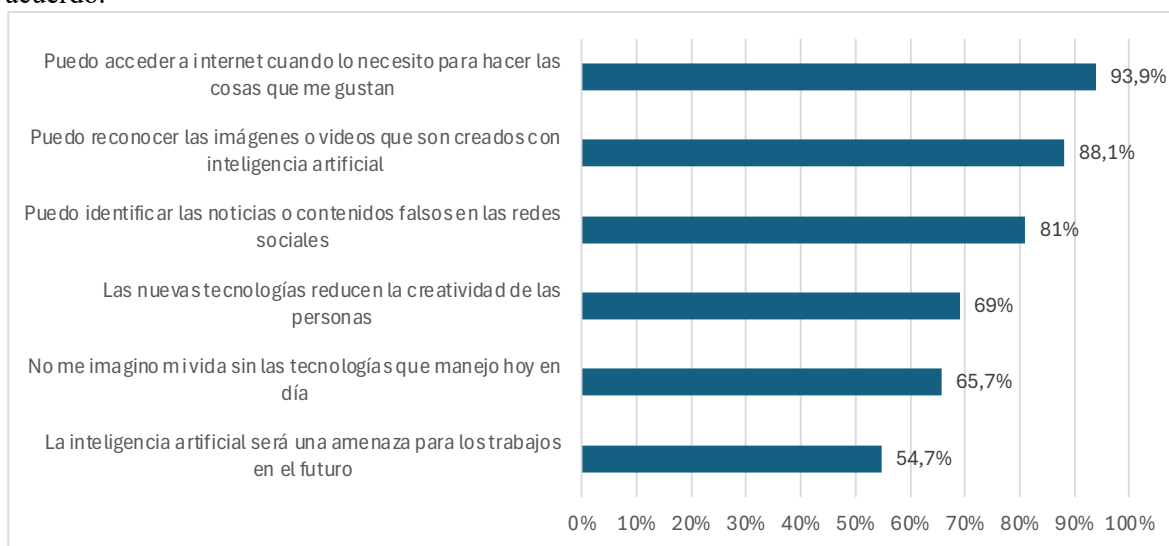
6.6 Actitudes en torno a la digitalidad y a la IA

Como se ha observado a lo largo de este capítulo, las tecnologías digitales permean una parte significativa de la vida de las y los adolescentes, en distintos ámbitos. Es por ello que a través de la EPCA 2025 se ha buscado ahondar en las actitudes y percepciones que tienen respecto a estas tecnologías, especialmente a propósito de la masificación de la IA y de la emergencia de creaciones desde la IA generativa.

Los resultados de la encuesta muestran que entre adolescentes participantes hay bastante concordancia en ciertos aspectos, pero en otros emergen tensiones importantes en las percepciones que tienen al respecto.

En relación al acceso a internet, un 93,9% se muestra de acuerdo o muy de acuerdo con la frase: puedo acceder a internet cuando lo necesito para hacer las cosas que me gustan. Un porcentaje cercano indica que puede reconocer las imágenes o videos creados con inteligencia artificial, en tanto un 81% percibe que puede identificar las noticias o contenidos falsos en redes sociales. Sin embargo, es significativo el porcentaje que considera que las nuevas tecnologías reducen la creatividad de las personas (69%), al tiempo que un 65,7% señala que no imagina su vida sin las tecnologías que maneja hoy en día. En tanto, un 54,7% cree que la inteligencia artificial (IA) será una amenaza para los trabajos del futuro.

Gráfico 27. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes frases? De acuerdo/ muy de acuerdo.



Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos EPCA (2025).

La percepción sobre el poder reconocer o identificar contenidos falsos en las redes sociales es alta entre los jóvenes, aunque también se puede contrastar con los resultados del estudio Claro, Critería y VTR (2025) en que un 70% reconocía haber leído noticias que creyó verdades pero descubrió que eran falsas. En general, se percibe una alta valoración respecto de sus capacidades de decodificación de contenidos, a diferencia de las personas adultas, como ejemplifica este relato de Consuelo:

“¿Y en general tú crees que los adolescentes se dan cuenta de eso? ¿De que hay información falsa que no siempre es cierta? Sí, creo que sí. Más que los adultos que suelen creer lo que ven en Facebook. Como mi mamá. Que se cree todo lo que ve. Aunque ella igual se queja de que yo me creo todo lo que veo. Pero no creo que sea así. ¿Tú crees que logran diferenciar? Sí, por ejemplo, las imágenes de inteligencia artificial a veces se notan en algunos detalles. Y los adultos como que no se fijan mucho. Yo creo que los jóvenes sí”. Consuelo-16-P-RM

Para profundizar en la percepción sobre el que las nuevas tecnologías reducen la creatividad de las personas, se realizaron pruebas de asociación estadística entre esta variable y las

variables de cruce: género, dependencia administrativa del establecimiento educativo y condición de discapacidad o neurodiversidad. Solo se identificaron diferencias estadísticamente significativas por género, que revelan en adolescentes encuestadas del género femenino una mayor proporción de acuerdo con esta afirmación.

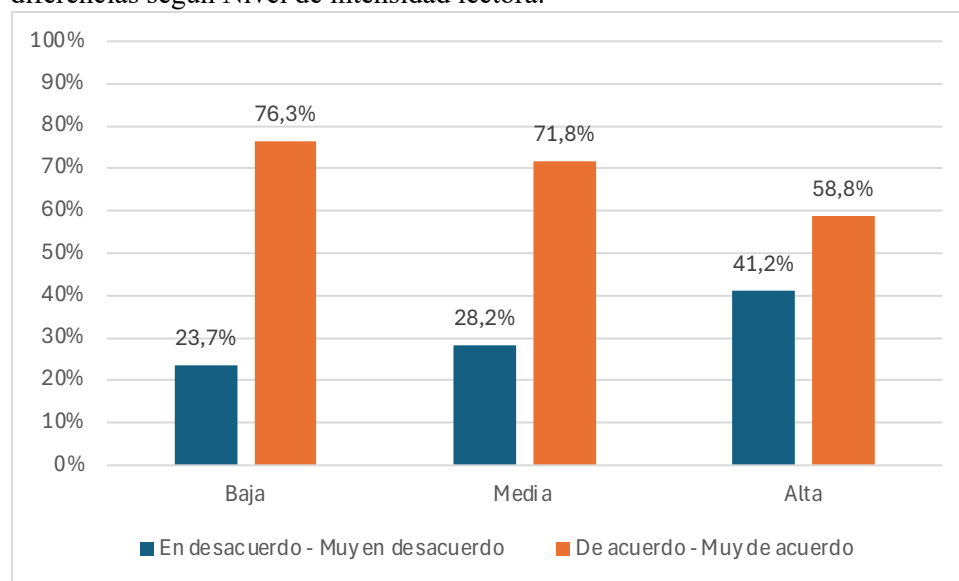
Tabla 60. Las nuevas tecnologías reducen la creatividad de las personas. Comparación por género.

	Masculino	Femenino	Otro o sin información	Total
En desacuerdo – Muy en desacuerdo	37,8%	23,6%	57,1%	31%
De acuerdo – Muy de acuerdo	62,2%	76,4%	42,9%	69%
Total	100%	100%	100%	100%
N	180	216	14	410

Fuente: Elaboración propia. Chi2, $p < 0,001$.

Además, se comparó con los indicadores de participación cultural y de lectura. Es interesante que se encontró únicamente una relación estadística significativa entre esta variable y el índice de intensidad lectora, mostrando que los niveles de acuerdo con esta aseveración decrecen conforme aumenta el nivel de intensidad lectora; es decir, quienes presentan una mayor intensidad (mayor frecuencia y diversidad de formato) están menos de acuerdo y más en desacuerdo con que las nuevas tecnologías reducen la creatividad de las personas.

Gráfico 28. Nivel de acuerdo con: Las nuevas tecnologías reducen la creatividad de las personas, diferencias según Nivel de intensidad lectora.



N=432. Relación estadísticamente significativa, chi2, $p < 0,001$.

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos EPCA (2025).

Las palabras de las y los adolescentes reflejan las tensiones emergentes en esta percepción, y aportan gamas en estas miradas que incluso pueden cruzarse. Así, por ejemplo, las

percepciones positivas respecto de la IA y su relación con la creatividad de las personas rescatan que las aplicaciones generativas pueden dar ideas, consejos y ayudar a desarrollar alguna creación. Como refiere Dominga, es como pedir ayuda a un amigo:

“¿Y cómo crees tú que podría afectar o apoyar la inteligencia artificial a la creatividad de las personas? Dando ideas, consejos, como si es fácil. Como pedirle ayuda como hoy, cómo puedo ser más creativo, y te va a decir como relájate, piensa, no sé, así. Ya. Pedirle cosas para la inteligencia artificial, no sé. **¿Tú crees entonces que podría apoyar?** O sea, no un poco tanto, no creo, como para eso sirve más como la gente, o sea la gente, gente. Como pedirle ayuda a un amigo, así”. Dominga

En este sentido, puede ser un potenciador al entregar más opciones para llevar a cabo las ideas de los adolescentes. Esta percepción se entronca con la perspectiva que describe el proceso creativo con la IA generativa, como un proceso de co-creación, en que se requiere lograr una mixtura y adecuación entre la intención dada y la interpretación de la IA, como sugiere Park (2025), en una relación de simbiosis entre humanos y máquinas.

En este sentido, entre las y los adolescentes surge también el cuestionamiento sobre la generación de nuevas ideas propuestas por la IA, ¿es creativo hacer algo que fue ideado por una inteligencia artificial? ¿y si esa idea, llevada a cabo por la IA, no se resuelve tal como fue pensada? Aquí empiezan a surgir pensamientos contrapuestos, reflejando un ámbito que genera un cuestionamiento que incluso para ellos no está zanjado y les lleva a problematizar este uso, y las posibilidades que se generan desde ahí.

“Puede afectar, afectar en que como no tienes que pensar tanto, solamente preguntas y te da varias ideas, igual es bueno porque te da más ideas para tú poder desarrollarlas, pero también se puede ver como algo malo, porque no es como que lo pensaste tú directamente”. Valentina-16-PS-Antofagasta

“Yo creo que, aunque igual tiene impactos positivos en la creatividad de las personas, ayudándolas en general, también puede tener impactos negativos porque quizás la inteligencia artificial puede fallar y no puede cumplir los objetivos que la persona le pide que haga”. Alejandro-16a-PS-Antofagasta

Asimismo, se alzan algunos cuestionamientos respecto del uso de la IA en procesos creativos, especialmente a nivel artístico, distinguiendo entre el arte generado por la inteligencia artificial y el “hecho a mano”, asociando la validez artística al proceso manual y humano, y perfilando disquisiciones en torno a las dicotomía humano/ máquina o autenticidad/ copia. En este sentido, algunas de las reflexiones que emergen son concordantes a la la incertidumbre que se tiene respecto de la recepción que tiene el público con las obras generadas por IA, aunque investigaciones recientes indican que se tiende a tener en mayor valoración las creaciones que son realizadas por humanas, o se cree fueron realizadas por

humanos (Lee, 2025). Como se observa en los siguientes argumentos, las miradas contrapuestas parecen ser la tónica.

“Siento que la inteligencia artificial te otorga más variedad de ideas a la hora de hacer algo. Y eso me parece correcto. Como que una pregunta, ¿cómo puedo mejorar esto? Pero siento que la desventaja es que hay muchos artistas que le ponen demasiado esfuerzo al arte y no son muy reconocidos. En cambio, hay muchos artistas que literalmente ponen o describen cosas con inteligencia artificial y la inteligencia artificial lo hace. Y eso no me gusta. No lo considero arte yo personalmente”. Florencia-16-PS-Antofagasta

“Sí, siento que igual de repente puede servir para algunas cosas. Pero también hay más cosas que se pueden hacer a mano”. Paula-18-M-Valparaíso

“Yo creo que puede... Yo creo que puede ayudar mucho a la creatividad de las personas. Pero igual puede ser... Yo encuentro peligroso para también el desarrollo de la creatividad. Es muy raro. Pueden ser inteligencias que hagan fotos mejores que la realidad misma... Fotos de paisajes que sean mejores que algo que exista de verdad”. Pablo-18-M-Valparaíso

La emergencia de estas preguntas no es baladí porque es un cuestionamiento que ha tomado fuerza en el campo artístico, respecto a la interacción e integración de la Inteligencia Artificial en la creación artística, o la percepción misma del arte. Como plantea Zambrano Meza (2025), es la preocupación ética respecto a la autoría de las creaciones apoyadas por las máquinas, en el desborde entre inspiración y plagio, o la homogenización de creaciones realizadas, las que se derivan de los datos con los que se haya programado al sistema. Este debate abre espacio también a las posibilidades creativas, que pueden verse enriquecidas por estas, si se utilizan bajo un prisma crítico.

Esta pérdida de la capacidad crítica es uno de los argumentos que esgrimen los adolescentes entrevistados al considerar que la IA afecta negativamente en la creatividad de las personas. Como plantean el descanso excesivo que puede generar la IA para las personas, al realizar tareas que antes eran realizadas sin ese apoyo podría mermar la creatividad, cuando implica un aprovechamiento o sobreutilización, lo que conlleva también perder la agudeza crítica al enfrentarse pasivamente a lo que generan estas tecnologías, sin implicar una reflexión.

“Yo creo que afecta negativamente. Porque nos estamos aprovechando demasiado. Y por cosas que son simples, que les pedimos que hagan. Como por ejemplo los trabajos del colegio o las imágenes puede ser porque algunos no tienen los dotes artísticos. Pero creo que debería disminuir el uso”. Consuelo-16-P-RM

“Yo creo que puede afectar... Cuando uno abusa del recurso y como que le dejai todo el trabajo a la máquina, a la página, y no te conformai con lo que te entrega. No creai este proceso de reflexión, a lo mejor el desarrollo de la información, tu punto de vista. Creo que desde ahí empieza a ser dañino, cuando uno no considera eso. Y solo te conformai con la información que te entregan y eso es po. Y te

puede apoyar cuando... claro, te entrega toda esa información y a lo mejor tú eres más capaz de poder desarrollar una idea, podí dedicarte a estudiar los actos, a crear una opinión al respecto”. Carolina-17-M-Valparaíso

“yo creo que si la inteligencia artificial como el mismo ChatGPT si se usa en exceso no creo que mejore la creatividad, yo creo que la perjudica porque te pone súper dependiente de hacer cosas básicas que antes las personas tenían que hacer con la pura cabeza y le piden a una inteligencia artificial que hagan el trabajo por ellas, entonces no mejora la creatividad”. Pedro-15-P-RM

“¿Cómo crees que puede afectar la inteligencia artificial? No tiene sentido, o sea, como que ya te abre más caminos, como que capaz no estés inspirado, pero preferible esperar otro momento, porque como que te quita la esencia a todo lo artístico la inteligencia artificial”. Julieta-16-P-RM

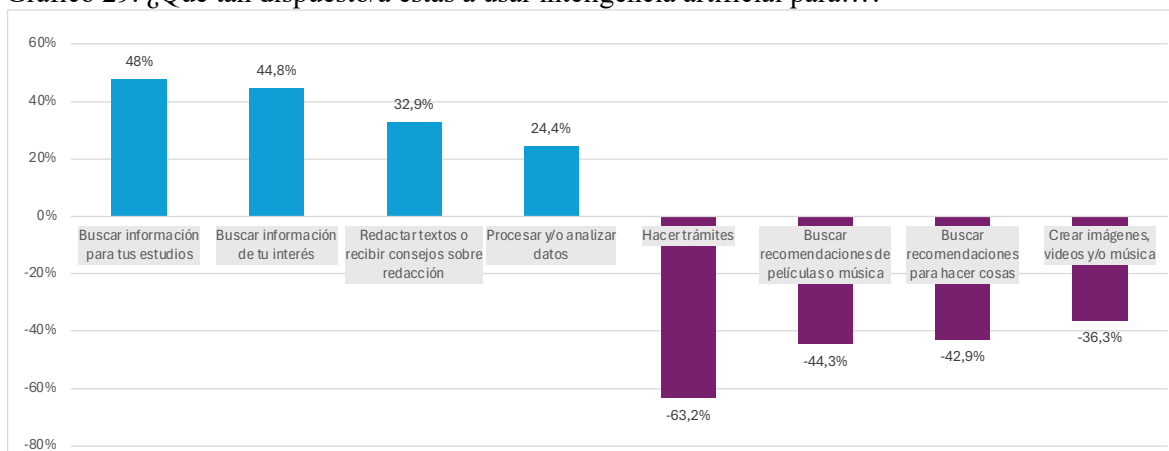
“porque no se está ocupando ahora mismo la capacidad de inferir la lectura, porque la gente ya, mis compañeros normalmente ya no leen, ponen el texto que nos pasan y piden, resúmemelo o saca una inferencia de esto y te lo escriben y después tú lo copias entonces y el tema de trabajar con tus propias habilidades, yo siento que se está perdiendo con tanta inteligencia artificial... El cerebro, por así decirlo, chamullar, no está generando una propia percepción de lo que está leyendo, de lo que está haciendo, para poder generar su propia respuesta; entonces no está, por así decirlo, ocupándolo, el cerebro, para mecanizar una respuesta. ... podría ser así como que la inteligencia artificial está arrebatando lo que es la empatía, lo que es la juventud, porque al tener menos desarrollo cerebral, al menos ocupar su método autónomo en el cerebro y ocupar más inteligencia artificial, y eso es lo más logarítmico, por así decirlo, y están perdiendo la capacidad de pensar si algo está bien o no, el autocriterio.” Emilio-16-P-RM

Esta significativo que las y los adolescentes aborden esta posible falta de reflexión como consecuencia del uso de las inteligencias artificiales, justamente a partir de sus propios cuestionamientos y reflexiones, mostrándose como un punto bisagra al ser una generación de nativos digitales que si bien han crecido vinculados a las tecnologías, y estas ya forman parte de su vida cotidiana, hoy se enfrentan a una transformación y disrupción importante ante la proliferación de las plataformas generativas.

Por lo anterior, es central conocer más detalladamente sus disposiciones para usar inteligencia artificial para determinadas actividades. En concordancia con lo esbozado a través de las entrevistas, la EPCA 2025 permite observar percepciones positivas y negativas asociadas a ciertos ámbitos, estas últimas considerando las declaraciones de poco o nada de disposición para hacer dicha acción y representada con valores negativos en el gráfico. De esta manera, un 48% tiene disposición positiva para buscar información para sus estudios utilizando la IA, un 44,8% para buscar información de su interés, un 32,9% para redactar textos o recibir consejos sobre redacción y un 24,4% para procesar o analizar datos. Por el contrario, un 63,2% muestra una disposición negativa para usar IA para hacer trámites, un 44,3% para buscar recomendaciones de películas o música, un 42,9% presenta esta

disposición negativa para buscar recomendaciones para hacer cosas y un 36,3% para crear imágenes, videos y/o música. De lo anterior se desprende la disposición para hacer usos instrumentales de la IA, en relación a la búsqueda de información, redacción de textos o análisis de datos; sin embargo, no se la considera para aquellas acciones que requieren una implicación activa o creativa, como hacer trámites, buscar recomendaciones o desarrollar creaciones.

Gráfico 29. ¿Qué tan dispuesto/a estás a usar inteligencia artificial para...?



Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Estos resultados muestran consistencia con la Radiografía Digital de Niños, Niñas y Adolescentes (Claro, Critería y VTR, 2025), en que un 50% refiere utilizar IA solo en actividades relacionadas con aprendizaje y conocimiento, y menores porcentajes para actividades relativas al entretenimiento. Asimismo, las entrevistas refuerzan estas percepciones, en tanto las y los entrevistados las reconocen como una herramienta útil, especialmente en el plano educativo, pero que también requiere de un conocimiento, apropiación y uso adecuado. En este sentido, las experiencias previas con las diversas plataformas van forjando su imaginario y las predisposiciones para usos futuros. De esta manera, las experiencias negativas limitan el interés por continuar explorando en estos usos, mientras que experiencias positivas les amplían el espectro de posibilidades respecto de qué pueden hacer con estas herramientas.

“¿Y qué era lo que querías hacer en ese momento? Quería buscar como unas imágenes de referencia para hacer una máscara de arte. Y no, nunca me dijo, me dijo, vos tienes que hacer esto, esto. Y ese ya lo estaba haciendo, entonces no lo usé y me guié por mi imaginación. **¿Y tú qué tan dispuesta estás o estarías a seguir utilizando la inteligencia artificial o a probar otras aplicaciones, otras plataformas?** No, porque como ya no me sirvió una vez, prefiero hacerlo yo misma, porque me resulta mejor y me siento como más capaz. En vez de pedirle ayuda a la inteligencia artificial, prefiero hacerlo por mí, como para sentirme capaz de hacerlo y no pedirle ayuda a algo que no existe”. Dominga-15-P-RM

“Podría usarla, pero no para cosas serias. Por lo mismo, que la información falsa. Para cosas fáciles.... Porque una amiga se dio cuenta cuando estábamos en un

trabajo y yo busqué y sí. No era de verdad, no existía la fuente. Entonces, de ahí como que dejé de usarla. Muy poco la uso”. Consuelo-16-P-RM

“Yo creo que todos hemos usado ChatGPT porque es como una inteligencia artificial súper sencilla, tú le pides temas de la escuela, del colegio, le puedes preguntar un resumen de tal texto y te lo resumen, entonces igual es sencillo. Yo creo que esa es la que más uso, así otras no uso tanto... O a veces no sé, por ejemplo, hace poco estaba buscando un corte de pelo para hacerme y le pregunté a ChatGPT, le mandé una imagen de un corte que me gustó ... y le pregunté cuál corte es y me dice este es tal corte. Entonces igual se puede usar para cosas más rutinarias...”. Pedro-15-P-RM

Ello releva el rol que le cabe a la alfabetización digital relativa tanto al uso técnico de estas aplicaciones como al uso responsable y ético de ellas, pues si bien se describe a la adolescencia actual como una generación de nativos digitales, la irrupción de la IA generativa y sus posibilidades, las que hoy no podemos terminar de avizorar, abre nuevos desafíos necesarios de considerar y que ya están siendo visualizados por las y los adolescentes.

6.7 Integración y discusión de resultados

A continuación se esquematizan los principales hallazgos y luego se discuten de manera integrada.

Tabla 61. Principales hallazgos, de acuerdo a instrumento.

ENPCCL 2024	EPCA 2025	Entrevistas
Prácticas culturales en entornos digitales		
La descarga o escucha de música en formatos online es la práctica mayoritaria de las y los adolescentes (declarada por casi un 90%), le sigue la búsqueda, descarga o visionado de películas o series en línea. 97,9% ha realizado alguna de las prácticas digitales consideradas en la encuesta. El 33,9% tiene baja diversidad de prácticas digitales, un 53,1% media y un 12,9% alta diversidad. Hay mayor diversidad en género femenino y trans, en adolescentes de nivel socioeconómico alto, predomina categoría media	La escucha de música o podcast, o visionado de películas o series son prácticas extendidas, la revisión de historias o publicaciones de otras personas, la búsqueda de información de interés son prácticas comunes y cotidianas. 91,4% de encuestados ha recurrido a contenidos de internet para aprender algún ámbito de interés. El autoaprendizaje es mayor entre el género femenino y en establecimientos particulares y particulares subvencionados.	Refuerzan el uso continuo y cotidiano de las tecnologías, expresadas principalmente en el celular, y en la conexión a internet. Funcionan como dispositivos de comunicación e información, ampliando los intereses y las posibilidades de acceso a experiencias culturales. No sustituye la experiencia directa o presencial con las expresiones artísticas o culturales. Youtube se muestra como un agente democratizador, al permitirles acceso a contenidos.

y es menor la proporción de baja, y entre adolescentes con discapacidad, hay más diversidad.	Se observa una relación entre autoaprendizaje digital, diversidad de prácticas inventivas, diversidad de prácticas observacionales e intensidad lectora.	
Videojuego		
ENPC 2017: 53,5% no jugaba videojuegos ENPCCL 2024: 14,3% no juega. La gran mayoría realiza esta práctica de manera habitual. Se dan mayor medida en adolescentes de género masculino, de nivel socioeconómico medio y alto, y en adolescentes con discapacidad (93,6% vs. 85,4%).	5,8% no juega videojuegos. Más de un 90% sí lo hace. Se identifica asociación con género (mayor preponderancia en género masculino). Juego como práctica compartida, 61% juega con otra persona. Extensión de relación con sus pares o forjamiento una comunidad de interés.	
Penetración de prácticas digitales		
		Se visualiza un uso extensivo e intensivo de las tecnologías. Iniciativas de algunos establecimientos por limitar uso de celulares. Se observan atisbos de fenómenos como FOMO y nomofobia, expresados en la angustia y ansiedad que les genera no estar conectados. Algunos adolescentes entrevistados declaran temor ante la dependencia de las tecnologías, y generan un repliegue y límite autoimpuesto al uso.
Creación digital		
ENPC 2017, solo un 2,8% creaba contenidos para subir a internet, el 33% observa o comenta contenidos de otros. La ENPCCL 2024 revela que un 32,9% de adolescentes que realiza alguna práctica inventiva comparte sus creaciones por internet.	Un 82,2% de adolescentes encuestados ha creado contenido para subir a internet durante el último año. En mayor proporción de género femenino, con preponderancia en establecimientos particulares y públicos. Mayor porcentaje de alto nivel de creación digital en adolescentes de establecimientos públicos,	Refuerzan que quienes realizan más actividades creativas e inventivas, generan contenidos para publicarlas en sus redes sociales.

	en adolescentes con discapacidad o neurodiversidad. Se confirma la relación estadística entre mayor creación digital, y más diversidad de prácticas observacionales, diversidad de prácticas inventivas y autoaprendizaje digital.	
Actitudes en torno a la digitalidad y a la IA		
	Confianza moderada en la IA y desconfianza por acceder a información poco veraz. Actitud positiva respecto a la IA para actividades relacionadas a aprendizaje, conocimientos, con fin instrumental. Percepciones divididas en cuanto al impacto en la creatividad de las personas.	Se ejemplifica un uso crítico, al haber detectado inconsistencias o errores en experiencias previas que cierran la confianza con al IA. Divergencias en cuanto a la percepción del efecto de la IA en creatividad de personas; quienes creen que la IA puede ampliar ideas y dar inspiración, funcionando como apoyo creativo, versus quienes consideran que “quita la esencia” de lo creativo o artístico, porque sustituye el esfuerzo humano y homogeniza resultados.

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados obtenidos permiten observar cómo la participación cultural en entornos digitales es un ámbito complejo que cruza la vida de las y los adolescentes en diversos ámbitos de forma continua y es parte de su cotidianidad.

Los hallazgos a partir de los instrumentos analizados, muestran que, si bien la digitalidad ha ampliado las posibilidades de acceso y diversificación de las prácticas culturales, lo que se observa en la comparación y aumento de ciertas prácticas respecto de los resultados de ENPC 2017, estas no se distribuyen de manera homogénea, sino que se perpetúan las desigualdades estructurales que la literatura, desde Bourdieu (1966) ha venido señalando.

Así, la diversidad de prácticas digitales se ve condicionada por factores socioeconómicos y de género. Los adolescentes de nivel socioeconómico alto (ENPCCL 2024) y de establecimientos particulares (EPCA 2025) presentan mayor variedad y niveles de autoaprendizaje digital, representando las consecuencias diferenciales del capital económico y cultural en las posibilidades de apropiación cultural. En contraste, adolescentes de menor nivel socioeconómico muestran menor diversidad, reproduciendo las brechas de acceso y participación cultural ya identificadas en las encuestas nacionales anteriores. Este resultado, es consistente con la tesis de la homología de Bourdieu, en tanto las disposiciones culturales se encuentran ligadas a las trayectorias educativas y sociales, las que están fuertemente marcadas por el nivel socioeconómico.

Por otra parte, podría verse entre adolescentes cierto omnivorismo cultural digital, especialmente en adolescentes con mayores recursos económicos, quienes integran múltiples prácticas (música, audiovisual, aprendizaje autodidacta, videojuegos). Tal como plantea Peterson (en Wright, 2012) se observa un despliegue de prácticas diversas, lo que da cuenta de la apertura hacia la diversidad que identificaron Silva & Vera (2010). Sin embargo, esta apertura no elimina las distinciones sociales, sino que las resignifica: la capacidad de combinar consumos masivos con prácticas más especializadas se convierte en un nuevo marcador de distinción (Peters, 2018). Aquí, los datos muestran que los adolescentes de establecimientos particulares son quienes más diversifican sus consumos digitales, reforzando la idea de que el omnivorismo cultural sigue siendo un síntoma de estratificación social. Uno que distingue generacionalmente, y que perfila a los segmentos etarios más jóvenes con mayor diversidad, pero que también presenta diferencias internas asociadas a condiciones económicas, de género o discapacidad.

Los análisis derivados de la ENPC 2017 mostraban una participación más extensiva en los grupos más jóvenes (Mincap, 2021), y es interesante al respecto constatar que incluso en adolescentes con discapacidad la diversidad de prácticas es alta e incluso mayor en algunos casos que sus pares sin discapacidad. Este dato resulta significativo por cuanto genera para este rango etario una tendencia diferencial respecto de lo que han registrado estudios en torno a la participación cultural de personas con discapacidad (Escobar, Martínez y Zenteno, 2025) y que refuerza el análisis de la ENPCCL 2024, al señalar brechas significativas en la participación de personas con discapacidad, que no se identifican en la adolescencia, donde el omnivorismo o las prácticas emergentes logran traspasar barreras a la participación que se acentúan a mayor edad.

Por su parte, relato de las y los entrevistados muestra que la interacción digital a través de redes sociales es esencial para la relación con sus pares y la comunicación con sus cercanos, extendiendo la sociabilidad con sus amistades más allá de la jornada académica; en tanto, el uso de otras plataformas les permite ahondar en aspectos de su interés, reforzando sus gustos y generando un sentido de pertenencia. Destaca en este sentido el que la práctica de videojuegos sea una de las más extendidas, con un 85,7% de adolescentes que declara jugar (ENPCCL 2024). Este dato, en comparación con el 46,5% de 2017 (ENPC 2017), muestra una transformación importante, relevando al videojuego como un aspecto central en las prácticas adolescentes contemporáneas. Más allá del entretenimiento, los videojuegos se constituyen como una práctica relacional, reforzada en el que un 61% juega con alguien (EPCA 2025). Asimismo, bajo la premisa de que los videojuegos tienen diferentes narrativas, códigos visuales y estéticos, y contenidos y discursos diversos, es dable suponer que están moldeando de forma importante los gustos culturales en la adolescencia. Como plantean Lastra, Saladino y Weintraub (2015), los videojuegos podrían estar actuando como fenómenos transicionales en el proceso de conformación identitaria, funcionando como un intersticio que enlaza desde lo lúdico y la fantasía, la transición desde la infancia. En estos espacios virtuales, en donde se reúnen con sus pares en torno a intereses comunes, se ponen de manifiesto sus propios códigos de interacción, explorando la simulación social y construcción de la subjetividad desde su performatividad (Del Prete y Redon Pantoja, 2020). De igual manera, en torno al videojuego y su preponderancia manifiesta, se vislumbra una línea de análisis necesaria sobre la dimensión estética y simbólica de los videojuegos, en tanto prácticas que configuran imaginarios colectivos y que, como advierte la literatura,

pueden ser tanto espacios de creatividad y socialización como de reproducción de estereotipos y homogenización, con los consiguientes riesgos derivados de un uso problemático (Del Prete y Redon Pantoja, 2020).

La creación digital es otro fenómeno relevante, los datos del EPCA 2025 muestran que un 82,2% de adolescentes durante el último año ha creado contenido para subir a internet, lo que da cuenta de un uso activo de las tecnologías y de la apropiación que realizan de ellas. En este punto es interesante observar que esta creatividad digital se da en mayor medida entre adolescentes del género femenino y que estudian en establecimientos particulares y que tienen discapacidad o neurodiversidad. Es significativo también visualizar la interrelación entre diversas prácticas culturales presenciales y virtuales, en tanto la mayor creación digital se asocia con más diversidad de prácticas observacionales, diversidad de prácticas inventivas y autoaprendizaje digital.

Justamente, los resultados muestran la importancia del autoaprendizaje digital como práctica cultural emergente. Como releva la EPCA 2025, más del 90% de los adolescentes declara haber aprendido algún ámbito artístico o creativo a través de tutoriales en internet (EPCA 2025), lo que refuerza el carácter democratizador de plataformas como YouTube. En este sentido, las tecnologías están actuando como dispositivos de mediación, pues si bien la digitalidad no sustituye la experiencia presencial, amplía horizontes de aprendizaje y fomenta el conocimiento y la autonomía cultural. La correlación identificada entre autoaprendizaje digital y la mayor diversidad de prácticas inventivas y de intensidad de prácticas lectoras muestra una relación virtuosa entre la participación cultural presencial y en línea, y el proceso educativo y formativo en la adolescencia. Así, la digitalidad puede potenciar la formación cultural y su mediación, lo que releva la importancia de que exista en primer lugar acceso, y también acompañamiento en este proceso.

En este escenario, la inteligencia artificial irrumpe como un nuevo agente de mediación cultural, lo que a su vez genera percepciones ambivalentes entre las y los adolescentes. Por una parte, se reconoce su utilidad para apoyarles en tareas escolares, organizar textos o ampliar y potenciar las ideas creativas que cada quien tiene, haciendo un uso de las posibilidades combinatorias de la IA (Boden, 1998), lo que refuerza su carácter instrumental y democratizador (Park, 2025). Por otra, se advierte una crítica respecto a su impacto en la creatividad y la autenticidad artística: se cuestiona la originalidad al trabajar sobre ideas que son elaboradas por la IA, y en varias entrevistas se señala que la IA “quita la esencia” de lo artístico, al sustituir el esfuerzo humano y homogenizar los resultados. Esta tensión refleja que los adolescentes no son consumidores pasivos de la tecnología, sino que se plantean con criterios críticos frente a ella, reconociendo tanto sus potencialidades como sus riesgos. En este sentido, la IA se convierte en un objeto de debate cultural y ético; un debate que está lejos de estar zanjado, puesto que los mismos cuestionamientos que las y los adolescentes se están planteando, están presentes en las recientes discusiones al respecto en cuanto a las potencialidades como al uso reflexivo de esta interacción entre humanos y máquina, a través de los procesos de co-creación con IA (Boden, 2004; Park, 2025; Zambrano Meza, 2025; Lee, 2025). Por tanto, se observa un ejercicio necesario de doble mediación en que por una parte, las tecnologías actúen mediando las posibilidades de acceso cultural, conocimientos y creación, como agentes de democracia cultural; y por otra, la mediación que deben hacer los adolescentes, en el aprendizaje para la dominación de esta técnica y solicitar las instrucciones

para obtener lo requerido, volviéndose “meta-creativos” al desarrollar sus propios procesos creativos en conjunto con la IA (Lee, 2025).

De este modo, el ámbito digital se convierte en un espacio complejo y con prácticas diversas que apoyan y sostienen el proceso relacional y de sociabilidad en la adolescencia. Las posibilidades comunicativas, de entretenimiento, de información y aprendizaje autónomo vuelven a los dispositivos tecnológicos en elementos esenciales en la cotidianidad de estos jóvenes. Es en estas posibilidades abiertas de uso donde puede fundarse el potencial emancipatorio de la tecnoestética en el proceso de individuación adolescente. Los fenómenos estéticos a los que acceden y crean a través de estas tecnologías, las convierten en agentes mediadores por excelencia. Es especialmente en los procesos de creación digital y de autoaprendizaje donde puede avizorarse la experiencia técnica acoplada con la experiencia estética, en la fusión intercategorial simondoniana (Simondon, 1982), que imprime la dominación técnica y consciente de estos objetos técnicos. En este sentido puede visualizarse que la individuación tecnoestética se correlaciona con la participación cultural, generando un proceso de transindividuación, por cuanto se da la individuación del objeto y el proceso de individuación adolescente acompañado de estos objetos técnicos.

7. Individuación adolescente y prácticas de participación cultural

Este capítulo da cuenta de los principales hallazgos en relación con los procesos de individuación adolescente y su vinculación con las prácticas de participación cultural. En su análisis conjuga la integración de tres instrumentos: las entrevistas realizadas a adolescentes, la encuesta especialmente diseñada para la investigación (EPCA 2025) y una instalación creativa indagativa.

7.1 Conformación de identidad y autoexpresión

Las entrevistas revelan que en general las y los adolescentes expresan su identidad a través de expresiones corporales y en sus vestimentas, dando cuenta de sus gustos e intereses a través de la ropa que usan, peinados y cortes de pelo o maquillaje, que transmiten lo que quieren representar. Así, a través de la estética y de su corporalidad manifiestan y dan cuenta de su identidad, como se observa en sus relatos:

“Yo creo que a través del aspecto físico, gustos, no sé, cosas así. O a través de la música puede ser. O la forma de vestir también puede influir, si uno se viste muy formal puede indicar una persona bien atenta, cosas así o responsable... porque por ejemplo, me visto por lo general súper sencillo, minimalista y creo que soy así, por eso”. Pedro-15-P-RM

“Creo que expresan su identidad con su forma de vestir, su forma de hablar, de actuar, y con las actividades que realizan”. Valentina-16-PS-Antofagasta

“A través de la ropa y la música, mucho. También maquillaje, cabello y las actividades que hacen”. Victoria-17-M-RM-Avanti

“Por la manera de vestir a veces, el color del pelo, los piercings. Ese tipo de cosas son como una expresión, creo. **Y tu manera de expresarte, ¿cuál sería?** La música y en las palabras, los escritos”. Gonzalo-16-PS-Antofagasta-Avanti

“Principalmente por su forma de ser, con su personalidad, creo que la forma de vestir igual es muy importante porque representa como los grupos y las cosas que le gustan como en general y por redes sociales muchos se expresan”. Julieta-16-P-RM

En esta línea, los espacios digitales son significativos para mostrar sus gustos, intereses, emociones o posicionamientos en temas clave. Como se abordó en el capítulo anterior, la amplia penetración e intensidad de uso de estas tecnologías refuerzan su rol clave en la expresión de su identidad. En general, consideran que es común utilizar las redes sociales como una forma de expresión, compartiendo imágenes y contenidos que les hagan sentido, que demuestren sus intereses, y tanto las cosas que les gustan como las que les disgustan, reflejando su identidad.

“Yo creo que los adolescentes en general, la mayoría de las veces muestran su identidad a través de las redes sociales, fotos, videos, blogs de lo que hacen. Yo en general, aunque no lo hago mucho, mando fotos mías a las redes sociales para que la gente la vea... Yo digo que la tecnología general de ahora, por ejemplo el internet o las redes sociales sirven mucho como para poder expresarse uno mismo, mostrar su identidad”. Alejandro-16a-PS-Antofagasta

“De mis demás excompañeros y más amigos en torno, como fuera del liceo, puede ser a través de, en realidad, de sus redes sociales. Expresarse cómo se sienten, sus gustos, cómo los comparten, y también sus inquietudes. Yo creo que también una forma de expresar su... ¿Cómo se puede decir? O sea, como las cosas que no les gustan... Las cosas que le gustan, que no le gustan”. Pablo-18-M-Valparaíso

Algunos indican que otra manera de mostrar su identidad es través de su personalidad, sus actos y palabras, siendo consecuentes con sus creencias y diciendo en todo momento su conformidad o disconformidad con las situaciones en las que se enfrentan, “no quedarse callados”, sino que alzar la voz respecto de lo que les parece importante, y expresando continuamente quiénes son y lo que piensan. En este caso, el afán comunicativo y la reflexividad sobre aquello es lo central de su identidad, un rasgo que visualizan también como un aspecto positivo.

“La verdad es que creo, como que considero que existen una variedad de formas como de expresarse. Y en mi caso, como que yo, pucha es que igual como relacionado con el teatro, el teatro como que hace que tu ser igual se desarrolle como más extrovertido que introvertido. Entonces como que a mí me da muchas ganas como de compartir, de hablar mucho con la gente, de generar diálogos. Como en la calle me encanta saludar a la gente porque lo encuentro muy bonito. Entonces como que mi forma de expresar mi identidad, a lo mejor artística, siento que es como conversar, generar diálogos, aprender del otro constantemente. Como, conversemos, como si estamos en la misma habitación, conversemos y eso. Como que esa es mi forma, la verdad. Como que todo el rato estoy tratando de buscar aprendizaje en otra gente, compartir, conocer como su vida, su historia artística. Y eso es mi forma”. Carolina-17-M-Valparaíso

“Siento que a veces está muy representado en el arte, en mi opinión. Hay mucha gente que lo expresa a través de dibujos, de grafitis, murales, a veces en poesía puede ser. Hay gente que lo conversa nomás. Forma de vestirse también. **Y en tu caso, ¿cómo expresas tu identidad, tu forma de ser?** Siento que a través de mi estilo de ropa, mi estilo de dibujo, lo que me gusta dibujar, en los temas en los que converso. Siento que como yo me expreso en general, de forma de hablar, lo que sea, como que da algunas cualidades de cómo soy yo”. Florencia-16-PS-Antofagasta

“siempre intento dejar claro lo que pienso y lo que opino de algunas cosas. No me da vergüenza decir como, sí, a mí me gusta esto, o no, yo no creo que esto sea correcto...” Marco-17-P-RM-Avanti

Entre los entrevistados, se destaca también la expresión de la identidad a través del ejercicio creativo, que les permite liberarse y dejar fluir sus emociones (tanto positivas como negativas) mediante la práctica artística o haciendo cosas que les gustan. En este sentido, se observa que el arte y la creación aparece como una vía privilegiada para conformar y expresar su identidad, como esgrimen los testimonios de Consuelo y Pablo.

“Yo hago cosas que me gustan, como cocinar, también ver clases de ballet. Y eso, veo películas... Haciendo cosas que me gustan, sí. Y bueno, la mayoría de las personas (...) vestirse como les gusta. Y, con las diferentes culturas que tienen...” Consuelo-16-P-RM

“En mi caso, yo me puedo expresar a través de la batería... En mi manera de... de soltar la rabia, de disfrutar, de crear, de convivir con el otro, de compartir con el otro también a través de ensayos y de conciertos”. Pablo-18-M-Valparaíso

Entre las y los participantes del Festival Interescolar Avanti la práctica artística está más relacionada con la expresión de su identidad, pues perciben que a través de ella tienen espacios de libertad que les permiten explorar y expresar quiénes son y lo que sienten. En estos casos, es significativo también que, si bien se relacionan más fuerte con una disciplina, se observa un interés más amplio, abarcando la práctica artística en más de un área, demostrando con ello una apertura y búsqueda por distintos medios expresivos.

“Yo pienso que todos los adolescentes tienen distintas maneras de expresarse, pero a muchos les gusta mucho escribir lo que piensan. Hay mucha gente que al escribir también escribe canciones y se expresan de cierta manera, de simbólica o de muchas maneras distintas... Yo... me gusta, el tocar bajo la verdad me gusta mucho estar en movimiento. Me gusta expresar, moverme, bailar mientras toco”. Arturo-16-PS-RM-Avanti

“Bueno, de muchas maneras. Principalmente yo creo que mediante el arte es una gran manera de expresarse. Tanto en la danza, en el cuerpo, en el arte, en la pintura, en el teatro. Creo que el arte permite de muchas maneras poder expresarse como uno se siente... Sí, sí, de hecho el arte y la música me han facilitado de muchas maneras a expresarme. A veces que algo que no se puede decir con palabras, tal vez cantando o tocando algún instrumento, se hace un poco más fácil y es de verdad, ayuda mucho en algunos momentos de la vida”. Claudia-18-PS-Antofagasta-Avanti

“Yo creo que podrían ser con las palabras, los símbolos, los dibujos”. Jessica-17-RM-PS-Avanti

“Para mí el arte me ayuda a comprender el mundo, yo soy neurodivergente, entonces a veces me cuesta, pero a través del arte puedo interpretar y expresar como yo veo el mundo, y a través de conocer puedo tomar las experiencias de otras personas y traducirlas, qué sé yo, a un dibujo para poder comprenderlo mejor”. Javiera-15-RM-M-Avanti

Por otra parte, y especialmente los adolescentes de establecimientos educativos particulares o particulares subvencionados, remarcan lo importante que es encontrar espacios que les permitan expresar su identidad de diversas maneras, puesto que ven mayores dificultades en hacerlo diariamente a través de su apariencia, debido a contar con mayores restricciones en cuanto a la presentación personal en el colegio, por los reglamentos de sus establecimientos.

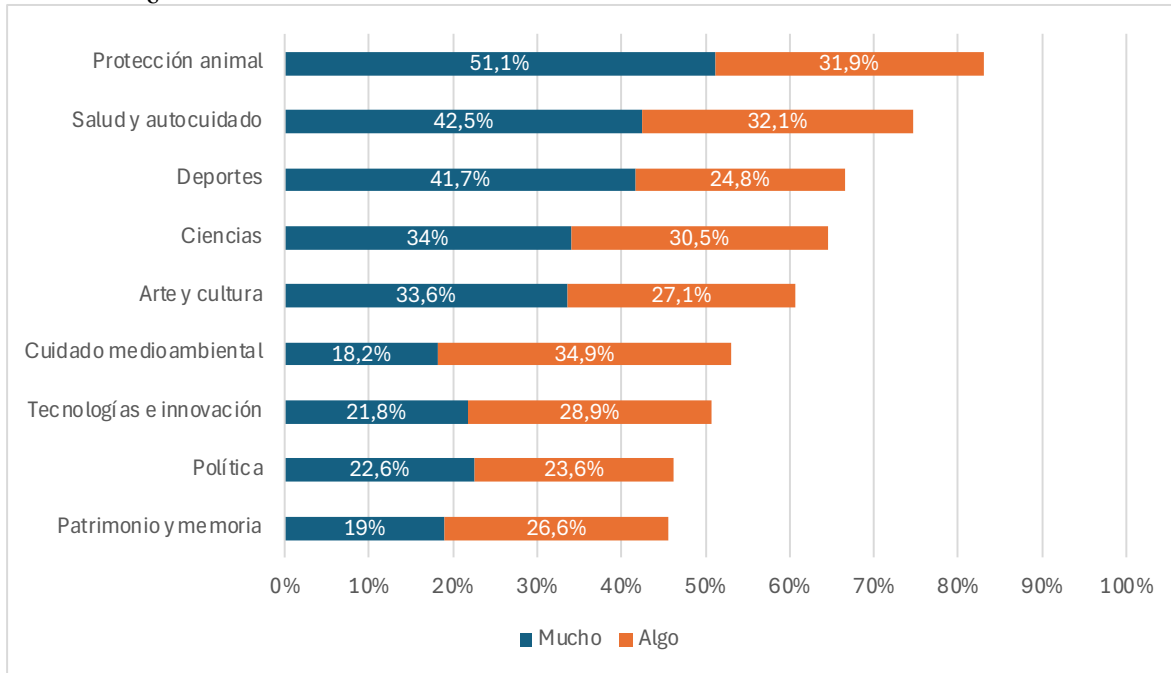
“Últimamente, y porque estamos en cuarto, ponen menos atado en esas cosas entonces pueden expresarse más, y de hecho lo han hecho. Mi generación, junto con un par de las de al lado, han peleado por poder ocupar arito en los hombres en el colegio, y lo han logrado. Sin embargo, sigue siendo con mucha regla, como el arito tiene que ser de tal forma y no sé qué, pero lo han logrado hacer. La forma de vestirse antes era súper formal, y ahora es como, ya, que tiene que ser del mismo color, entonces pueden venir igual con sus propias cosas. Así que ese tipo de expresión se ha logrado bastante bien, últimamente”. Marco-17-P-RM-Avanti

7.2 Creatividad y experiencia estética adolescente

7.2.1 Áreas de interés

Entre las áreas temáticas que generan mayor interés en adolescentes se observa en primer lugar la protección animal, con más de un 80% que indica que es un tema que les interesa algo o mucho. Le secunda la salud y autocuidado, seguida por en torno a un 65% el deporte, seguido de cerca por ciencias. Solo más abajo, en quinta posición de esta mirada global, aparece el arte y cultura como un ámbito de interés. En este sentido, puede advertirse que, si bien el arte y cultura no es un tema principal para adolescentes, un acercamiento a este ámbito podría valerse de las líneas temáticas que generan mayor consenso entre ellos, para desde ahí acercar las prácticas culturales, partiendo desde el interés y la motivación.

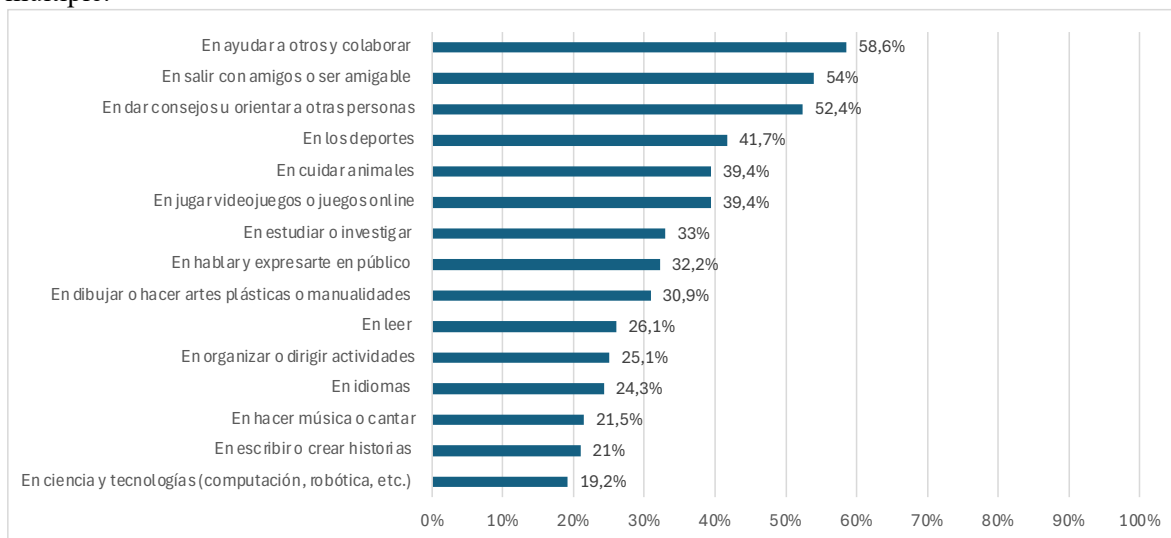
Gráfico 30. ¿Cuánto te interesa cada una de estas áreas?



Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

En cuanto a la percepción de sí mismos, la mayor parte de las y los adolescentes encuestados se perciben buenos en ámbitos con un fuerte componente relacional: ayudar a otros y colaborar, salir con amigos o ser amigables o dar consejos u orientación a otras personas. El deporte, como un área que implica una importante presencia interpersonal también figura seguido del cuidado animal, destacando la prevalencia del sentido relacional, colaborativo o de apoyo en este tipo de acciones. Más abajo se ubican aspectos de mayor especificidad, como el jugar videojuegos, estudiar o investigar o hablar y expresarse en público, entre otros.

Gráfico 31. ¿En cuáles de las siguientes actividades te consideras bueno/a o muy bueno/a? Respuesta múltiple.

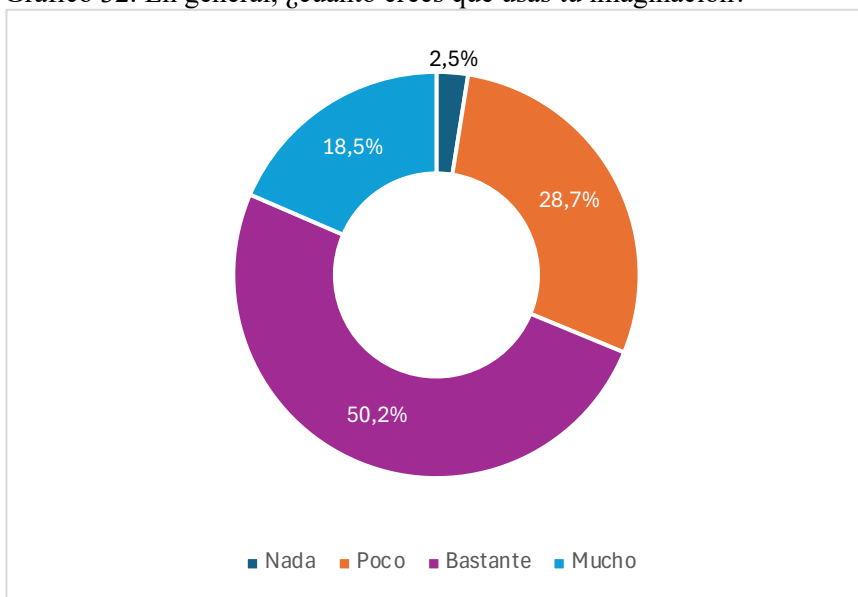


Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

7.2.2 Imaginación y creatividad

Resulta interesante identificar que un 50,2% de las y los encuestados perciben que usan su imaginación bastante, y 18,5% percibe utilizarla mucho. Asimismo, un 79,2% indica que tiene pasatiempos en los que usa su imaginación.

Gráfico 32. En general, ¿cuánto crees que usas tu imaginación?



N=400

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Al dicotomizar esta variable en las categorías poco o nada y mucho o bastante, se observa un 68,8% que percibe usar su imaginación mucho o bastante. Al cruzar por género, tipo de establecimiento educativo o condición de discapacidad o neurodiversidad solo se aprecian diferencias estadísticamente significativas por la dependencia administrativa. Como se observa, la menor percepción se da en establecimientos particulares subvencionados, donde un 54,3% de los encuestados considera usar su imaginación mucho o bastante y un 45,7% refiere usarla poco o nada. Entre los adolescentes de establecimientos públicos, la percepción positiva llega a un 70,7%, mientras que entre aquellos de establecimientos particulares alcanza un 78,2%.

Tabla 62. Percepción de uso de la imaginación. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
Poco o nada	29,3%	45,7%	21,8%	31,3%
Mucho o bastante	70,7%	54,3%	78,2%	68,8%
Total	100%	100%	100%	100%
N	58	140	202	400

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

Al contrastar los principales indicadores de participación cultural elaborados respecto a esta variable, se identifican relaciones estadísticamente significativas que asocian la percepción de uso de la imaginación con la diversidad de prácticas observacionales, diversidad de prácticas inventivas, diversidad de prácticas inventivas, indicador de autoaprendizaje digital e indicador de creación digital. En todos los casos se identifica que aquellos adolescentes que consideran que usan mucho o bastante su imaginación tienen mayores nivel de diversidad (en categorías media y alta) y han desarrollado en mayor medida autoaprendizaje digital y creación digital.

Tabla 63. Indicadores de participación cultural, comparación por Percepción de uso de la imaginación.

		Poco o nada	Mucho o bastante	Total ⁵⁰	Chi2
Diversidad de prácticas observacionales	Baja	48%	32,7%	37,5%	p<0,05
	Media	44%	50,2%	48,3%	
	Alta	8%	17,1%	14,2%	
	Total	100%	100%	100%	
	N	125	275	400	
Diversidad de prácticas inventivas	Baja	48%	32,7%	37,5%	p<0,05
	Media	44%	50,2%	48,3%	
	Alta	8%	17,1%	14,2%	
	Total	100%	100%	100%	
	N	125	275	400	
Diversidad de prácticas ambientales	Baja	45,6%	28,7%	34%	p<0,001
	Media	39,2%	41,5%	40,8%	
	Alta	15,2	29,8%	25,3%	
	Total	100%	100%	100%	
	N	125	275	400	
Autoaprendizaje digital	Sí	8%	1,1%	3,3%	p<0,001
	No	92%	98,9%	96,8%	
	Total	100%	100%	100%	
	N	125	275	400	
Creación digital	No ha creado	30%	14,8%	19,6%	p<0,001
	Ha creado	70%	85,2%	80,4%	
	Total	100%	100%	100%	
	N	120	263	383	

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Al analizar esta percepción en relación con los niveles de participación cultural de las y los adolescentes, es decir considerando la percepción de uso de imaginación como variable dependiente, se observa que quienes tienen mayores niveles de participación cultural observacional, inventiva y mayores niveles de prácticas lectoras, consideran en mayor

⁵⁰ El total refiere a la cantidad de casos que responden ambas preguntas, por lo que los porcentajes pueden variar respecto de lo informado en los capítulos 5 y 6.

medida que usan bastante y mucho su imaginación en general⁵¹. En este sentido, si bien no es posible precisar la causalidad en la dirección de esta relación, el análisis bivariado en estos dos sentidos, considerando la variable percepción de uso de la imaginación como independiente y dependiente, muestra la asociación en ambas vías. De esta manera, es posible asentar que las prácticas culturales, artísticas y creativas implican el uso continuo de la imaginación, aspecto que también es declarado por las y los adolescentes, de modo que las actividades culturales permean el autoconcepto en la adolescencia entregándoles un mayor valor de sí mismos respecto a la capacidad imaginativa. Al mismo tiempo, y como plantea García (2017, en Alcaina 2024) la exposición y participación en expresiones culturales fortalece el pensamiento creativo y la capacidad de desarrollar ideas originales, fomentando la imaginación.

Tabla 64. Percepción de uso de la imaginación, por indicadores de participación cultural.

Percepción de uso de la imaginación	Diversidad de participación cultural observacional			Diversidad de prácticas inventivas			Intensidad de lectura		
	Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta	Baja	Media	Alta
Poco o nada	47.9%	30.1%	20.5%	40.0%	28.5%	17.5%	51.1%	26.4%	24.0%
Mucho o bastante	52.1%	69.9%	79.5%	60.0%	71.5%	82.5%	48.9%	73.6%	76.0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N	71	246	83	150	193	57	88	208	104

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Las entrevistas permiten profundizar en las percepciones adolescentes respecto de la imaginación y de la creatividad. Los relatos coinciden al retratar un uso activo y continuo de la imaginación y de la creatividad como parte de su cotidianidad y que se expresa de distintas maneras, ya sea a través de una actividad con intencionalidad artística (como bailar, pintar, dibujar, escribir, fotografiar entre otros), en su actuar diario para resolver situaciones o como parte de sus búsquedas identitarias y de los pensamientos que van conformando su día a día. En el caso de los participantes del Festival Interescolar Avanti el desarrollo expresivo respecto a su creatividad y a sus procesos creativos es mayor.

“¿Creatividad? Yo soy una persona que le gusta mucho conocer para crear, entonces todo lo que veo, cada persona con la que interactúo, me cuenta su historia, y yo todo eso lo guardo, y a medida de eso voy creando, y creando historias, creando emociones, creando propuestas, y al final lo tengo todo anotado muy desordenado, pero ahí está”. Victoria-17-M-RM-Avanti

“Pero eso es como lo más creativo que hago, el piano. Porque igual creo hartas cosas de composición.” Gonzalo-16-PS-Antofagasta-Avanti

“Como que a lo mejor no creo algo físico pero todo el rato estoy como creando pensamientos estoy como observando hartos, trato de no quedarme estancada a lo

51 Las diferencias son estadísticamente significativas, de acuerdo al estadístico chi2 (p<0,05).

mejor en un pensamiento o en un... Ay, que no sé cómo explicarlo...” Carolina-17-M-Valparaíso

“En búsqueda de soluciones, cosas así. Yo, por ejemplo, podría decir que en el Metro, cuando hay una complicación en la estación, puedo realizar al tiro en mi cabeza una solución. Así como ya, me voy corriendo hasta la estación, caminando, en micro. En búsqueda al tiro de una solución instantánea. También podría ser para las pruebas, también. Soy hartito de chamullar. Parece que chamullo bien porque también me da bien en ese tema. Cuando me mandan a comprar, también. Si no hay algo que me piden, busco una solución alternativa. Así como poniendo en la práctica esa capacidad creativa para resolver problemas, buscar soluciones”. Emilio-16-P-RM

Es significativa también la asociación entre el aprendizaje, la búsqueda por el conocimiento y la creación; Victoria, como se ve más arriba, destaca que le gusta conocer para crear; Alonso comenta de sus intereses por aprender más, en tanto Marco ejemplifica un proceso creativo, en el que al ir adentrándose en los detalles requiere una mayor profundidad tanto en los temas a desarrollar como del aprendizaje para poder desarrollarlos.

“He tratado de aprender música. He aprendido un poco. No al punto de tocar una canción, pero sí estoy aprendiendo de a poco. Y eso”. Alonso-16-AD-RM-Avanti

“O sea, yo la verdad en lo personal estoy escribiendo una historia desde hace un tiempo. La parte como de la historia en sí ya la tengo pensada, pero cuando me metí a los detalles, me di cuenta de que habían muchas cosas por afinar. Así que últimamente he estado aprendiendo a dibujar con una compañera mía, por eso estoy tanto dibujando, para poder dibujar los lugares y los personajes. Y a la paralela voy escribiendo, haciendo como *world building*, ¿así se dice? Como armar el mundo. Entonces voy pensando en cómo estructurar la política, la cultura. Yo diría que eso es como mi parte creativa más del día a día”. Marco-17-P-RM-Avanti

En general, se identifica la creatividad como un elemento central para su bienestar. El relato de Carolina es un buen ejemplo de ello:

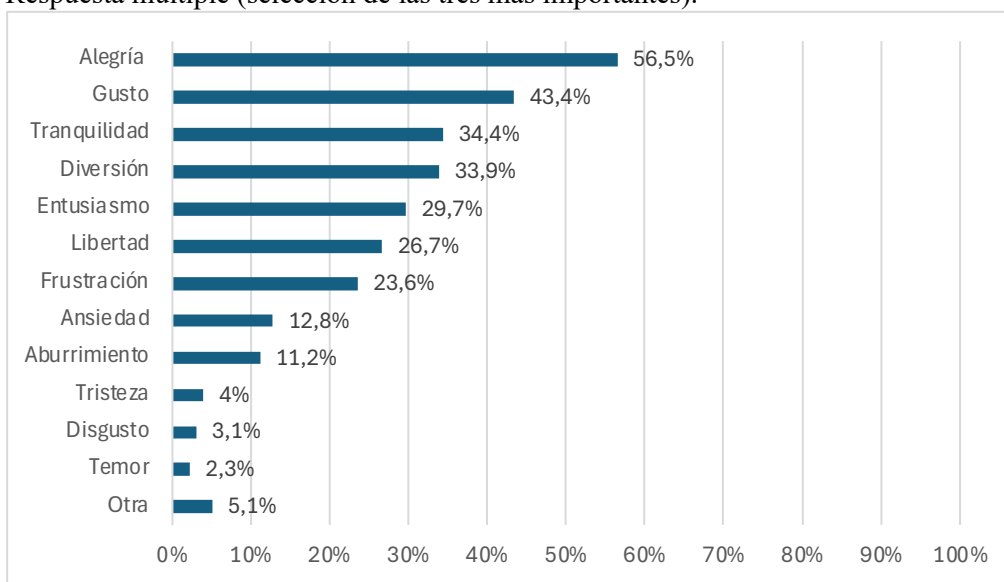
“Felicidad. Yo soy muy feliz haciendo practicando arte o usando mi creatividad, o a mí me hace muy feliz como vivir la vida a lo mejor, puedo usar ese concepto como vivir la vida en todos los sentidos aprender todo, valorar todo, apreciar todo. Entonces como que eso igual me lleva como a querer crear, a querer a como encontrar nuevas cosas nuevos caminos, nuevas culturas. Pero eso específicamente me hace muy feliz como que yo soy muy feliz haciendo arte”. Carolina-17-M-Valparaíso.

Como se aprecia, en cada uno de ellos se advierte la búsqueda por desarrollar actividades y experiencias que les hagan sentido y en que plasmen su creatividad.

7.2.3 Emociones asociadas a las actividades creativas

En virtud de lo anterior, es valioso ahondar en las emociones que emergen en adolescentes al momento de realizar alguna actividad creativa, entendida como aquella en que se ocupe activamente la imaginación para pensar o crear algo. Los resultados de la encuesta indican que predomina entre quienes responden la alegría (56,5%), el gusto, la tranquilidad y la diversión. No es menor que un 23,6% experimente emociones vinculadas a la frustración, un 12,8% a la ansiedad o un 11,2% registre aburrimiento.

Gráfico 33. ¿Cuáles son tus principales emociones cuando realizas alguna actividad creativa? Respuesta múltiple (selección de las tres más importantes).



Fuente: Elaboración propia.

Las entrevistas realizadas revelan una fuerte conexión entre la práctica artística y la liberación emocional, ya sea como expresión de alegría, placer, descarga de estrés o fuente de calma y tranquilidad.

En los casos en que se resalta el gusto por realizar alguna actividad creativa o artística, emerge la noción de disfrute, de distracción y de pasarlo bien. En estos casos, el gusto por desarrollar este tipo de actividades se expresa también en la felicidad al hacerlo o incluso en ser una motivación de vida, como expresa Ernesto.

“¿Y qué tipo de emociones o sensaciones sientes cuando desarrollas actividades artísticas o actividades como creativas en tu día a día?”

Gusto más que nada, como ver las películas, porque como que es para relajarme del estrés del colegio. También con el ballet me relajo del estrés del colegio, porque me pasa rápido el tiempo, entonces disfruto. Disfruto de hacer las actividades.

Y cuando cocinas, ¿qué sientes?

DD: A veces igual me estreso un poco, porque puede que no me salga, pero generalmente como me distraigo del estudio y de muchas otras preocupaciones, la paso bien también.” Consuelo-16-P-RM

“Cuando yo canto, me gusta cantar cuando estoy feliz. Si no le canto mejor, entonces me gusta... También me gusta tocar guitarra. Bueno, me gustaba porque se me rompió. Pero porque me salía bien, entonces yo me quedaba feliz al saber que me salía bien... Y dibujar. Dibujo mal, pero me gusta dibujar porque me relaja. Es algo que me gusta porque me dejo de pensar en cosas, bueno sí, me dejo de eso”. Dominga-15-P-RM

“¿Qué significa para ti realizar este tipo de actividades?

Mi vida. Mi razón de levantarme todas las mañanas”. Ernesto-16-AD-RM

En otros casos, se resalta la liberación emocional que produce el realizar este tipo de actividades, como plantean Carolina, Florencia y Claudia, quienes participan en teatro, danza y música, respectivamente:

“Entonces como que pa mí me expreso y me libero en el teatro. Como que tú entras a la escena y botai todo en el personaje. A veces estoy muy enojada y tengo ensayo y es como... Me libero. Sí, me libero, me libero. Y eso me permite, la verdad, como soltarme y... Y ser feliz. Ah, como que avanzar. Como que ya digo, ya esto pasa porque tiene que pasar y sigo avanzando nomás. Y esa es mi forma, la verdad, de liberar mis emociones desde el teatro. Esa es como mi creatividad”. Carolina-17-M-Valparaíso

“Me tranquiliza, como que el bailar hace como que salga el enojo, el estrés, lo que sea. Sí, me tranquiliza más. Y al dibujar a veces, claro, igual está eso como, oh, no sé, me salen unos bocetos, cosas así. Pero dentro de todo igual disfruto el proceso creativo y el saber que logré plantar lo que tenía en mi cabeza en el papel”. Florencia-16-PS-Antofagasta

“Relajación, una satisfacción inmensamente grande. Relajación, paz, es como una paz mental. Es como y a la vez un escape, tal vez, a veces, a problemas o cosas externas que andan por ahí en mi cabeza. Así que no, en realidad es como, es un alivio, un alivio, una felicidad muy grande”. Claudia-18-PS-Antofagasta-Avanti

Por otra parte, algunos entrevistados enfatizan en la sensación de calma, tranquilidad y desconexión que les transmite el realizar alguna actividad creativa o artística, y el alivio emocional que eso les produce.

“Me siento aliviada y como que me desconecto un rato”. Valentina-16-PS-Antofagasta

“En general no lo hago mucho, pero a veces dibujo. Es una manera que tengo como de...liberar la mente... En general me siento una sensación de calma.

Hacer actividades como esa igual a veces me relaja. O quizás puede ser movida, entonces podré tener euforia, adrenalina. Esas son las cosas... algunas de estas actividades me causan calma. Por ejemplo leer un libro. Porque en general me relaja, entonces no estoy como tan movido.” Alejandro-16-PS-Antofagasta

Es significativo que se recurra a la creación y expresión artística al momento de vivenciar emociones más fuertes y complejas, que pueden ser trasladadas al plano artístico y creativo, y expresadas de esa manera.

“Pues yo personalmente, mi arte es más como una forma de mostrar mi imaginación más que mis sentimientos. A veces dibujo cuando estoy angustiada pero es como rayones nomás la verdad. Así que yo creo que escribo o bailo cuando estoy angustiada, estresada.” Florencia-16-PS-Antofagasta

“Es como uno puede expresarse. La mayoría de personas se expresan a través del dibujo. Otras no, pero yo... Es como... Si cuando estoy triste o algo, dibujo y es como me calma, me relaja, me hace olvidar de todo. Entonces es como... Sí, me expresa, o sea, hace que me exprese lo que siento”. Javiera-16-M-RM-Avanti

“En mi manera de... de soltar la rabia, de disfrutar, de crear, de convivir con el otro, de compartir con el otro también a través de ensayos y de conciertos”. Pablo-18-M-Valparaíso

“O sea, es que en el arte, como me lo guardo todo, lo saco todo ahí. Pero, como para mí, no sé cómo expresarlo”. Julieta-16-P-RM

Esto sugiere que, la creatividad es una forma significativa para las y los adolescentes de expresar sus emociones, ya sean positivas o negativas. Aunque se demuestra una variedad de emociones asociadas a las prácticas creativas y artísticas en su completa diversidad, existe concordancia en el valor de la creatividad como expresión y alivio emocional. Así, se pueden canalizar tensiones, liberar la mente y lograr una sensación de tranquilidad o calma.

7.2.4 Conformación y vivencia de la experiencia estética

La experiencia estética se va forjando entre las y los adolescentes desde su núcleo cercano, donde la familia y sus más allegados se convierten en sus referentes iniciales para moldear sus gustos e intereses artísticos y estéticos.

Sin embargo, aquí pueden visualizarse ciertos matices según la dependencia administrativa del establecimiento educativo. Entre adolescentes de establecimientos municipales y particulares subvencionados se observa la influencia que tienen tanto su núcleo familiar como sus pares y se destacan ciertas figuras claves que les han ido acercando a vivencias artísticas, tanto familiares como vinculadas a espacios escolares o que asumen un rol de guía con mayor formalidad.

“Sobre la música también, mi familia siempre ha sido muy musical, mi mamá es de Brasil, a mi papá le encanta el rock, mis tíos también tienen mucha conexión con la cultura de Chile, entonces siempre he estado rodeada de artes”. Victoria-17-M-RM-Avanti

“Bueno, influencias siempre, bueno y referencias ha sido siempre mi mamá y mi tío. Mi tío allá en Antofagasta es bastante bien reconocido ya. Varía gente lo conoce y pucha pa mí ha sido un pilar fundamental, tanto personalmente como familiar, pero también como músico. Como artista. Ha sido un guía para mí. De hecho, ahora ya hasta cantamos juntos en una agrupación. Entonces, es súper bacán. Mi mamá por un lado también ha sido un pilar fundamental. Allá en Antofagasta igual tengo un profe muy querido, Dalibor Yutronic, que ha sido una guía para mí, un apoyo gigante en este último tiempo. Y nada, ellos tres creo que son una gran influencia respecto a lo que quiero hacer de ahora en adelante”. Claudia-18-PS-Antofagasta-Avanti

“De personas yo creo que mi mamá, pero esto nomás por la casa en la que vivimos, que mi mamá como que tiene la casa muy personalizada, de distintos colores, distintas formas, de todo. Entonces igual siempre a mí me dio un lado artístico de todo. Además de que a mi mamá le gusta igual tomar fotos, entonces teníamos cámaras, cosas así. Entonces igual fueron parte de mi infancia. Después, lugares, la verdad es que los lugares con bosques, cosas así, de muchas flores, Pucón, Pucón me... Me genera las ganas de dibujar, la verdad”. Florencia-16-PS-Antofagasta

En tanto, entre aquellos de establecimientos particulares, se visualiza que la transmisión de experiencias estéticas y gustos, se da de forma cotidiana, plasmada de manera más transversal en cuanto a experiencias que se desarrollan de forma común en la familia o que caracterizan o describen a sus hogares.

“Más que nada mi papá, porque a él le gustan estas cosas, como el leer o ir al teatro, ver la ópera. Y mi mamá un poco ver museos, pero más que nada para estar con mi familia... más que nada mis papás, a veces mis abuelos también. Y también con algunas cosas que veo en las redes sociales que digo "ah, qué entretenido es esto". La cocina, por ejemplo, aunque eso igual me lo pasa mi abuela, porque mi abuela me enseñó a cocinar. Entonces más la familia”. Consuelo-16-P-RM

“Mi hermano y mi papá... Sí, porque mi hermano como toca piano, le gusta mucho más la música. Como que él se cree crítico de música y empieza a ver artistas, como a calificar a algunos y me dice “Oye, mira, esta canción está buena, escúchala”. Y como que uno me va... Me va compartiendo y después dice “Oye, este artista va a venir, pueden ir a verlo”. Mi papá dice que sí, yo le digo que sí. Y vamos los tres. Eso.” Dominga-15-P-RM

Por otra parte, se visualiza que algunos artistas u otros referentes culturales actúan como modelos aspiracionales. En estos casos, la exposición a estas experiencias artísticas, y la

vinculación a aristas de reconocimiento, la participación o asistencia a actividades culturales va formando parte de la inspiración de las y los adolescentes, especialmente de aquellos que despliegan su creatividad desde el plano artístico.

“Como mirar, como que me inspira, como yo pinto, como que me inspira a hacer cosas nuevas... Sí, hay unas que de repente me dejan como pensativa, como, "oh my god", yo quiero ser así”. Julieta-16-P-RM

“Algunos artistas que han estado bastante en esto de experiencias artísticas, por ejemplo, a ver, Van Gogh. Con su arte que a veces igual es bastante bonito o a veces se ve abstracto, pero en general es bastante bonito. **Y ¿de qué forma te ha marcado o influido?** En general me ha influido su estilo de arte. Me ha incentivado a tratar de pintar como él.” Alejandro-16-PS-Antofagasta

En este sentido, es interesante identificar que los referentes que declaran las y los adolescentes de mayor vinculación artística, en particular quienes participan del Festival Interescolar Avanti, son más específicos, detallando una imbricación mayor con el ámbito artístico y cultural desde temprana edad.

“En el arte visual no mucho que yo recuerde, en música, Mon Laferte y Aurora, siempre. Aurora, el fin de semana pasado fui a ver Aurora y fue la experiencia más bonita de mi vida y me sentí mejor que nunca ver cómo la música movía a tanta gente que yo no conocía de nada, pero ahí estaban... En teatro, Lin Manuel Miranda, escritor, director, actor y tiene una personalidad muy llamativa, me recuerda mucho a mi papá, es muy juguetón, muy loco. Entonces, gente como yo al final, gente que sus personalidades resuenan conmigo y al final su arte, su personalidad se refleja en su arte y es por eso que me gusta tanto”. Victoria-17-M-RM-Avanti

“Hay compositores japoneses que me gustan. Joe Hisaishi que es compositor de Estudio Ghibli. Ryūichi Sakamoto. Y ellos más que nada, son como los dos que me han impulsado. Me gustaría llegar a ser como ellos. Estar con orquestas así gigantes y como... Dirigirlo”. Gonzalo-16-PS-Antofagasta-Avanti

“Artes visuales también, siempre. Mi habitación de cuando yo era pequeña, las paredes las tenía todas rayadas, todas rayadas, todas rayadas, dibujaba en todas partes, hasta en las cortinas. Sobre la música también, mi familia siempre ha sido muy musical, mi mamá es de Brasil, a mi papá le encanta el rock, mis tíos también tienen mucha conexión con la cultura de Chile, entonces siempre he estado rodeada de artes”. Victoria-17-M-RM-Avanti

Otra fuente referenciada en la conformación de su gusto y de las experiencias estéticas que les movilizan son las tecnologías; conocimientos adquiridos a través de Youtube o de videojuegos les han permitido ampliar sus horizontes al ir buscando información de manera autónoma a la par de sus intereses artísticos.

“Mi papá, que toca guitarra, participa en varias cuestiones culturales ahí en Antofa. Y me llamaba la atención, me llevaba a los ensayos. Y una vez mi abuelo me regaló un acordeón de juguete. Y ahí empecé a tocar la canción Estrellita dónde estás, la busqué en YouTube. Y después fui sacando más canciones, en la melódica. De ahí me compré una melódica”. Gonzalo-16-PS-Antofagasta-Avanti

“En la música, yo creo que la primera influencia que tengo puede ser Green Day...Y después ahí... Seguir con otras bandas que conocí... Bueno, los juegos en realidad en el Guitar Hero... Yo creo que ahí gran parte de mis gustos vienen de ese juego.” Pablo-18-M-Valparaíso

“Guitarra, la toco casi al 100% y estoy aprendiendo bien. **¿Dónde has aprendido a tocar eso?** No, de manera autónoma.... YouTube, jugando”. Emilio-16-P-RM

Por otra parte, la vivencia de la experiencia estética es un gatillador fundamental, a través de la asistencia a presentaciones, conciertos, obras de teatro, exposiciones, entre otras, se viven emociones intensas que van consolidando las preferencias estéticas. Entre adolescentes de establecimientos particulares se observa que las experiencias son más abarcadoras. En este sentido, su horizonte referencial parece más amplio. Resulta significativo que al vivenciar estas experiencias se valora a los artistas y creadores por su capacidad expresiva y por la técnica, la que también se convierte en fuente de inspiración para ellos.

“**¿Y cuál es la mayor experiencia artística o estética que has vivido?** Cuando fui a competir por ballet a Argentina en el 2023. Fuimos cuando... éramos hartas todavía. Entonces eso, veíamos a las demás niñas y eran todas muy buenas. Fue muy entretenido. **¿Y qué sentías cuando veías a las demás presentarse?** Yo creo que nervios, porque eran más buenas que nosotras. Entonces igual la profe estaba muy estresada. Igual emoción, porque al final están haciendo lo que les gusta. O al menos yo estaba así, haciendo lo que me gustaba con mis amigas.” Consuelo-16-P-RM

“Por ejemplo, si veo arte, voy a tener una sensación de sorpresa, porque quizás es algo muy bonito. Entonces me va a sorprender la habilidad de esa persona.”Alejandro-16-PS-Antofagasta

“Me gusta mucho como lo técnico, que haya como arte luz y que sí se sincronice la verdad. Me gusta lo estético, como que poéticamente, que la estética se vea muy bien, como que coordine con el texto, a lo mejor con lo que trae el contexto.” Carolina-17-M-Valparaíso

De esta manera, al ver las creaciones u obras de otras personas, ya sean profesionales u otros adolescentes sienten admiración, orgullo y felicidad. También indican sentirse acompañados al ver a otras personas expresando sus creaciones y exponiéndose en escena. Revelan la admiración por el trabajo logrado de otros, por el nivel técnico y la puesta en escena. En general, reconocen el trabajo que implica una producción, obra o creación artística, por lo que declaran genuina alegría al ver el resultado final. Una emoción que es mayor cuando aprecian el trabajo de otros adolescentes creadores como ellos mismos, al reconocer el

esfuerzo requerido y la posibilidad de tener un logro similar, como se visualiza de manera especial en los participantes del Festival Interescolar Avanti, quienes valoran ver cómo otros adolescentes se expresan creativamente, y tienen un alto interés por ver las expresiones y creaciones de los demás.

“Me siento orgullosa de los procesos de los demás, como que ellos puedan llegar a lograr un, un proceso, una creación, es como y ver su felicidad también. Que uno igual siente eso o yo por lo menos soy muy perceptiva de eso, entonces yo me pongo feliz por ejemplo ahí están, están enseñando... él es mi hermano, ese es el curso de mi hermano, y ensayan mañana hay un festival, aquí un encuentro de teatral dos días, el jueves y el viernes, entonces les toca presentar entonces yo ayer los vi ensayar y yo me siento muy orgullosa de ver que ellos tienen un proceso así, porque cuesta, cuesta mucho lanzarte a lo mejor a la creación, cuesta caleta, entonces ver que ellos igual lo intentan y se arriesgan a crear es como muy no sé yo me siento muy orgullosa muy feliz, me da como mucha felicidad ver esos procesos creativos”. Carolina-17-M-Valparaíso

“La verdad es muy hermoso ver lo que hacen, lo que pueden crear de la nada, de meses de trabajo, de esfuerzo, lo que pasa. Es muy bonito, las obras de arte, las canciones que tocan, es muy hermoso”. Arturo-16-PS-RM-Avanti

“He visto bastantes y la verdad es que me dan hartas sensaciones. Algunas felices, otras tristes o tal vez depresivas, dependiendo de la obra”. Jessica-17-RM-PS-Avanti

“Me gustó mucho la manera de expresarse, de cómo hacían las caras, los movimientos. Me gustó mucho...” Gonzalo-16-PS-Antofagasta-Avanti

En esta línea la vivencia de la participación en el Festival Avanti, presentando sus creaciones también es una fuente de orgullo y autovaloración por estar en una instancia de este tipo. En general, se valora y reconoce en estas instancias el vencer los temores de presentarse a los demás en un plano expresivo.

“Emoción porque veo la otra obra y veo cómo trabajan ellos y también veo cómo nosotros trabajamos. Entonces me genera una gran emoción porque es una gran competencia poh. Y también el hecho de participar ya lo hace genial. Entonces me siento muy bien, me siento muy emocionado”. Alonso-16-AD-RM-Avanti

“La verdad es muy emocionante. Los nervios que sientes al subirte al escenario, la gente que te ves. Te saca de lo que es tu línea de confort, por decirlo así”. Arturo-16-PS-RM-Avanti

“Sí, como dije, me sentí importante estar en un festival tan importante, donde hay tantas personas, y que yo haya quedado elegida es algo muy, muy lindo, mucha alegría, sí. Entonces, yo veo y digo, si puedo llegar a esto, puedo llegar a mucho más. Entonces, en el fondo, sí...” Javiera-16-M-RM-Avanti

“Totalmente, porque nosotros somos un liceo técnico profesional, y en lo técnico profesional se suele dejar mucho del lado del arte y la expresión, pero es sorprendente que estamos haciendo esto, estamos en el Avanti, un evento de arte nacional, súper grande, estamos en el GAM, el año pasado estuvimos en el CEINA, y al final es el arte que mueve a la gente, y nosotros estamos poniendo el nombre de nuestro liceo en estos lugares, en el arte, es muy bonito”. Victoria-17-M-RM-Avanti

“Se siente muy bonito que haya gente que haga lo mismo que tú, que se dé la oportunidad para estos espacios, que le guste participar y expresarse, hacer, crear historias. Entonces, como que no me siento solo, me siento de alguna forma orgulloso o contento, completo así, de ver gente que igual se atreve a hacer cosas así, participa libremente y le gusta pararse en el escenario y ya sea humillarse o presentar un monólogo sin miedo o con miedo, pero superándolo, se siente como muy bonito”. Marco-17-P-RM-Avanti

“Y la verdad, al principio sentí inseguridad. Porque tocaba un solo y normalmente yo, cuando estoy con gente desconocida que estoy presentando, suelo cohibirme más que nada. Y mi habilidad de moverse, por así decirlo, también se va a ir un poco. Entonces tenía los dedos rígidos. Y además hasta hacía frío, no sentía bien los dedos. Entonces tenía miedo de fallar en el solo y todo eso. Pero salió bien. Y eso me hizo sentir bien, me hizo feliz. Porque salió todo bien”. Emilio-16-P-RM

Las obras que exponen abarcan temas que les son relevantes y que retratan situaciones que se pueden vivir en la adolescencia. En general, pueden estar también asociadas a la temática del autocuidado, una de las áreas que les genera más interés, de acuerdo con los resultados de la EPCA 2025.

“Ayer fueron las presentaciones de literatura. Yo presenté un texto que escribí, se llama Mi dulce chico me devora. Es una historia cruda desde la perspectiva de una chica que comete suicidio y su pareja la encuentra”. Victoria-17-M-RM-Avanti

“**¿Y de qué trata tu obra?** Se podría decir que los traumas y referentes de la identidad, el físico, mayormente”. Jessica-17-RM-PS-Avanti

“Son varias historias, pero están relacionadas en un solo liceo. Que se llama el Liceo de la Unión. Que nuestra... Por ejemplo, mi personaje es... Es una junta de vecinos que son viejitas y que son viejas amigas. Y... Que algunas fueron abusadas sexualmente por su tutor en el liceo. Y como que la historia gira en torno al abuso. Que ahora en el liceo, que está actualmente que es el mismo, pero reformado, está pasando algo muy similar. O eso es lo que se cree. Entonces, como esa es la base de la historia”. Alonso-16-AD-RM-Avanti

De esta manera, puede visualizarse cómo el gusto y la apreciación estética en estos adolescentes se va conformando tanto por la exposición a experiencias artísticas o culturales,

ya sea desde el plano observacional, como asistentes, o como creativos participando y exponiendo sus obras (en el caso de los participantes del Festival) como por la intensidad emocional que les genera esta participación. Así, puede fundamentarse que es la emoción lo que transforma la práctica cultural en una vivencia significativa para las y los adolescentes.

7.3 Bienestar subjetivo y prácticas de participación cultural

7.3.1 Satisfacción con la vida

Las condiciones de bienestar subjetivo en adolescentes se indagan en la encuesta EPCA 2015 a partir de la introducción del índice de Bienestar Personal (PWI), en su versión de 11 puntos, validada para adolescentes en Chile por Casas et al. (2014). Este índice en su formato original fue creado por Cummins y Lau (2005) como una medición que permite evaluar la satisfacción con la vida, operativizando de este modo la medición del bienestar subjetivo, comprendido como la “evaluación cognitiva y afectiva de una persona sobre su vida” (Diener, Lucas & Oishi, 2002, p.63, en Bilbao et al. 2016, p.169). Su diseño aborda ámbitos como las posesiones materiales, la seguridad y la salud, asociadas a necesidades básicas y diferentes aspectos del sí mismo, relativos a la autoestima y coherencia con expectativas y valores, una visión positiva del futuro y de las relaciones con otros. En nuestro país, se han validado las versiones PWI-SC7 (escala de siete factores) (de Alfaro, Valdenegro & Oyarzún, 2012), PWI-9 (de nueve componentes) Bilbao et al. (2016) que introducen aspectos vinculados a la satisfacción escolar, y la versión de 11 ítems PWI-11 (Casas et al., 2014), que identifica que la incorporación de cuatro ítems a la formulación original de siete tiene mejor ajuste estadístico. Esta escala se compone de 11 preguntas tendientes a identificar el nivel de satisfacción con diversos aspectos, asignando puntuaciones de 0 (totalmente insatisfecho/a) a 10 (totalmente satisfecho/a). El valor general se obtiene al sumar cada uno de ítems y convertir el resultado en una escala de 0 a 100.

El análisis de las respuestas a los factores considerados muestra un nivel de satisfacción medio superior a 5 para cada uno de ellos. Se observa que la mayor satisfacción entre adolescentes encuestados se da con las cosas que tiene (media: 8,5) y con su familia (media: 8,1). En tanto, los menores niveles de satisfacción refieren a con cómo utilizan su tiempo (media: 5,6) y con su propio cuerpo (5,4).

Tabla 65. ¿Cuán satisfecho/a te sientes...?

	N	Mín.	Máx.	Media	Desv. Est.
Con las cosas que tienes	585	0	10	8,5	1,97
Con las cosas en que quieres ser bueno(a)	585	0	10	6,6	2,56
Con tu salud personal	586	0	10	6,9	2,74
Con lo seguro(a) que te sientes	580	0	10	6,5	2,99
Con lo seguro(a) que te sientes de ti mismo(a)	582	0	10	5,9	3,11
Con tus relaciones con las personas	584	0	10	6,8	2,57
Con lo que puede pasar más adelante en tu vida	580	0	10	6,2	2,96
Con tu vida de estudiante	581	0	10	6,2	2,91
Con cómo utilizas tu tiempo	578	0	10	5,6	2,93
Con tu familia	576	0	10	8,1	2,39
Con tu propio cuerpo	579	0	10	5,4	3,44

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Al comparar por género, a través de una prueba T de muestras independientes, se observan diferencias significativas ($p < 0,01$) por género en algunos de estos ítems⁵². Respecto a la satisfacción con la salud personal, se visualiza que la satisfacción es más alta entre adolescentes de género masculino (con una media de 7,3 en oposición al 6,5 de adolescentes de género femenino). La tendencia a mayores niveles de satisfacción en el género masculino se replica en cuanto a lo seguro que se siente, lo seguro que se siente de sí mismo, con una diferencia de 0,9 puntos para cada una, y en cuanto a la satisfacción con su propio cuerpo donde adolescentes de género femenino muestran una media de 5 puntos (la más baja de todos los factores considerados) que se distancia de la media de 6 puntos para adolescentes de género masculino. Por tanto, la satisfacción en estos ámbitos está mediada por el género, especialmente la satisfacción con el propio cuerpo, demostrando ser el indicador más bajo y reflejando mayor insatisfacción entre adolescentes del género femenino.

⁵² Dada la cantidad de casos y para asegurar la validez de la prueba, se compara exclusivamente entre género masculino y femenino.

Tabla 66. ¿Cuán satisfecho/a te sientes...?

	¿Con qué género te identificas?	N	Media	Desv. estándar
Con las cosas que tienes	Masculino	255	8,5	1,92
	Femenino	310	8,5	2,01
Con las cosas en que quieres ser bueno(a)	Masculino	256	6,8	2,46
	Femenino	310	6,5	2,61
Con tu salud personal	Masculino	257	7,3	2,55
	Femenino	309	6,5	2,88
Con lo seguro(a) que te sientes	Masculino	254	7,0	2,88
	Femenino	306	6,1	3,04
Con lo seguro(a) que te sientes de ti mismo(a)	Masculino	254	6,4	3,09
	Femenino	309	5,5	3,09
Con tus relaciones con las personas	Masculino	255	7,1	2,41
	Femenino	310	6,6	2,66
Con lo que puede pasar más adelante en tu vida	Masculino	254	6,5	2,93
	Femenino	307	5,9	2,95
Con tu vida de estudiante	Masculino	254	6,4	2,78
	Femenino	307	6,1	3,02
Con cómo utilizas tu tiempo	Masculino	253	6,0	2,86
	Femenino	306	5,3	2,95
Con tu familia	Masculino	252	8,2	2,42
	Femenino	305	8,1	2,40
Con tu propio cuerpo	Masculino	253	6,0	3,46
	Femenino	307	5,0	3,39

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

La construcción del índice de satisfacción global PWI-11, expresado en una escala de 0 a 10 para facilidad de interpretación y comparabilidad con la tabla anterior, muestra una media de 6,6 en la satisfacción global de adolescentes. De este modo, se puede aducir un nivel medio de satisfacción global con su vida.

Nuevamente se identifican diferencias estadísticamente significativas por género, con una satisfacción media de 6,9 para el género masculino y de 6,4 para adolescentes de género femenino. En el caso de adolescentes de otro género o sin información, el resultado del índice es más bajo, con una media de 5,7.

Tabla 67. Índice de satisfacción global, por género

	N	Media	Std. Deviation
Masculino	238	6,9	1,90
Femenino	295	6,4	2,00
Otro o sin información	18	5,7	1,8
Índice PWI	551	6,6	1,97

F: 7; $p < 0.001$

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Al comparar los resultados del índice por dependencia administrativa del establecimiento, se relevan diferencias estadísticamente significativas. Es así como mientras en adolescentes de establecimientos públicos y particulares subvencionados la media del índice es de 6,3 puntos, alcanza un 7,1 entre aquellos de colegios particulares. De acuerdo a esto, la satisfacción global es sustantivamente mayor entre adolescentes de establecimientos privados.

Tabla 68. Índice de satisfacción global, por dependencia administrativa del establecimiento.

	N	Media	Std. Deviation
Público	123	6,3	2
Particular subvencionado	230	6,3	2
Particular	295	7,1	1,8
Índice PWI	551	6,6	1,97

F: 11,8; $p < 0.001$

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

La condición de discapacidad o neurodiversidad también genera diferencias importantes, mostrando que entre adolescentes sin discapacidad o neurodiversidad la satisfacción global es de 6,8 superando la media de 6,1 entre adolescentes con discapacidad o neurodiversidad.

Tabla 69. Índice de satisfacción global, por condición de discapacidad o neurodiversidad

	N	Media	Std. Deviation
Sin discapacidad o neurodiversidad	372	6,8	1,9
Con discapacidad o neurodiversidad	179	6,1	2
Índice PWI	551	6,6	1,97

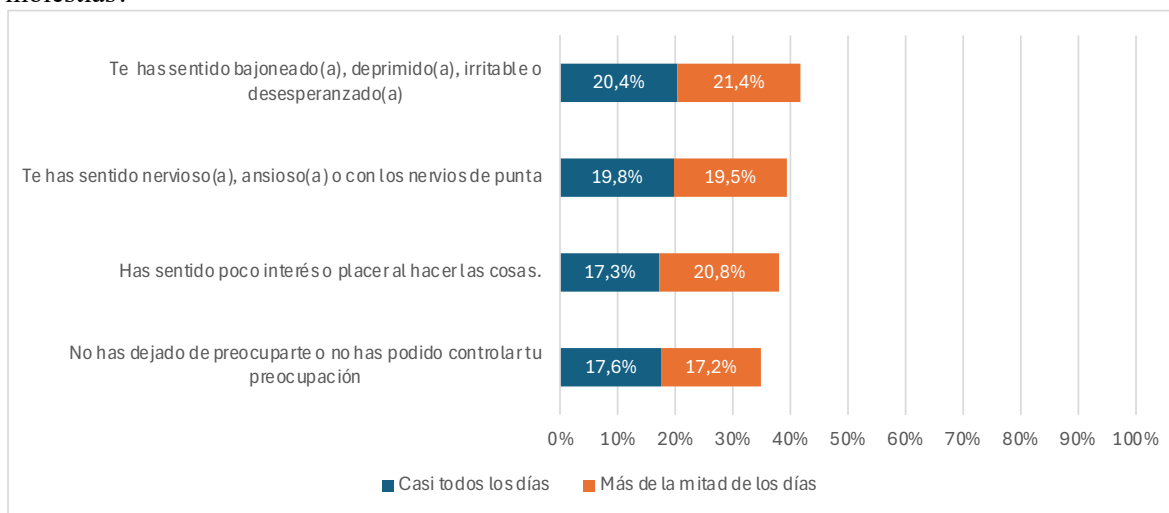
F: 17; $p < 0.001$

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

7.3.2 Salud mental en adolescentes

El cuestionario EPCA 2025 incorporó en su diseño la escala PHQ-4 (Patient Health Questionnaire-4), elaborada y validada por Kroenke et al. (2009) como un indicador para medir la ansiedad y depresión en un instrumento conciso. A partir de cuatro preguntas en que se debe responder la frecuencia con que se experimentan ciertos síntomas, es posible confeccionar una escala que detecta la presencia de ansiedad o depresión, y recodificar esa variable para facilidad de análisis⁵³. Las respuestas individuales a estas preguntas muestran que en torno a un 40% de adolescentes encuestados se ha sentido bajoneado(a), deprimido(a), irritable o desesperanzado(a) y un porcentaje similar, aunque levemente más bajo se ha sentido nervioso(a), ansioso(a) o con los nervios de punta al menos la mitad de los días de la semana.

Gráfico 34. ¿Con qué frecuencia durante las últimas dos semanas has sentido alguna de las siguientes molestias?



N=548

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Al considerar esta variable en su formato escalar (con valores que van de 0 a 12), se aprecia una media de 5,7; con diferencias estadísticamente significativas por género (siguiendo la prueba T para muestras independientes), que identifican una media de 5,3 para adolescentes de género masculino, de 6,0 para adolescentes de género femenino y de 6,2 para adolescentes de otro género o sin información. Bajo estos parámetros, puede identificarse que adolescentes del género masculino presentan síntomas leves de ansiedad o depresión, mientras que adolescentes de género femenino o de otro género o sin información, presentan síntomas moderados. Esta diferencia da cuenta que los síntomas se expresan en mayor medida entre adolescentes del género femenino, en concordancia a los menores indicadores de satisfacción subjetiva.

⁵³ Se asignan valores de 0 a 3, conforme a frecuencia (0=nunca; 1=algunos días; 2=más de la mitad de los días, 3=casi todos los días); la escala adquiere valores entre 0 y 12, Las puntuaciones se clasifican como sin síntomas (0-2), leves (3-5), moderadas (6-8) y graves (9-12). Una puntuación total ≥ 3 en las dos primeras preguntas sugiere ansiedad. Una puntuación total ≥ 3 en las dos últimas preguntas sugiere depresión.

Tabla 70. Escala PHQ4, por género

	N	Media	Desv. Estándar
Masculino	251	5,3	3,1
Femenino	298	6	3
Otro o sin información	19	6,2	3,5
Índice PWI	568	5,7	3,1

F: 4,5; $p < 0.05$

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

La comparación por dependencia administrativa demuestra una media mayor en adolescentes de establecimientos particulares subvencionados, seguida por los de dependencia pública y en menor media por adolescentes de colegios particulares, quienes presentarían síntomas más bajos.

Tabla 71. Escala PHQ4, por dependencia administrativa del establecimiento.

	N	Media	Desv. Estándar
Público	120	5,9	3,2
Particular subvencionado	245	6,1	3,2
Particular	203	5,2	2,9
Índice PWI	568	5,7	3,1

F: 6,1; $p < 0.05$

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

El contraste entre quienes detentan alguna condición de discapacidad o neurodiversidad y quienes no es alto, por cuanto adolescentes con alguna condición presentan una media de 6,6 ubicándose en el espectro de síntomas moderados, mientras que quienes no tienen discapacidad o neurodiversidad tienen una media de 5,3 que los deja en el segmento de síntomas leves.

Tabla 72. Escala PHQ4, por condición de discapacidad o neurodiversidad

	N	Media	Desv. Estándar
Sin discapacidad o neurodiversidad	383	5,3	3
Con discapacidad o neurodiversidad	185	6,6	3,3
Índice PWI	568	5,7	3,1

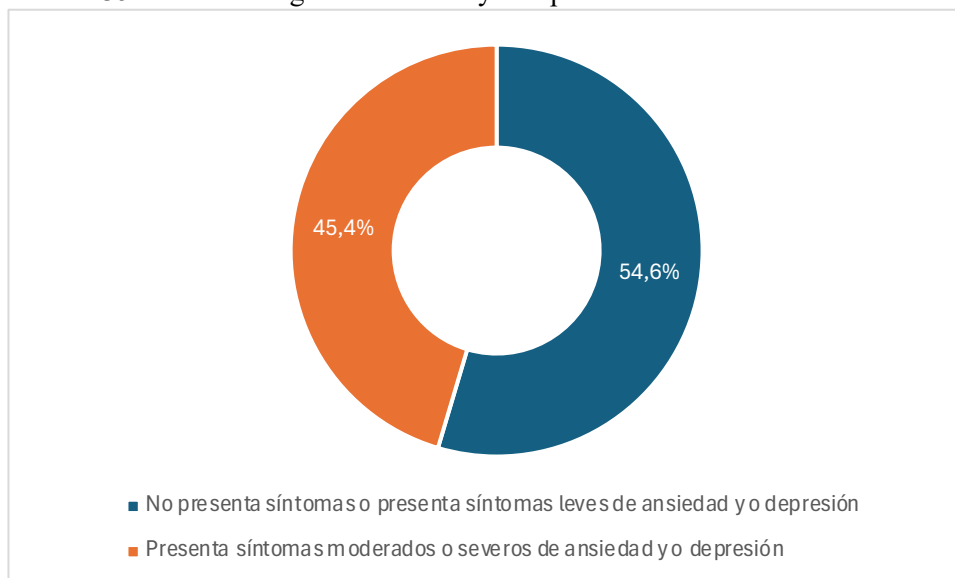
F: 20,4; $p < 0.001$

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

La recodificación de esta variable en categorías dicotómicas permite visualizar que un 54,6% de las y los adolescentes encuestados no presenta síntomas o presenta síntomas leves de ansiedad y/o depresión; y un 45,4% presenta síntomas moderados o severos de ansiedad y/o depresión. Asimismo, un 29,5% de las y los participantes indica recibir actualmente algún tratamiento (psicológico o farmacológico) para alguna situación de salud mental, como una

depresión, ansiedad u otro. Entre ellos, la depresión y la ansiedad son justamente los principales diagnósticos, tanto de manera individual como conjunta.

Gráfico 35. Sintomatología de ansiedad y/o depresión.



N=548

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

No se observan diferencias estadísticamente significativas por género o tipo de dependencia del establecimiento educativo. En tanto, al comparar por condición de discapacidad se visualiza una mayor proporción de adolescentes con discapacidad que presentan síntomas moderados o severos de ansiedad o depresión, como ya se advertía al analizar la variable en su formato escalar.

Tabla 73. Sintomatología de ansiedad o depresión. Comparación por condición de discapacidad.

	Sin discapacidad	Con discapacidad o neurodiversidad	Total
No presenta o presenta síntomas leves	60,6%	42,2%	54,6%
Presenta síntomas moderados o severos	39,4%	57,8%	45,4%
Total	100%	100%	100%
N	383	185	568

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

Se indagó en la vinculación de la no presencia o presencia leve, versus el presentar síntomas moderados o severos, en relación a los principales indicadores de participación cultural identificados. Se observaron las siguientes relaciones que demuestran ser estadísticamente significativas.

Existe una asociación estadísticamente significativa que demuestra que adolescentes con síntomas moderados o severos de ansiedad y/o depresión presentan mayor diversidad de prácticas inventivas, con un 18,2% de ellos que tienen alta diversidad, en oposición al 10% de quienes no presentan o presentan síntomas.

Tabla 74. Diversidad de prácticas inventivas. Comparación por sintomatología de ansiedad o depresión.

	No presenta o presenta síntomas leves	Presenta síntomas moderados o severos	Total
Baja	40,6%	34,9%	38%
Media	49,4%	46,9%	48,2%
Alta	10%	18,2%	13,7%
Total	100%	100%	100%
N	310	258	568

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

También se identifican diferencias estadísticas, aunque en menor porcentaje, en relación a la vinculación de la diversidad de creación digital con la sintomatología, mostrando que es mayor el porcentaje de adolescentes con síntomas moderados o severos, que presenta alta diversidad de creación digital.

Tabla 75. Diversidad de creación digital. Comparación por sintomatología de ansiedad o depresión

	No presenta o presenta síntomas leves	Presenta síntomas moderados o severos	Total
Baja	76,1%	66,7%	38%
Media	21,9%	27,5%	48,2%
Alta	1,9%	5,8%	13,7%
Total	100%	100%	100%
N	310	258	568

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

En cuanto al indicador de intensidad de lectura, se da una situación similar, con un 20,3% de adolescentes que no presentan síntomas o presentan síntomas leves y que tienen alta intensidad lectora, versus el 31,4% entre quienes tienen síntomas moderados o severos.

Tabla 76. Indicador de intensidad de lectura. Comparación por sintomatología de ansiedad o depresión

	No presenta o presenta síntomas leves	Presenta síntomas moderados o severos	Total
Baja	29%	25,6%	27,5%
Media	50,6%	43%	47,2%
Alta	20,3%	31,4%	25,4%
Total	100%	100%	100%
N	310	258	568

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

El análisis bivariado de esta variable en formato escalar con el Índice de Bienestar personal (o satisfacción global con la vida), PWI 11, muestra una correlación de -0,554 indicando una relación negativa entre ambas, es decir a mayor bienestar subjetivo, menores índices de sintomatología ansiosa o depresiva, y viceversa.

Tabla 77. Correlación entre Escala PHQ4 e Índice de Bienestar personal, PWI 11.

	Indicador PWI 11
Corr. Pearson	-0,554**
Sig. (2-colas)	<0.001
N	529

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. ** Correlación es significativa a un nivel de 0,01 (2-colas).

Al correlacionar estas variables de satisfacción y sintomatología (en su formato escalar) con aquellos indicadores de participación cultural se observan las siguientes correlaciones estadísticamente significativas. La escala PHQ4 muestra correlación con los indicadores de diversidad de prácticas inventivas, creación digital y autoaprendizaje digital, lo que señala que mayores valores en la escala PHQ4, es decir, mayor presencia de síntomas de ansiedad o depresión se relaciona con mayor diversidad de prácticas inventivas, creación digital y autoaprendizaje digital. Por su parte, el Índice de bienestar personal solo muestra correlación estadísticamente significativa con el indicador de prácticas inventivas, sin embargo, aquí la dirección de la relación es inversa, identificando que mayores índices de satisfacción se asocian a menor diversidad de estas prácticas.

Tabla 78. Correlaciones entre escalas de bienestar y escalas de participación cultural.

		Diversidad de prácticas inventivas (escalar)	Creación digital (escalar)	Autoaprendizaje digital (escalar)
PHQ4	Corr. Pearson	0,185**	0,138**	0,148**
	Sig. (2-colas)	<0,001	0,001	<0,001
	N	568	531	568
PWI 11	Corr. Pearson	-0,116**	-0,043	-0,065
	Sig. (2-colas)	0,007	0,332	0,129
	N	551	517	551

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. ** Correlación es significativa a un nivel de 0,01 (2-colas).

En este sentido, se observa una vinculación relevante entre las prácticas de participación cultural y el bienestar en la adolescencia, convergiendo en que tanto mayores síntomas como menores valores el indicador de bienestar se asocian con las prácticas culturales vinculadas a la creatividad. Esto parece reforzar lo señalado en las entrevistas al ser las prácticas creativas una fuente de expresividad y apoyo para enfrentar situaciones de ansiedad o

depresión, o menor satisfacción personal (de forma global o en los indicadores que lo componen).

Es interesante en este punto considerar la vinculación directa de esta variable de sintomatología ansiosa o depresiva con la percepción del uso de la imaginación, como indicador de creatividad autopercebida por los adolescentes. Tal como indican los datos, se vislumbra una relación estadísticamente significativa que muestra que entre quienes consideran que usan poco o nada su imaginación, presentan en mayor proporción síntomas moderados o severos (un 56,2%), en tanto, entre quienes se representan como más imaginativos, predomina no tener síntomas o tener síntomas leves (58,1%). Aquí se vislumbra la relevancia del autoconcepto en relación con la salud mental en la adolescencia.

Tabla 79. Percepción de uso de la imaginación. Comparación por Sintomatología ansiosa o depresiva.

	Poco o nada	Mucho o bastante	Total ⁵⁴
No presenta o presenta síntomas leves	43,8%	58,1%	53,7%
Presenta síntomas moderados o severos	56,2%	41,9%	46,3%
Total	100%	100%	100%
N	121	270	391

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

7.3.3 Preocupaciones adolescentes

A través de las entrevistas, se indagó en el bienestar de manera tangencial, preguntando por las preocupaciones que tienen los jóvenes de su edad y ellos mismos.

En general, las y los adolescentes entrevistados refieren tener preocupaciones propias de su ciclo de vida, asociadas principalmente a aspectos vinculados a la conformación de la identidad y el descubrimiento o conformación de sí mismos, las relaciones sociales y su presentación ante los demás, y también, respecto de las definiciones para su futuro.

La conformación de identidad es una de las preocupaciones más significativas para las y los adolescentes. Este proceso implica encontrarse y descubrirse a sí mismos, así como la manera de expresar esa identidad frente a las personas, lo que les lleva a constantes cuestionamientos sobre esta búsqueda para encontrarse o descubrirse a sí mismos, y expresarlo de alguna manera ante otros. Como dice Florencia:

“Siento que es algo que igual sea, por lo menos ahora en biología siempre lo hablan mucho, que es la búsqueda de identidad. Como que empiezas a despegarte de las opiniones de tus padres y cosas así que algo que uno de pequeño como que seguía mucho. Y como que empiezas a relacionarte con gente, descubrir más experiencias. Entonces yo creo que como que la mayor preocupación es el cómo

⁵⁴ El total refiere a la cantidad de casos que responden ambas preguntas, por lo que los porcentajes pueden variar respecto de lo informado en el capítulo 5 de participación cultural.

buscarte a ti mismo y saber cómo representarlo. Es lo como más importante encuentro yo”. Florencia-16-PS-Antofagasta

La preocupación fundamental está asociada a las relaciones sociales. El interés por tener pareja o pololear es destacado también como un tema continuo en la adolescencia. Ello está relacionado también con la inquietud por su apariencia y cómo se ven en su entorno social; así, existe una constante búsqueda por verse bien, por definir cómo presentarse ante las demás personas y cuestionarse cómo serán percibidos por su físico y personalidad. De este modo, el cuerpo se vuelve central como un medio expresivo para ello. No resulta extraño entonces que sea el punto que les genera menos satisfacción, pues están constantemente preocupados de su corporeidad.

“Sí, como que no estar solo, como se preocupa más de su imagen, que ya está más grande, de las notas igual, como siempre. Pero más como de unos mismos y como de parejas. No estar solo, toda esa cosa... como que a mí no me interesa, prefiero preocuparme en mí primero y después preocuparme en esas cosas”. Dominga-15-P-RM

“Verse bien, tener pololo, o polola, o polole, lo que sea. Se preocupan mucho, mucho de su físico y de cómo lo ven los demás”. Julieta-16-P-RM

“Más que nada estar en un buen estado de salud es lo más importante, por decir algo, no tener obesidad o tampoco estar muy delgado, estar en un buen estado... Yo creo que lo que más se fija uno cuando es adolescente es el aspecto físico, cuando es chico le da lo mismo o también de tener polola, que cuando uno es chico como que le da cosa, pero cuando es adolescente igual se preocupa por esas cosas, pero yo creo que por el aspecto físico más que nada, tener un buen corte de pelo, la piel limpia”. Pedro-15-P-RM

“Más que nada sociales, el miedo a estar solo, también he visto que hay un problema de dismorfia, también tienen otro problema de... oh, sí estoy más guatón que..., estoy más flaco que...”. Emilio-16-P-RM

Otro ámbito fundamental refiere a las definiciones sobre el futuro y las próximas etapas de su vida, especialmente entre quienes están terminando la etapa escolar. Estos cuestionamientos se dan en torno a cómo enfrentarse a la adultez y a las distintas experiencias venideras, desde la búsqueda por la autonomía. En algunos casos, se observan procesos reflexivos respecto de cómo actuar o con qué actitud mirar y enfrentarse a la vida, como lo retrata Carolina:

“ahora ya voy saliendo de cuarto, entonces como que ya estoy cerrando un proceso, he trabajado hartito como el por qué me preocupo, por qué sufro, qué cosas hay que tenerle como, qué cosas hay que trabajar y qué cosas hay que dejar ir a veces. Entonces mis preocupaciones la verdad son como poder no quedarme estancada, como avanzar, como avanzar, no sufrir a lo mejor, porque uno igual, el humano está como acostumbrado a sufrir. No sé... Nos educan a, nos educaron como pa sufrir por todo, entonces siento que mi preocupación es como ya

deconstruirme un poco ya de esta sociedad, buscar la felicidad plena, a lo mejor el equilibrio y triunfar. Creo que esa es como me preocupo, como crecer ya y poder, la etapa que se viene que es la adultez para mí, poder encontrar lo que me haga feliz y que me haga mantener. Igual mi preocupación a lo mejor sería poder salir del país”. Carolina-17-M-Valparaíso

“Bueno, en mi caso soy una persona con pocas preocupaciones. La verdad es que estoy bien tranquila. O sea, igual estoy nerviosa y todavía es cuático este cambio. Porque estoy como a dos días de salir ya, no queda nada. Y como que igual me cuesta saber qué sentir. Pero siento que igual los demás están un poco más nerviosos y tienen más miedo de salir y no estar en su zona de confort”. Paula-18-M-Valparaíso

Por otra parte, el ámbito académico o laboral cobra fuerza. La definición de qué hacer a futuro es gravitante, y entran en perspectiva sus intereses personales, asociados a gustos y motivaciones, pero también aspectos prácticos asociados a cómo sustentarse autónomamente a futuro, especialmente en quienes tienen un mayor interés artístico pero dudan de dedicarse formalmente por los réditos económicos de una carrera en esta área.

“Uno, qué hacer con mi vida, o sea, cómo voy a sobrevivir. Como a mí me gusta el arte, no sé cómo voy a sobrevivir de eso. Como que he aprendido en mi camino cómo aceptarme más como soy yo, pero sí tuve mi momento donde "¿qué dirán los demás? ¿Si soy así, qué pasa?" Pero dije, bueno, no importa, me tendrán que querer como soy yo”. Julieta-16-P-RM

Para quienes se proyectan continuar estudios superiores, la preparación para ello es una constante durante la enseñanza media. La consideración de las notas durante los cuatro años, les lleva a concentrarse en los estudios en todo ese período, y especialmente a quienes cursan tercero o cuarto medio, con la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) como un hito en este camino.

“Creo que eso, y los estudios y otras cosas, pero eso igual es algo que me afecta”. Valentina-16-PS-Antofagasta

“Bueno, más que nada la prueba de la PAES. De entrar a una buena universidad, a una buena carrera. Sacar los puntos necesarios, las buenas notas. Más que nada eso. **¿Y esa preocupación es en general en tu curso?** Sí, tuvimos que hacer una actividad para la Semana Santa de escribir en un papel nuestras preocupaciones. Y más que nada era eso, las notas, la preparación de la PAES y eso”. Consuelo-16-P-RM

“La idea principal es medicina, entonces tengo que estar pendiente del NEM, pendiente de las notas, igual cuando puedo intento ayudar a mi compañera a estudiar, y eso también tengo que, estoy viendo para meterme un preuniversitario, estaba viendo si meterme para el segundo semestre o para el próximo año, para terminar con buen NEM este. Y eso yo creo que sería mi mayor problemática

actual, el NEM, y el estrés que genera la sobreestimulación con pruebas y evaluación y todo eso.” Emilio-16-P-RM

A quienes están más vinculados con el ámbito artístico y cultural, les interesa y planean seguir explorando su creatividad o su desarrollo artístico, ya sea proyectando una carrera profesional en el área o perpetuando su relación por otra vía. Aun cuando quienes son más avezados en la práctica no consideren una dedicación profesional, manifiestan interés por continuar vinculados al ámbito artístico durante su vida.

“ Yo creo que sí. Lo que mi plan a futuro es, o el plan A, es estudiar teatro altiro. Mi plan B es ser psicólogo y estudiar teatro. Todos mis planes tienen teatro de por medio... Voy a permanecer en teatro porque el teatro es mi vida, pero si es que necesito, si yo sí, una carrera más que me dé fondos, voy a sacar la carrera y voy a sacar teatro”. Ernesto-15-AD-RM-Avanti

En general, entre quienes proyectan este camino, perciben el apoyo familiar, aunque entre aquellos de colegios particulares o particulares subvencionados se visualizan algunos cuestionamientos por continuar formalmente en esta disciplina. En general, sus familias fomentan el que desarrollen este tipo de actividades, pero potencian carreras profesionales en otras áreas; asociado a la inestabilidad económica de una dedicación exclusiva en el ámbito artístico cultural.

En esta mirada reflexiva sobre el futuro emergen también preocupaciones respecto al futuro de la humanidad, tanto por las consecuencias del cambio climático y el rumbo que toma la sociedad, las que son analizadas a través de la EPCA 2025. Así, la preocupación por el cambio climático es patente para el 55,3% de adolescentes que se mostró de acuerdo con la frase “Me preocupan las consecuencias del cambio climático en un futuro cercano” y con el 26,3% que está muy de acuerdo con ella, lo que demuestra que para un 81,6% es un ámbito significativo. Por otra parte, respecto a la frase “Creo que a futuro la sociedad estará mejor que ahora”, la tendencia es contraria, con un 38,9% que muestra en desacuerdo y un 14,6% muy en desacuerdo, lo que representa que para un 53,5% de quienes responden esta pregunta tienen una mirada desesperanzada respecto del futuro social.

Tabla 80. Preocupaciones por el futuro

	Me preocupan las consecuencias del cambio climático en un futuro cercano	Creo que a futuro la sociedad estará mejor que ahora
Muy en desacuerdo	5,8%	14,6%
En desacuerdo	12,6%	38,9%
De acuerdo	55,3%	35,1%
Muy de acuerdo	26,3%	11,4%
Total	100%	100%
N	342	342

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

El análisis de asociación bivariado entre estas variables y género, dependencia administrativa y condición de discapacidad o neurodiversidad, solo muestra una relación estadísticamente significativa para la relación entre la percepción respecto del futuro de la sociedad y el tipo de establecimiento educativo. De acuerdo a lo observado, adolescentes que estudian en establecimientos públicos tienen una percepción más positiva, mostrando mayor concordancia con la aseveración “Creo que a futuro la sociedad estará mejor que ahora” (manifestada por un 65,5% de ellos), en cambio entre quienes asisten a establecimientos particulares subvencionados, y especialmente en adolescentes de establecimientos particulares, se observa la prevalencia de una percepción más crítica al respecto, mostrando en porcentajes mayores que están en desacuerdo o muy en desacuerdo (siendo catalogada por un 59% de las y los adolescentes de colegios particulares).

Tabla 81. Creo que a futuro la sociedad estará mejor que ahora. Comparación por dependencia administrativa del establecimiento.

	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
En desacuerdo/ Muy en desacuerdo	34,5%	53,5%	59%	53,5%
De acuerdo/ Muy de acuerdo	65,5%	46,5%	41%	46,5%
Total	100%	100%	100%	100%
N	55	99	188	342

Fuente: Elaboración propia. (Chi2, 0,006; p<0,001)

La identificación del alto porcentaje de adolescentes encuestados que tiene una alta preocupación por el cambio climático en el futuro cercano, asociada al uso extensivo que las tecnologías como se ha identificado⁵⁵, llevó a plantear – en el marco de la investigación – una instalación creativa indagativa que contribuyese a generar en las y los adolescentes una reflexión sobre la relación entre las plataformas digitales más comunes y las consecuencias que generan en el plano medioambiental.

Para ello, se generó una estructura móvil que representara de forma visual y tangible el efecto medioambiental de las principales plataformas virtuales utilizadas por adolescentes, seleccionadas a partir de sus relatos en las entrevistas realizadas: Instagram, Tiktok, Youtube, Netflix, Chat GPT y el uso de IA generativa para crear una imagen. Esta estructura, diseñada al alero de la fisicalización de datos, representa físicamente la información para favorecer su comprensión (Dragicevic, Jansen and Vande Moere, 2021), detallando los efectos de una hora de uso de cada plataforma en cuanto a la generación de CO2 (representado en la instalación como nubes negras), gasto de agua (como gotas de agua) y consumo energético (como ampollitas), y una leyenda con su equivalencia y el peso proporcional: nube negra= 28 gr de CO2; gota de agua= 20 lt de agua; ampollita: 20 watt hora. Por lo tanto, cada plataforma muestra la cantidad equivalente de nubes, gotas y ampollitas, según sea su consumo. También se desarrollaron analogías que fuesen más cercanas para las y los adolescentes, por ejemplo: Cada gota de agua representa 20 litros de agua, el equivalente a:

⁵⁵ Revisar Capítulo 6: Participación cultural en entornos digitales.

El agua que bebe una persona durante 10 días, Una ducha de menos de 2 minutos, Regar 20 plantas de tomates en un día. Estas fueron expuestas de forma visible acompañando la instalación y se complementó con un código QR que direccionaba a un sitio que ampliaba la información (respecto al efecto medioambiental durante el uso anual global de estas plataformas) y tenía posibilidades de recoger comentarios.

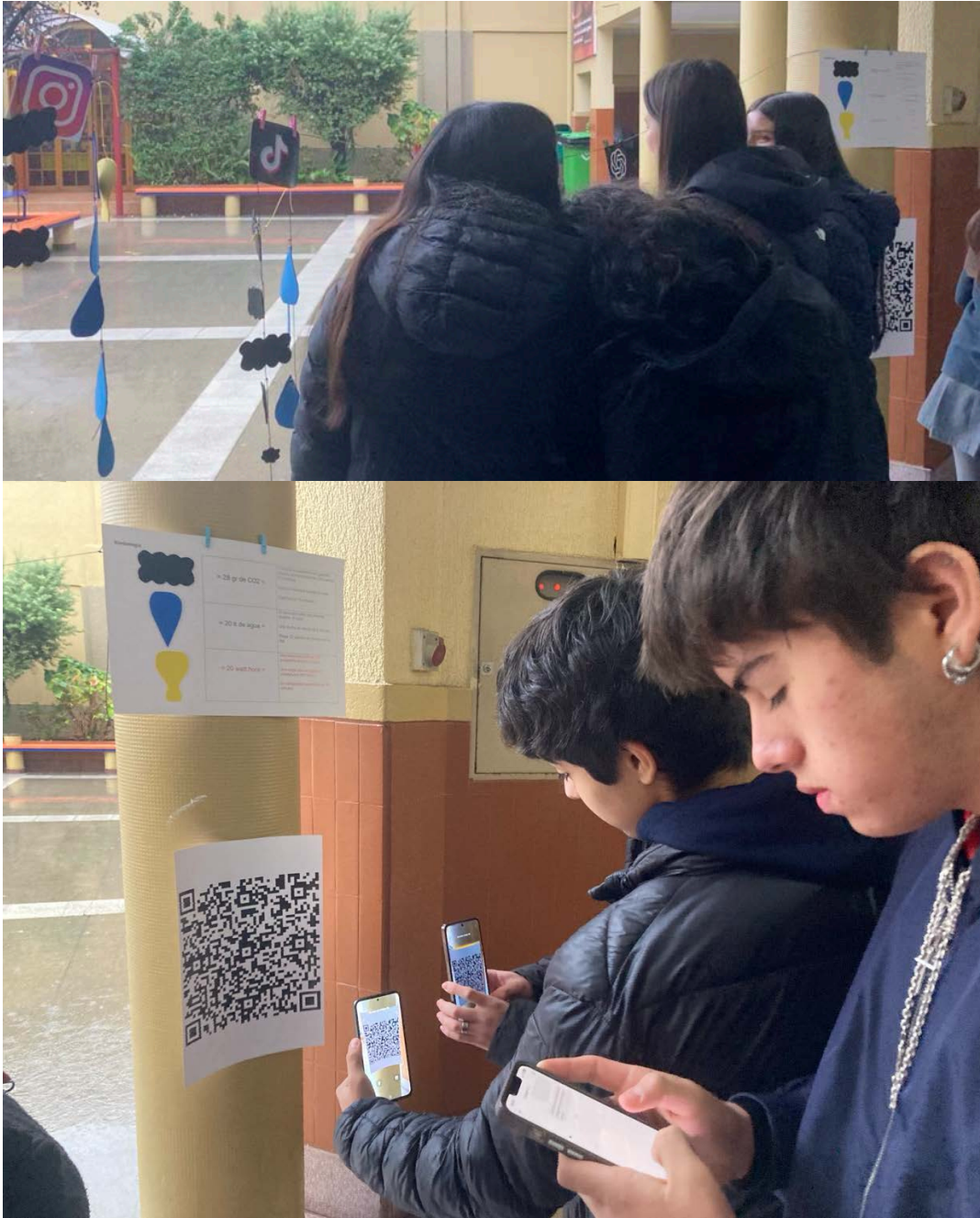
La instalación se realizó en uno de los establecimientos particulares de la Región Metropolitana que participó en el estudio a través de encuestas y entrevistas, y se dispuso en el primer recreo de la sección techada del patio de enseñanza media, ya que coincidió con un día de lluvia. La estructura fue mediada para atraer a los jóvenes y dar atisbos iniciales sobre lo que representaba; posteriormente, se dejó instalada para que pudiesen acudir durante su jornada.

A continuación se exponen imágenes representativas de la actividad, las interacciones, reacciones y comentarios expresados por las y los adolescentes, a partir de los registros de campo y visuales:

Imágenes 5 a 9. Instalación creativa indagativa.







Fuente: Autoría propia.

Las y los adolescentes se acercan a la instalación, guiados por la mediadora y se muestran atentos y sorprendidos por la actividad, mencionando que no es común que se realicen ese tipo de instancias en su colegio.

Para atraer la atención, la mediadora pregunta si ellos utilizan las plataformas y responden a mano alzada, demostrando el uso generalizado de la mayor parte de ellas. Luego, introduce la pregunta: ¿Se habían preguntado cuál es la huella medioambiental que estamos dejando con nuestro uso digital? Y desde ahí explica la estructura y el consumo de recursos que ellas produce, invitándoles a acercarse y a revisar de forma más detallada, indicando también el

uso del QR. Durante el recreo, la investigadora y mediadora se mantuvieron cercanas a la estructura, atentas a responder preguntas o comentarios de los adolescentes. Las percepciones de las y los participantes fueron:

- Impresión, al desconocer y no reparar de antemano en una posible relación entre estas áreas, y visualizar su envergadura.
- Un adolescente mencionó que había escuchado sobre el gasto energético, a propósito de la tendencia en redes sociales de generar imágenes al estilo imágenes al estilo de Studio Ghibli, y que eso le hizo desistir de crear una propia.
- Un grupo de chicas se mostró interesada en la comparación de gasto de cada una de estas plataformas, comparando los efectos en la producción de CO₂, agua y electricidad. Bromeaban con que deberían dejar de usar las de mayor consumo, aunque su tono de voz y las risas, demostraban que no lo harían del todo.
- Un grupo de chicos, se interesó en escanear el QR y comentaron sorprendidos el consumo anual que estas plataformas generan.
- Varios adolescentes tomaron fotografías a la instalación y tocaron las formas que representaban, observando además la composición de la estructura y centrando su mirada en el aspecto técnico de su confección.
- Un adolescente fotografió la imagen y escribió algo en su teléfono. Luego, nos comentó que le había escrito a Chat GPT indicándole que les estaban diciendo que era muy contaminando. La frase, según lo registrado en la actividad, fue: “le acabo de escribir a Chat GPT y le dije que me estaban diciendo que contaminada”, la investigadora pregunta: ¿y qué te respondió?, “dice, están en lo cierto”. Luego, según nos dijo, seguiría conversando con el chat a propósito de los datos mostrados en la instalación.
- Si bien se visualizó a jóvenes escaneando y revisando el código QR, se recibieron solo tres comentarios por esa vía, a partir de la siguiente pregunta gatilladora: “¿Qué te parecen estos datos? Déjanos tu opinión”: “Impresionante 🤖👍😊”; “No sé”; “Me parecen informativos e incluso muy sorprendentes”. Ante la siguiente: “¿Cómo podrías contribuir a reducir esta huella medioambiental de consumo digital? Deja tu opinión”, las respuestas fueron: “Haciendo más actividad física”, “La verdad es que no lo sé”, y “reducir el tiempo en uso de cada una de las aplicaciones más contaminantes”.

A través de la instalación y de la interacción generada con y entre las y los adolescentes se pueden identificar los siguientes aspectos relevantes en torno a la individualización adolescente y su vinculación con la participación cultural. Se logra visualizar que si bien el cambio climático es un tema de preocupación en sus vidas, no existía entre ellos mayor noción respecto a cómo el uso cotidiano de diversas plataformas puede incidir en el medio ambiente. La instalación indagativa creativa abre un espacio de reflexión en torno a ese aspecto, invitándoles a conocer más sobre esta temática y pensar en maneras más eficientes de utilizar estas plataformas para no generar una excesiva producción de contaminantes, cumpliendo además el rol activista que se había propuesto⁵⁶. Se constata la relevancia de generar iniciativas que resuenen con sus intereses para que les sean atractivas y la

⁵⁶ Revisar: Capítulo 4. Metodología.

importancia de considerar la mediación para facilitar este acercamiento, así como buscar maneras de acercarse que les sean cercanas y comprensibles (por ejemplo, las analogías planteadas respecto al efecto contaminante con comparaciones de acciones más cotidianas, lograron remecer su impresión). Finalmente, en un plano metodológico, se puede identificar que la técnica de fisicalización de datos, a través de recursos creativos, les llama la atención y despierta motivación por conocer y explorar tanto en sus aspectos técnicos como sensoriales, al tener la posibilidad de manipularla e interactuar con ella.

Por otra parte, resulta interesante verificar que al analizar posibles relaciones de la variable Preocupación por consecuencias del cambio climático en un futuro cercano, según nivel de acuerdo, con los indicadores de participación cultural y de bienestar, se identifica que presenta asociaciones estadísticamente significativas solo con las siguientes variables de participación cultural: con la diversidad de prácticas medioambientales que realiza (a mayor nivel de acuerdo con esta afirmación, mayor diversidad de prácticas ambientales), y con la intensidad de lectura, en la misma dirección: mayor preocupación medioambiental, mayor intensidad de lectura. Es relevante también la correlación positiva evidenciada entre esta preocupación y el autoaprendizaje digital, en tanto mayores niveles de preocupación medioambiental se asocian con mayor aprendizaje autodidacta por medios digitales.

Tabla 82. Correlación de variable: Preocupación por consecuencias del cambio climático en un futuro cercano, con indicadores de participación cultural.

	Diversidad prácticas ambientales (escalar)	Intensidad de lectura (escalar)	Autoaprendizaje digital
Pearson Corr.	0.133*	0.152*	0.118*
Sig. (2-tailed)	0.011	0.005	0.029
N	342	342	342

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. *Correlación es significativa a un nivel de 0,05 (2-colas).

Respecto a la relación entre la percepción respecto al futuro de la sociedad y variables de participación cultural e indicadores de bienestar, no se identifica relación de asociación estadísticamente significativa con variables de participación cultural, pero sí con las relativas al bienestar. Se identifica una correlación positiva con la escala de satisfacción, que refiere que mayor percepción positiva respecto al futuro de la sociedad se asocia con mayor satisfacción con su vida, y una relación negativa con la escala de sintomatología ansiosa y depresiva, representando que mayor percepción positiva tiene asociado menores valores en esta escala (menores síntomas de ansiedad o depresión).

Tabla 83. Correlación de variable: Percepción respecto al futuro de la sociedad, con indicadores de participación cultural y bienestar.

	Indicador PWI_11	Escala PHQ4
Corr. Pearson	0,256**	-0.138*
Sig. (2-colas)	<0.001	0.012
N	319	333

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. *Correlación es significativa a un nivel de 0,05 (2-colas). ** Correlación es significativa a un nivel de 0,01 (2-colas).

7.4 Integración y discusión de resultados

La siguiente tabla expone una síntesis de los principales hallazgos por instrumento y luego se discuten de manera integrada.

Tabla 84. Principales hallazgos, de acuerdo a instrumento.

EPCA 2025	Entrevistas	Instalación creativa indagativa
Conformación de identidad y autoexpresión		
	<p>Adolescentes expresan su identidad a través de su estética y corporalidad (vestimenta, maquillaje, peinados). La construcción de identidad se vislumbra como un proceso reflexivo.</p> <p>Los espacios digitales son un medio de autoexpresión.</p> <p>La identidad se expresa de modo creativo, como espacio de libertad, especialmente entre quienes tienen más cercanía con alguna disciplina artística o cultural y entre participantes de Festival Avanti.</p>	
Creatividad y experiencia estética adolescente		
<p>Las áreas que más les interesan son protección animal (+80%), salud y autocuidado, deportes y ciencias. Se perciben buenos en la sociabilidad: ayudar y colaborar, ser amigable, dar consejos u orientaciones a otras personas.</p> <p>68,8% cree usar su imaginación mucho o bastante, esta percepción positiva alcanza un 78,2% en</p>	<p>La creatividad se declara como parte constituyente de su conformación identitaria y de su cotidianeidad. En aquellos jóvenes vinculados al ámbito artístico o participantes de Festival, es más gravitante.</p> <p>Se percibe la creatividad como un proceso, que se va fortaleciendo con el aprendizaje.</p> <p>Se valora la creatividad como un aspecto central para su bienestar. Existe una alta conexión entre la práctica artística o creativa y la</p>	

<p>adolescentes de establecimientos particulares. Se identifican relaciones estadísticas significativas: adolescentes que consideran que usan mucho o bastante su imaginación tienen mayores niveles de diversidad (en categorías media y alta) y han desarrollado en mayor medida autoaprendizaje digital y creación digital. Adolescentes con mayores niveles de participación cultural observacional, inventiva y mayores niveles de prácticas lectoras, consideran en mayor medida que usan bastante y mucho su imaginación.</p>	<p>expresión emocional: les genera gusto, emoción, pero también tranquilidad o calma, y recurren a ella al vivenciar situaciones complejas. La experiencia estética se conforma en su núcleo cercano; entre adolescentes de establecimientos municipales y particulares subvencionados destaca además el rol del establecimiento educativo y de ciertas figuras claves; en adolescentes de colegios particulares, se resalta más el hogar y las experiencias creativas o culturales continuas. Artistas u otros referentes culturales se convierten en modelos aspiracionales. Los referentes para quienes practican asiduamente o asisten al Festival Interescolar Avanti son más específicos. Las tecnologías como Youtube o videojuegos van formando su gusto y les permiten ampliar horizontes. Asistir o participar de experiencias culturales se convierte en un referente importante y que les marca. Su juicio estético se centra en la belleza y realismo, y en las características técnicas de la creación. Valoran el trabajo creativo de los demás, y cuando lo realizan, es fuente de autovalor.</p>	
Bienestar subjetivo y prácticas culturales		
<p>En cuanto a la satisfacción personal, se observan indicadores altos en la satisfacción con las cosas que tienen y con la familia, con 8,5 y 8,1 puntos (en escala de 0 a 10). Los ámbitos de menor satisfacción: el propio cuerpo, utilización del tiempo, la seguridad en sí mismo, lo que pueda pasar más adelante en la vida y la vida de estudiante. El índice de satisfacción global o</p>	<p>Las principales preocupaciones en adolescencia se asocian a la conformación de su identidad a partir del descubrimiento de sí mismos, y formas de expresarlo ante las demás personas. Las relaciones sociales también son ámbito de preocupación, respecto a cómo serán percibidos, en cuanto a su personalidad y también en lo físico. El futuro es un ámbito que les genera reflexiones continuas sobre la autonomía que asumirán y las definiciones respecto al ámbito</p>	<p>La instalación buscó activar un proceso reflexivo en adolescentes respecto a la preocupación por el cuidado medioambiental y las consecuencias del cambio climático, y el uso intensivo de las plataformas virtuales. Les genera sorpresa al no estar habituados a este tipo de intervenciones. Las y los participantes se declaran impresionados ante esta relación que no habían</p>

<p>bienestar personal (PWI 11), con una media de 6,6, muestra un puntaje menor para adolescentes del género femenino (quienes presentaban menores puntajes en los indicadores individuales), de establecimientos públicos y particulares subvencionados y con discapacidad o neurodiversidad.</p> <p>En cuanto a sintomatología ansiosa o depresiva (PHQ 4), se observa una media de 5,7 (en escala de 0 a 12, que a más alto puntaje refleja mayor sintomatología), con más síntomas en adolescentes del género femenino, de establecimientos particulares subvencionados y con discapacidad o neurodiversidad.</p> <p>Adolescentes con síntomas moderados o severos de ansiedad y/o depresión presentan mayor diversidad de prácticas inventivas, de creación digital y más intensidad lectora.</p> <p>Se da una correlación estadísticamente significativa entre PHQ4 y PWI 11. Existe también correlación entre PHQ4 y diversidad de prácticas inventivas, creación digital y autoaprendizaje digital; y correlación entre PWI 11 y diversidad de prácticas inventivas.</p> <p>Hay asociación estadística: quienes consideran que usan poco o nada su imaginación, presentan en mayor proporción síntomas moderados o severos.</p> <p>Las consecuencias del cambio climático es una preocupación para el 81,6%</p>	<p>académico o laboral al terminar la enseñanza media. Aquellos con mayor vinculación artística, se proyectan continuar en el área.</p>	<p>identificado y de la que logran visualizar su envergadura. Se produce interacción con la instalación y su estructura, con apoyo de la mediadora. Adolescentes en grupo se acercan, la observan, la tocan, se fijan en su confección, la fotografían, escanean el QR y comentan entre ellos. Un adolescente interactúa con la inteligencia artificial generativa Chat GPT enrostrándole los resultados y continuando una conversación al respecto. Se muestra la importancia de desarrollar iniciativas que resuenen con sus intereses para que les sean atractivas y la importancia de considerar la mediación para facilitar este acercamiento, así como buscar maneras de acercarse que les sean cercanas y comprensibles.</p>
--	---	---

<p>de los encuestados. Un 53,5% tiene desconfianza en la mejora de la sociedad en un futuro, aunque aquellos que asisten a establecimientos públicos tienen una mentalidad más positiva al respecto. Hay correlación entre nivel de acuerdo con la preocupación por las consecuencias del cambio climático con la diversidad de prácticas ambientales, con la intensidad lectora y con el autoaprendizaje digital.</p>		
--	--	--

Fuente: Elaboración propia.

La individuación adolescente, como proceso de conformación de su identidad y de diferenciación subjetiva respecto a su núcleo familiar, se da en conjunto con diversas transformaciones tanto físicas como cognitivas que van asentando su reflexividad y pensamiento abstracto para proyectarse hacia un futuro a partir de la diferenciación con las demás personas, especialmente con sus núcleos familiares (Alcaina, 2024). En este proceso, como sugieren los resultados de la investigación, las prácticas culturales, artísticas y creativas que los adolescentes desarrollan cumplen un rol central.

La búsqueda identitaria se enrosca con sus modos de expresarla y transmitirla ante los demás. La apariencia física, sus elecciones de estilo en cuanto a indumentaria, peinados o maquillaje permiten exponer desde la corporalidad su identidad en construcción; por lo tanto, es a través de esta puesta en escena estética que se van reconociendo y mostrando. En esta línea, los objetos con los que la exteriorizan se convierten en objetos transicionales, enlazando su mundo interno con el externo y facilitando este tránsito desde la niñez (Lastra, Saladino y Weitraub, 2015). Por lo mismo, la preocupación por su cuerpo y por cómo son percibidos por otras personas cobra fuerza y es parte de un continuo reflexivo.

Los espacios digitales también se convierten en un medio para la autoexpresión, en tanto les permiten compartir sus gustos, intereses y mostrar partes de su vida ante sus pares. Como se visualizaba en el capítulo anterior, la finalidad esencialmente comunicativa asociada a las tecnologías, el elevado porcentaje de adolescentes que crea contenidos para subir a internet (82,2% de acuerdo a la EPCA 2025) y el uso de estos medios para el aprendizaje autodidacta, retratan la significancia del entorno virtual en la adolescencia, actuando también como un espacio transicional para experimentar las relaciones sociales a través de la gestión de sus redes sociales, de lo que comparten o comentan, de los juegos, fotografías u otros elementos que seleccionen para mostrarse como quieren ser vistos, performando su subjetividad (Del Prete y Redon Pantoja 2020). En las entrevistas no se visualiza un proceso de autocensura o efectos disuasivos en la presentación de su identidad, ni la selectividad al mostrar intereses, posturas o pensamientos divergentes, como una de las problemáticas que podrían asociarse

al modelamiento de su presencia virtual en virtud de las expectativas de su audiencia (Del Pretete y Redon Pantoja, 2020). En cambio, se refuerza en sus relatos la necesidad expresiva de dar cuenta de su identidad, a través de sus intereses y de comentar explícitamente lo que les importa, lo que les gusta y lo que no, de “no quedarse callados” y compartir lo que piensan. En este sentido, se percibe la libertad que les genera expresar su identidad y sus emociones de modo creativo, especialmente entre quienes tienen prácticas culturales continuas, o en adolescentes que han participado del Festival Interescolar Avanti con sus obras. Por ello, no sorprende que manifiesten recurrir a la expresión creativa cuando enfrentan situaciones complejas.

La creatividad destaca como un canal fundamental para la individuación, permitiendo que las y los adolescentes exploren su mundo interno, liberen emociones y vayan construyendo sentido; como plantea Álvarez (2010, en Alcaina 2024), la creatividad contribuye a forjar el pensamiento crítico y desarrollar la identidad. Como señalan en sus entrevistas, la creatividad es parte de su día a día y se manifiesta en diferentes formas, alguna de las cuales son artísticas o culturales. Es significativo que un 68,8% de los encuestados en la EPCA 2025 consideren que usan mucho o bastante la imaginación, y que entre estos se observe mayor variedad de prácticas de creación digital y autoaprendizaje digital; y que a su vez quienes tienen mayor diversidad de prácticas observacionales, inventivas e intensidad lectora consideren en mayor medida que usan bastante y mucho su imaginación.

La relación entre la creatividad y el aprendizaje también es observada a través de las entrevistas, donde destaca la necesidad de ir fortaleciendo sus conocimientos y prácticas como parte de la exploración creativa, en línea con los planteamientos de Karwowski & Kaufman (2016), quienes sugieren que las creencias sobre uno mismo y la mentalidad de crecimiento inciden en la capacidad creativa de las personas, proponiendo con ello que la creatividad no es un rasgo fijo, sino que se puede fomentar.

En cuanto a la conformación del gusto y de la experiencia estética, se observa la relevancia de la familia como primeros referentes o señaladores de experiencias significativas que van produciendo interés o acercamiento; destacándose también el rol de los establecimientos educativos, especialmente entre adolescentes de establecimientos públicos y particulares subvencionados. De esta manera, la conformación del capital cultural se mantiene arraigada en el espacio familiar y educativo, como señalara Bourdieu (1997), generando diversas disposiciones hacia ciertas experiencias y prácticas artísticas y culturales, asentando su capacidad de interpretación y apropiación. Las diferencias avizoradas en las entrevistas respecto a la preponderancia de la escuela para quienes estudian en establecimientos públicos o particulares subvencionados, versus la centralidad de la familia y el acceso provisto a experiencias creativas o culturales de manera continua en aquellos adolescentes de establecimientos educativos privados remarcan el rol del capital económico, tal como se observó en los capítulos anteriores al evidenciar diferencias sustantivas en la práctica cultural por nivel socioeconómico (en la ENPCCL 2024) o por dependencia administrativa del centro educativo (EPCA 2025). El rol de las instituciones, familia o escuela (en términos bourdieanos) es central para configurar el gusto y también para su expresión (no es casual que adolescentes de establecimientos particulares presenten mayores barreras para expresar simbólicamente y corporalmente su identidad, debido a las restricciones que los reglamentos de estas instituciones imponen).

Junto con ello, y siguiendo las teorías de desarrollo de la apreciación estética, se observa en las y los adolescentes entrevistados un tránsito entre las etapas II y III de desarrollo estético, propuestas por Parsons (1987 en Almeida-Rocha et al., 2020), centradas en la *Belleza y Realismo*, valorando las creaciones y expresiones artísticas en cuanto a su realismo y técnica, y en la *Expresividad*, focalizadas en las posibilidades expresivas de la obra, valorando la creatividad y originalidad y la capacidad de generarles emoción; aspecto además muy asociado a la necesidad de comunicar emociones y posicionamientos, central en los procesos de individuación en la adolescencia (Alcaina, 2024). Entre quienes tienen un mayor acercamiento cultural, o aquellos que han participado en el Festival Interescolar Avanti, podrían verse la emergencia de ciertas concepciones vinculadas a la etapa IV *Estilo y forma*, al abordar una dimensión más social y en contexto, poniendo en perspectiva más elementos para su evaluación, expresado por ejemplo en la creación de obras que abordan temáticas sociales o contemporáneas que son de interés y afectan a adolescentes. En esto también puede distinguirse el rol de la educación estética que hayan tenido, puesto que el avance en estas distintas etapas de desarrollo se asocia tanto a la madurez personal de cada uno como a los estímulos reflexivos que se hayan generado (Crespo & Pillacela, 2018). En esta línea, los estímulos desde la digitalidad también se relevan significativos en la conformación del gusto, destacando la influencia que plataformas como Youtube o videojuegos han tenido en ellos.

A partir de los resultados, es posible avistar una relación significativa entre bienestar y prácticas de participación cultural en la adolescencia. Evaluado en este caso como la interrelación entre el bienestar subjetivo o la satisfacción con su vida (Bilbao et al., 2016), las condiciones de salud mental y las principales preocupaciones que viven en esta etapa, se vislumbran asociaciones significativas entre estas variables.

El análisis de la satisfacción con la vida, a través de la Escala PWI-11 elaborada originalmente por Cummins y Lau (2005), validada para adolescentes en Chile por Casas et al. (2014) e incorporada en la EPCA 2025, muestra un indicador de satisfacción global medio (con un valor de 6,6 en una escala de 0 a 10), con indicadores específicos altos en cuanto a la satisfacción con las cosas que tienen y con la familia, y menores en relación al propio cuerpo, a la utilización del tiempo, la seguridad en sí mismo o lo que pueda pasar más adelante en la vida, entre otros. Es elocuente constatar que entre adolescentes del género femenino se observan menores puntajes tanto en indicadores particulares como en el índice general, lo que da cuenta de un panorama más amplio en cuanto a la salud mental adolescente y sigue la tendencia reportada por UNICEF (2025) que muestra más riesgos a la salud mental de las adolescentes. Menores puntajes que también se evidencian en mayor medida entre adolescentes de establecimientos públicos y particulares subvencionados, y que concuerda con la percepción de los establecimientos educativos respecto al deterioro en el bienestar mental de los estudiantes (Mineduc, 2022). Adolescentes con condiciones de discapacidad o neurodiversidad también presentan índices más bajos.

Por su parte, la sintomatología ansiosa o depresiva, medida a través de la incorporación en la EPCA 2025 de la escala PHQ 4 (Kroenke et al., 2009), elaborada como un herramienta breve de detección de síntomas de depresión y ansiedad y de uso ampliamente extendido a nivel internacional y nacional, identifica un puntaje promedio de 5,7 (en una escala de 0 a 12 en la gradiente de sintomatología) para las y los adolescentes encuestados, y muestra diferencias

por género al constatar mayores síntomas de ansiedad o depresión en adolescentes del género femenino. Es relevante identificar también que adolescentes que no se identifican con el género femenino o masculino, o que prefieren no declararlo, presentan menores niveles de satisfacción y mayores niveles de ansiedad o depresión.

La relación entre el índice PWI-11 y la escala PQH-4 es alta, inversa y estadísticamente significativa, demostrando que adolescentes con mayor satisfacción tienen menor prevalencia de sintomatología depresiva o ansiosa.

En la interrelación con indicadores de participación cultural destaca la asociación positiva entre la escala PQH-4 y la diversidad de prácticas culturales inventivas, intensidad lectora, autoaprendizaje digital y creación digital, exponiendo que adolescentes que tienen en mayor medida esta sintomatología, tienen mayores niveles en las prácticas antedichas. En tanto, se observa una relación inversa entre PWI-11 y la diversidad de prácticas inventivas, es decir quienes tienen menor satisfacción con su vida, presentan mayor variedad de prácticas inventivas. Estos datos demuestran la relación entre la participación cultural -especialmente en aquellas actividades que implican una práctica activa- y el bienestar como ha identificado latamente la literatura (WHO, 2019; Cleveland, 2011; Kay, 2000; Spiegel y Parent, 2018; Theodori, Hudec & Drumm, 2015; Mincap, 2021). Sin embargo, en general las investigaciones dan cuenta de una relación positiva con el bienestar, es decir, a mayor participación cultural, mayor bienestar. En este caso, las asociaciones demuestran lo contrario. Al respecto, la interpretación que parece válida para la participación cultural adolescente, es que actúa como un refugio ante situaciones complejas, que les permite expresarse y liberar sus emociones. En esta línea, concuerda con las apreciaciones de Forgan (2009, en Oman, 2021) quien refiere que las artes pueden actuar como un escape y confort en tiempos turbulentos; o con los planteamientos de Alcaina (2024) que propone que el desarrollo de la creatividad puede actuar como un factor protector en la adolescencia, al permitir a los jóvenes liberar sus emociones, reduciendo el estrés o ansiedad, y generando sentimientos de logros que ayudan a la autoestima y al autoconcepto. En este sentido, la mayor realización de estas actividades en adolescentes con estos indicadores puede verse como un mecanismo de afrontamiento emocional, al permitirles procesar sus experiencias y emociones de modo constructivo (Karwowski & Kaufman, 2016). Como da cuenta la revisión de literatura de Alcaina (2024, siguiendo a Díaz et al., 2022; Kim et al., 2014, Murillo et al., 2022”), las expresiones artísticas “pueden ser efectivas para reducir síntomas de depresión o ansiedad en adolescentes.” (p.30).

En particular, al considerar las distinciones por género para quienes no se identifican con el género femenino o masculino (o no lo declaran), si bien en la muestra aplicada la cantidad de adolescentes que así se identifican es baja, los resultados dan cuenta de mayores complejidades para su salud mental. Debido a las relaciones virtuosas con las prácticas culturales, el incentivo de estas experiencias, especialmente desde el plano educativo puede ser un mecanismo que les facilite el navegar en las complejidades propias del proceso de individuación adolescente con el añadido de las complejidades que puede enfrentar la comunidad de la diversidad sexo-genérica. Como propone Ding (2024) el desarrollar actividades creativas y artísticas en contextos libres de prejuicio y validando la expresión en libertad y la exploración y expresión de sus sentimientos les aporta en el desarrollo de su identidad y fortalece su desarrollo personal.

Si bien la investigación no se enfocó en detectar la vinculación entre la implicación digital o el uso de las tecnologías y las condiciones de bienestar de adolescentes, los hallazgos dejan entrever algunas situaciones en las que sería conveniente de ahondar en estudios posteriores. Por una parte, considerando la integración de lo relevado por los distintos instrumentos aplicados y la literatura del área, es posible corroborar la alta implicación digital en la adolescencia; por otra, en las entrevistas se podría visualizar atisbos de “nomofobia”, como una situación de angustia al no tener el teléfono móvil o tenerlo desconectado (Guzmán-Brand & Gelvez-García, 2023). Este aspecto, si bien no está medido de manera particular en este estudio, se denota en el alto uso que dan las y los adolescentes a sus smartphones, a las dificultades por mantenerse desconectados en horarios de clase, a las dificultades que divisan al imaginar un escenario en que no tuviesen la posibilidad de conexión y a las reacciones que han tenido ante eventos externos que generan esa desconexión obligada por períodos prolongados; resulta decidir al respecto la poca ocurrencia para realizar actividades y el preferir dormir para pasar el tiempo. El temor a la privación temporal de su capacidad de expresar su identidad social, construida de forma importante en la interacción que se da con sus pares y que se expresa en la comunicación a través de dispositivos tecnológicos, es fuente de angustia, ansiedad, cambios en hábitos alimenticios, dolores, entre otros; y además, este trastorno se correlaciona con ansiedad y depresión (Guzmán-Brand & Gelvez-García, 2023). De acuerdo a lo identificado por los autores en su revisión del estado del arte al respecto, adolescentes con condiciones de neurodiversidad son más proclives a desarrollarlo, lo que considerando que entre los encuestados en la EPCA 2025 esa cifra alcanza un 16,5%, es relevante de considerar.

Otro de los aspectos claves en el proceso de individuación es la proyección del sí mismo hacia el futuro (Alcaina, 2024), y este es justamente un ámbito que genera preocupación, cuestionamientos y reflexiones constantes en las y los adolescentes entrevistados. La encuesta aplicada, en tanto, revela preocupaciones importantes respecto al futuro asociadas a las condiciones de la sociedad o a las consecuencias del cambio climático.

Un 53,5% desconfía que la sociedad estará mejor en un futuro, aunque quienes asisten a establecimientos públicos tienen mayor confianza en una situación de mejora. En tanto, se identifica que una mayor percepción positiva respecto al futuro de la sociedad se asocia con mayor satisfacción con su vida, y con menores síntomas de ansiedad o depresión, lo que muestra cómo las tensiones sociales pueden afectar su bienestar.

A su vez, el cambio climático y sus consecuencias preocupa a un 81,6% de los encuestados. Se identifican correlaciones positivas entre una mayor preocupación por las consecuencias del cambio climático y la diversidad de prácticas ambientales, intensidad lectora y autoaprendizaje digital. Esto perfila que adolescentes más preocupados y conscientes del futuro medioambiental leen más y en diversos formatos, aprenden en mayor medida de forma autodidacta y poseen más diversidad de prácticas ambientales, lo que evidencia una mayor interacción con su entorno.

La detección de esta preocupación dio pie para realizar una intervención indagativa creativa respecto a las consecuencias medioambientales de las principales plataformas digitales, apuntando a activar procesos reflexivos en cuanto al uso que dan a estas plataformas y

aplicaciones. Resulta interesante destacar la sorpresa e impresión que les causó, por una parte, observar una instancia de ese tipo en su establecimiento, puesto que como señalan no son comunes; por otra, por el interés que concitó al conciliar dos temas que les preocupan y afectan; y, también, por el asombro al visualizar los efectos de la interacción digital en el campo medioambiental. Esta iniciativa denota la relevancia de desarrollar experiencias innovadoras y significativas en la adolescencia, que generen interacción y que se enlacen con sus temas de interés; así, a partir de las temáticas y preocupaciones que emplazan a este segmento etario se pueden desarrollar instancias de diverso tipo, teniendo aquellas del ámbito creativo, artístico o cultural un potencial sustantivo para su proceso de individuación y formación del gusto.

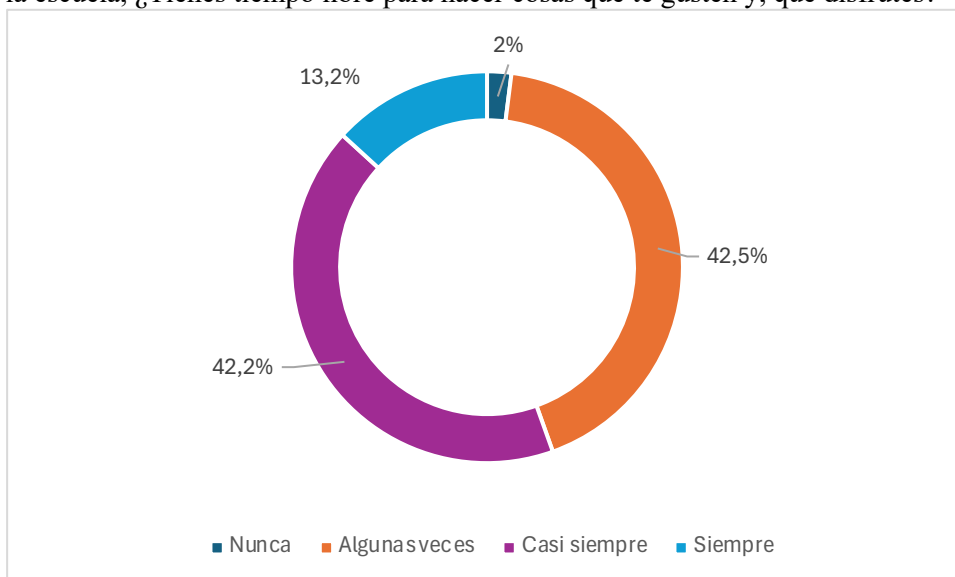
8. Determinantes de la participación cultural adolescente

Este apartado da cuenta de los principales aspectos que determinan la participación cultural adolescente, a la luz de la información aportada por la ENPCCL 2024 y de la EPCA 2025, en integración con las entrevistas realizadas a adolescentes como parte de la investigación.

8.1 Motivaciones a la participación cultural

Como primer elemento de análisis, a partir de la EPCA 2025 se identifica que en general, las y los adolescentes encuestados tienen tiempo para hacer las cosas que les gustan y disfrutan, con un 42,2% que declara que casi siempre tiene tiempo y un 13,2% que indica que siempre lo tiene. Aun así, un 42,5% manifiesta tener ese tiempo disponible solo algunas veces.

Gráfico 36. Considerando las responsabilidades que tienes en tu casa y lo que tienes que hacer para la escuela, ¿Tienes tiempo libre para hacer cosas que te gusten y, que disfrutes?



Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

El análisis bivariado por género identifica diferencias estadísticamente significativas que asocian menor disponibilidad de tiempo para el género femenino, mientras que mayores porcentajes de adolescentes de género masculino o que se identifican con otro género (o no declaran), señalan tener disponibilidad de tiempo siempre o casi siempre. Este dato, aunque preliminar, es concordante con lo que refleja la II Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (II ENUT) que identifica brechas de género en cuanto a la disposición del tiempo, mostrando que las mujeres participan más y dedican más horas al trabajo no remunerado, incluso en el rango etario 12-24 años (que incorpora al segmento adolescente) (INE, 2025b).

Tabla 85. Disponibilidad de tiempo libre. Comparación por género

	Masculino	Femenino	Otro o sin información	Total
Nunca / Algunas veces	38,1%	51,7%	21,4%	44,5%
Siempre/ Casi siempre	61,9%	48,7%	78,6%	55,5%
Total	100%	100%	100%	100%
N	176	203	14	393

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. *Chi2, p<0,05

Al contrastar por condición de discapacidad se observa entre adolescentes con discapacidad o neurodiversidad menor disponibilidad de tiempo, con un 52,6% que manifiesta no contar nunca o solo algunas veces con tiempo para hacer cosas que les gusten y disfruten, mientras que entre aquellos sin discapacidad es manifestado por un 41,2% de los encuestados.

Tabla 86. Disponibilidad de tiempo libre. Comparación por condición de discapacidad.

	Sin discapacidad	Con discapacidad o neurodiversidad	Total
Nunca / Algunas veces	41,2%	52,6%	44,5%
Siempre/ Casi siempre	58,8%	47,4%	55,5%
Total	100%	100%	100%
N	279	114	393

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. *Chi2, p<0,05

En cuanto a las actividades que prefieren realizar en su tiempo libre, declaran en primer lugar el hacer o practicar alguna actividad deportiva (40,7%), seguido de conectarse a redes sociales (38,4%) y ver series o películas (36,9%). Recién en quinto lugar aparece la realización o práctica de una actividad artística (29%), más abajo aún la lectura (18,1%), el realizar alguna actividad creativa (11,7%) y asistir a algún espacio cultural o biblioteca, en los últimos puestos. De esta manera, se observa que la vinculación cultural no es una de las preferencias principales (a excepción de ver series o películas, o jugar videojuegos, como prácticas culturales mayormente cotidianas), sino que compite con otros intereses. Además, se observa que predomina la intención activa o creativa, a través de prácticas interpretativas o inventivas, que les impliquen hacer o practicar alguna actividad artística o creativa, por sobre asistir a espacios donde ellas se desarrollan. Este punto representa un desafío importante para convocar a adolescentes a este tipo de espacios.

Gráfico 37. Actividades de preferencia en su tiempo libre. Respuesta múltiple (tres principales).



Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Las entrevistas permiten profundizar en las actividades culturales de preferencia para los adolescentes. Entre estas, se observa principalmente el interés por aquellas relativas al cine, la música, o eventos musicales, reforzando lo identificado en el capítulo 5, respecto a las prácticas culturales de interés, en que los datos de ambas encuestas son consistentes al mostrar preferencias por producciones masivas. Los relatos transversales de las entrevistas, así lo manifiestan:

“Me gusta ir a entrenar, entreno harto y también estar con mis amigos, con las personas que quiero y estar con el teléfono.... Me gusta ir a los cines, me gusta el circo, me gusta ir a conciertos”. Valentina-16-PS-Antofagasta

“Ir a conciertos, ir a eventos culturales. O sea, no sé si culturales, eventos de interés”. Pablo-18-M-Valparaíso

“He ido a obras de teatro y me gusta harto disfrutar de una buena obra, la verdad. El otro día vinieron aquí al liceo con una obra de danza y me gusta mucho el teatro en sí. Entonces, ver eso me causa una felicidad súper grande igual... (...) también he visto cine últimamente. También me gusta ir a ver las películas al cine, siento que es mejor que en... pantalla...” Paula-18-M-Valparaíso

“Me gusta más lo artístico, dibujar y bailar. Es lo que más desarrollo. No he ido muy seguido, pero me gusta asistir a teatros, a ver obras de teatro, óperas, cosas así. He asistido a exposiciones de arte, de museos, fotografía, cosas así. Presentaciones de danza también. Y eso”. Florencia-16-PS-Antofagasta

Las referencias en cuanto a asistencia a espacios culturales aparecen de forma minoritaria en las entrevistas y están supeditadas al conocimiento y cercanía de estos espacios, o a la

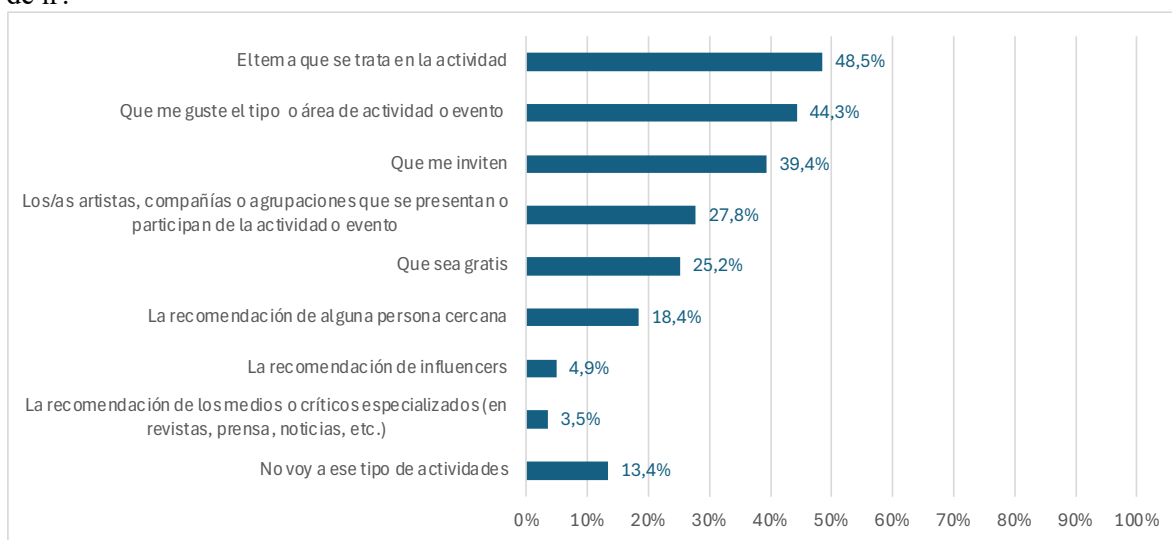
temática que se aborde en ese lugar, lo que la convierte en un punto crítico para propiciar la vinculación con estos recintos culturales.

“Me gusta mucho ir a museos, que vivo, bueno, cerca del GAM y siempre que puedo, voy, estoy al lado del MUT y de repente hay cosas ahí, entonces también voy”. Julieta-16-P-RM

“Iría a museos, pero si el tópico del museo me interesara mucho. Por ejemplo, en museos de arte no me enganchan. Por ejemplo, en el museo que está aquí, en la Quinta Normal. Cuando estaban haciendo exposiciones de ballenas, animales acuáticos, creo que fue como la primera y la única vez que he ido a un museo por voluntad propia, porque el tema igual era interesante, sobre la anatomía y todo eso”. (Emilio-16-P-RM)

Al momento de definir si asistir a alguna actividad o evento cultural o artístico prima en su elección el tema que se trata en la actividad (48,5%), reforzando que el principal movilizador es el contenido simbólico que la actividad representa a través de su temática. Es valioso recordar que de acuerdo a lo identificado en esta encuesta, las principales áreas de interés refieren a la protección animal, salud y autocuidado, deportes y ciencias, como marcos de sentido que les interpelan en su cotidianeidad; por lo que actividades o eventos culturales o artísticos que tomen estas temáticas como punto de base pueden ser determinantes para que adolescentes decidan asistir o no. En segundo lugar, un 44,3% de los encuestados declara definir su asistencia si le gusta el tipo de área de actividad o evento (ej. Si es teatro, es cine, es circo, etc.), lo que sugiere que el formato también opera como mediador de la experiencia cultural. En tercer lugar, un 39,4% de las y los encuestados indica como factor decisivo para asistir que le inviten, denotando la relevancia del peso de los vínculos sociales en la activación de la participación, y relevando el rol que tiene en esta etapa exponerles e invitarles a este tipo de actividades.

Gráfico 38. Cuando vas a alguna actividad o evento cultural o artístico, ¿qué te hace tomar la decisión de ir?



Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Los testimonios de adolescentes entrevistados refuerzan el interés temático y/o el ámbito disciplinar y resaltan el interés por experimentar una actividad en compañía de sus personas cercanas. En muchos casos, además de la temática de la actividad, la presencia de sus pares se convierte en un factor decisivo al momento de escoger asistir. Este punto es significativo ya que además entre las limitaciones de participación declaradas en las entrevistas se identifica el costo económico, el transporte o la compañía, lo que permite plantear que la participación cultural en adolescentes se configura como una práctica relacional en doble sentido: por un lado, los jóvenes buscan compañía para asistir a actividades que les interesan; por otro, la invitación de pares, familiares o referentes puede ser el detonante para participar. De esta manera, se refuerza que en esta etapa la práctica cultural es también una práctica social y que la sociabilidad en torno a ella es un factor determinante para las y los adolescentes.

“Yo creo que más que nada la temática. Por ejemplo, en las películas me gustan las fantasías o las de romances y las de acción casi nada. A veces como de romances me gustan menos. Y en las actividades como del colegio, podría ser como igual algo influenciado por mis compañeras porque si ellas no van, yo no iría... De qué se trata y si están mis amigas. Porque si voy a estar sola, muy fome. Y también si va a ser algo muy fome y van todas, no me dan ganas tampoco... [En cuanto a la lectura] Fantasía más que nada, también algunos de ciencia ficción. Igual mi papá me recomienda hartito y alguno los pesco no más... Eso es lo que le pasa a mí. **Y ahí, ¿en qué es lo que más te fijas?** De qué trata. Los personajes, las recomendaciones publicadas... Voy más que nada cuando a mi papá le dan ganas porque le gustan esas cosas. Vamos como al teatro, a ver ballet. Y con mi mamá a veces vamos a museos, pero no mucho. Como para estar con mi abuela y eso”. Consuelo-16-P-RM

“Me fijo mucho en las personas que hay, como que, por ejemplo en mi grupo de amigos y del colegio, hay un tipo de personas que es como, no sé, son personas distintas, como que siento que tienen como mucho estilo y como que su forma de ser es muy distinta y como que siento que son muy acordes a mí, como que me gusta ese espacio. Lo que más me fijo yo creo que es en las personas... A veces siento que si voy sola como que todos van con su grupo, amigos, así todos artísticos y yo no tengo muchos amigos artísticos. Y es como, uuuh, voy sola, pero no importa voy igual”. Julieta-16-P-RM

“Yo creo que las películas que más me han gustado, no tanto por la película, sino que por la gente con la que he ido, o sea, esas son las que más me gustan. Por ejemplo, hace tiempo, como hace dos años fui a ver una película de Spiderman con un grupo de amigos, que también son del colegio, a la película no le presté mucha atención pero me gustaba estar ahí con mis amigos, igual entretenido”. Pedro-15-P-RM

Se observa entre los discursos la percepción de que algunas disciplinas podrían ser más cercanas a la adolescencia, como el cine o los eventos musicales, mientras que otras, como el teatro podrían ser más lejanas para el común. Esta percepción es retratada también en los resultados de la encuesta ENPCCL 2024 (tendencia que también se replica en la EPCA 2025),

en tanto efectivamente entre las actividades que más han sido realizadas por los adolescentes durante el último año se encuentran la asistencia al cine y a espectáculos musicales, mientras el teatro es menormente realizado⁵⁷. Las referencias de Dominga y Pedro muestran esta lejanía percibida por algunos al respecto.

“Bueno, como que los jóvenes no están como tan presentes como en los teatros, por ejemplo. Mi compañera nomás es la única persona que conozco que va a teatro. Como que no son como tan... Como tan visibles.”. Dominga-15-P-RM

“De todas esas cosas, lo único que me llama la atención es el cine, porque igual es entretenido ir con gente, a veces voy con mi papá por ejemplo, pero obras de teatro, actividades que son bien del pasado se podría decir, no me llama la atención mucho”. Pedro-15-P-RM

Por otra parte, y especialmente quienes han participado del Festival Interescolar Avanti o pertenecen a establecimientos educativos con enfoque artístico, ocupan parte importante del tiempo disponible en realizar actividades artísticas: tocar o practicar algún instrumento musical, cantar, ver o practicar teatro, escribir, entre otros. En estos casos, las motivaciones de participación son más específicas y se relacionan con sus procesos creativos o con el descubrimiento o interés por conocer más de un ámbito expresivo, y vivenciar diversas experiencias, asociado a sus procesos de búsqueda identitaria desde lo creativo.

“Me gusta participar en obras, como ir a obras, como desarrollarme a mí misma. Generalmente, como aprender de la vida, me gusta no quedarme en mi casa así aburrida. Como que eso a veces como que me desespera. Hago teatro, aparte del liceo, estoy en un centro de estudio de teatro. Entonces, toda la semana, tres días a la semana. A veces cuando ya se acerca la función, son casi toda la semana, nos vemos. Y eso como que la verdad, ocupa la mayoría de mi tiempo libre. Entonces, generalmente estoy haciendo arte y teatro”. Carolina-17-M-Valparaíso

“Bueno, en mi tiempo libre lo ocupo para leer y hacer cosas más recreativas. Igual intento mantenerme en movimiento, de repente, elongar en la casa o cosas así. Y también me gusta pintar”. Paula-18-M-Valparaíso

“En mi tiempo libre, me gusta cantar, me gusta escribir, investigar, ver películas, series, también mucho ver musicales. Eso.” Victoria-17-M-RM-Avanti

Por otra parte, antes de definir si asistir o participar en alguna actividad o evento cultural se observa la realización de prácticas activas entre las y los adolescentes para tomar la decisión, informándose por diversos medios. Este comportamiento revela que la participación cultural no se limita al acto de asistir, sino que involucra un proceso previo de búsqueda, contraste y validación de información, que constituye en sí mismo una práctica cultural. Así un 39,6% de quienes responden la EPCA 2025 indica que busca información en páginas web sobre la actividad o el evento la mayoría de las veces, alcanzando casi un 80% junto a quienes declaran hacerlo algunas veces. En tanto, un 30,2% dice Revisar reseñas sobre la actividad o

⁵⁷ Revisar: Capítulo 5. Prácticas de participación cultural.

el evento la mayoría de las veces (y un 36,4% algunas veces), mientras que un 40,8% busca información en redes sociales la mayoría de las veces y un 38,9% algunas veces, y un 32% pide recomendaciones a otras personas la mayoría de las veces. Otras acciones como pedir recomendaciones por redes sociales o comunicarse o preguntar a quienes organizan las actividades son realizadas por cerca de un 50% de las personas y por consiguiente, nunca hechas por una proporción similar. Estas prácticas de búsqueda y contraste de información se configuran como parte de la dimensión relacional de la participación cultural, en tanto implican interacción con otras personas, con pares, comunidades digitales y/o agentes institucionales. En este sentido, la decisión de asistir a un evento cultural se convierte también en un acto de implicación cultural, donde los adolescentes ejercen agencia, negocian sentidos y construyen vínculos, reforzando que la participación cultural es un proceso activo, de interacción y producción de significados

Tabla 87. En general, antes de decidirte a asistir o participar en alguna actividad o evento cultural, ¿con qué frecuencia haces lo siguiente?

	La mayoría de las veces	Algunas veces	Nunca lo hago	Porcentaje	N
Buscar información en páginas web sobre la actividad o el evento	39,6%	40%	20,3%	100%	512
Revisar reseñas sobre la actividad o el evento	30,1%	36,4%	33,4%	100%	509
Buscar información en redes sociales	40,8%	38,9%	20,3%	100%	512
Pedir recomendaciones a otras personas	32%	39,2%	20,3%	100%	512
Pedir recomendaciones por redes sociales	19,6%	29,1%	51,4%	100%	504
Comunicarte o preguntar a quienes organizan las actividades	19,2%	30,6%	50,2%	100%	504

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

En esta línea, la conectividad juega un factor clave en el proceso dinámico de búsqueda de información para tomar la decisión de asistencia o participación. En la mayor parte de los casos, es el principal mecanismo para enterarse de los eventos o iniciativas o conocer más sobre ellos.

“Que la veo por redes sociales, escucho a la persona que habló, la busco de nuevo porque una opinión según yo no es suficiente, entonces busco más. O siempre tienen como páginas web y la miro y si se ve interesante voy, como que no pierdo nada yendo”. Julieta-16-P-RM

“En mi caso, en particular, las tecnologías me hacen ver algunas cosas de interés. Por lo tanto, me hacen investigar esas cosas. Por ejemplo, son eventos, conciertos, cosas así que me gusta ir. O cosas, por ejemplo, donde publicitan cosas. O donde me invitan a cosas. Yo creo que la tecnología es muy parte de

eso... Porque si no tuviese todo eso, yo creo que saldría mucho menos de lo que salgo”. Pablo-18-M-Valparaíso

De forma general, como se esbozaba anteriormente, el costo monetario emerge como principal limitante a la asistencia a algunas actividades. La falta de recursos económicos para destinar al ámbito artístico o cultural les lleva a buscar actividades gratuitas y a establecer un primer filtro de selección, dependiendo del precio. Además, la ubicación de la actividad o el evento también es un aspecto clave, especialmente en iniciativas que se desarrollan en horarios de tarde o nocturnos, donde los desplazamientos y la seguridad se tornan especialmente decisivos, si no cuentan con compañía o permisos para ir sin otra persona de mayor edad.

“A veces como que uno no... Como estudiante, la verdad, yo no tengo mucho dinero. Como que mi mamá me pasa a veces y uno a veces tiene como pa las cosas, pero no trabajo y como no tengo un dinero, un ingreso constante que me permita, por ejemplo, el fin de semana ir a la obra que vale 8 lucas o ir a la exposición que también es lo mismo. Pero, aparte de eso, el tiempo. Uno a veces de Villa Alemana, igual soy chica todavía...” Carolina-17-M-Valparaíso

“El precio... Y es como el lugar donde sería, es muy lejos, como donde estaría uno ubicado, todas esas cosas. Que el artista, el precio es un problema. O sea, el precio igual es un tema”. Dominga-15-P-RM

“En general para mí es el valor de la entrada. Como que a veces, ah, vale, diez lucas como... no, ahí no, prefiero no ir. La distancia, si es en el centro, ahí me complica porque vivo como... No vivo en el centro.” Florencia-16-PS-Antofagasta

“El precio de repente juega en contra para ir a algunas cosas. Pero eso no más”. Paula-18-M-Valparaíso

“¿En qué te fijas cuando vas a participar de alguna actividad artística o cultural? El valor de la entrada, la ubicación y la actividad en sí que se va a realizar”. Valentina-16-PS-Antofagasta

“Yo creo que sería como el tiempo que tengo. Y el dinero. Yo creo que son como las... Las únicas como preocupaciones que tengo a la hora de ir a algo así”. Pablo-18-M-Valparaíso

“De normal podría ser plata o transporte. Porque igual a veces me queda lejos. Si vivo al lado de la Ruta 68, como a 30 minutos al centro. Entonces igual no puedo ir así todo a un evento a Las Condes y volverme otra vez en transporte público. Porque me decían que si no era un temprano, se vuelve peligroso Pajaritos. Ahí tengo una micro, ya. Entonces ahí se me complica el transporte. Y el dinero también no es una fuente que tengo”. Emilio-16-P-RM

En ciertos casos, la congregación de gente puede también llevar a desestimar actividades que se perciban como muy masivas.

“Prefiero ir. O sea, igual no me gustan los espacios muy llenos de gente, pero encuentro más bonito ver en persona el arte o lo que se esté presentando a que en internet”. Florencia-16-PS-Antofagasta

“Pero no fui, o sea, al menos yo no quise ir, porque iba a estar muy lleno. Y mi hermano fue porque ya estaba en el colegio, pero yo no fui”. Dominga-15-P-RM

Resulta interesante que en general, la vinculación con las actividades a las que asiste o en las que participa, prevalece una vez que esta termina; generando la mayoría de las veces comentarios o conversaciones con otras personas sobre esa actividad (59,2%). Asimismo, es significativa también la experiencia de subir a sus redes sociales sobre la actividad a la que fueron o buscar más información sobre esa actividad o evento. Si bien escribir sobre esa actividad alguna reseña o publicar en un blog es un acto minoritario (un 80% indica que nunca lo hace), el conjunto de estas prácticas refleja una consecuencia social de la participación cultural, mostrando diversas maneras de apropiación y amplificaciones en el ámbito comunicativo, transformándose en interacciones que cristalizan en diversas dinámicas de sociabilidad (Pinochet y Guell, 2018, p.163).

Tabla 88. Luego de asistir o participar de alguna actividad o evento cultural, ¿qué tan seguido haces lo siguiente?

	La mayoría de las veces	A veces	Nunca lo hago	Porcentaje	N
Comentar o conversar con amistades, familiares u otras personas sobre la actividad o evento al que fuiste	59,2%	32,2%	8,6%	100%	512
Subir a tus redes sociales sobre la actividad a la que fuiste	28%	37,8%	34,2%	100%	511
Buscar más información sobre la actividad o evento al que fuiste	19,8%	42,2%	37,9%	100%	509
Escribir sobre la actividad a la que fuiste (ej. En un blog, una reseña)	6,7%	13,4%	80%	100%	509

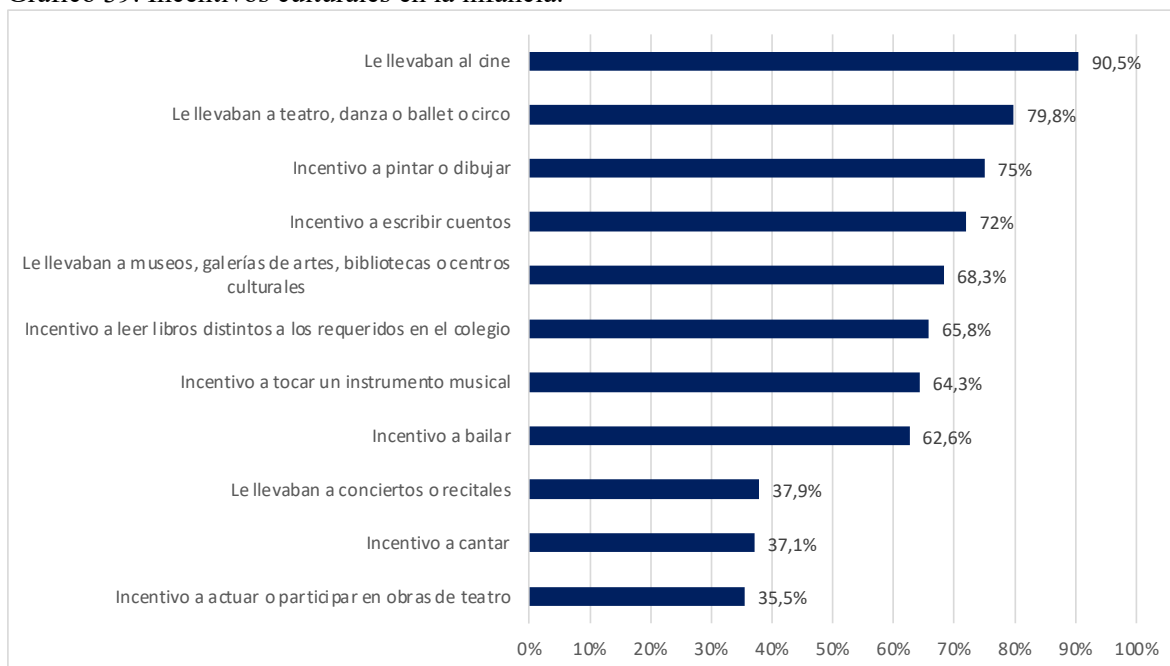
Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

8.2 Biografías culturales y el rol del ambiente familiar

La biografía cultural de las y los adolescentes está marcada por las actividades realizadas durante su infancia. La ENPCCL 2024 identifica que durante la infancia los adolescentes fueron expuestos a las siguientes actividades por personas significativas. Las mayores exposiciones se dan en lo relativo al cine (con 90,5%, que da cuenta que en su mayoría han estado vinculados a este ámbito desde pequeños, lo que concuerda con sus prácticas actuales), a la asistencia al teatro, danza, ballet o circo, en el incentivo a pintar o dibujar o a escribir

cuentos. A un 68,3% le llevaban a museos, galerías de artes, bibliotecas o centros culturales, y un 65,8% fue incentivado a leer libros distintos a los requeridos en el colegio.

Gráfico 39. Incentivos culturales en la infancia.

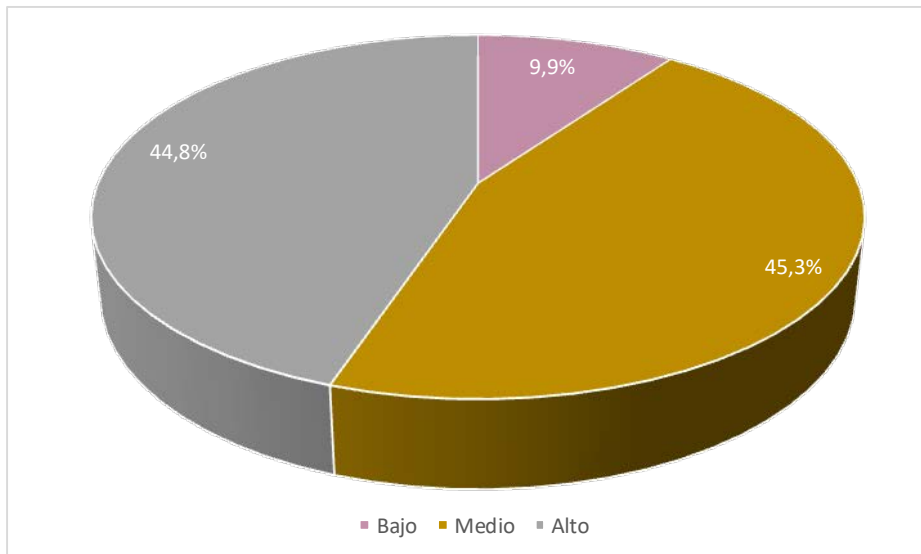


Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024.

A partir de estas variables, se construye un indicador de incentivo cultural en la infancia⁵⁸. De acuerdo con estos datos, un 9,9% de los adolescentes contó con un bajo incentivo cultural durante su infancia, un 45,3% con un nivel medio de incentivo cultural y un 44,8% con alto incentivo cultural. Al ahondar en los elementos estructurales se observan continuidades y tensiones.

⁵⁸ El indicador se construye a partir de la sumativa simple, mediante la identificación de la cantidad de actividades promotoras de la cultura que recibieron en la infancia. El indicador es de carácter escalar y adquiere valores de 0 a 8. Se recodifica en tres categorías: Baja (0 a 3 actividades), Media (4 a 7), Alta (8 a 11).

Gráfico 40. Indicador de incentivo cultural en la infancia.



Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024.

Al contrastar por género, se identifica que adolescentes del género masculino recibieron en mayor medida incentivos culturales durante su infancia, con un 48% que presenta un alto nivel de incentivo, superando al 40,9% de adolescentes del género femenino, y al 40% de género trans u otro. Este hallazgo interpela la dimensión relacional de la participación cultural en tanto práctica (Reckwitz, 2002), por cuanto las prácticas de socialización y transmisión cultural en el hogar pueden estar atravesadas por estereotipos de género que condicionan qué actividades se promueven y legitiman; así, la transmisión de prácticas culturales se convierte en un espacio donde se negocian roles y expectativas sociales

Tabla 89. Incentivo cultural en la infancia. Comparación por género

	Masculino	Femenino	Trans u otro	Total
Bajo	8,1%	11,9%	11,3%	9,9%
Medio	43,9%	47,2%	48,7%	45,3%
Alto	48%	40,9%	40%	44,8%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

En cuanto al nivel socioeconómico, las diferencias son sustantivas mostrando la asociación entre estas variables que indica que a mayor nivel socioeconómico también es mayor el nivel de incentivo familiar que tuvieron en su infancia. Así, mientras un 39% de adolescentes de nivel socioeconómico bajo tuvo un alto incentivo cultural, entre adolescentes de nivel medio llega a un 48% y entre adolescentes de nivel socioeconómico alto alcanza un 62,3%, remarcando la brecha socioeconómica en la participación cultural, aspecto que les afecta desde su niñez y que da cuenta de la reproducción de desigualdades.

Tabla 90. Incentivo cultural en la infancia. Comparación por nivel socioeconómico.

	Bajo	Medio	Alto	Total
Bajo	10,2%	12,1%	1,2%	9,9%
Medio	50,8%	39,9%	36,5%	45,3%
Alto	39%	48%	62,3%	44,8%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *R Spearman, 0,057, $p < 0,001$.

En tanto, al diferenciar por situación de discapacidad, es revelador que adolescentes con discapacidad hayan tenido mayores estímulos culturales durante su infancia, con un 58,9% que tuvo un alto incentivo cultural versus un 44,3% de adolescentes sin discapacidad. Este dato, es consistente con la mayor participación cultural que reportan estos adolescentes en ciertas áreas, lo que detenta un aspecto a profundizar en comparación con otros instrumentos nacionales, puesto que de acuerdo con los datos del III Estudio Nacional de la Discapacidad, ENDISC 2022 (Senadis, 2023), los niños, niñas y adolescentes con discapacidad realizan en menor medida actividades culturales que sus pares sin discapacidad. La profundización de esta arista abre un camino a explorar, pues podría reflejar acciones familiares de mayor estímulo cultural como estrategia de inclusión, aspecto que es relevante de verificar en cuanto a los efectos logrados.

Tabla 91. Incentivo cultural en la infancia. Comparación por condición de discapacidad.

	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
Bajo	10,1%	5,9%	9,9%
Medio	45,7%	35,3%	45,3%
Alto	44,3%	58,9%	44,8%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, $p < 0,001$

El análisis potencial de la relación entre el indicador de incentivo cultural en la infancia en las prácticas culturales que tienen los adolescentes en la actualidad se revisará en el último apartado de este capítulo, a través del análisis correlacional entre este indicador en su versión escalar y los otros indicadores confeccionados, también en su versión escalar. Sin embargo, dada la especificidad de la práctica de la lectura, se ahondará en el potencial vínculo entre el incentivo a la lectura en la infancia y la práctica actual.

Al caracterizar el incentivo a la lectura por género, no se observan diferencias estadísticas. En cuanto al nivel socioeconómico, se visualiza que adolescentes de nivel socioeconómico alto recibieron en mayor medida incentivos a la lectura por gusto, en tanto un 84,7% así lo identifica, en comparación al 64% de adolescentes del segmento bajo y al 62,6% del nivel socioeconómico medio. Si bien no se ahonda al respecto, el tipo de incentivo a la lectura pudo estar además aparejado a mayor acceso a bienes culturales para la lectura, pasando desde énfasis declarativos en segmentos de menores ingresos a la posibilidad cierta de tener contacto directo con libros y lectura, como capital cultural objetivado en su hogar.

Tabla 92. Le incentivaban la lectura. Comparación por nivel socioeconómico.

	Bajo	Medio	Alto	Total
No	36%	37,4%	15,3%	34,2%
Sí	64%	62,6%	84,7%	65,8%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

Por su parte, adolescentes con discapacidad recibieron en mayor porcentaje este incentivo. Un 76,9% fue incentivado por personas adultas significativas a leer libros distintos a los del colegio, en tanto un 65,3% de adolescentes sin discapacidad recibió este incentivo. Este dato refuerza la percepción de que este tipo de incentivos puede referir a una estrategia concertada para favorecer la inclusión de niños, niñas y adolescentes a través del desarrollo o la expresión artística o práctica lectora.

Tabla 93. Le incentivaban la lectura. Comparación por condición de discapacidad.

	Sin discapacidad	Con discapacidad	Total
No	34,7%	23,1%	34,2%
Sí	65,3%	76,9%	65,8%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

Es interesante constatar que a adolescentes a quienes les incentivaron la lectura durante su infancia, en la actualidad leen en mayor medida libros, mostrando una consecuencia positiva de este tipo de acciones durante la niñez. Así, puede verse que un 80,8% de adolescentes a quienes no les incentivaron la lectura, en la actualidad leen libros; mientras esa cifra asciende a 86,3% entre quienes fueron incentivados, demostrando que este incentivo genera una diferencia importante en la cercanía futura con la lectura.

Tabla 94. Incidencia de incentivo a la lectura en lectura de libros.

	No le incentivaban la lectura	Le incentivaban la lectura	Total
No lee libros	19,2%	13,7%	15,6%
Lee libros	80,8%	86,3%	84,4%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

Esta diferencia se refuerza respecto a la lectura de libros por gusto, es decir de aquellos que no son los requeridos en el colegio, pues un 61,8% de los adolescentes a quienes no les incentivaron la lectura de libros distintos a los del colegio en la actualidad lee este tipo de libros; en cambio, entre quienes fueron incentivados, el porcentaje alcanza un 69,2%, con una diferencia de 7,4 puntos porcentuales que es estadísticamente significativa. Como se advierte, la lectura de libros por interés es menor que la lectura en general, por lo que es de considerar que estrategias adecuadas por potenciarla deben partir por el fomento a lectura

distinta al ámbito escolar. Para ello, la atención a las temáticas y tópicos de interés desde la niñez, señalando lecturas en esta línea, puede promover un mayor despliegue lector en la infancia con efectos que trascienden a la adolescencia.

Tabla 95. Incidencia de incentivo a la lectura por gusto en lectura de libros distintos a los requeridos en el colegio.

	No le incentivaban la lectura por gusto	Le incentivaban la lectura por gusto	Total
No lee libros distintos a los del colegio	38,2%	30,8%	33,3%
Lee libros distintos a los del colegio	61,8%	69,2%	66,7%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

La influencia del incentivo a la lectura en la infancia también se evidencia en la diversidad de prácticas observacionales que tiene en la actualidad, observándose mayores niveles de media y alta diversidad de prácticas entre quienes recibieron este tipo de incentivo.

Tabla 96. Incidencia de incentivo a la lectura en diversidad de prácticas observacionales.

Diversidad prácticas observacionales	No le incentivaban la lectura	Le incentivaban la lectura	Total
Baja	50%	38,7%	42,6%
Media	49,4%	56,9%	54,4%
Alta	0,6%	4,3%	3,1%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

De igual manera, se visualiza mayor proporción de participación en prácticas ambientales entre quienes fueron incentivados a la lectura durante su infancia: estos adolescentes en la actualidad se detienen más que los demás (81,9% en comparación al 75,5%) al encontrarse con prácticas culturales en espacios públicos.

Tabla 97. Incidencia de incentivo a la lectura en prácticas ambientales.

Prácticas ambientales	No le incentivaban la lectura	Le incentivaban la lectura	Total
No se ha detenido	24,5%	18,1%	20,3%
Se ha detenido	75,5%	81,9%	79,7%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

También se observan diferencias estadísticamente significativas respecto a la diversidad de prácticas inventivas; con una mayor diversidad media entre quienes recibieron este incentivo, pero con una mayor, aunque leve, diversidad entre quienes no fueron incentivados (5,4% que supera al 4,2%). Por lo tanto, el incentivo a la lectura en la infancia actúa como una puerta

de entrada para el desarrollo de diversas prácticas culturales en la adolescencia, retratando la apertura de horizontes como parte de los aportes de lectura a nivel cognitivo, afectivo, en la formación del gusto estético o desarrollo de la imaginación, entre otros (Nell, 1988).

Tabla 98. Incidencia de incentivo a la lectura en diversidad de prácticas inventivas.

Diversidad prácticas inventivas	No le incentivaban la lectura	Le incentivaban la lectura	Total
Baja	57,7%	51,7%	53,8%
Media	36,8%	44%	41,6%
Alta	5,4%	4,2%	4,6%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

En relación al indicador de diversidad digital, las diferencias son más marcadas aún, puesto que mientras los adolescentes a quienes no les incentivaron la lectura por gusto en su infancia tienen en un 40,6% baja diversidad digital en la actualidad y en un 7,5% alta diversidad, entre adolescentes que fueron incentivados por alguna persona significativa a leer libros no por obligación, el porcentaje de baja diversidad es de un 30,5% y el de alta diversidad es de un 15,7%, superando ampliamente a sus pares que no tuvieron incentivos.

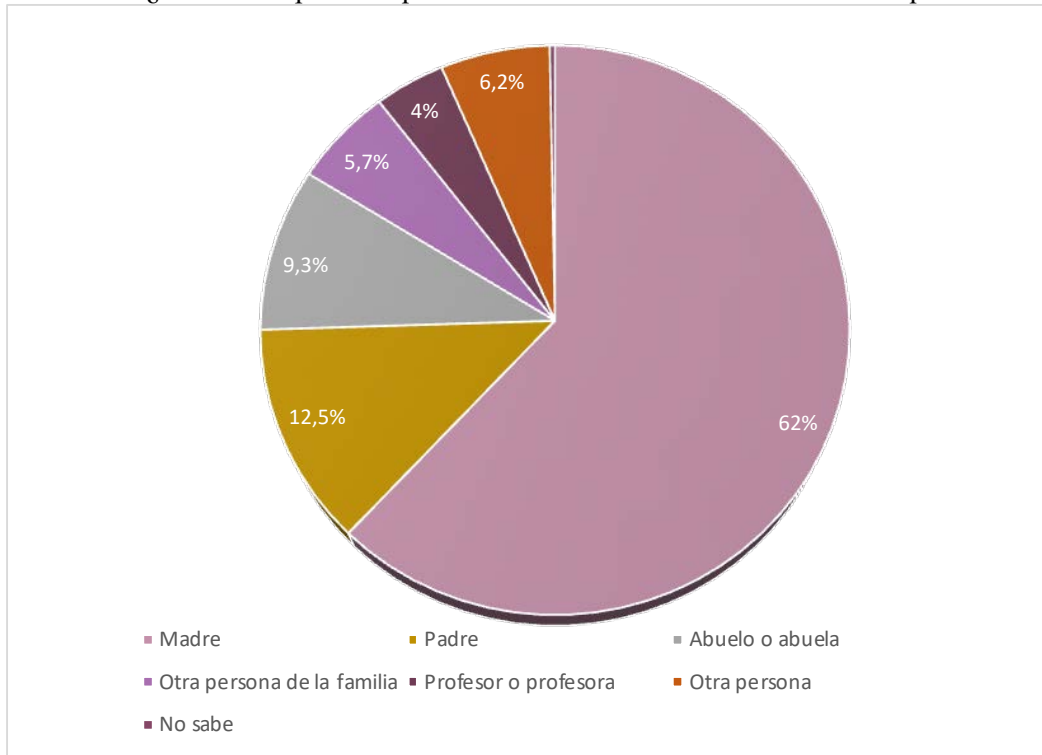
Tabla 99. Incidencia de incentivo a la lectura en indicador de diversidad digital.

Diversidad digital	No le incentivaban la lectura	Le incentivaban la lectura	Total
Baja	40,6%	30,5%	33,9%
Media	51,9%	53,8%	53,1%
Alta	7,5%	15,7%	12,9%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. *Chi2, p<0,001

En su mayoría, la persona que les motivó a leer libros distintos a los requeridos en el colegio fue su madre (declarado por un 62%), seguido de su padre (12,5%) y luego su abuelo o abuela (9,3%), denotando la relevancia de las figuras familiares en el acercamiento a la lectura desde las primeras etapas de la vida, con la consiguiente repercusión en las prácticas culturales que en la actualidad practican, y sus proyecciones a futuro.

Gráfico 41. ¿Cuál fue la persona que lo motivó a leer libros distintos a los requeridos en el colegio?



Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024.

Siguiendo con los datos aportados por la ENPCCL 2024, un 57,7% indica que hubo un momento que le acercó a las artes. Este momento fue para los adolescentes, en promedio, a los 11 años de edad. La persona asociada a ese momento es la madre, con un 31% que la recuerda esa situación. En la actualidad, se observa que la madre mantiene un rol central al estimular la participación en actividades artístico culturales en el hogar; se visualiza también cómo las amistades comienzan a tener mayor preponderancia en esta etapa, y en cambio figuras como el profesor decaen en porcentaje. Es significativo observar que a un 25% de adolescentes nadie les estimula la participación. Este decrecimiento en los incentivos a la participación cultural en el tránsito de la niñez a la adolescencia representa una fuga de oportunidades para continuar acercando a adolescentes a experiencias y prácticas culturales. En tanto, la relevancia que adquieren las amistades abre caminos para el diseño de estrategias de fomento lector que operen sobre la base de recomendaciones de pares.

Tabla 100. Persona asociada a momento significativo y persona que en la actualidad estimula participación cultural.

	¿Qué persona recuerda en relación con ese momento?	En la actualidad, ¿qué persona estimula la participación en actividades artístico-culturales en su hogar?
Madre	31%	35,5%
Padre	6,4%	6,9%
Abuelo/a	7,0%	2%
Hermanos/as	5,5%	8%
Profesor/a	13,6%	2%
Amigo/a	11,5%	16,6%
Cónyuge o pareja	0,2%	0,3%
Nadie	15,4%	25%
Otra persona	8,8%	3,4%
No sabe	0,7%	0,3%
Total	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024.

Por su parte, la EPCA 2025 aborda el incentivo en la infancia recibido desde su familia, a través de determinadas prácticas realizadas o del incentivo hacia ciertos intereses, dando cuenta de la implicación familiar cultural en la infancia.

Así, un 84,5% de las y los adolescentes encuestados refieren que durante su infancia alguna persona de su familia les llevaba a parques o espacios recreativos, un 79,5% que alguien incentivaba sus diversos intereses, un 58,8% que le llevaban a espacios o lugares culturales o un 55,7% que les incentivaban la lectura de libros que no fueran del colegio. A más de un 50% le conversaban sobre temas de cultura, actualidad o contingencia y le incentivaban el interés cultural o artístico. En torno a un 40% indican que alguien les llevaba a eventos culturales o les leía de forma frecuente.

Gráfico 42. Incentivos a la participación cultural. Según lo que recuerdas, ¿Cuándo tenías hasta 12 años, alguna persona de tu familia te...?

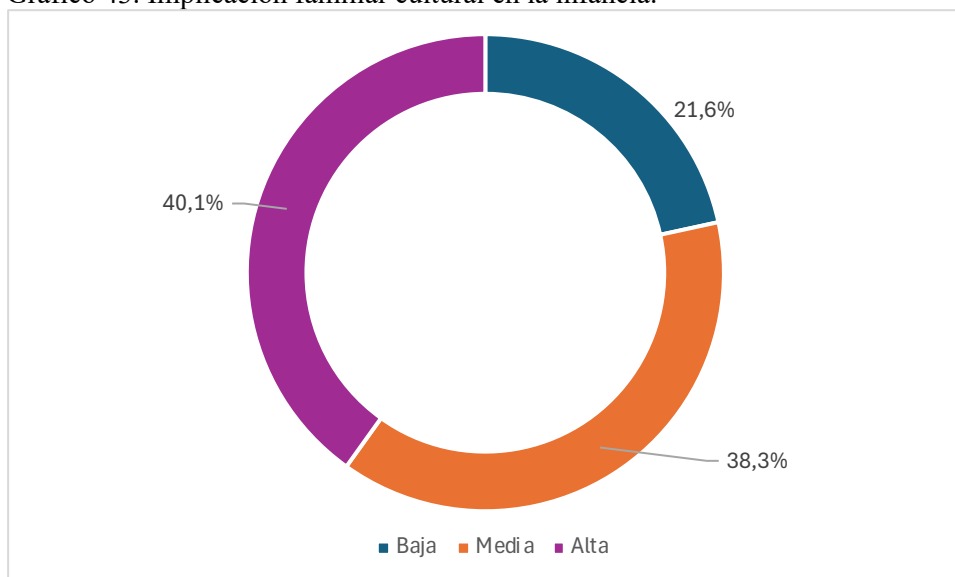


N=555

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Considerando estas variables, se construye un indicador de implicación familiar cultural en la infancia⁵⁹. En la recategorización en niveles, se identifica que un 21,6% tuvo una baja implicación familiar cultural en la infancia, un 38,3% media y un 40,1% implicación alta.

Gráfico 43. Implicación familiar cultural en la infancia.



N=538

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Al comparar por las variables de interés, se observa únicamente diferencias por dependencia administrativa del establecimiento educativo, que muestran en mayor medida niveles de implicación familiar en la infancia altos entre adolescentes de establecimientos públicos (43,2%) y especialmente en adolescentes de establecimientos particulares (49,5%).

Tabla 101. Implicación familiar cultural en la infancia. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
Baja	23,2%	27,8%	13,2%	21,6%
Media	33,6%	41,7%	37,4%	38,3%
Alta	43,2%	30,5%	49,5%	40,1%
Total	100%	100%	100%	100%
N	125	223	190	538

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

La vinculación de la implicación familiar cultural en la infancia respecto a la participación cultural en sus diversas dimensiones también será abordada más adelante en el capítulo, a partir del análisis correlacional considerando los indicadores en su versión escalar. Sin

⁵⁹ El indicador se construye a partir de la sumativa simple, mediante la identificación de la cantidad de actividades promotoras de la cultura que recibieron en la infancia. El indicador es de carácter escalar y adquiere valores de 0 a 8. Se recodifica en tres categorías: Baja (0 a 2 actividades), Media (3 a 5), Alta (6 a 8).

embargo, al igual que respecto a la ENPCCL 2024 se ahondará en la vinculación del incentivo a la lectura recibido desde su familia.

Aquí, también se observan diferencias atribuibles exclusivamente a la dependencia del establecimiento educativo, demostrando mayor incentivo a la lectura en adolescentes de establecimientos particulares, donde un 70,4% de ellos fue incentivado a leer libros distintos a los del colegio. Entre adolescentes de establecimientos públicos se observa que un 52,3% de ellos fue incentivado, mientras que entre adolescentes de establecimientos particulares subvencionados se observa que es menor el porcentaje, con solo un 45% de adolescentes que declara haber recibido este incentivo.

Tabla 102. Le incentivaban la lectura. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
Sí	52,3%	45%	70,4%	55,7%
No	47,7%	55%	29,6%	44,3%
Total	100%	100%	100%	100%
N	128	231	196	555

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, $p < 0,001$.

Al indagar en la asociación del incentivo a la lectura en la diversidad de prácticas observacionales, se aprecia que adolescentes que fueron incentivados a leer tienen en la actualidad mayor diversidad de prácticas observacionales, con un 23,3% que se ubica en el nivel alto y que supera al 10,2% de adolescentes que están en ese nivel, pero que no fueron incentivados a la lectura.

Tabla 103. Incidencia de incentivo a la lectura en diversidad de prácticas observacionales.

Diversidad prácticas observacionales	No le incentivaban la lectura	Le incentivaban la lectura	Total
Baja	30,9%	18,4%	24%
Media	58,9%	58,3%	58,6%
Alta	10,2%	23,3%	17,5%
Total	100%	100%	100%
N	246	309	555

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, $p < 0,001$

Una situación similar se da respecto a las prácticas ambientales, por cuanto un 19,1% de adolescentes que no recibieron el estímulo a la lectura por gusto, cuenta con alta diversidad de prácticas ambientales, porcentaje que entre adolescentes que fueron incentivados llega a un que un 31,4%.

Tabla 104. Incidencia de incentivo a la lectura en diversidad de prácticas ambientales.

Prácticas ambientales	No le incentivaban la lectura	Le incentivaban la lectura	Total
Baja	45,1%	31,1%	37,3%
Media	35,8%	37,5%	36,8%
Alta	19,1%	31,4%	25,9%
Total	100%	100%	100%
N	246	309	555

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, $p < 0,001$

Una relación más matizada, aunque significativa a nivel estadístico, indica que adolescentes a quienes incentivaron la lectura tienen en mayor proporción media y alta diversidad de prácticas inventivas. Este hallazgo se alinea con lo señalado por autores que destacan la lectura como una práctica cultural que amplía las capacidades de observación y reflexión crítica en cuanto a la formación del gusto estético, desarrollo de la imaginación, creatividad y que requiere de un proceso de decodificación (Ballesteros, 2016); esta apropiación es la que probablemente incida en la realización de prácticas culturales de diverso tipo, especialmente las que requieren de un mayor involucramiento.

Tabla 105. Incidencia de incentivo a la lectura en diversidad de prácticas inventivas.

Diversidad prácticas inventivas	No le incentivaban la lectura	Le incentivaban la lectura	Total
Baja	44,7%	34%	38,7%
Media	44,3%	50,2%	47,6%
Alta	11%	15,9%	13,7%
Total	100%	100%	100%
	246	309	555

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, $p < 0,05$

En relación a diversidad de creación digital se observa una relación similar, con mayor porcentaje de diversidad media y alta entre adolescentes que recibieron estímulo a la lectura por gusto.

Tabla 106. Incidencia de incentivo a la lectura en indicador de creación digital.

Diversidad creación digital	No le incentivaban la lectura	Le incentivaban la lectura	Total
Baja	76,4%	66%	70,6%
Media	20,7%	29,8%	25,8%
Alta	2,8%	4,2%	3,6%
Total	100%	100%	100%
N	246	309	555

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, $p < 0,05$

En cuanto al autoaprendizaje digital, si bien es alto en general, al comparar por esta variable se observa que un 99% de quienes fueron incentivados a la lectura han desarrollado autoaprendizaje digital, superando al 95,5% de quienes no recibieron incentivo a leer libros que no fueran del colegio.

Tabla 107. Incidencia de incentivo a la lectura en indicador de autoaprendizaje digital

Autoaprendizaje digital	No le incentivaban la lectura	Le incentivaban la lectura	Total
No	4,5%	1%	2,5%
Sí	95,5%	99%	97,5%
Total	100%	100%	100%
N	246	309	555

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,05

El relato de los adolescentes refuerza el rol preponderante de su núcleo familiar, tanto como agentes promotores y de estímulo a la vinculación cultural, como de apoyo. En este sentido, las familias han sido un soporte fundamental para que los adolescentes se acerquen al arte, ya sea incentivando la práctica o acompañando en actividades culturales. Es significativo que en gran parte de los recuerdos asociados a las primeras experiencias creativas, artísticas o culturales, destaquen sus familiares, en coincidencia a los datos aportados por la ENPCCL 2024.

“¿Cuál es el recuerdo más antiguo que tienes tú de ti ligándote como al área cultural? Yo digo que el más antiguo, antiguo, fue cuando escuché que mi mamá tocaba guitarra. Y dije, ¿mi mamá tocaba guitarra? No sabía. Y escuché que varias partes de mi familia tocaba, cantaba, tocaba piano. Y dije, mira. Y me empezó a interesar la música”. Arturo-16-PS-RM-Avanti

“El recuerdo más antiguo es ver un videoclip... En YouTube... Dos mil... Dos mil doce. Será... Antes diría, dos mil diez. Yo creo que esos son como los primeros recuerdos que tengo de... El acercamiento a la música y a la batería. **¿Como en YouTube en tu casa?** En YouTube... Claro, en mi casa... Con mi papá, con video en el computador, así”. Pablo-18-M-Valparaíso

“Me imagino que cuenta que en algunas vacaciones con mi familia cuando era más pequeña. Hicimos como un cuadro familiar, como que cada uno pintó algo y se terminó todo complementando en un solo cuadro. Entonces tengo el recuerdo de como estar adentro de una cabaña, era de noche, ya estaba como al lado de la estufa mientras que mi mamá pintábamos algo, como que eso me acuerdo. **¿Quién más participó ahí?** Mi mamá, mi hermano, yo”. Florencia-16-PS-Antofagasta

En general, concuerdan en recuerdos a temprana edad que los ha acercado al mundo artístico y cultural. A través de experiencias significativas se han aproximado y desde ahí, unos más, otros menos, han seguido profundizando, acompañados por sus personas significativas: familia, profesores, amistades.

El apoyo de su familia nuclear es esencial, pues a través de la motivación y apoyo de sus padres, madres, hermanos, han ido allegándose a esta área. En este sentido, para quienes tenían intereses manifiestos, la elección de un establecimiento educativo con foco artístico les ha resultado significativa para ir profundizando tanto en sus aprendizajes, experiencias y formar sus gustos estéticos. En estos casos, desde pequeños han demostrado inquietudes artísticas y se han expresado de esa manera, a través del dibujo, la escritura, actuación, la música, entre otros.

“Mi mamá, altiro dijo, ya, tú querís estudiar arte, dale. Te apoyo 100%”. Ernesto-16-AD-RM.

“Por el lado de mi familia, ellos siempre me apoyaron... siempre en realidad estuve como bien relacionada”. Claudia-18-PS-Antofagasta-Avanti.

La participación cultural se vive también en actividades colectivas, como asistir juntos a espectáculos o realizar creaciones compartidas en el hogar. Los adolescentes perciben que sus familias valoran sus intereses artísticos, lo que refuerza su identidad y confianza en la práctica cultural, como se observa en los relatos de Pedro, Jessica o Victoria.

“Con mi papá que vamos casi todos los fines al cine.” Pedro-15-P-RM.

“Bueno, por el lado de mi familia, orgullosos. Mayormente mi madre”. (Jessica-17-RM-PS-Avanti).

“Totalmente, me apoyan en todo... siempre me han apoyado”. Victoria-17-M-RM-Avanti

Aquellos más vinculados con la práctica artística de una disciplina en particular dan cuenta de referentes más específicos en el área. Hermanos, madres, tíos o padres músicos y artistas funcionan como modelos a seguir, influyendo en la elección de caminos creativos, o presentándoles experiencias. De esta manera, se convierten en referentes que operan tanto como punto de partida y como punto de llegada, marcando un camino que quisieran trazar a futuro, especialmente quienes están cercanos a terminar la enseñanza media.

“El mayor referente que tengo es mi hermana... siempre la vi apasionada por el arte”. Alonso-16-AD-RM-Avanti

“Mi tío... ha sido un pilar fundamental, tanto personalmente como familiar, pero también como músico.” Claudia-18-PS-Antofagasta-Avanti.

“Totalmente, me apoyan en todo, y con mis padres también he tenido dificultades, pero lo mismo con todo esto del arte que me ha ayudado a explorar mis emociones, a ser yo misma, a soltarme, esos problemas se han ido alivianando, y me apoyan en todo. El año pasado la obra que presentamos acá en Avanti, nos quedamos a ensayar hasta las 7 de la tarde, y mi papá siempre me iba a buscar, siempre me iba a buscar, por muy oscuro que esté, por muy cansado

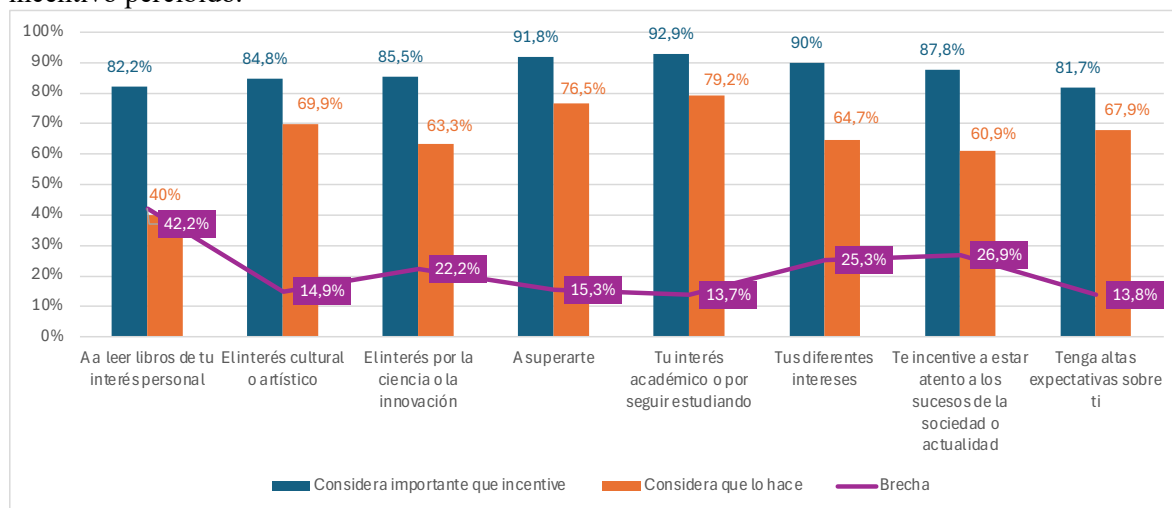
que esté; y mi mamá también, cuando le tengo que hacer preguntas de entrevista, de investigación para los guiones, siempre me responde, siempre está ahí, entonces siempre me han apoyado”. Victoria-17-M-RM-Avanti

8.3 El rol de los ambientes educativos

Al indagar en el rol de los ambientes educativos, la ENPCCL 2024 aporta como dato relevante que un 13,6% indica que el momento que le acercó a las artes estuvo relacionado con un profesor; sin embargo, no es un tópico central en el diseño de ese instrumento.

La EPCA 2025, por su parte, profundiza más en este aspecto, al evaluar la importancia que atribuyen al incentivo que brinden sus espacios educativos para potenciar sus intereses, sean artísticos o culturales, o de otra área. Al mismo tiempo, ahonda en la percepción que tienen respecto a si sus liceos o colegios efectivamente desarrollan estos incentivos. El siguiente gráfico permite visualizar que en general, consideran importante que sus establecimientos incentiven su interés académico o por seguir estudiando, que les incentiven a superarse, así como sus diferentes intereses, entre ellos el artístico cultural, el leer libros por su interés personal, el interés por la ciencia, entre otros. Sin embargo, se visualizan brechas importantes entre el interés atribuido y lo que efectivamente perciben que hace su establecimiento. Las mayores discrepancias se observan respecto a leer libros de su interés personal, aspecto que le parece relevante a un 82,2% de las y los adolescentes encuestados, pero que es percibido solo por un 40% de ellos.

Gráfico 44. Relevancia atribuida a incentivo desde su establecimiento educativo, en contraste con incentivo percibido.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Al explorar en la concordancia respecto a la importancia atribuida y la percibida en cuanto al incentivo de su liceo o colegio por leer libros de su interés personal; se visualiza que en un 51% de los casos hay concordancia, es decir, consideran que es importante y perciben que su establecimiento lo hace. Sin embargo, se identifica un 45,4% de percepción discordante negativa, lo que refiere a que les parece importante pero no consideran que su establecimiento

lo haga; en tanto un 3,6% de los encuestados manifiesta una percepción discordante, pero positiva, relevando que no les parece importante que su colegio incentive la lectura de libros por interés personal, pero perciben que sí lo hace. Este aspecto permite perfilar que cerca de la mitad de adolescentes encuestados no ve reflejados sus intereses en las lecturas propuestas por sus establecimientos, aspecto que puede configurar un obstaculizador al fomento a la lectura, al presentarle propuestas lectoras que no les motivan.

El contraste por las variables de cruce indican solo una diferencia estadísticamente significativa por dependencia administrativa que muestra que la mayor discordancia negativa se da en adolescentes de establecimientos particulares subvencionados, quienes no perciben que sus establecimientos estén incentivando estas lecturas; en contraste, la mayor percepción discordante positiva se da en adolescentes de establecimientos municipales, quienes en un 7,9% manifiestan que no les parece importante que su establecimiento incentive las lecturas por interés personal, pero perciben que su liceo o colegio sí lo hace. En establecimientos particulares, en tanto, es mayoritario el porcentaje que concuerda con la valoración atribuida y el incentivo brindado.

Tabla 108. Percepción al incentivo a leer libros de su interés personal. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
Percepción concordante	52,5%	47,7%	53,5%	51%
Percepción discordante negativa	39,8%	48,7%	45,5%	45,4%
Percepción discordante positiva	7,6%	3,5%	1,1%	3,6%
Total	100%	100%	100%	100%
N	118	199	187	504

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, $p < 0,05$.

En cuanto a la percepción respecto al incentivo por el interés cultural o artístico, existe un 72,5% de concordancia entre el interés atribuido y el percibido; sin embargo, también se evidencian diferencias por dependencia administrativa. Así, se aprecia que en los establecimientos públicos se da una mayor concordancia, con un 84,9% de adolescentes a quienes les parece importante este tópico y perciben que su establecimiento lo incentiva, en tanto la mayor percepción discordante negativa se identifica en los establecimientos subvencionados, donde a un 26,5% les parece importante que se les motive este interés, pero no perciben que su establecimiento lo haga. La alta concordancia en este caso puede estar permeada por el foco artístico de uno de los establecimientos educativos considerados, aunque también puede reflejar la vinculación mayor que tienen establecimientos públicos con la oferta programática educativa y cultural, a través de su vinculación con programas ministeriales de artes, cultura o patrimonio a través del Mincap o Mineduc.

Tabla 109. Percepción al incentivo interés cultural o artístico. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
Percepción concordante	84,9%	64,5%	73,3%	72,5%
Percepción discordante negativa	10,1%	26,5%	22,5%	21,1%
Percepción discordante positiva	5%	9%	4,3%	6,3%
Total	100%	100%	100%	100%
N	119	200	187	506

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,05

En cuanto al incentivo a la ciencia, también se visualizan diferencias significativas por establecimiento educativo. A nivel global, existe concordancia en un 68,2% de los adolescentes encuestados, mientras que un 27,2% tienen una percepción discordante negativa y un 4,6% una percepción discordante positiva. La percepción concordante es mayoritaria entre adolescentes de establecimientos particulares, donde se observa en un 75,9%, y es menor entre los establecimientos públicos, en que alcanza un 54,7%. En tanto, la percepción discordante negativa es mayor justamente entre los establecimientos públicos, con un 42,7% de adolescentes a quienes les parece relevante que se incentive su interés por la ciencia o la innovación, pero no perciben que su establecimiento lo haga.

Tabla 110. Percepción al incentivo al interés por la ciencia o la innovación. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
Percepción concordante	54,7%	68,8%	75,9%	68,2%
Percepción discordante negativa	42,7%	24,1%	20,9%	27,2%
Percepción discordante positiva	2,6%	7%	3,2%	4,6%
Total	100%	100%	100%	100%
N	117	199	187	503

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

En cuanto al incentivo a sus otros intereses, la percepción concordante es mayor entre adolescentes de establecimientos públicos, donde alcanza un 74,6% que supera con creces al 56,8% de los adolescentes de establecimientos particulares subvencionados que se ubican en esta categoría. En tanto, la percepción concordante entre adolescentes de recintos educativos particulares llega a un 70,1%. Como contrapartida, la percepción discordante es mayor entre adolescentes de establecimientos particulares subvencionados, mientras que entre los públicos es mayor el porcentaje que tiene una percepción discordante positiva: no les parece importante que sus establecimientos motiven estos intereses diversos, pero perciben que igualmente sus establecimientos lo hacen.

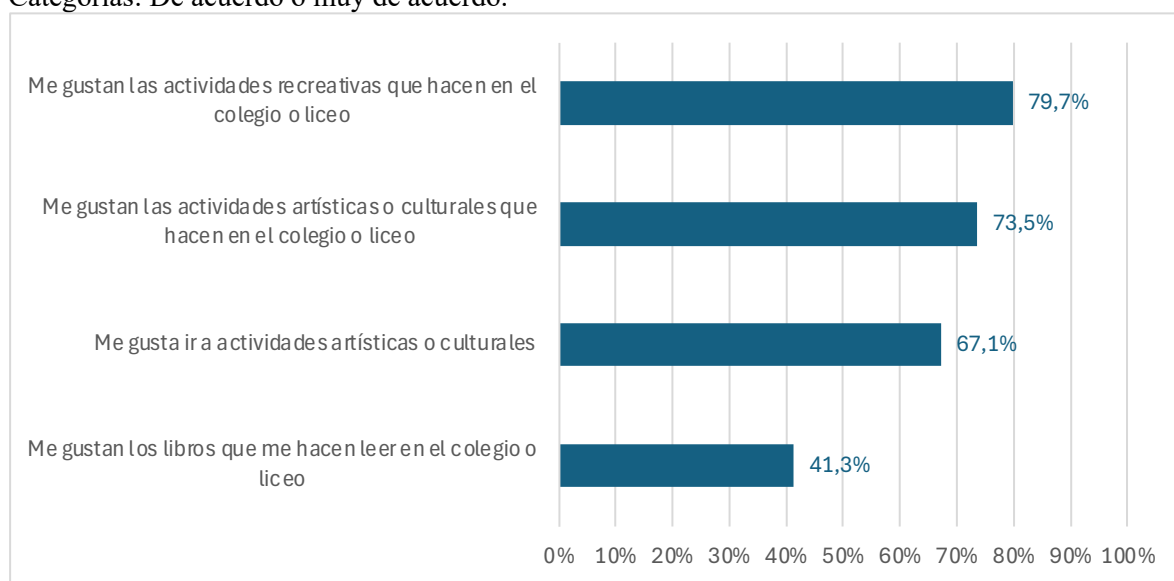
Tabla 111. Percepción al incentivo a sus diferentes intereses. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
Percepción concordante	74,6%	56,8%	70,1%	65,9%
Percepción discordante negativa	17,8%	39,2%	27,3%	29,8%
Percepción discordante positiva	7,6%	4%	2,7%	4,4%
Total	100%	100%	100%	100%
N	118	199	187	504

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

En esta línea es interesante observar que a un 79,7% de los adolescentes encuestados les gustan las actividades recreativas que hacen en sus establecimientos, a un 73,5% les gustan las actividades artísticas o culturales que allí se realizan y a un 67,1% les gusta en general ir a actividades artísticas o culturales. Sin embargo, llama la atención que a un menor porcentaje le gusten los libros que hacen leer en su colegio o liceo (41,3%). Este dato es significativo, y concuerda con la brecha identificada respecto a la motivación percibida que dan sus establecimientos a la lectura por su interés personal, denotando que un 58,7% de las y los adolescentes encuestados se enfrenta a lecturas que no son de su agrado en sus establecimientos, y que perciben además en un 45,4% que sus espacios educativos tampoco les incentivan a leer libros de su gusto.

Gráfico 45. Percepción respecto a actividades realizadas en sus establecimientos educativos. Categorías: De acuerdo o muy de acuerdo.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Es destacable identificar que entre adolescentes de establecimientos públicos predomine el gusto por las actividades artísticas o culturales que hacen en su colegio o liceo, donde más de un 90% así lo declara. Cifra muy por encima del 67% de adolescentes de establecimientos de dependencia particular subvencionado o particular que así lo manifiesta. Esta diferencia puede estar mediada por dos factores: por una parte, la constitución de la muestra, con la inclusión de al menos un establecimiento municipal con enfoque artístico, y adolescentes participantes el Festival Avanti provenientes de este tipo de establecimientos, y por otra, por la mayor oferta cultural y vinculación con programas artísticos o culturales, al alero del Mineduc o del Mincap, que pueden beneficiar a establecimientos públicos.

Tabla 112. Me gustan las actividades artísticas o culturales que hacen en el colegio o liceo. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
En desacuerdo o muy en desacuerdo	7,4%	32,2%	32,5%	26,5%
De acuerdo o muy de acuerdo	92,6%	67,8%	67,5%	73,5%
Total	100%	100%	100%	100%
N	121	208	191	520

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

Respecto a la percepción sobre los libros que deben leer de manera obligatoria en sus colegios o liceos, la percepción es transversal y no se identifican diferencias por las variables de interés.

Es interesante identificar que existe una incidencia del gusto por la lectura escolar en la intensidad lectora, por cuanto es mayor el porcentaje de adolescentes a quienes les gustan los libros que deben leer en sus establecimientos que tienen alta intensidad lectora. Por el contrario, entre quienes no gustan de estos libros, aumenta el porcentaje de baja intensidad. En este sentido, se reafirma el rol de los establecimientos educativos en la promoción de la práctica lectora, a través del incentivo; el integrar libros que sean del agrado de las y los adolescentes favorece su práctica lectora.

Tabla 113. Incidencia del gusto por los libros que le hacen leer en el colegio o liceo en intensidad lectora.

	No le gustan	Le gustan	Total
Baja	31,7%	22,5%	27,9%
Media	46,2%	47,9%	46,9%
Alta	22,1%	29,6%	25,2%
Total	100%	100%	100%
N	303	213	516

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,05.

Las entrevistas permiten identificar que para los adolescentes los recintos educativos, colegios y liceos, actúan como espacios relevantes en cuanto al acceso y a la exposición artística. Especialmente para estudiantes de establecimientos municipales y particulares subvencionados, sus establecimientos son una de las instancias principales para que conozcan y participen en actividades culturales, a través de las actividades realizadas, especialmente relacionadas al teatro, murales, talleres de música, o incluso festivales. Estos espacios permiten que las y los adolescentes se vinculen con una diversidad de expresiones culturales, y son una fuente relevante para la ampliación de sus horizontes artísticos y estéticos, como se detallaba en el capítulo anterior, y se refleja en estos relatos:

“Hacen muchas cosas para nosotros enseñarnos teatro y que hagamos teatro”
Ernesto-16-AD-RM

“Han hecho actividades culturales de bailar o cantar alguna canción.” Alejandro-16-PS-Antofagasta

En este sentido, se valora que en estos espacios se incentive la creación propia y se ofrezca espacios para que los jóvenes se expresen libremente. La realización de estas actividades es percibida con un efecto tanto en el fortalecimiento de la identidad escolar como en la apertura de oportunidades de desarrollo artístico más allá del colegio, especialmente para quienes tienen intereses mayores o contemplan una dedicación en esta área, una vez finalizada la enseñanza media. Como comentan:

“Es muy importante... que hagan momentos donde la gente se pueda expresar como quiera ... El mundo artístico se abre, ya hay muchas oportunidades.”
Arturo-16-PS-RM-Avanti

“El proyecto constantemente está incentivando a crear chiquillos con actividades artísticas.” Carolina-17-M-Valparaíso

“Fomenta hartito la identidad del colegio y ayuda a los alumnos ver si tienen diferentes talentos” (Valentina-16-PS-Antofagasta).

De esta manera, las y los adolescentes entrevistados concuerdan en que sus establecimientos educativos han sido relevantes en el desarrollo de sus inquietudes artísticas y culturales, y consideran necesario que en los distintos espacios educativos se aborden estas áreas porque brindan posibilidades de nuevas experiencias en etapas tan importantes como la niñez y adolescencia. En sus casos, reconocen y valoran las experiencias vividas, la multiplicidad de conocimientos adquiridos, y especialmente el que se amplíe su campo de interés, al conocer a otras personas, agrupaciones, colectivos o compañías de teatro, entre otros. El relacionarse con personas que estén en la misma sintonía también añade valor y visualizan entre sus profesores referentes importantes. Así, se destaca el rol de los profesores y coordinadores, identificados como clave para impulsar talleres, concursos y actividades artísticas.

“Como que aquí en el liceo entré a estudiar teatro y ahí se expandió el mundo artístico y se me salieron oportunidades afuera entonces como que estoy muy

involucrada con eso. Y aquí en el liceo igual llegan muchas oportunidades”.
Mujer, 17 años, Región de Valparaíso, Municipal

“Como persona y como músico. Yo creo que los profes que hay acá te ayudan mucho... ..con los contenidos que pasan y con las cosas que te pueden enseñar. Incluso cuando te acompañan a tocar, incluso. Yo creo que eso es algo que, al menos yo, he apreciado mucho. Cómo te llega ese profè... O cómo puede ese profe simplemente decirte... Mira, yo no sé, pero háblale a este loco. Yo creo que eso es... Me parece muy... Muy bonito de vivir”. Hombre, 17 años, Región de Valparaíso, Municipal)

“El profesor de tecnología tiene un concurso de artes, entonces como que ahí uno va conversando y va organizándose.” Carolina-17-M-Valparaíso

“Es todo gracias a ellos, que se sacan la mugre por el arte en el colegio.”
Valentina-16-PS-Antofagasta

Sin embargo, algunos estudiantes perciben que las iniciativas artísticas no siempre se concretan o carecen de apoyo institucional. En este sentido, resulta interesante constatar que algunos adolescentes, especialmente de establecimientos educativos particulares o particulares subvencionados consideran que si bien sus colegios realizan una serie de actividades vinculadas al plano creativo, artístico y cultural, no las promueven. En este sentido plantean que sus recintos educativos fomentan, pero no difunden ni potencian estas actividades. Así, la búsqueda por estas opciones queda en manos de cada uno y las redes de contacto que se generan en sus colegios, sin un mayor incentivo desde el establecimiento, sino que se enteran por estar previamente relacionados con el área o por tener algún contacto clave de quién las desarrolla o participa en ellas. Perciben que es muy importante que el establecimiento las promueva entre sus estudiantes y que se mejore la organización para ello.

“Hay como una intención, pero no se concreta.” Dominga-15-P-RM

“Mi colegio da espacio para muchas actividades, pero incentiva poco a hacerlas”.
Marco-17-P-RM-Avanti

En su mayoría, estos jóvenes destacan como un primer acercamiento al ámbito artístico o creativo las experiencias escolares que involucraron su participación activa en la creación o puesta en escena de una obra o producto artístico: obras teatrales en los primeros años del colegio, dibujos o pinturas, creaciones en greda, entre otros. Estas experiencias adquieren un rol significativo y que les ha marcado el interés, lo que también se demuestra en que les es fácil recordar dichas situaciones.

Estas experiencias iniciales han continuado a través de las actividades que en mayor o menor medida desarrollan en sus establecimientos, y que han contribuido a transmitir experiencias relevantes a través de actividades, salidas a espacios culturales, o través de profesores que impulsan el desarrollo artístico y creativo en sus colegios.

De esta manera, y tal como se expresa en los resultados de la encuesta, en general, atribuyen un alto valor al fomento, enseñanza y desarrollo artístico y cultural, sin embargo, también cuestionan que efectivamente sus establecimientos lo estén haciendo. Esto genera desafíos sustanciales a los establecimientos escolares a la hora de promover y garantizar la participación cultural de adolescentes, a partir de un modelo educativo que tome en consideración las diversas aristas observadas.

En primer lugar, es central relevar que los establecimientos educativos asoman como los espacios con mayor potencial para fortalecer la participación cultural adolescente y desarmar trayectorias de menor participación asociadas a los capitales a nivel familiar (Bourdieu, 2013), a través de procesos educativos, experiencias y lecturas que permitan a las y los adolescentes extender su abanico referencial y adquirir los códigos necesarios para la apropiación e interpretación de esas experiencias. Para ello, es fundamental que estos espacios asuman un rol garante de los derechos culturales, que actúen como agentes culturales activos para asegurar la participación cultural de su estudiantado. En segundo lugar, de cara a este punto, es fundamental que estos espacios desarrollen planes, programas y/o estrategias para permitir a sus estudiantes avanzar en el desarrollo del juicio estético y adquieran herramientas para descifrar una amplia variedad de iniciativas artísticas y culturales, desde un ejercicio práctico de la participación cultural. Como se ha observado, para el segmento adolescente las prácticas activas y creativas de participación cultural son preponderantes, por sobre las observacionales, y su motivación por la participación se asocia a intereses que rebasan los contenidos culturales, por lo que las actividades que se propongan para potenciar la interpretación y vivencia de experiencias artísticas, culturales y sociales debe ser acorde a sus intereses. En este sentido, el potencial de los espacios educativos para reducir o contrarrestar brechas de origen está suscrito a que puedan conocer y comprender la diversidad de aspectos que enmarcan la participación cultural adolescente, y desarrollar instancias de mediación cultural adecuadas y enlazadas a ello. En el plano de la lectura, este aspecto es central en tanto demuestra ser un importante agente de apertura hacia prácticas culturales diversas, sin embargo, se advierte una expectativa no cubierta en cuanto al fomento de lecturas por interés o a la exposición a textos que les motiven y les hagan sentido para extender sus prácticas lectoras, y por ende, culturales.

8.4 Vinculación con espacios culturales

La vinculación con espacios culturales es menor entre adolescentes. De acuerdo a la ENPCCL 2024 un 57% de los adolescentes asiste a una biblioteca, un 36,3% a un museo y un 27,6% a un centro cultural; demostrando que la asistencia a estos espacios culturales no forma parte de las principales prácticas de participación cultural de adolescentes.

La misma encuesta revela que un 69,3% de los adolescentes fue llevado a alguna infraestructura cultural como museos, galerías de arte, bibliotecas o centro culturales, durante su infancia.

El análisis bivariado por género muestra que los adolescentes del género masculino fueron llevados en mayor medida que las mujeres, con un 74,9% que supera al 63% de las mujeres que recibieron este estímulo. Entre adolescentes trans o de otro género, es mayor la asistencia,

llegando a un 88,7%. Estas diferencias por género reiteran una mayor exposición a estos espacios por parte de adolescentes de género masculino, por sobre el género femenino, dando cuenta de un patrón de transmisión cultural asociado a los incentivos culturales recibidos.

Tabla 114. Le llevaban a museos, galerías de arte, bibliotecas o centro culturales. Comparación por género.

	Masculino	Femenino	Trans u otro	Total
No	25,1%	37%	11,3%	30,7%
Sí	74,9%	63%	88,7%	69,3%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. Chi2, p<0,001

Al contrastar por nivel socioeconómico se vislumbran diferencias importantes, pues mientras un 65,4% de los adolescentes de nivel bajo vivió esta experiencia, entre adolescentes de nivel medio llega a 69%. En tanto, un 89,2% de adolescentes de nivel socioeconómico alto asistió a este tipo de infraestructura cultural. Como se observa, a mayor nivel socioeconómico, la práctica de asistencia a estos espacios es predominante.

Tabla 115. Le llevaban a museos, galerías de arte, bibliotecas o centro culturales. Comparación por nivel socioeconómico.

	Bajo	Medio	Alto	Total
No	34,6%	31%	10%	30,7%
Sí	65,4%	69%	89,2%	69,3%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 20245. Chi2, p<0,001

No se observan diferencias por condición de discapacidad.

Al indagar en la incidencia de la asistencia a espacios culturales en variables de participación cultural actual, se identifica que entre quienes asistieron a espacios culturales en su infancia, hoy tienen en mayor medida prácticas de participación cultural observacional de nivel medio y alto.

Tabla 116. Incidencia de asistencia a espacios culturales en diversidad de prácticas observacionales.

Diversidad prácticas observacionales	No le llevaban a espacios culturales	Le llevaban a espacios culturales	Total
Baja	55,8%	36,3%	42,6%
Media	42,5%	60%	54,4%
Alta	1,7%	3,7%	3,1%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. Chi2, p<0,001

De igual manera, es mayor el desarrollo de prácticas ambientales entre quienes asistieron a este tipo de espacios culturales en su infancia.

Tabla 117. Incidencia de asistencia a espacios culturales en prácticas ambientales.

Prácticas ambientales	No le llevaban a espacios culturales	Le llevaban a espacios culturales	Total
No se ha detenido	27,1%	16,8%	19,9%
Se ha detenido	72,9%	83,2%	80,1%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. Chi2, p<0,001

En cuanto a las prácticas inventivas, se observan diferencias significativas entre aquellos adolescentes que fueron llevados en su infancia a espacios culturales. En estos casos, presentan un mayor porcentaje de diversidad media y alta de estas prácticas, en comparación a quienes no, donde predomina la baja diversidad de prácticas inventivas.

Tabla 118. Incidencia de asistencia a espacios culturales en diversidad de prácticas inventivas.

Diversidad prácticas inventivas	No le llevaban a espacios culturales	Le llevaban a espacios culturales	Total
Baja	67,8%	47,6%	53,8%
Media	29,2%	47,3%	41,6%
Alta	3%	5,1%	4,6%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. Chi2, p<0,001

La asistencia en la infancia a espacios culturales también se relaciona con la diversidad de prácticas digitales, por cuanto adolescentes que fueron llevados a estos espacios tienen mayor diversidad de estas prácticas, con un 15,5% que tiene diversidad alta y que supera al 6,9% de los adolescentes que no asistieron a espacios culturales.

Tabla 119. Incidencia de asistencia a espacios culturales en diversidad de prácticas digitales

Diversidad prácticas digitales	No le llevaban a espacios culturales	Le llevaban a espacios culturales	Total
Baja	38,2%	31,8%	33,8%
Media	54,8%	52,7%	53,4%
Alta	6,9%	15,5%	12,9%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. Chi2, p<0,001

También se observan diferencias importantes en la participación actual en espacios culturales. De este modo, adolescentes que durante la infancia fueron llevados a espacios culturales, en la actualidad presentan diferencias significativas en la asistencia a museos (39,3% en comparación a 29,7% entre quienes no fueron en su infancia), en la asistencia a bibliotecas, donde un 60,7% de quienes asistieron a esos espacios hoy lo hacen a bibliotecas (a diferencia de un 47,1% de entre quienes no participaron, que asiste en la actualidad); y en la asistencia a centros culturales, en que se observa un 33,3% por sobre el 14,9%.

Tabla 120. Incidencia de asistencia a espacios culturales en la infancia, en asistencia a espacios culturales en la actualidad.

	No le llevaban a espacios culturales	Le llevaban a espacios culturales	Total
Asistencia a museos	29,7%	39,3%	36,3%
Asistencia a bibliotecas	47,1%	60,7%	56,6%
Asistencia a centros culturales	14,9%	33,3%	27,7%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. Chi2, p<0,001

La EPCA 2025 indaga en la vinculación con espacios culturales, identificando que la asistencia a estos espacios, aunque alta (en torno a un 50%) no es parte de las preferencias principales por el uso del tiempo libre (declarada solo por un 4,9% entre sus tres principales).

A un 58,8% de los adolescentes encuestados alguien les llevaba a algún espacio o lugar cultural durante su infancia (museos, bibliotecas, centros culturales, entre otros). En el cruce por las variables de interés, solo se identifican diferencias significativas por dependencia del establecimiento educativo. De acuerdo a lo observado, adolescentes que estudian en establecimientos particulares fueron llevados en mayor medida (69,5%) que adolescentes de establecimientos públicos (60,5%) y particular subvencionado (48,7%).

Tabla 121. Le llevaban a espacios culturales en la infancia. Comparación por tipo de establecimiento educativo.

	Público	Particular Subvencionado	Particular	Total
No	39,5%	51,3%	30,5%	41,2%
Sí	60,5%	48,7%	69,5%	58,8%
Total	100%	100%	100%	100%
N	129	232	197	558

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. Chi2, p<0,001.

Se advierte la vinculación de la asistencia a espacios culturales en la infancia con la diversidad de prácticas inventivas. Adolescentes que tuvieron este estímulo a temprana edad, tienen mayor porcentaje de diversidad media y diversidad alta.

Tabla 122. Incidencia de asistencia a espacios culturales en diversidad de prácticas inventivas

Diversidad prácticas inventivas	No le llevaban a espacios culturales	Le llevaban a espacios culturales	Total
Baja	50,9%	30,5%	38,9%
Media	40,9%	52,1%	47,5%
Alta	8,3%	17,4%	13,6%
Total	100%	100%	100%
N	230	328	558

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. *Chi2, p<0,001

Del mismo modo, también se revelan diferencias importantes entre adolescentes que han asistido desde temprana edad a estos espacios y quienes no lo han hecho, con diferencias de más de 20 puntos porcentuales que dan cuenta de la incidencia positiva de haber participado en estos espacios para su práctica de asistencia actual a museos, bibliotecas y centros culturales.

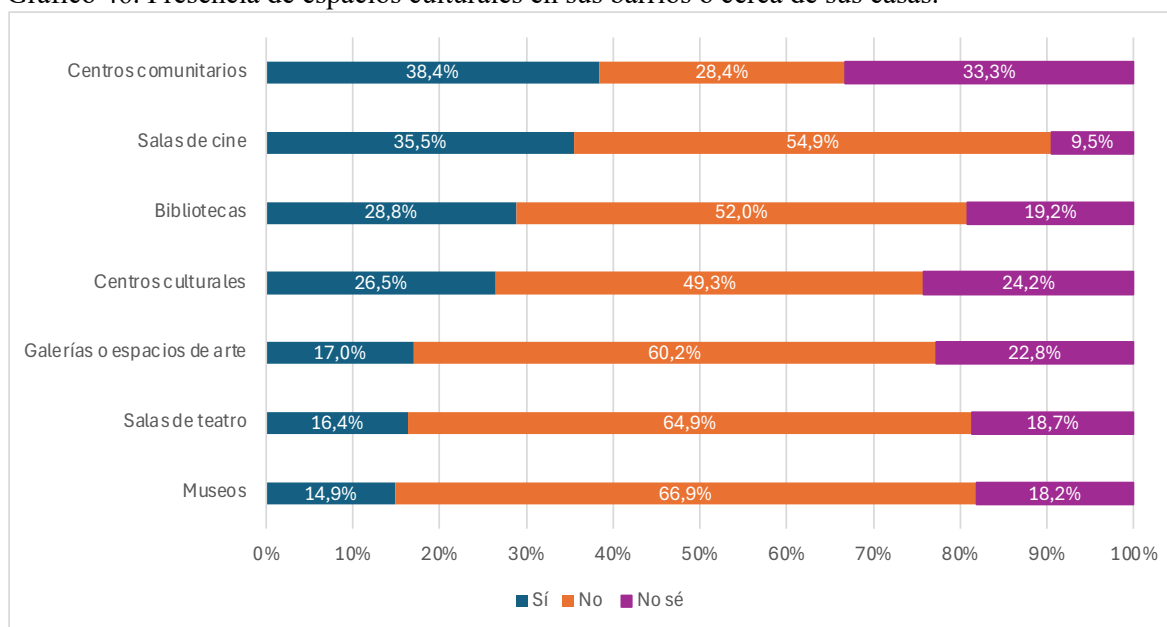
Tabla 123. Incidencia de asistencia a espacios culturales en la infancia, en asistencia a espacios culturales en la actualidad.

	No le llevaban a espacios culturales	Le llevaban a espacios culturales	Total
Asistencia a museos	39,6%	64,9%	54,5%
Asistencia a bibliotecas	42,6%	63,4%	54,8%
Asistencia a centros culturales	35,2%	61,3%	50,5%

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. *Chi2, p<0,001

Por otra parte, es relevante la consideración a los factores territoriales o de disponibilidad objetiva (Campos 2012, 2015) como promotores u obstaculizadores de la participación cultural. Como ya señalaban en las entrevistas, la lejanía de las actividades y las complejidades en el desplazamiento o transporte para llegar a estas fue declarado por las y los adolescentes entrevistados como un factor que limitaba su asistencia. Al preguntarles en la EPCA 2025 respecto a la presencia de espacios culturales en sus barrios o cerca de sus casas, en general declaran que estos no están presentes en su territorio. La mayor presencia se da en relación a centros comunitarios (con un 38,4% de adolescentes que indican que sí los hay en sus cercanías), salas de cine y bibliotecas.

Gráfico 46. Presencia de espacios culturales en sus barrios o cerca de sus casas.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

Es interesante visualizar que un alto porcentaje no tiene claro si en su entorno hay este tipo de espacios; a excepción de las salas de cine (que más de un 90% conoce si las hay o no), las cifras de desconocimiento son en torno a un 20% y se elevan a un 33,3% respecto de la presencia de centros comunitarios.

Al contrastar las asistencia a museos, bibliotecas o centros culturales durante el último año, se observa que esta es consistentemente mayor entre adolescentes que indicaron contar con estos espacios en sus cercanías. En el caso de los museos, la diferencia es mayor, mostrando que un mayor porcentaje de adolescentes que cuenta con este tipo de espacios de forma cercana (79,1%), en comparación a quienes no disponen de esta infraestructura a nivel territorial. Misma situación se da respecto a la presencia de bibliotecas (con un 68% de quienes tienen alguna cerca, declara asistir) y de centros culturales (con un 66,7% de quienes indican tener este tipo de espacios cerca, haber asistido).

Tabla 124. Presencia de espacios culturales en su barrio o cercanías y participación.

	Hay presencia en su barrio o cercanías	No hay presencia en su barrio o cercanías	No sabe	Total
Asistencia a museos	79,1%	51,5%	45,7%	54,9%
Asistencia a bibliotecas	68%	52,5%	47%	55,9%
Asistencia a centros culturales	66,7%	48%	39,2%	50,8%

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025. *Chi2, p<0,05.

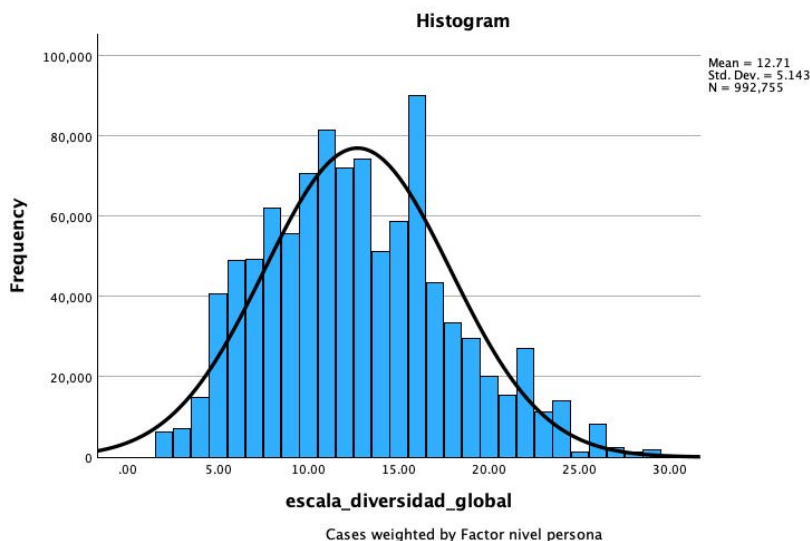
En la articulación con espacios culturales, se refuerza el rol que tiene la participación en estos espacios durante la infancia como agentes mediadores y promotores de la participación cultural en las próximas etapas próximas. Las relaciones advertidas entre la participación actual y la pasada en estos espacios da cuenta que cómo las experiencias tempranas van modelando, a través de la internalización, las disposiciones y preferencias de participación (Bourdieu, 1997). Sin embargo, dado que la asistencia a estos espacios también está condicionada por la estructura de capitales, la participación en ello reproduce inequidades de base.

Entre las diversas formas de participación, la participación en este tipo de espacios no es de las predominantes en adolescentes. Como se ha visto, se prioriza las tipologías de participación inventiva e interpretativa por sobre la observacional (a excepción de ciertas prácticas que demuestran una gran incidencia a nivel transversal, como aquellas vinculadas al cine, la música, o los videojuegos, por ejemplo). En cuanto a la asistencia a actividades culturales en otros espacios, es significativa la barrera objetiva, que se actualiza como las dificultades para llegar a estos espacios que no están presentes en sus territorios; de este modo, se plasma un condicionante territorial o de disponibilidad objetiva para esta participación (Campos 2012, 2015) asociado a las dificultades de trasladarse a espacios lejanos (por seguridad, permisos familiares y/o falta de compañía) y al costo económico que pueda tener.

8.5 Determinantes de la participación cultural

Considerando las variables de participación cultural de la ENPCCL 2024 se construye un indicador de participación cultural global a partir de la sumatoria simple de las variables de participación cultural medidas en la encuesta (prácticas observacionales, prácticas inventivas, prácticas digitales). Este indicador tiene un rango teórico de 0 a 36 (según realice ninguna o todas las prácticas consideradas), aunque el valor máximo alcanzado es de 29, con una media de 12.

Gráfico 47. Indicador de diversidad de participación cultural global



Fuente: Elaboración propia a partir de la ENPCCL 2024.

Considerando el indicador de participación cultural global en su formato escalar, se calculan correlaciones entre las principales variables implicadas, también en su versión escalar⁶⁰. Este análisis bivariado da cuenta de asociaciones importantes.

Se identifica, como es esperable, una alta correlación entre el indicador de diversidad cultural global con los indicadores de prácticas culturales observacionales, inventivas y diversidad digital, puesto que estas variables están integradas en el indicador. Además se observa una correlación más débil con la cantidad de libros en el hogar y el nivel socioeconómico.

Se observan relaciones estadísticamente significativas, positivas y de intensidad media, entre el indicador de incentivo cultural a la infancia y los indicadores: indicador de diversidad de participación cultural (0,375), indicador de diversidad de prácticas inventivas (0,314), indicador de prácticas observacionales (0,283); además se demuestra correlación aunque más débil con el indicador de diversidad digital, la cantidad de libros en su hogar y el nivel socioeconómico. Estos datos refuerzan que de entre estos aspectos, los incentivos brindados durante la niñez se plasman en una mayor variedad de prácticas culturales durante la adolescencia.

⁶⁰ De acuerdo a lo detallado en los capítulos correspondientes.

También es posible visualizar otras interrelaciones que dan cuenta de la complejidad y complementariedad de la participación cultural adolescente, como la correlación entre la diversidad de prácticas observacionales y la diversidad de prácticas inventivas (0,331), la diversidad digital (0,296), el indicador de incentivo en la infancia y el nivel socioeconómico. O la vinculación entre el nivel socioeconómico y la cantidad de libros en el hogar.

Imagen 10. Análisis de correlaciones entre variables escalares ENPCCL 2024.

		Correlaciones							
		Indicador incentivo cultural a la infancia	Indicador diversidad cultural global	Número de libros que lee por gusto	Indicador diversidad digital	Indicador diversidad prácticas observacionales	¿Cuántos libros hay en su hogar?	Nivel Socioeconómico del hogar seleccionado	Indicador diversidad prácticas inventivas
Indicador incentivo cultural a la infancia	Pearson Correlation	1	.375**	.042**	.193**	.283**	.179**	.164**	.314**
	Sig. (2-tailed)		<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001
	N	968498	959860	968498	962314	968498	967680	968498	966044
Indicador diversidad cultural global	Pearson Correlation	.375**	1	.157**	.572**	.792**	.144**	.170**	.696**
	Sig. (2-tailed)	<.001		<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001
	N	959860	992755	992755	992755	992755	989668	992755	992755
Número de libros que lee por gusto	Pearson Correlation	.042**	.157**	1	.137**	.119**	.084**	.008**	.059**
	Sig. (2-tailed)	<.001	<.001		<.001	<.001	<.001	<.001	<.001
	N	968498	992755	1001742	995209	1001742	998655	1001742	999288
Indicador diversidad digital	Pearson Correlation	.193**	.572**	.137**	1	.296**	.056**	-.014**	.270**
	Sig. (2-tailed)	<.001	<.001	<.001		<.001	<.001	<.001	<.001
	N	962314	992755	995209	995209	995209	992122	995209	992755
Indicador diversidad prácticas observacionales	Pearson Correlation	.283**	.792**	.119**	.296**	1	.177**	.210**	.331**
	Sig. (2-tailed)	<.001	<.001	<.001	<.001		<.001	<.001	<.001
	N	968498	992755	1001742	995209	1001742	998655	1001742	999288
¿Cuántos libros hay en su hogar?	Pearson Correlation	.179**	.144**	.084**	.056**	.177**	1	.311**	.134**
	Sig. (2-tailed)	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001		<.001	<.001
	N	967680	989668	998655	992122	998655	998655	998655	996201
Nivel Socioeconómico del hogar seleccionado	Pearson Correlation	.164**	.170**	.008**	-.014**	.210**	.311**	1	.149**
	Sig. (2-tailed)	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001		<.001
	N	968498	992755	1001742	995209	1001742	998655	1001742	999288
Indicador diversidad prácticas inventivas	Pearson Correlation	.314**	.696**	.059**	.270**	.331**	.134**	.149**	1
	Sig. (2-tailed)	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	
	N	966044	992755	999288	992755	999288	996201	999288	999288

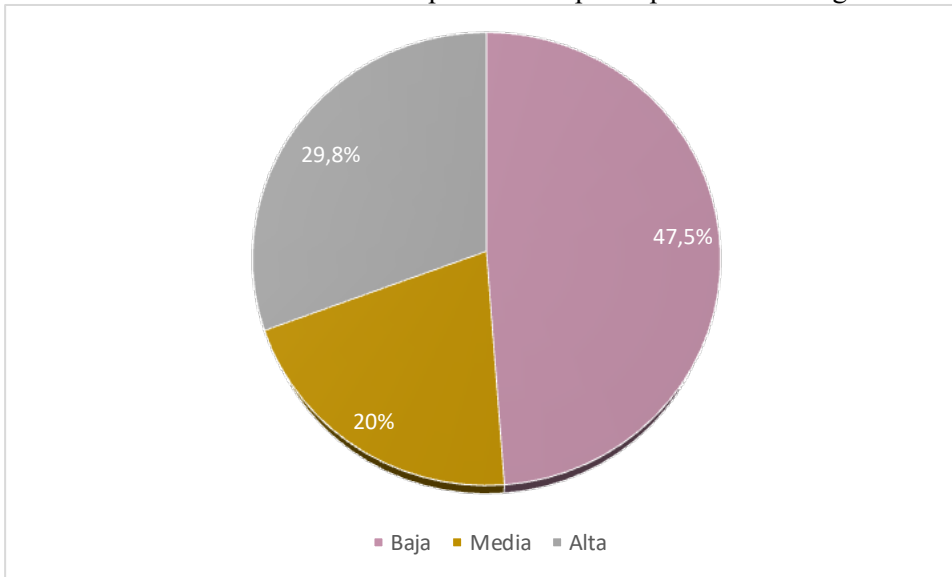
** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024.

Como se ha visto, las y los adolescentes despliegan sus formas de participación cultural de manera amplia, por lo que es mínima la proporción de ellos que no se vincula con ninguna modalidad de práctica cultural, sin embargo, las diferencias emergen al observar la variedad conjunta.

Para esto, se recodifica la variable de diversidad global en tramos, para poder analizar con las variables de cruce consideradas a lo largo de la investigación. Para ello, tomando la distribución del estadístico elaborado, se opta por segmentar los niveles de participación (bajo, medio y alto) en relación a su desviación estándar, considerando la categoría baja desde 0,5 desviaciones estándar hacia abajo respecto de la media, y alta, desde 0,5 desviaciones hacia el punto superior, desde la media; por tanto, la categoría media queda conformada como el tramo intermedio con 0,5 desviaciones hacia abajo y hacia arriba de la media. De este modo, se observa que un 47,5% de adolescentes tiene un bajo nivel de participación cultural global, un 20% se encuentra en nivel medio y un 29,8% en alto.

Gráfico 48. Indicador diversidad de prácticas de participación cultural global.



Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024.

Se indaga en las comparaciones de este indicador por las variables de interés, reafirmando los hallazgos anteriores al evidenciar diferencias estadísticas significativas por género, nivel socioeconómico y condición de discapacidad.

Para ahondar, se aborda la interacción de estas variables controladas por nivel socioeconómico, y se obtienen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la condición de discapacidad. Así, se observa que en el nivel socioeconómico bajo, predomina entre adolescentes con discapacidad una baja diversidad de participación cultural global (71%), comparada con el 54,3% de adolescentes sin discapacidad, en tanto, entre adolescentes sin discapacidad, la diversidad alta alcanza un 30,1% que se distancia ampliamente del 12,4% de adolescentes con discapacidad. En el nivel socioeconómico medio las diferencias no son tan marcadas, aunque se identifica que adolescentes sin discapacidad tienen en mayor proporción un indicador de diversidad global menor, y que aquellos con discapacidad, tienen un porcentaje mayor de diversidad media. Por su parte, dentro del nivel socioeconómico alto las diferencias son notables, pues la totalidad de adolescentes con discapacidad tienen una alta diversidad de participación cultural global, en tanto, entre quienes no tienen discapacidad, esta cifra llega a un 44,1%. Este resultado demuestra la fuerte interacción entre el nivel socioeconómico y la diversidad global, especialmente entre adolescentes con discapacidad, en cuyo caso el nivel socioeconómico determina sus posibilidades de participación y cuando estas están disponibles, se corrobora una participación más intensiva que sus pares sin discapacidad.

Tabla 125. Diversidad global por nivel socioeconómico y condición de discapacidad.

Nivel Socioeconómico	Diversidad global	Condición de discapacidad		Total
		Sin discapacidad	Con discapacidad	
Bajo	Baja	54,3%	71%	54,7%
	Media	15,6%	16,6%	15,6%
	Alta	30,1%	12,4%	29,7%
	Total	100%	100%	100%
Medio	Baja	44,6%	37,9%	44,2%
	Media	23,2%	28%	23,4%
	Alta	32,2%	34,1%	32,3%
	Total	100%	100%	100%
Alto	Baja	24,8%	0%	23,9%
	Media	31,1%	0%	29,9%
	Alta	44,1%	100%	46,2%
	Total	100%	100%	100%
Total	Baja	47,6%	46%	47,5%
	Media	20%	20,7%	20%
	Alta	32,4%	33,3%	32,5%
	Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. Chi2, $p < 0,001$; en todos los tramos de NSE.

Además, se exploró en la interacción respecto a los incentivos culturales durante la infancia, detectándose también diferencias estadísticas significativas según la intersección de estas variables. Así, entre adolescentes de nivel socioeconómico bajo, el alto incentivo cultural en la infancia logra romper las altas tasas de baja diversidad cultural entre adolescentes, generando mayor proporción de diversidad global media y alta entre adolescentes (con un 40,8% que se distingue del 8,7% de adolescentes que logran alta variedad con bajos incentivos y del 24,6% que se ubica en esta categoría, habiendo tenido incentivos de nivel medio). Esta tendencia se mantiene con cifras relativamente similares entre adolescentes del sector medio. Por su parte, destaca que entre adolescentes del nivel socioeconómico alto, no se identifica que hayan tenido bajos incentivos culturales en la infancia, refrendando la marcada relación entre generar estos incentivos y el nivel socioeconómico. En tanto aquellos adolescentes con niveles de incentivos medios, presentan una distribución bastante homogénea en cuanto a diversidad de participación cultural global, mientras que en aquellos adolescentes con altos incentivos en su infancia, alcanzan en un 53,4% un alto nivel de diversidad de prácticas culturales globales. Lo anterior si bien refuerza el rol significativo del nivel socioeconómico, también revela las posibilidades de subvertirlo, a partir de incentivos culturales que provengan de la familia o de instituciones educativas que medien el acceso cultural.

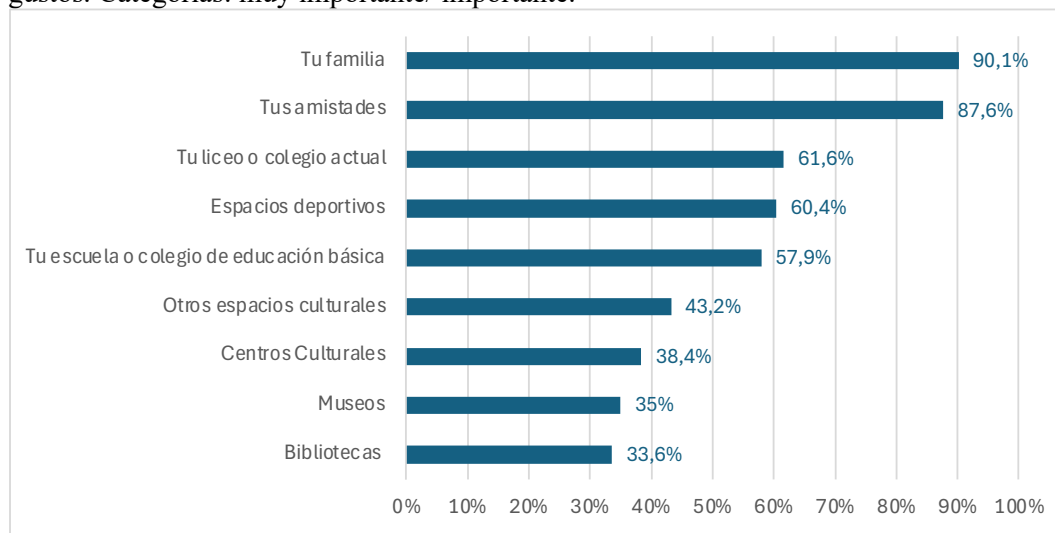
Tabla 126. Diversidad global por nivel socioeconómico e incentivo cultural en la infancia.

Nivel Socioeconómico	Diversidad global	Incentivo cultural en la infancia			Total
		Bajo	Medio	Alto	
Bajo	Baja	80%	67,7%	30,6%	54,8%
	Media	11,3%	7,7%	28,6%	16,1%
	Alta	8,7%	24,6%	40,8%	29,1%
	Total	100%	100%	100%	100%
Medio	Baja	62,6%	55,2%	32%	44,8%
	Media	10,4%	23,1%	25,1%	22,7%
	Alta	27%	21,8%	42,9%	32,5%
	Total	100%	100%	100%	100%
Alto	Baja	100%	32,4%	16,1%	23,5%
	Media	0%	34,2%	30,4%	31,5%
	Alta	0%	33,4%	53,4%	45%
	Total	100%	100%	100%	100%
Total	Baja	73,1%	60,4%	29%	47,8%
	Media	10,7%	15,1%	27,5%	20,2%
	Alta	16,1%	24,5%	43,5%	32,1%
	Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024. Chi2, p<0,001; en todos los tramos de NSE.

Por su parte, la EPCA 2025 aborda la percepción de los adolescentes respecto de quiénes consideran que les han incidido en la formación de sus gustos. A su juicio, identifican a su familia como los agentes de mayor importancia, seguido de sus amistades y del liceo o colegio actual. En general, los espacios culturales se ubican abajo, demostrando una menor importancia en la conformación del gusto adolescente, en coincidencia a los datos aportados por la ENPCCL 2024.

Gráfico 49. Percepción de adolescentes sobre la importancia de espacios o personas para formar sus gustos. Categorías: muy importante/ importante.



N=502

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

El análisis de correlaciones integrando las variables en formato escalar de esta encuesta, como se aprecia en la imagen inferior, permite sintetizar parte de los hallazgos claves identificados en el estudio:

- Se refuerza la relación entre la diversidad de prácticas observacionales, con la diversidad de prácticas inventivas, la recepción de regalos culturales, el autoaprendizaje digital, la creación digital, la intensidad lectora y la tenencia de objetos culturales en el hogar, en tanto reflejo del capital cultural objetivado. En este sentido, adolescentes encuestados que tienen mayor diversidad en una tipología de participación cultural, suelen replicar esta diversidad en otras. Este punto refuerza que las disposiciones para la práctica cultural se despliegan de manera amplia.
- Por otra parte, la implicación familiar se asocia con la recepción de regalos culturales, la tenencia de objetos culturales en el hogar, la diversidad de participación observacional, la diversidad de prácticas medioambientales, el autoaprendizaje digital, la diversidad de prácticas inventivas, el bienestar personal, el nivel educativo de la madre y la escala de lectura. Esto lo identifica como un determinante principal en la participación cultural adolescente, retratando el rol familiar, como un primer agente mediador, y del estilo de vida en torno a la cultura y la valoración asignada al desarrollo de sus diversas prácticas (Duque Palacios, 2018).
- Destaca también la vinculación del autoaprendizaje digital con las prácticas culturales observacionales, inventivas, con la intensidad lectora, la diversidad de prácticas ambientales, la recepción de regalos culturales y el tener objetos culturales disponibles en el hogar.

Imagen 11. Análisis de correlaciones entre variables escalares EPCA 2025.

		Correlations											
		k_cultural_obj	regalos_culturales	practicas_medioambientales	implicación_familiar_2	escala_autoaprendizaje_digital	Escala creación digital	Escala practicas inventivas	pWI_11_global	Escala PHQ4	Escala formación madre	Escala lectura	Nivel variedad participación observacional
k_cultural_obj	Pearson Correlation	1	.426**	.202**	.275**	.306**	.057	.209**	.148**	-.055	.377**	.245**	.248**
	Sig. (2-tailed)		<.001	<.001	<.001	<.001	.173	<.001	<.001	.188	<.001	<.001	<.001
	N	648	648	648	538	648	566	648	551	568	497	648	648
regalos_culturales	Pearson Correlation	.426**	1	.295**	.384**	.367**	.274**	.382**	.143**	.098	.069	.224**	.411**
	Sig. (2-tailed)	<.001		<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	.019	.123	<.001	<.001
	N	648	648	648	538	648	566	648	551	568	497	648	648
practicas_medioambientales	Pearson Correlation	.202**	.295**	1	.253**	.409**	.251**	.438**	-.020	.118**	.064	.285**	.434**
	Sig. (2-tailed)	<.001	<.001		<.001	<.001	<.001	<.001	.631	.005	.154	<.001	<.001
	N	648	648	648	538	648	566	648	551	568	497	648	648
implicación_familiar_2	Pearson Correlation	.275**	.384**	.253**	1	.217**	.173**	.251**	.275**	-.094*	.309**	.222**	.347**
	Sig. (2-tailed)	<.001	<.001	<.001		<.001	<.001	<.001	<.001	.034	<.001	<.001	<.001
	N	538	538	538	538	538	502	538	495	514	476	538	538
escala_autoaprendizaje_digital	Pearson Correlation	.306**	.367**	.409**	.217**	1	.368**	.434**	-.065	.148**	.041	.328**	.340**
	Sig. (2-tailed)	<.001	<.001	<.001	<.001		<.001	<.001	.129	<.001	.364	<.001	<.001
	N	648	648	648	538	648	566	648	551	568	497	648	648
Escala creación digital	Pearson Correlation	.057	.274**	.251**	.173**	.368**	1	.394**	-.043	.138**	-.094*	.175**	.236**
	Sig. (2-tailed)	.173	<.001	<.001	<.001	<.001		<.001	.332	.001	.043	<.001	<.001
	N	566	566	566	502	566	566	566	566	517	531	463	566
Escala practicas inventivas	Pearson Correlation	.209**	.382**	.438**	.251**	.434**	.394**	1	-.116**	.185**	.038	.372**	.484**
	Sig. (2-tailed)	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001		.007	<.001	.401	<.001	<.001
	N	648	648	648	538	648	566	648	551	568	497	648	648
pWI_11_global	Pearson Correlation	.148**	.143**	-.020	.275**	-.065	-.043	-.116**	1	-.554**	.126**	.049	.050
	Sig. (2-tailed)	<.001	<.001	.631	<.001	.129	.332	.007	<.001	<.001	.007	.253	.243
	N	551	551	551	495	551	517	551	551	529	461	551	551
Escala PHQ4	Pearson Correlation	-.055	.098*	.118**	-.094*	.148**	.138**	.185**	-.554**	1	-.102*	.066	.005
	Sig. (2-tailed)	.188	.019	.005	.034	<.001	.001	<.001	<.001	<.001	.027	.116	.912
	N	568	568	568	514	568	531	568	529	568	473	568	568
Escala formación madre	Pearson Correlation	.377**	.069	.064	.309**	.041	-.094*	.038	.126**	-.102*	1	.190**	.094*
	Sig. (2-tailed)	<.001	.123	.154	<.001	.364	.043	.401	.007	.027	<.001	<.001	.036
	N	497	497	497	476	497	463	497	461	473	497	497	497
Escala lectura	Pearson Correlation	.245**	.224**	.285**	.222**	.328**	.175**	.372**	.049	.066	.190**	1	.374**
	Sig. (2-tailed)	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	.253	.116	<.001	<.001	<.001
	N	648	648	648	538	648	566	648	551	568	497	648	648
Nivel variedad participación observacional	Pearson Correlation	.248**	.411**	.434**	.347**	.340**	.236**	.484**	.050	.005	.094*	.374**	1
	Sig. (2-tailed)	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	.243	.912	.036	<.001	<.001
	N	648	648	648	538	648	566	648	551	568	497	648	648

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).
* . Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

Fuente: Elaboración propia a partir de ENPCCL 2024.

8.6 Integración y discusión de resultados

A continuación se da cuenta de los principales hallazgos identificados, de acuerdo al instrumento aplicado, avanzando luego de ello, a la integración analítica de estos resultados.

Tabla 127. Principales resultados por instrumento.

ENPCCL 2024	EPCA 2025	Entrevistas
Uso del tiempo libre		
No aborda directamente disponibilidad de tiempo; se centra en prácticas realizadas en el último año.	42,2% declara tener tiempo casi siempre; 13,2% siempre; 42,5% solo algunas veces. Se observan brechas de género: género femenino declara menor disponibilidad; adolescentes con discapacidad también reportan menos tiempo libre.	Dan cuenta de la diversidad de actividades que realizan en su tiempo libre, de acuerdo a sus gustos y preferencias.
Preferencias y motivaciones		
Identifica que las actividades más realizadas se vinculan al cine y música, lo que refleja cercanía temática y disciplinar. Menor participación en determinadas áreas, ej. Teatro o asistencia a espacios culturales.	Preferencias en tiempo libre: deporte (40,7%), redes sociales (38,4%), cine/series (36,9%). Actividades artísticas (29%) y lectura (18,1%) tienen menor preferencia. Como factores decisivos declaran: temática del evento (48,5%), tipo de actividad (44,3%), invitación (39,4%). Como limitantes se identifica: precio, ubicación, seguridad.	Los relatos refuerzan en el interés en cine, conciertos, música, y en menor medida en el teatro (identificado como un ámbito más lejano). Destacan también la práctica creativa, en la realización de actividades de interés. La práctica artística aparece en mayor medida en jóvenes vinculados a liceos artísticos o que participan del Festival Interescolar Avanti. Las entrevistas destacan que asisten si la temática les interesa y si van acompañados de amigos o familia. El costo y la distancia son barreras frecuentes.
Biografía cultural e incentivos en la infancia		
90,5% asistió a cine en la infancia; 68,3% a museos/bibliotecas; 65,8% fueron incentivados a leer. Se construye indicador de incentivo cultural (bajo 9,9%, medio 45,3%, alto 44,8%), se observan brechas por género y nivel socioeconómico. Adolescentes con discapacidad reportan mayor incentivo	Se observa el vínculo entre incentivos previos a la práctica cultural y prácticas actuales. Se refuerza el rol del capital cultural, avizorando relaciones significativas entre nivel educativo de la madre y la recepción de regalos culturales, en las prácticas culturales actuales.	Adolescentes relatan que padres o familiares han sido fuentes significativas de promoción cultural, ya sea incentivándoles o apoyándoles al desarrollo de estas actividades.

cultural en infancia (58,9% alto vs. 44,3% sin discapacidad).		
Implicación social desde la cultura		
	Tras asistir: 59,2% comenta con amistades; 28% sube contenido a redes; 19,8% busca más información. Se refuerza el rol relacional de la participación cultural.	Jóvenes narran que disfrutan compartir la experiencia con sus amistades, generando conversaciones sobre lo vivido y publicando en redes sociales. Estas, además emergen con un fuerte cariz informativo y selectivo al momento de definir si asistir a algún evento.
Determinantes de la participación cultural		
Se refuerza la correlación entre variables de participación cultural, nivel socioeconómico e incentivos culturales en la infancia. Incentivo cultural logra romper barreras estructurales de participación. Incentivo a la lectura tiene repercusiones amplias en mayor participación cultural y práctica lectora. Se observan relaciones significativas en cuanto a género y condición de discapacidad.	Se identifica vinculación entre variables de participación cultural, incentivos a la participación cultural, nivel educativo de la madre, recepción de regalos culturales; se observan relaciones significativas en cuanto a género, dependencia administrativa del establecimiento educativo y condición de discapacidad. Incentivo a la lectura e implicación familiar logran mayor participación y mayor diversidad. Se observan demandas insatisfechas en cuanto a promoción cultural desde establecimientos educativos, mostrando un rol significativo de estos espacios.	Perfilan a familia, amistades y establecimientos educativos como agentes relevantes en su conformación de gusto y experiencias culturales.

Fuente: Elaboración propia a partir de EPCA 2025.

La integración de los resultados permite evidenciar la incidencia de la estructura social (Bourdieu, 1996) en la participación cultural adolescente, la que es expresada a través del capital económico y cultural que es transmitido especialmente a través del ámbito educativo y familiar. En este sentido, se refuerza que la participación cultural adolescente está condicionada por desigualdades estructurales (nivel socioeconómico, nivel educativo de la madre, biografías culturales, dependencia administrativa del establecimiento, condición de discapacidad); sin embargo, se observan espacios ruptura en estos aspectos a partir del rol de sus pares, familia y de las experiencias de mediación en establecimientos educativos. Así, la dimensión subjetiva emerge al considerar sus gustos e intereses como motivadores para la participación cultural, los que asociados a la compañía de sus pares, pueden disminuir barreras a la participación. De esta manera, puede vislumbrarse que a pesar de los condicionantes estructurantes, las y los adolescentes mantienen la capacidad de agencia (Giddens, 1994), a partir de sus procesos reflexivos para la selección y decisión de

participación en diversas prácticas, donde los elementos definitorios para participar se vinculan con sus intereses temáticos, con el tipo de actividades, con las invitaciones recibidas y/o con la participación de sus pares. Por lo tanto, la sociabilidad aparece también como un factor que puede movilizar sus intereses temáticos, sociales y la vinculación digital, en pos de la participación cultural, remarcando que las prácticas culturales son prácticas eminentemente sociales, especialmente en esta etapa de vida. Lo anterior se refuerza al considerar la emergencia de prácticas comunicativas que se derivan de determinadas participaciones, extendiendo la participación cultural ya no como un hito de asistencia, sino como una práctica activa que germina desde la búsqueda de información (como un proceso previo que incorpora el contraste y validación de información), hasta que se comparte la experiencia con otras personas.

De igual modo, se refleja que los adolescentes priorizan en la selección de iniciativas en las cuales participar factores prácticos como el precio, la ubicación y la compañía, lo que sugiere que factores territoriales y de disponibilidad objetiva (Campos 2012, 2025) pueden actuar como potenciadores o limitantes a la participación cultural, y que por tanto, la mediación debe considerar estas dimensiones cotidianas para ser efectiva.

Resulta significativo descubrir el extenso rango de la participación cultural en la adolescencia, con una diversidad que no se restringe a la asistencia pasiva a espacios institucionales, sino que incluye prácticas observacionales, ambientales, curatoriales, interpretativas e inventivas (Brown & Associates, 2004; UNESCO, 2014a). Los hallazgos apoyan esta perspectiva al mostrar que las y los adolescentes privilegian actividades activas y recreativas - como el deporte, la asistencia al cine, la música, la vinculación mediante redes sociales, la práctica de actividades culturales o la lectura - por sobre la asistencia a espacios culturales tradicionales. Puede apreciarse aquí la tensión entre las perspectivas de acceso y participación, demostrando que su vinculación cultural desborda las nociones de acceso, en cuanto acercamiento a obras artísticas (desde un rol más bien observacional) al mostrar formas diversas de tomar parte de la vida cultural (Symmes, 2018). Como se advierte en los resultados, la mayor parte de las y los adolescentes participa bajo alguna modalidad en experiencias culturales, por tanto, la promoción cultural debe ser abordada desde el enfoque de la democracia cultural (Cuenca, 2014), reconociendo la participación cultural como un derecho que les debe ser garantizado.

Los resultados empíricos coinciden con la literatura al identificar brechas estructurales en cuanto a género, nivel socioeconómico (Bourdieu, 1996; Gayo, 2020; Torche, 2010, entre otros) y por condición de discapacidad (Escobar Arellano, Martínez Pompilio & Zenteno Gatica, 2025). Sin embargo, en este punto se observa un contrapunto, puesto que tanto los hallazgos de la ENPC 2017 (CNCA, 2018a) como de la ENPCCL 2024 (Mincap-INE, 2025a) han mostrado menores niveles de participación en la población con discapacidad, asociada a una serie de barreras que enfrentan las personas con discapacidad, cuya participación se ve facilitada u obstaculizada por factores tales como la legislación y normativa existente, los recursos y/o la adaptación de los espacios, factores actitudinales en espacios de participación, falta de accesibilidad, falta de integración de personas con discapacidad en el diseño de experiencias culturales (Leahy & Ferry, 2022). Los resultados de esta investigación dan cuenta que en el segmento adolescente, a diferencia de la población en general, el tener alguna condición de discapacidad no genera limitaciones por sí mismo; por el contrario,

como se ven, en algunos tipos de práctica la participación es mayor, demostrando con ello mayor implicación cultural y que la menor participación de las personas con discapacidad no es homogénea al contrastar por edad. Es significativa la interacción con el nivel socioeconómico, por cuanto se visualizan notables diferencias en los niveles de participación que pueda tener un adolescente con discapacidad. Resulta decidor que en el nivel socioeconómico alto no se observe baja participación en el indicador de diversidad de participación cultural global. Por lo tanto, estos resultados remarcan que, para la participación cultural, no da lo mismo ser adolescente con discapacidad y contar o no con recursos socioeconómicos. Como se observa, en general, adolescentes con discapacidad han recibido mayores incentivos culturales y a la lectura en su infancia y estos han logrado revertir las brechas en aquellos de nivel socioeconómico medio y alto, no así en adolescentes de nivel socioeconómico bajo; en este sentido, el peso económico se mantiene como una barrera central a la participación (Leahy & Ferry, 2022).

Por otra parte, los hallazgos del capítulo refuerzan el rol de las etapas tempranas de la vida en la conformación de prácticas culturales y de la influencia del incentivo a la participación recibido durante la infancia, retratando que dentro de las biografías culturales las experiencias significativas de las personas se dan en la infancia y adolescencia (con un promedio de 11 años, para las y los adolescentes), lo que perfila esta etapa como los “años impresionables” (Carvacho et al., 2013). El incentivo cultural y de lectura en etapas tempranas (especialmente el refuerzo de lecturas no obligatorias) denota mayores niveles de participación cultural en la adolescencia (diversidad de prácticas observacionales, participación en prácticas ambientales, diversidad de prácticas inventivas) y de la práctica de lectura. Además, existe un correlato importante entre la práctica lectora y la diversidad de actividades culturales en sus diversos tipos (observacional, inventiva, ambientales, prácticas digitales) lo que reconoce el aporte de la lectura a nivel cognitivo, en la conformación del gusto estético, en la creatividad o el desarrollo de la imaginación, convirtiéndose en un puente hacia nuevos horizontes culturales.

En esta línea, el rol de la familia se observa fundamental en la transmisión intergeneracional (Van Hek & Kraayamp, 2013), actuando como un agente de mediación significativo al transmitirle experiencias, gustos e intereses, y forjar un estilo de vida en torno a la cultura (Duque Palacios, 2018), como coinciden al identificar las y los adolescentes en las entrevistas. El ambiente familiar de apoyo para el desarrollo de habilidades artísticas por parte de sus familias, destacado especialmente por adolescentes de establecimientos con foco artístico o participantes del Festival, además de promover la participación cultural en la adolescencia, promueve la creatividad, al aumento de confianza y el crecimiento en el plano social, en especial cuando actúan de forma alineada con sus establecimientos educativos (Asik et al., 2025). Así, a pesar de las mayores complejidades que suelen emerger en esta etapa con sus familias, aquí no se advierten mayores tensiones, y en cambio las y los adolescentes encuestados en la EPCA 2025 consideran a su familia dentro de los mayores contribuyentes en su formación de gusto e intereses. Este instrumento demuestra también que la mayor implicación familiar se asocia con el nivel educativo de la madre, con la recepción de regalos culturales y la tenencia de objetos culturales en el hogar (en tanto capital cultural objetivado), con mayor diversidad de participación observacional, de prácticas ambientales, de prácticas inventivas, con el autoaprendizaje digital, con mayor bienestar personal y con

la lectura. Esto lo identifica como un determinante principal en la participación cultural adolescente, retratando el rol familiar, como un primer agente mediador y de soporte.

La ENPCCL 2024, en tanto, expresa que las principales figuras que modelan la participación cultural son la madre y el padre; la primera, con un rol que se extiende hasta la adolescencia. De igual modo, muestra la preeminencia del incentivo cultural durante la infancia, en tanto, incluso en aquellos adolescentes con menor nivel socioeconómico el haber recibido este tipo de incentivos perfila una mayor diversidad de participación cultural global, mostrando la fuerza del capital cultural por sobre el económico. Lo anterior refuerza también la necesidad de continuar incentivando los distintos modos de participación cultural en la adolescencia, reconociendo que si bien en esta etapa de vida los otros significativos son eminentemente sus pares (PNUD, 2003), el acompañamiento familiar y la vinculación con experiencias creativas, artísticas o culturales es esencial para el bienestar en esta etapa, como eje de los procesos de individuación y conformación identitaria, y como factor de protección y de apoyo para el aumento de autoestima, confianza y reductor de elementos estresores o de ansiedad (Alcaina, 2024). En tal contexto, cabe prestar atención al 25% de adolescentes que, de acuerdo con la ENPCCL 2024, en la actualidad no reciben incentivos de ninguna persona para la participación cultural.

Los establecimientos educativos demuestran ser espacios relevantes para la participación cultural, como se aprecia en las entrevistas y en las respuestas a la EPCA 2025. Las y los adolescentes valoran las experiencias culturales provistas, las reconocen como significativas y al mismo tiempo demandan mayor promoción de las actividades culturales por parte de sus establecimientos. De este modo, se observan necesidades culturales no satisfechas por sus centros educativos, en especial en cuanto a la lectura, donde se advierte una brecha en su incentivo: los jóvenes creen importante que se les estimule la lectura por interés, pero cerca de la mitad considera que sus establecimientos no lo hacen y un 60% declara que no le gustan los libros que les hacen leer en el colegio. Como se observa, la selección de libros en el plan escolar o en las lecturas propuestas por su centro educativo no conecta con sus intereses y quedan relegadas al plano de la obligatoriedad, desaprovechando oportunidades significativas de fomentar la inquietud lectora y promover sus positivas contribuciones.

Asimismo, en las entrevistas se expone una mirada crítica a la gestión escolar para abordar la promoción cultural; los relatos adolescentes dejan entrever experiencias desconectadas en su gestión o que obedecen a intereses particulares de ciertos profesores o educadores, como agentes movilizados clave, más que a una intención planificada. La alta valoración expresada a las iniciativas desarrolladas, especialmente en establecimientos públicos, refuerza la idea de que la mediación escolar podría acercar disciplinas consideradas lejanas (como el teatro) y generar nuevas disposiciones culturales. En este sentido, siguiendo a Bourdieu (2010) se constata el rol del capital cultural transmitido por instituciones educativas, mostrando que adolescentes que estudian en liceos artísticos o que han participado en el Festival Avanti destinan más tiempo a actividades creativas, como teatro, música o danza. En este sentido, los establecimientos educativos actúan como mediadores privilegiados, generando condiciones para que los adolescentes desarrollen prácticas culturales activas y creativas, tanto de manera presencial como mediadas por tecnologías.

De este modo, la mediación cultural actúa no tan solo democratizando el acceso, sino que aporta con herramientas críticas para interpretar las obras y experiencias culturales o artísticas (Peters, 2020; Médiation Culturelle Association, 2008). La valoración positiva hacia las actividades organizadas por los establecimientos educativos evidencia que la mediación escolar puede derribar barreras de acceso y ampliar horizontes culturales, afectando las trayectorias y experiencias culturales que pueden compensar las desigualdades de origen. En este sentido, la mediación escolar se convierte en un espacio de equidad para generar nuevas disposiciones culturales y avanzar hacia la democracia cultural.

Este aspecto es decidor, especialmente al constatar la centralidad que adquiere el incentivo cultural en la infancia para la participación adolescente y por tanto en las siguientes etapas de vida. Los hallazgos del análisis de la ENPCCL 2024 reflejaron que estos incentivos logran subvertir el condicionante económico, por lo que es fundamental que los establecimientos educativos sean agentes efectivos de democracia cultural, garantizando la participación cultural desde la infancia y sosteniéndola a través del tiempo, especialmente durante la adolescencia cuando las prácticas culturales adquieren un valor tan significativo en los procesos de subjetivación y conformación identitaria. Se requiere por tanto, un modelo de escuela que brinde incentivos culturales, que exponga a niños, niñas y adolescentes a la mayor diversidad de experiencias e iniciativas artísticas y culturales, pero que a partir de ellos, avance hacia estrategias de mediación y educación artística y estética que permita a los adolescentes forjar su juicio estético conforme a un proceso de desarrollo (siguiendo a Parsons, 1987/1992 en Almeida-Rocha et al., 2020) acompañado y estimulado, con propuestas innovadoras, creativas y que resuenen con sus intereses.

Como se ha identificado en los capítulos anteriores, la participación cultural adolescente se configura como un fenómeno complejo, atravesado por desigualdades estructurales, mediado por la sociabilidad e influido por las tecnologías digitales. De esta manera, los determinantes a esta participación se encuentran en la confluencia entre estructuras sociales (capital cultural, género, nivel socioeconómico, condición de discapacidad), motivaciones inmediatas (temática, ámbito de interés, compañía o asistencia de sus partes, costo) y espacios de mediación familiar (biografías culturales, incentivos culturales en la infancia, tenencia de objetos culturales o recepción de regalos vinculados al entorno cultural) e institucional, principalmente en espacios educativos. Los espacios culturales muestran una menor incidencia en la generalidad, con menor asistencia a estos espacios, aunque plantean un rol valioso como promotores durante la infancia, destacando que la asistencia infantil a estos espacios conlleva una mayor participación durante la adolescencia. De igual manera, la menor vinculación de adolescentes en espacios culturales tradicionales (bibliotecas, centros culturales y museos) da cuenta de la preponderancia de prácticas activas y creativas y de la necesidad de vinculación al experimentar dichas prácticas, instalando desafíos tanto a estos espacios como a los educativos para promover estas instancias y propender a una participación cultural efectiva y que asegure el ejercicio de los derechos culturales en la adolescencia, que les permita concebir a estos espacios culturales como centros cívicos y de socialización en torno a la cultura (Jiménez-Blanco, 2014).

9. Conclusiones

La investigación se adentra en las prácticas de participación cultural adolescente desde una aproximación interdisciplinar, permitiendo extender la mirada desde un enfoque situado exclusivamente en el análisis de los factores estructurales asociados a la participación hacia un marco teórico robusto que integra -dada la complejidad del problema de investigación y la imposibilidad de abordarlo globalmente desde una única disciplina-, dimensiones vinculadas a la individuación y conformación identitaria, al desarrollo cognitivo y conformación del gusto estético, a la vinculación tecnológica y los imaginarios que de ella se derivan. De este modo, se aprecia cómo la participación cultural adolescente refleja una trama compleja e imbricada de prácticas culturales diversas, con un alto componente digital, que está presente y da forma y expresa sus procesos de conformación identitaria y de individuación, enlazándose con sus condiciones de bienestar, como factor protector o expresivo.

Los resultados son consistentes con investigaciones previas al mostrar una diversidad de prácticas culturales entre las y los adolescentes, que se traduce en un consumo variado y omnívoro, pero marcado por ciertas expresiones culturales vinculadas a las tecnologías y medios masivos. Además, su perspectiva interdisciplinaria y enfoque desde métodos mixtos, le ha permitido abordar aspectos no retratados en los estudios que se han realizado al alero de las encuestas nacionales de participación cultural, integrando hallazgos cualitativos a través de entrevistas y de una instalación creativa indagativa. Así, la investigación profundiza en la implicación adolescente con la participación cultural digital, vislumbrando que esta se despliega en el cotidiano, expresada en altos índices de implicación tecnológica, cercanía con aplicaciones para la comunicación con sus pares y una abierta predisposición al uso de inteligencia artificial, lo que se refuerza en los relatos adolescentes respecto a la percepción que tienen de estas tecnologías y al uso que le dan diariamente.

Destaca además la utilización de estos medios y plataformas para fines creativos, aunque se mantiene una mirada crítica y en tensión respecto de las posibilidades y consecuencias del uso abusivo de estos medios. Los imaginarios en torno a las tecnologías y a la IA, reflejan miradas contrapuestas, pero no zanjadas al respecto, destacando la reflexividad emergente de adolescentes en torno a este fenómeno y el planteamiento de disquisiciones éticas en cuando a las fronteras respecto a la creación y la originalidad con el uso de estas herramientas. En este sentido, se observa que estos dispositivos se convierten en mediadores culturales en tanto les permiten y generan nuevas formas y modalidades de participación y experiencias culturales diversas.

A continuación, se identifican los aspectos más relevantes de los que da cuenta la investigación realizada.

Transformaciones en las prácticas culturales adolescentes

La investigación, a través del análisis descriptivo comparativo entre la ENPCCL 2024 y la ENPC 2017, permite constatar la mantención de ciertas tendencias en cuanto a la participación cultural e identificar aspectos que cobran fuerza y se presentan en mayor

medida que en la medición anterior. Los resultados de la ENPCCL 2024 muestran que la asistencia al cine continúa siendo la práctica cultural más extendida, seguida por la asistencia a ferias artesanales, bibliotecas y conciertos. Se observa un incremento en la diversidad de prácticas respecto al 2017, con un 99% de adolescentes que ha asistido a alguna actividad cultural en el último año. Sin embargo, disciplinas como el teatro y la ópera presentan menor participación, tendencia que también es observada en la EPCA 2025. El indicador de diversidad de participación cultural confeccionado en la ENPCCL 2024 muestra que la mayoría de los adolescentes se ubica en niveles medios, aunque con diferencias significativas por género, nivel socioeconómico y condición de discapacidad. En particular, adolescentes de nivel socioeconómico alto presentan consistentemente mayor diversidad de participación cultural, mientras que los de nivel socioeconómico bajo concentran en mayor proporción baja diversidad, concordante con la brecha económica avizorada que los estudios nacionales han retratado largamente. Sin embargo, en el caso de adolescentes con discapacidad se observa una mayor diversidad en una serie de prácticas culturales, lo que da cuenta de una tendencia diferencial respecto a la participación cultural de personas con discapacidad, donde estudios previos al analizar el global de la participación, sin distinción etaria, advierten que las personas con discapacidad participan proporcionalmente menos, aunque quienes lo hacen, tendrían una mayor implicación. En el rango adolescente la mayor implicación, asociada posiblemente a su etapa de vida, parece ser el elemento que mueve la balanza hacia una mayor participación. De este modo, la discapacidad no constituye por sí misma una limitación en la adolescencia; la participación cultural depende de la interacción con el nivel socioeconómico. En adolescentes con mayores recursos, la diversidad de prácticas es alta, lo que demuestra que las barreras no son homogéneas y que el capital cultural puede revertir desigualdades (Leahy & Ferry, 2022).

Por otra parte, se visualiza que la participación en talleres artísticos fuera del ámbito escolar es limitada, aunque con diferencias relevantes: adolescentes con discapacidad participan más que sus pares sin discapacidad, y adolescentes del género femenino presentan mayor presencia que aquellos del género masculino. La EPCA 2025 evidencia que cerca del 40% ha participado en algún taller artístico o creativo, destacando música, danza y teatro. Estas prácticas se vinculan con procesos de individuación y búsqueda identitaria, donde la creatividad y la imaginación se erigen como aspectos centrales.

Por otra parte, la lectura está bastante presente, demostrando en la ENPCCL 2024 porcentajes mayores que en la anterior ENPC 2017. En tanto, las preguntas de la EPCA 2025 permiten construir una escala de intensidad lectora, considerando la combinación de frecuencia de lectura en distintos formatos, que arrojan que un 30,1% tiene un bajo nivel de intensidad lectora, un 46% intensidad media y un 13,3% alto nivel de intensidad lectora.

El entorno digital constituye un eje transversal de la participación cultural adolescente. La ENPCCL 2024 muestra que casi un 90% accede a música y películas en línea, y al analizar de manera integrada las prácticas digitales, se identifica que la gran mayoría de adolescentes, un 97,9% ha realizado alguna de estas actividades. El indicador de variedad digital muestra que un 53,1% tiene variedad media y un 12,9% alta variedad, lo que refuerza el aspecto clave que las tecnologías ocupan en la vida adolescente. Por su parte, la EPCA 2025 evidencia que un 91,4% de las y los encuestados ha recurrido a tutoriales o contenidos digitales para aprender actividades artísticas o recreativas, siendo las más mencionadas el cantar o tocar

instrumentos (mencionado por un 68,7%) o pintar, dibujar, realizar esculturas, grabados u otros (67,7%).

En síntesis, se constata un aumento en la diversidad de prácticas observacionales, interpretativas e inventivas, así como un crecimiento significativo en la lectura y en la creación digital. En contraste, se observa una disminución de las prácticas ambientales, lo que sugiere un cambio estructural en los modos de encuentro cultural, posiblemente vinculado a efectos post-pandemia (Shin, 2025).

Las entrevistas refuerzan el rol activo dado a las tecnologías, las que les permiten conocer diversas experiencias y tomar decisiones asociadas a la participación en torno a ellas, en un proceso activo e informado. Además, ejercen un rol mediador, informativo y de autoaprendizaje sobre algún tema específico de su interés. El indicador de autoaprendizaje digital se correlaciona positivamente con la diversidad de prácticas culturales y la intensidad lectora, reflejando la capacidad de las tecnologías para abrir el acceso y ampliar horizontes de aprendizaje.

Asimismo, el videojuego emerge como una práctica extensiva, con un 85,7% de adolescentes que lo practican – denotando una alta penetración de esta práctica respecto a la ENPC 2017, aunque con diferencias de género y nivel socioeconómico, de acuerdo a la ENPCCL 2024. Los videojuegos, al igual que el coleccionismo, se configuran como objetos transicionales (Silvia, Saladino & Weintraub, 2015), acompañando procesos de individuación y construcción identitaria. La creatividad y la autoexpresión digital refuerzan este tránsito, articulando la individuación adolescente con la tecnoestética (Simondon, 1982)

Se visualiza una predisposición positiva hacia la incorporación cotidiana de las tecnologías y al uso de la inteligencia artificial, sin embargo, es una percepción no exenta de tensión, pues también se percibe que un uso indiscriminado puede mermar el uso de la creatividad. Así por ejemplo, un 69% de los encuestados en la EPCA 2025 se declara de acuerdo o muy de acuerdo con la frase “las nuevas tecnologías reducen la creatividad de las personas”. Los relatos adolescentes profundizan en esta disquisición ahondando en sus percepciones sobre creatividad u originalidad al desarrollar procesos con inteligencia artificial, y diferenciando los procesos creativos que conciben como realizados por seres humanos. La reflexividad que se va forjando en torno a esta problemática da cuenta de la configuración de imaginarios adolescentes en cuanto a las tecnologías y a la IA , reflejando la inquietud por continuar explorando estas áreas. Este punto se condice con la constatación de que estas percepciones en tensión no limitan el uso generalizado de las tecnologías, aspecto que está tan interiorizado que un 65,7% no imagina su vida sin las tecnologías que maneja hoy en día, y que como reflejan las entrevistas el no disponer de ellas les genera algún grado de angustia, acercándolos al fenómeno de la nomofobia, descrito como un trastorno asociado al miedo a perder la conectividad.

Individuación y prácticas de participación cultural

La adolescencia se caracteriza por procesos de individuación donde la identidad se construye a la par de su proceso expresivo, y se representa a través de la estética corporal, la vestimenta, la música y las redes sociales, como se relata en las entrevistas de las y los adolescentes. La

creatividad y la imaginación son percibidas como aspectos centrales para la autoexpresión y son fuente de bienestar. La experiencia estética se forja desde el núcleo familiar y escolar, pero se amplía en espacios digitales, a partir de la búsqueda e indagación continua. Se vislumbra que la práctica cultural es un medio virtuoso para la construcción de identidad, la sociabilidad y la expresión emocional, consolidando su relevancia en esta etapa de vida. Especialmente considerando las complejidades emocionales y los desafíos al bienestar en esta etapa, con indicadores de satisfacción personal en niveles medios, y más críticos entre adolescentes del género femenino, y niveles de ansiedad y depresión preocupantes, como revelan las escalas de bienestar personal y de sintomatología ansiosa o depresiva, incorporadas en la EPCA 2025. En este contexto, la realización de actividades artísticas parece actuar como un enclave emocional y de apoyo ante estas situaciones: factor protector y/o de liberación constructiva

De esta manera, las prácticas culturales se vinculan con procesos de individuación y búsqueda identitaria, donde la creatividad y la imaginación se erigen como aspectos centrales. Un 68,8% de los encuestados de la EPCA 2025 declara usar su imaginación mucho o bastante, y quienes lo hacen presentan mayores niveles de diversidad cultural y creación digital. La creatividad, como se manifiesta en la encuesta y entrevistas, se asocia a emociones positivas como alegría y tranquilidad, pero también a la liberación de tensiones y frustraciones, lo que da cuenta de que la realización de actividades creativas, artísticas y culturales se convierte en un espacio de expresión emocional.

Asimismo, el uso activo y la dominación técnica de las tecnologías para la comunicación, expresión de su identidad, el aprendizaje autodidacta o la creatividad digital, permite identificar que se desarrolla un proceso de trasindividuación, en términos de Simondon (1982), formando parte constituyente de su proceso de individuación y de conformación de su identidad.

Motivaciones y limitantes a la participación cultural

Como identifica la EPCA 2025, las motivaciones principales para asistir a actividades culturales se relacionan con la temática del evento (48,5%), el tipo de disciplina (44,3%) y la invitación y presencia de sus pares. La sociabilidad aparece como un factor decisivo, reforzando que la práctica cultural es una práctica social, en que la participación de sus amistades es clave al momento de decidir asistir. Sin embargo, los principales limitantes son el precio de las entradas y la ubicación de los eventos, especialmente en horarios nocturnos, donde adolescentes presentan mayores dificultades para asistir o dependen de alguna persona adulta que los lleve. La conectividad digital, como expresan las entrevistas, es un mecanismo clave para informarse y definir si asistir, en un proceso activo de búsqueda de información para tomar la decisión de asistencia o participación. Como refuerzan las entrevistas, en la mayor parte de los casos, es el principal mecanismo para enterarse de los eventos o iniciativas o conocer más sobre ellos.

Biografías culturales y transmisión intergeneracional

La exposición cultural en la infancia incide de manera significativa en las prácticas actuales. El indicador de incentivo cultural en la infancia, según la ENPCCL 2024, muestra que un

44,8% tuvo alto incentivo, con diferencias por género, nivel socioeconómico y condición de discapacidad. Adolescentes de nivel socioeconómico alto recibieron mayores estímulos al igual que aquellos con discapacidad respecto a sus pares sin discapacidad. El incentivo a la lectura en la infancia se asocia directamente con la práctica lectora actual, reforzando la importancia de la transmisión intergeneracional y del capital cultural incorporado. A su vez, la asistencia a espacios culturales en la infancia tiene un correlato positivo en la participación cultural actual, en especial en la asistencia a espacios culturales como museos, bibliotecas y centros culturales. Los resultados de la EPCA 2025 son consistentes con estos hallazgos.

De igual modo, se muestra la relevancia del ambiente familiar como primer espacio de socialización, acercamiento a las expresiones culturales y presentación de referentes. La ENPCCL 2024 revela que en general, el momento significativo que está asociado a la vinculación con las artes está asociado a la madre, y que en la actualidad ella continúa siendo la figura predominante en la promoción de actividades culturales. En tanto, el indicador de implicación familiar de la EPCA 2025 muestra asociación importante con las variables de participación cultural y en el indicador de bienestar personal, reforzando la incidencia clave de la familia en esta etapa de vida. Además, este rol se visibiliza en los altos porcentajes que dan cuenta de asistir con su familia a estas actividades o compartir sus prácticas inventivas y en el 90% que señala a sus familias como los principales agentes formadores de sus gustos. Las y los adolescentes entrevistados relatan la fuerte presencia familiar en su vinculación cultural, siendo esencial para quienes desarrollan prácticas más activas o se vinculan de modo disciplinar con las artes.

En tanto, respecto a los espacios educativos, la EPCA 2025 y las entrevistas concuerdan al demostrar el alto valor que otorgan los adolescentes al incentivo a actividades y expresiones culturales en sus establecimientos, y las brechas que identifican en la aplicación efectiva de estos incentivos, demostrando discordancias importantes entre lo que esperan de sus liceos y colegios y lo que reciben. Si bien valoran el desarrollo de diversas iniciativas, en la mayor parte de los casos, son iniciativas gestadas por una figura clave dentro del establecimiento, denotando el requerimiento adolescente por mejorar la gestión educativa en cuanto a la cultura. Decidir resulta la percepción crítica que tienen sobre la lectura, evidenciando que perciben que sus establecimientos no les incentivan a leer libros de su interés, aparejado a un alto porcentaje de adolescentes a quienes lo les gustan los libros que deben leer en el colegio.

El análisis bivariado de los principales indicadores de participación cultural en la ENPCCL 2024 permite sintetizar los principales determinantes a la participación cultural adolescente, a partir de correlaciones estadísticamente significativas y de intensidad media entre el indicador de incentivo cultural a la infancia y: el indicador de diversidad de participación cultural (0,375), indicador de diversidad de prácticas inventivas (0,314), indicador de prácticas observacionales (0,283). Resulta relevante también comprobar la asociación entre la diversidad de prácticas observacionales y la diversidad de prácticas inventivas (0,331), la diversidad digital (0,296), el indicador de incentivo en la infancia y el nivel socioeconómico.

La EPCA 2025, en tanto aporta otras dimensiones de análisis e identifica correlaciones significativas entre la diversidad de prácticas observacionales: con la diversidad de prácticas inventivas, la recepción de regalos de índole cultural, el autoaprendizaje digital, la creación digital, la intensidad lectora, la implicación familiar y la tenencia de objetos culturales en el

hogar, en tanto reflejo del capital cultural objetivado. Asimismo, la implicación familiar se vuelve un determinante significativo, en tanto se relaciona con el que adolescentes reciban regalos de tipo cultural, con la presencia de objetos culturales en el hogar, con la diversidad de participación observacional, la diversidad de prácticas medioambientales, el autoaprendizaje digital, la diversidad de prácticas inventivas, el bienestar personal, el nivel educativo de la madre y la escala de lectura. La complejidad de la participación cultural se observa al visualizar el entrelazamiento también entre los indicadores de autoaprendizaje digital con las prácticas culturales observacionales, inventivas, con la intensidad lectora, con la diversidad de prácticas medioambientales, la recepción de regalos culturales y el tener objetos culturales disponibles en el hogar.

De este modo, a partir de los hallazgos provistos por los distintos instrumentos, se identifican como determinantes relevantes para la participación cultural adolescente: el nivel socioeconómico (ENPCCL 2024), dependencia administrativa del establecimiento educativo (EPCA 2025), el presentar alguna condición de discapacidad, el género, el incentivo cultural en la infancia (especialmente el incentivo a la lectura y la asistencia a espacios culturales) (ENPCCL 2024), la implicación familiar (EPCA 2025), y el capital cultural, a su vez reflejo de las condiciones socioeconómicas, manifestado en la EPCA 2025 a través del nivel educativo de la madre, en la disponibilidad de objetos culturales en el hogar o la recepción de adolescentes de regalos del tipo cultural.

En definitiva, la investigación constata la incidencia de la estructura social en la participación cultural adolescente, en línea con la teoría del capital cultural de Bourdieu (1996, 2010). El capital económico y cultural transmitido por la familia y los establecimientos educativos condiciona las posibilidades de apropiación cultural, reproduciendo desigualdades estructurales vinculadas al nivel socioeconómico, género, nivel educativo de la madre, dependencia administrativa del establecimiento y condición de discapacidad. Sin embargo, se identifican espacios de ruptura en estos condicionantes, especialmente a partir del rol de los pares, la familia y las experiencias y posibilidades de mediación escolar. Así, a pesar de los condicionantes estructurales, los adolescentes ejercen agencia en la selección de prácticas culturales, a partir de sus temáticas de interés, de la compañía de sus pares o al recibir invitaciones. De este modo, la sociabilidad se confirma como un factor movilizador de la participación cultural adolescente, transformando las prácticas en experiencias relacionales y comunicativas.

A continuación, se abordan aspectos relevantes vinculados a las políticas culturales en torno a la participación cultural adolescente, revisando los énfasis de los actuales instrumentos de política en la materia y derivando implicancias críticas para la política cultural. Se finaliza con los límites y líneas futuras de investigación.

Políticas culturales para la participación cultural adolescente

La institucionalidad cultural de Chile ha desarrollado diversas políticas públicas en cultura: la Estrategia Quinquenal Nacional 2024 – 2029 (Mincap, 2024), como principal política cultural que guía el desarrollo del país y las políticas sectoriales, que definen los lineamientos para los distintos ámbitos culturales. Además, durante 2024 y en colaboración entre el

Ministerio de Educación y el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio se lanzan la Política Nacional de Educación Artística (Mineduc-Mincap, 2024a) y la Política Nacional de Educación Patrimonial (Mineduc-Mincap, 2024b), que ponen atención tanto al plano de la educación formal (en establecimientos educativos) como en espacios no formales e informales.

En general, la Estrategia Quinquenal Nacional 2024 – 2029 (Mincap, 2024) asume como principios claves el enfoque de derechos y enmarca sus objetivos estratégicos en el aseguramiento de los derechos de participación cultural de todas las personas, especialmente de aquellas con mayor exclusión. En este tramo sitúa a niños, niñas y adolescentes, personas mayores y personas en situación de discapacidad. De esta manera, la promoción de la participación cultural en la adolescencia se aborda a nivel declarativo y se operativiza en instrumentos y programas de acción pública orientados a niños, niñas y adolescentes. La Política Nacional de Educación Artística (Mineduc-Mincap, 2024a) focaliza sus esfuerzos en garantizar el derecho al acceso y participación cultural, especialmente de los grupos históricamente vulnerados, entre los que incluye a niños, niñas y adolescentes, asumiendo la relevancia de la participación cultural desde temprana edad. La Política Nacional de Educación Patrimonial (Mineduc-Mincap, 2024b) pone de relieve también el abordaje de contenidos y experiencias de aprendizajes significativos y transformadores. En ambos casos, se enfatiza el rol de establecimientos educativos, en tanto espacios formales, como de espacios no formales (como serían los espacios culturales), así como de la enseñanza no formal, a través de cultores o de prácticas transmitidas inter generacionalmente.

En tanto, la Política Nacional del Libro, la Lectura y las Bibliotecas (Mincap, 2023) plantea entre sus 81 medidas: “Promover la instalación y continuidad de espacios de lectura dirigidos a niñas, niños, jóvenes y personas mayores en contextos educativos formales e informales, en el marco de planes y programas de las instituciones involucradas colaborativamente a través de convenios, de acuerdo al sistema de gobernanza que se determine” y “Fomentar el desarrollo de colecciones bibliográficas, la promoción de autores y contenidos relacionados con la promoción de derechos de la niñez y la adolescencia; la superación del daño ocasionado por situaciones que vulneran los derechos fundamentales de niños, niñas y adolescentes, tales como discriminación, abuso, maltrato y cualquier forma de violencia, cualquiera sea su origen y contexto”. En este sentido se trata de una política pública que articula a diversas instituciones responsables, remarcando la transversalidad que requieren este tipo de acciones, aunque focalizando gran parte de ellas en las instituciones culturales y patrimoniales, como la Subsecretaría de las Culturas y el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, con un rol primordial del Sistema Nacional de Bibliotecas Pública (SNBP). Aquí resulta interesante visualizar que un 9,7 % de las personas socias activas de la red del SNBP en 2024 se ubican en el segmento adolescente, un 7,1% de los préstamos presenciales corresponden a este rango etario y que un 49,7% de las iniciativas de fomento lector realizadas por la entidad tiene enfoque de niñez y adolescencia (Serpat, 2025), demostrando desafíos importantes para acercar a adolescentes a estos espacios de promoción lectora y cultural.

Estas distintas políticas públicas se han operativizado en acciones culturales y programas institucionales orientados a promover y garantizar la participación cultural de niños, niñas y adolescentes. En un marco que ha sido asumido también por la Política Nacional de Niñez y

Adolescencia y su Plan de Acción 2024- 2032 (Midesof, 2024) instrumento que se propone aumentar y mejorar las condiciones político-institucionales para garantizar el ejercicio efectivo de derechos de niños, niñas y adolescentes en el marco de la instalación del Sistema de Garantías y Protección Integral de la Niñez y Adolescencia, y que a través de 10 objetivos estratégicos y un plan de acción genera compromisos institucionales tendientes a lograrlo. Si bien estos objetivos abordan de manera integral la protección de la niñez y adolescencia, esta política propone como área de acción en el objetivo vinculado al esparcimiento, juego y recreación: Uso de espacios públicos para el disfrute de la naturaleza (montañas, ríos, bosques, playas, reservas naturales, entre otros), esparcimiento, recreación, cultura, arte y patrimonio. Esa línea de acción insta a instituciones públicas (no solo las vinculadas a la cultura, arte y patrimonio) a desarrollar acciones en la materia para la infancia y adolescencia.

De esta manera, se observan esfuerzos importantes que se traducen en acciones y programas concretos. Sin embargo, en general son iniciativas que integran a adolescentes en un marco que engloba tanto a la niñez como a la adolescencia, y dadas las características propias de la participación cultural de este segmento etario, pueden avizorarse las complejidades efectivas para promover la participación cultural en este rango de edad si no es a través de estrategias focalizadas. De esta manera, si las acciones desarrolladas no ponen atención a los intereses, necesidades y preocupaciones propias de la adolescencia, podría dificultar concretar mecanismos específicos y focalizados para promover la participación cultural efectiva en la adolescencia.

Implicancias críticas para política cultural

La profundización en la participación cultural adolescente de esta investigación entrega información que se espera valiosa para el desarrollo de iniciativas, acciones y/o programas públicos especializados en promover la práctica y participación cultural de adolescentes, como un segmento particular y distintivo.

El conocer sus ámbitos de interés, sus motivaciones para asistir o practicar actividades, su percepción en cuanto a la creatividad o al arte como medio expresivo, así como las demandas no satisfechas por parte de sus establecimientos educativos, es fundamental para fortalecer experiencias que les llamen la atención, les interesen y les hagan sentido. Y desde esta comprensión amplia abordar el diseño de instrumentos de política pública que fortalezcan la participación cultural en distinta escala (a nivel micro, meso y macro), integrando los elementos que las y los adolescentes están definiendo como parte de su cultura.

En este sentido, la diversidad de prácticas observacionales, ambientales, curatoriales, interpretativas e inventivas (Brown & Associates, 2004; UNESCO, 2014a) evidencia que la participación cultural adolescente rebasa las nociones tradicionales de acceso, reforzando la necesidad de abordarla desde una perspectiva integral y desde el enfoque de la democracia cultural (Cuenca, 2014).

Bajo esta perspectiva, las políticas deben apuntar a garantizar la participación cultural adolescente en tanto derecho social, aspecto ya abordado por las políticas públicas en implementación. Sin embargo, cada una de ellas trata sobre tópicos específicos (lectura, educación artística, educación patrimonial) y a la vez no focalizados en el segmento

adolescente (a excepción de la Política Nacional de la Niñez y Adolescencia), por lo que se requiere una articulación programática para decantar en planes de acción, con compromisos, acciones o estrategias para el actuar de las diversas instituciones vinculadas a la participación cultural adolescente: en especial establecimientos educativos y espacios culturales.

Esta bajada programática, así como el diseño de nuevas políticas públicas focalizadas en la participación cultural adolescente, deben reconocer que esta está atravesada por desigualdades estructurales, pero también por espacios de agencia y sociabilidad que pueden ser potenciados mediante mediación escolar y familiar. Como muestran los resultados de la investigación, la mediación escolar puede superar barreras de acceso y abrir nuevas posibilidades culturales, influyendo en las trayectorias y experiencias de participación. Así, la escuela se configura como un espacio de equidad capaz de subvertir inequidades de origen y de generar disposiciones culturales renovadas, a través de la entrega de incentivos culturales desde la infancia, dado su impacto positivo en la adolescencia y adultez. Estos incentivos deben estar alineados con los intereses adolescentes, evitando la obligatoriedad desconectada de sus motivaciones. De igual forma, es vital que se transite desde la entrega de incentivos como acciones desconectadas, hacia el desarrollo progresivo de modelos de mediación cultural y educación artística y estética que presenten iniciativas variadas, de diversas disciplinas y modos de relacionamiento, incorporando experiencias inmersivas o relacionales (Bourriaud, 2000), que impliquen el co-diseño y provean herramientas críticas para la comprensión y análisis de las obras y experiencias artísticas (Peters, 2020; Médiation Culturelle Association, 2008), que permitan a las y los adolescentes conformar un juicio estético y nuevas disposiciones para potenciar sus diversas prácticas de participación cultural a lo largo de la vida.

Límites de la investigación

Los hallazgos de la investigación sostienen la necesidad de continuar explorando en las particularidades de la participación cultural adolescente, especialmente en la relación entre indicadores de bienestar y sintomatología ansiosa y depresiva y las prácticas de participación cultural. Si bien la encuesta aplicada no revela una fuerte asociación estadística, la continuidad de estos análisis a través de una muestra más robusta podría ser iluminadora en este aspecto.

Como ya se mencionó, las complejidades para lograr la participación de establecimientos educativos en el estudio pueden traducirse en un sesgo de autoselección, en el sentido que establecimientos educativos que tienen mayor interés o compromiso con el arte o la cultura fueron más proclives a participar.

Debido a estas dificultades, y dada la representatividad que tiene la encuesta nacional de participación cultural, ENPCCL 2024 (cuya realización no estaba contemplada al momento de iniciar esta investigación), sería positivo que dicho instrumento nacional incorporara variables que permitan verificar la relación entre participación cultural y bienestar. O, para mayor representatividad y focalización etaria, incorporar estos ámbitos en algún instrumento nacional aplicado a adolescentes en contextos educativos, liderado por la institucionalidad educativa.

Otro límite de la investigación se asocia a la posibilidad de comparar resultados claves con las encuestas previas de participación cultural a nivel nacional, debido a la variación metodológica en algunos aspectos o al cambio en la medición de algunas variables. Por ejemplo, encuestas previas medían el nivel socioeconómico como quintiles de ingreso pero la actual lo trata desde la clasificación de nivel socioeconómico bajo, medio y alto (sin incorporar en la base de datos la variable de origen que permita calcular este indicador), lo que resta comparabilidad y precisión en las estimaciones y análisis de las brechas por nivel socioeconómico.

Líneas investigativas futuras

El desarrollo de esta investigación permitió trabajar con un cuerpo de datos robusto, a partir de información secundaria disponible y del levantamiento de información propia mediante las encuestas, entrevistas y la instalación creativa indagativa. El volumen de información deja el espacio para continuar profundizando o enriqueciendo ciertos análisis que no lograron ser explorados, y que pueden responder a nuevas preguntas derivadas de este estudio: ¿cuáles son los perfiles integrados (tipología) de participación cultural en adolescentes?, ¿hay diferencias en los determinantes de participación por perfil?, ¿de qué manera se vincula la participación cultural con otras experiencias de participación social?, ¿cómo se conforman los imaginarios adolescentes en torno a las tecnologías, y cómo se vinculan con sus distintas prácticas culturales? entre otras posibles.

Al mismo tiempo, abre caminos para continuar ahondando en nuevos tópicos emergentes, relevantes desde el plano investigativo pero también para la gestión. Por ejemplo, la relevancia identificada de los videojuegos plantea interrogantes respecto a las características estéticas, visuales o narrativas que se están transmitiendo, y al potencial homogenizador que pueden traer consigo al representar patrones similares entre sí, por lo que explorar en estos aspectos, puede apoyar a diversificar tanto las experiencias como la conformación del gusto adolescente, con mayor variedad de referentes que les permitan avanzar hacia la etapa V Autonomía, para la apreciación e interpretación de las obras desde la subjetividad de su juicio estético, según las etapas de desarrollo de Parsons (1987 en Almeida-Rocha et al., 2020).

En esta línea, otra arista a considerar es la profundización en la conformación de la experiencia estética adolescente, ahondado en mayor profundidad y con técnicas empíricas más precisas, cómo se va asignando el juicio estético en diversas iniciativas, recogiendo sus impresiones y criterios para evaluar. Aquí, aprendizajes metodológicos y prácticos de este estudio pueden ser valiosos, considerando que experiencias como la intervención creativa indagativa o la fisicalización de datos parecen tener potencial para vincularse con adolescentes, ya sea desde el plano investigativo o desde el de la mediación cultural.

Bibliografía

- Abjaude, S. et al. (2021). Abjaude SAR, Pereira LB, Zanetti MOB, Pereira LRL. How do social media influence mental health? SMAD, Rev Eletrônica Saúde Mental Álcool Drog. 2020;16(1):1-3. doi: <https://dx.doi.org/10.11606/issn.1806-6976.smad.2020.0089>. Disponible en: https://pepsic.bvsalud.org/pdf/smad/v16n1/es_v16n1a01.pdf
- Agostino, D., Arnaboldi, M., & Lampis, A. (2020). Italian state museums during the COVID-19 crisis: from onsite closure to online openness. *Museum Management and Curatorship*, 35(4), 362–372. <https://doi.org/10.1080/09647775.2020.1790029>
- Aladro-Vico, E., Jivkova-Semov, S., & Bailey, O. (2018). Artivism: A new educative language for transformative social action. [Artivismo: Un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora]. *Comunicar*, 57, 09-18. <https://doi.org/10.3916/C57-2018-01>
- Alcaina, S. (2024). *CreaTuMente: Desarrollo de la creatividad para el bienestar psicológico. La creatividad como instrumento de prevención de problemas psicológicos en la adolescencia* (Trabajo Fin de Máster). Universidad de Zaragoza, Facultad de Educación. Disponible en: <https://zaguan.unizar.es/record/145920?ln=es>
- Almeida-Rocha, T., Peixoto, F., & Neves Jesus, S. (2020). Aesthetic development in children, adolescents and young adults. *Análise Psicológica*, 38(1), 1–13. <https://doi.org/10.14417/ap.1657>
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Antezana, L. y Andrada, P. (2018). En clave adolescente. Referentes, practicas y hábitos de consumo cultural. Universidad de Chile. Disponible en: <https://incomchile.cl/wp-content/uploads/2021/08/En-clave-adolescente.pdf>
- Aravena, P. (2014). François Hartog: La historia en un tiempo catastrófico. *Cuadernos de Historia*, 41, 227–234. Universidad de Chile.
- Arias, G. (2018). La lectura crítica como estrategia para el desarrollo del pensamiento lógico. *BOLETÍN VIRTUAL - ENERO - VOL7 - 1* ISSN 2266 - 1536.
- Arias, F. (2023). El paradigma pragmático como fundamento epistemológico de la investigación mixta. Revisión sistematizada. *Educación, Arte, Comunicación: Revista Académica E Investigativa*, 12(2), 11–24. <https://doi.org/10.54753/eac.v12i2.2020>
- Audience Outlook Monitor (2020). <https://www.audienceoutlookmonitor.com/>

- Australian Expert Group. (2004). Social Impacts of Participation in the Arts and Cultural Activities Stage Two Report Evidence, Issues and Recommendations Prepared by the Australian Expert Group in Industry Studies of the University of Western Sydney. <https://www.culturenet.cz/coKmv4d994Swax/uploads/2014/11/Social-Impacts-of-Participation-in-the-Arts-and-Cultural-Activities.pdf>
- Asik, F., Onst, M., & Kaymaz, O. (2025). The Importance of the Role of the Family in Art Education, The Case of Henri Matisse and the Painter's Family in 1911. *ASES International Journal of Culture, Art and Literature*, 4(1), 258–265. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15705642>
- Ballesteros Pérez, D. V. (Abril de 2016). Razón y palabra. Obtenido de <http://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/viewFile/27/72>.
- Bammer, G., O'Rourke, M., O'Connell, D. et al. Expertise in research integration and implementation for tackling complex problems: when is it needed, where can it be found and how can it be strengthened?. *Palgrave Commun* 6, 5 (2020). <https://doi.org/10.1057/s41599-019-0380-0>
- Bauman, Z. (2013). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2017). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (2004). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Paidós.
- Becker, H. (2008). *Los mundos del arte*. Ed. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
- Berns GS, Moore S, Capra CM (2009) Adolescent Engagement in Dangerous Behaviors Is Associated with Increased White Matter Maturity of Frontal Cortex. *PLoS ONE* 4(8): e6773. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0006773>
- Berns, GS, Capra, CM, Moore, S. y Noussair, C. 2010. Mecanismos neuronales de la influencia de la popularidad en las valoraciones musicales de los adolescentes. *NeuroImage*, 49: 2687-2696.
- Bilbao, M., Torres, J., Ascorra, V., López, Páez, D., Oyanedel, J., Vargas, S. (2016). Propiedades psicométricas de la escala índice de bienestar personal (PWI-SC) en adolescentes chilenos. August 2016. *Salud & Sociedad* 7(2):168-178. ISSN 0718-7475. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=439747576003>
- Boden, M. A. (1998). Creativity and Artificial Intelligence. *Artificial Intelligence*, 103(1–2), 347–356.
- Boden, M. A. (2004). *The Creative Mind: Myths and Mechanisms*. Routledge.

- Bourdieu, P. (1966). *El amor al arte: Los museos europeos y su público*. París: Éditions de Minuit.
- Bourdieu, P. (1996). *Las reglas del arte*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (2002) *Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social, Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2013). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Siglo Veintiuno Editores, Argentina.
- Bourriaud, N. (2002). *Estética relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Bresler, L. (2018). *Hacia la conectividad: la investigación basada en la estética*. En Orbeta, A. (Ed.), *Educación Artística. Propuestas, investigación y experiencias recientes*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Brook, O. (2011). *International comparisons of public engagement in culture and sport*. Department of culture, media and sport ESRC. Economic & Social Research Council. <https://culturehive.co.uk/wp-content/uploads/2013/04/Publication-participation-DCMS.pdf>
- Brown & Associates LLC. (2004). *The Values Study: Rediscovering the Meaning and Value of Arts Participation*. Hartford, CT, Connecticut Commission on Culture and Tourism. Disponible en: <https://www.giarts.org/sites/default/files/values-study-rediscovering-the-meaning-and-value-of-arts-participation.pdf>
- Caeiro Rodríguez, M., Fuentes Cid, S., Covalada Vicente, I., Fayos Bosch, L., & Zarzoso López, P. J. (2024). *Las instalaciones en el contexto de los Métodos Artísticos Educadores (MAES). Un análisis a partir de experiencias con alumnado de los Grados de Magisterio*. *Pulso. Revista De educación*, (47), 43–71. <https://doi.org/10.58265/pulso.6393>
- Caetano, G. (2015). “Capítulo 9: Algunas notas generales a propósito de cómo definir la interdisciplina”. En B. Vienni et al. (Coords.), *Encuentros sobre interdisciplina* (pp. 153-160). Montevideo: Trilce.
- Campos, L. (2012). *El consumo cultural: una actividad situada*. En Güell, Pedro & Tomás Peters (Edit.) *La trama social de las prácticas culturales*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Campos, L. (2015). Análisis del consumo cultural en clave territorial. Algunas pistas otorgadas por la ENPCC 2009. Contenido. Arte, Cultura y Ciencias Sociales. N.5 | 2015. Pp.1-14.

Canales, M. (2006). Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios. Santiago: LOM Ediciones.

Casas, Ferran, Sarriera, Jorge C, Alfaro, Jaime, González, Mónica, Figuer, Cristina, Abs da Cruz, Daniel, Bedin, Livia, Valdenegro, Boris, & Oyarzún, Denise. (2014). Satisfacción escolar y bienestar subjetivo en la adolescencia: poniendo a prueba indicadores para su medición comparativa en Brasil, Chile y España. *Suma Psicológica*, 21(2), 70-80. Retrieved December 20, 2025, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-43812014000200001&lng=en&tlng=es.

Carvacho, H.; Manzi, J.; Haye, A; González, R. y Cornejo, M. (2013). Consenso y Disenso en la Memoria Histórica y en las Actitudes Hacia la Reparación en Tres Generaciones de Chilenos. *Revista Psyche*, 22 (2), 33-47. DOI:10.7764/psykhe.22.2.601.

Cepal. (2022). Panorama Social de América Latina y el Caribe 2022: la transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/3ca376cf-edd4-4815-b392-b2a1f80ae05a/content>

Ciccheli, V. y Octubre, S. (2019). ¿Cómo el gusto del mundo llega a los jóvenes? El cosmopolitismo estético-cultural en Francia. En: *Mutaciones del consumo cultural en el siglo XXI: tecnologías, espacios y experiencias / Rosario Radakovich ... [et al.]; coordinación general de Rosario Radakovich; Ana Elisa Wortman. –1a ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo, 2019. 300 p.; 20 x 13 cm. ISBN 978-987-723-221-9*

CIPER (2020). Análisis comparativo de la política social económica chilena durante la pandemia. <https://www.ciperchile.cl/2020/08/31/analisis-comparativo-de-la-politica-social-economica-chilena-durante-la-pandemia/>

Claro, Critería y VTR. (2025). Informe de resultados Radiografía Digital Niños, Niñas y Adolescentes 2025. Disponible en: https://www.clarochile.cl/portal/cl/recursos_contenido/pdf/1740414684180-informe-radiografia-digital-nna-2025.pdf

Cleveland, W. (2011). *A Working Guide to the Landscape of Arts for Change*. A collection of writings depicting the wide range of ways the arts make community, civic, and social change.

- Consejo Nacional de la Cultura, CNCA. (2018a). Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017. https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2018/03/enpc_2017.pdf
- Consejo Nacional de la Cultura, CNCA. (2018b). Base de datos de Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017. Disponible en: <https://www.cultura.gob.cl/publicaciones/enpc-2017/>
- Colomer, J. (2013). La formación y gestión de públicos escénicos en una sociedad tecnológica. Madrid: Fundación Autor.
- Cortés, M. (2021). Sobre COVID-19, estrés y el cerebro de los adolescentes. Revista médica de Chile, 149(4), 656-658. <https://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872021000400656>
- Cortés, A. (2022). Chile, fin del mito. Estallido, pandemia y ruptura constituyente. Santiago de Chile: RIL.
- Contreras, M. (2013). “La práctica como investigación: nuevas metodologías para la academia latinoamericana”. Poiésis, n°21-22 (2013): 71-86
- Cremades-Andreu, R., García-Sanz, J. (2022). Proyectos musicales en secundaria: una herramienta para facilitar la socialización en adolescentes. Praxis & Saber, vol. 13, núm. 32, pp. 1-17, 2022. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC). Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/4772/477275066004/html/>
- Crespo, J., & Pillacela, L. (2018). Reseña de Cómo entendemos el Arte: una perspectiva cognitivo-evolutiva de la experiencia estética, de Michael J. Parsons. Revista de investigaciones artísticas, ISSN-e 1390-8448, N°. 6, 2018, págs. 261-265
- Creswell, J. W. (2003). Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches (2nd ed.). SAGE Publications.
- Cuenca, M. (2014). La democratización cultural como antecedente del desarrollo de audiencias culturales. Quaderns Animació i Educació, 19. no 19, enero de 2014; ISSN: 1698-4404
- Cursio, P. (2021). La desigualdad: causa y consecuencia de la pandemia. Salud y sociedad: crítica latinoamericana. Pandemia y desigualdad en América Latina. Colección Boletines de Trabajo CLACSO / Soledad Rojas-Rajs... [et al.] ; coordinación general de Carolina Tetelboin Henrion... [et al.].- 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2021.
- Cáceres, A. y Pérez Bannen, S. 2002. “Perfil Cultural de Audiencia: Sociabilidad y Consumo Televisivo en Adolescentes. Del valor de la diversidad al Zapping Multimedial”. Taller de Titulación II. Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Sociología.

Defensoría de la Niñez. (2020). Informe Anual 2020. Segunda parte: Derechos humanos de niños, niñas y adolescentes en el estallido social. Disponible en: <https://www.defensorianinez.cl/informe-anual-2020/18-de-octubre-2019/>

Defensoría de la Niñez. (2025). Resumen Ejecutivo Segundo Estudio de Opinión de Niños, Niñas y Adolescentes. Disponible en: https://www.defensorianinez.cl/wp-content/uploads/2025/07/Resumen-ejecutivo-Segundo-estudio-opinion-NNA_29-05VF_web.pdf

Del Prete, A., & Redon Pantoja, S. (2020). Las redes sociales on-line: Espacios de socialización y definición de identidad. *Psicoperspectivas, Individuo y Sociedad*, 19(1), 1–11. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue1-fulltext-1834>

Déotte, Jean-Louis, ¿Qué es un aparato estético? Benjamin, Lyotard y Rancière, Santiago de Chile, Metales pesados, 2012. Cuarto Propio.

Díaz, M., & Morales, L. (2021). Moduladores del bienestar psicológico en adolescentes en condición vulnerable: autoestima y autoeficacia. *Revista Electrónica sobre Cuerpos Académicos y Grupos de Investigación*. Vol. 8, Núm. 15 Enero – Junio 2021 ISSN: 2448 – 6280.

Ding, Y. (2024). The influence of art therapy on adolescent identity development. *Proceedings of the 2nd International Conference on Social Psychology and Humanity Studies*. <https://doi.org/10.54254/2753-7048/40/20240726>

Dragicevic, P., Jansen, Y., Vande Moere, A. (2021). Data Physicalization. Jean Vanderdonckt; Philippe Palanque; Marco Winckler. *Springer Handbook of Human Computer Interaction*, Springer, Cham, 2021, Springer Reference, 978-3-319-27648-9. <10.1007/978-3-319-27648-9_94-1>. <hal-02113248v3> Disponible en: <https://hal.science/hal-02113248v3>

Duque Palacios (2018). El ocio cultural de la juventud española y riojana: reflexiones para la intervención. DOI: 10.36443/10259/5388

Dávila, O. (2005). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década* - N°21 - 2005: 83-104. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362004000200004&script=sci_arttext

Déotte, J. L. (1998). Catástrofe y olvido. Las ruinas, Europa, el museo. Santiago: Cuarto Propio.

Eagleton, T. (2017). La idea de cultura. Paidós.

Elias, N. (1939). El proceso de la civilización. México: Fondo de Cultura Económica.

- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and Crisis*. W. W. Norton & Company.
- Erikson, E. H. (1979). *Historia personal y circunstancia histórica*. Madrid: Alianza Editorial.
- Escobar, C. y Martínez, A. (2025). Digitalización de medios y gestión de públicos: el caso del Centro Cultural Gabriela Mistral. *Periférica Internacional. Revista Para El análisis De La Cultura Y El Territorio*, (25), 158–181. <https://doi.org/10.25267/Periferica.2024.i25.19>
- Escobar Arellano, C., Martínez Pompilio, A. C., & Zenteno-Gatica, S. (2025). Barreras y facilitadores de la participación cultural de personas con discapacidad en Chile | Barriers and facilitators of cultural participation for people with disabilities in Chile. *Revista Española De Discapacidad*, 13(1), 199-224. Recuperado a partir de <https://www.cedid.es/redis/index.php/redis/article/view/1084>
- Escobar, C. (2021). *Estrategias de gestión que realizan los centros culturales. Una mirada exploratoria a la vinculación con la participación cultural en estos espacios*. Tesis de Magíster en Sociología, Universidad Alberto Hurtado.
- Fardella, C. y Carvajal, F. Los estudios sociales de la práctica y la práctica como unidad de estudio. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, Vol. 17, No. 1 (2018). DOI: <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol17-Issue1-fulltext-1241>
- Fukuyama, F. (1988). The End of History?. *The National Interest*, (16), 3–18.
- Fundación Germán Sánchez Ruipérez (2020). Primeros datos sobre lo que la pandemia está provocando en el ocio y la lectura. <https://fundaciongsr.org/wp-content/uploads/2020/04/Cuarentena-y-lectura.pdf>
- Gaete, V. (2015). Adolescent psychosocial development. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436–443. <https://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- GAM (2020). Consulta sobre consumo de contenidos digitales de artes escénicas en contexto COVID—19. Centro de las artes, la cultura y las personas. Estudios. Recuperado de: <https://www.gam.cl/conocenos/archivo/estudios/>
- García Canclini, N. (2014) *Hacia una antropología de los lectores*. Editorial Ariel, Madrid.
- García-Huidobro-Munita R. y Freire-Smith M. (2023). Hacia prácticas artísticas de mediación en contextos sociales. *Arte, Individuo y Sociedad*, 35(3), 993-1018. <https://doi.org/10.5209/aris.85576>
- García Muñío, D. (2020). La influencia de las redes sociales en la salud mental de jóvenes y adolescentes. Universidad Zaragoza. Disponible en: <https://zaguan.unizar.es/record/101935/files/TAZ-TFG-2020-1522.pdf>

Gauché Marchetti, Ximena, & Lovera Parmo, Domingo. (2022). Reconocimiento de la identidad no binaria: un desafío al sistema normativo chileno. *Boletín mexicano de derecho comparado*, 55(165), 61-91. Epub 12 de diciembre de 2023.

<https://doi.org/10.22201/ij.24484873e.2022.165.18605>

Gayo, M. (2020). La teoría del capital cultural y la participación cultural de los jóvenes. El caso chileno como ejemplo. *Última Década*, 21(38), 141–171. Recuperado a partir de

<https://ultimadecada.uchile.cl/index.php/UD/article/view/56131>

Gayo, M. (2014). Encuentros y desencuentros entre la sociología de la cultura y la gestión cultural. A propósito de la desigualdad. En *Emergencias de la Gestión Cultural en América Latina*. Carlos Yáñez Canal, Editor. Universidad Nacional de Colombia, Manizales

Giddens, A. (1994). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.

Glaveanu, V. P., & Kaufman, J. C. (2019). Creativity: A historical perspective. In J. C. Kaufman & R. J. Sternberg (Eds.), *The Cambridge handbook of creativity* (2nd ed., pp. 9–26). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316979839.003>

Global Wellness Institute. (2025). Sitio web. <https://globalwellnessinstitute.org/what-is-wellness/>

Gómez-Urrutia, V. y Jiménez, A. (2022). Identidad en la era digital: construcción de perfiles en redes sociales en adolescentes chilenos/as. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* 2022, 29(). Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10569983006>

Guzmán-Brand, V. & Gelvez-García, L. (2023). Adicción o uso problemático de las redes sociales online en la población adolescente. Una revisión sistemática. *Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, ISSN-e 2145-2776, Vol. 17, N°. 31, 2023 (Ejemplar dedicado a: Julio-Diciembre), 22 págs. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9286925>

Güell, P. (2008). ¿Qué se dice cuando se dice cultura? Notas sobre el nombre de un problema. *Revista De Sociología*, (22), 37–64. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2008.14476>

Haseman, B. (2006). “A Manifesto for Performative Research”. *Media International Australia incorporating Culture and Policy*, theme issue "Practice-led Research" n° 118 (2006): 98-106

Harvey, D. (1990). *Between Space and Time: Reflections on the Geographical Imagination*. En: *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 80, No. 3 (Sep., 1990), pp.418-434.

Hiratsuka, T. The volunteer participation paradox: Ethical tensions between self-selection and targeted sampling. *Research Methods in Applied Linguistics*, Volume 4, Issue 2, 2025, 100206, ISSN 2772-7661. <https://doi.org/10.1016/j.rmal.2025.100206> .

INE (2018b). Informe metodológico Factor de Expansión. Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017. Consejo Nacional de la Cultura. Santiago, Chile. Disponible en: <https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2018/03/informe-metodologico-factores-de-expansion.pdf>

INE. (2018). Libro de códigos Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017. Consejo Nacional de la Cultura. Santiago, Chile. Disponible: <https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2018/03/libro-de-codigos-encuesta-nacional-de-participacion-cultural-2017.pdf>

INE. (2025). Encuesta Nacional de Participación Cultural y Comportamiento Lector 2024. Informe Metodológico. Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago, Chile. Disponible en: <https://www.cultura.gob.cl/participacioncultural/wp-content/uploads/sites/15/2025/08/informe-metodologico-enpcccl-2024.pdf>

INE. 2025b. Informe principales resultados II ENUT Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo. Instituto Nacional de Estadísticas. https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/uso-del-tiempo-tiempo-libre/publicaciones-y-anuarios/ii-enut/informe-de-principales-resultados-ii-enut-2023.pdf?sfvrsn=ee33c12c_4

INJUV. (2020). Cuadernos Digitales Injuv: Juventudes de Chile y el estallido social. Instituto Nacional de la Juventud, Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Disponible en: https://www.injuv.gob.cl/sites/default/files/cuaderno_digital_v2_-1.pdf

Izquierdo, S., Granese, M. & Maira, A. (2023). Efectos de la pandemia en el bienestar socioemocional de los niños y adolescentes en Chile y el mundo. Puntos de Referencia. CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS EDICIÓN DIGITAL N° 647, MARZO 2023. https://static.cepchile.cl/uploads/cepchile/2023/03/pder647_granese_etal.pdf

Jameson, F. (1999). *The Cultural Turn: Selected Writings on the Postmodern, 1983–1998*. Verso.

Jimenez-Blanco, M. (2014). *Una historia del museo en nueve conceptos*. Madrid: Cátedra.

Johnson, RB y Onwuegbuzie, AJ (2004) Investigación con métodos mixtos: Un paradigma de investigación cuyo momento ha llegado. *Educational Researcher*, 33, 14-26. <http://dx.doi.org/10.3102/0013189X033007014>

Karwowski, M., & Kaufman, J. C. (eds.), (2016). *The creative self: Effects of self-efficacy, mindset and identity* (pp. 4–24). San Diego, CA: Academic Press.

Karwowski, M. The dynamics of creative self-concept: Changes and reciprocal relations between creative self-efficacy and creative personal identity. *Creativity research journal* 28 (1), 99-104.

Kira IA, Shuwiekh HAM, Ashby JS, Elwakeel SA, Alhuwailah A, Sous MSF, Baali SBA, Azdaou C, Oliemat EM, Jamil HJ. (2020). The Impact of COVID-19 Traumatic Stressors on Mental Health: Is COVID-19 a New Trauma Type. *Int J Ment Health Addict*. 2023;21(1):51-70. doi: 10.1007/s11469-021-00577-0. Epub 2021 Jul 6. PMID: 34248442; PMCID: PMC8259553.

Koselleck, R. (2004). *Historia/Historia*. Editorial Trotta.

Kroenke K, Spitzer RL, Williams JB, Löwe B. An ultra-brief screening scale for anxiety and depression: the PHQ-4. *Psychosomatics*. 2009 Nov-Dec;50(6):613-21. doi: 10.1176/appi.psy.50.6.613. PMID: 19996233.

Lastra, S. A., Saladino, G., & Weintraub, E. (2015). La construcción de la subjetividad adolescente en la era digital. *Controversias en Psicoanálisis de Niños y Adolescentes*, 17, 1–10. Disponible en: https://www.controversiasonline.org.ar/articulos_revista/la-construccion-de-la-subjetividad-adolescente-en-la-era-digital/

Leahy, A. y Ferri, D. (2022). 'Barriers and facilitators to cultural participation by people with disabilities: a narrative literature review'. *Scandinavian Journal of Disability Research*, 24(1), 68-81. <https://doi.org/10.16993/sjdr.863>.

Lee, H.-K. (2025). Reflexionando sobre el trabajo cultural en la era de la inteligencia artificial. In *DECANTACIONES. Política y Democracia Cultural: Un Diálogo Global* (pp. 63-88). Disponible en: https://kclpure.kcl.ac.uk/ws/portalfiles/portal/355879007/Reflexionando_sobre_el_trabajo_cultural_en_la_era_de_la_inteligencia_artificial.pdf

Leiva, A., Nazar, G. Martínez-Sanguinetti, M., Petermann-Rocha, F., Ricchezza, J., & Celis-Morales, C. (2020). DIMENSIÓN PSICOSOCIAL DE LA PANDEMIA: LA OTRA CARA DEL COVID-19. *Ciencia y enfermería*, 26, 10. Epub 21 de agosto de 2020. <https://dx.doi.org/10.29393/ce26-3dpal60003>

Luhmann, N. (1995). *Social Systems*. Stanford University Press.

Lyotard, J. F. (2004). *La condición postmoderna*. Madrid: Cátedra.

Mackenzie, N., & Knipe, S. (2006). Research dilemmas: Paradigms, methods and methodology. *Issues in Educational Research*, 16.

Maldonado-Suárez, N., & Santoyo-Telles, F. (2024). Validez de contenido por juicio de expertos: Integración cuantitativa y cualitativa en la construcción de instrumentos de

medición. REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació, 17(2), 1–19.
<https://doi.org/10.1344/reire.46238>

Martín Barbero, J. (1998). De los medios a las mediaciones. Gustavo Gili.

Martín-Barbero y Lluch, G. (2011). Proyecto: Lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información. Cerlalc-Unesco.

Mendoza, M., Morales, T., Vera, C. y Romero, D. (2021). Estallido social en Chile: Representaciones sociales de niños y niñas de educación primaria. Revista Educación las Américas, Revista Educación las Américas, Universidad de Las Américas, Chile. ISSN-e: 0719-7128.vol. 11, núm. 2, 2021 Disponible en:
<https://revistas.udla.cl/index.php/rea/article/view/175/247>

MINCAP. (2019). Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (2019). Estudios espacios culturales de Chile y sus públicos. Resumen ejecutivo. Santiago de Chile: Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Disponible en:
<https://observatorio.cultura.gob.cl/index.php/2021/01/31/estudio-espacios-culturales-de-chile-y-sus-publicos/>

MINCAP. (2020a). Catastro de estado de situación Agentes, Centros y Organizaciones Culturales. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Chile.

MINCAP. (2020b). Consulta online públicos y COVID-19, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Chile, 2020. Disponible en
<https://programacionypublicos.cultura.gob.cl/>

MINCAP. (2021). Panorama de la participación cultural en Chile: una mirada desde la experiencia. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Chile. Disponible en:
<https://observatorio.cultura.gob.cl/index.php/2021/01/28/panorama-de-la-participacion-cultural-en-chile-una-mirada-desde-la-experiencia/>

MINCAP. (2023). Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Chile. Disponible en:
<https://www.cultura.gob.cl/politicalibro/>

MINCAP-INE. (2023). Estadísticas Culturales. Informe Anual 2022. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio – Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago, Chile.

MINCAP-INE. (2024). Estadísticas Culturales. Informe Anual 2023. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio – Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago, Chile.

MINCAP-INE. (2025a). Encuesta Nacional de Participación Cultural y Comportamiento Lector 2024. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio – Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago, Chile.

- MINCAP-INE. (2025b). Estadísticas Culturales. Informe Anual 2024. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio – Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago, Chile.
- Mineduc. (2018). Marcos éticos para la investigación en educación con población infantil y juvenil: Hacia una propuesta de orientaciones. Ministerio de Educación, Chile. Disponible en: <https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2018/06/DctoTrabajo14-MarcosEticos.pdf>
- Mineduc. (2022). Encuesta Nacional de Monitoreo de Establecimientos de Educación en Pandemia. Ministerio de Educación, Chile. Monitoreo Nacional del Sistema Educacional en Pandemia. Disponible en: <https://www.covideducacion.cl/>
- Mineduc. (2025). Desvinculación de estudiantes en el Sistema escolar chileno: Tendencias históricas 2010-2024. Apuntes 96. Centro de Estudios Mineduc. Disponible en: https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/21778/APUNTES%2096_2025_fd02.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Molano, M. y Cárdenas, M. (2021). Estado del arte del método mixto en la investigación: método cualitativo y método cuantitativo. Revista Semillas del Saber, Vol. 1 - No. 1e-ISSN 2805-7511, Universidad Católica Lumen Gentium- Unicatòlica. Disponible en: <https://revistas.unicatolica.edu.co/revista/index.php/semillas/article/view/317>
- Morse, J. y Maddox, L. (2014). Analytic Integration in Qualitatively Driven (QUAL) Mixed and Multiple Methods Designs. Chapter 36. The SAGE Handbook of Qualitative Data Analysis. SAGE Publications Ltd.
- Muñoz, B. (2019). El estatuto museal en el arte contemporáneo colombiano: dos obras de Nicolás Consuegra y Jaime Iregui. H-ART. Revista de historia, teoría y crítica de arte, 5, 59–88. Universidad de Los Andes.
- Murillo, F. Javier, & Duk, Cynthia. (2020). El Covid-19 y las Brechas Educativas. Revista latinoamericana de educación inclusiva, 14(1), 11-13. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782020000100011>
- Nell, V. (1988). Lost in a book: The psychology of reading for pleasure. Yale University Press.
- Nuñez, J. (2017). Los métodos mixtos en la investigación en educación: hacia un uso reflexivo. Cadernos de Pesquisa v.47 n.164 p.632-649 abr./jun. 2017
- Nuñez, J. (2017). Los métodos mixtos en la investigación en educación: hacia un uso reflexivo. Cadernos de Pesquisa v.47 n.164 p.632-649 abr./jun. 2017
- Oman, S. (2021). Understanding well-being data : improving social and cultural policy, practice and research. New Directions in Cultural Policy Research . Palgrave Macmillan .

ISBN 9783030729363. orcid.org/0000-0002-5723-0830 . Disponible en: <https://eprints.whiterose.ac.uk/id/eprint/182574/1/Oman%2C%20S.%2C%202021.%20Und%20erstanding%20Well-being%20Data.pdf>

Onwuegbuzie A. J. y Leech, N. L. (2006). Linking Research Questions to Mixed Methods Data Analysis Procedures. *Qual Report*; 11(3), 474-498.

Observatorio de Políticas Culturales OPC (2020). Primer Monitoreo Nacional Trabajadores de la Cultura.

Ojeda, N., Villagrán, F. & Urrutia, E. (2024). Ser persona trans en la educación superior chilena: cuatro casos de estudio. *Revista Pro Pulsión, Interdisciplina en Ciencias Sociales y Humanidades*. Volumen VIII Número 2 Año 2024 (enero - junio) PÁGINAS 88-109/
RECIBIDO: 28-06-2023/ APROBADO: 01-01-2024 DOI: <https://doi.org/10.53645/revprop.v8i1.127> Disponible en: <https://ojs.revpropulsion.cl/index.php/revpropulsion/article/view/127/237>

Ortiz Ruiz, F. (2023). Métodos Mixtos para el Análisis de Redes Sociales. *Redes. Revista Hispana Para El análisis De Redes Sociales*, 34(1), 74–86.
<https://doi.org/10.5565/rev/redes.962> . Disponible en: <https://revistes.uab.cat/redes/article/view/v34-n1-ortiz-ruiz>

Pantic, I. (2014). Online social networking and mental health. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 17(10), 652–657. <https://doi.org/10.1089/cyber.2014.0070> .
Disponible en: <https://psycnet.apa.org/record/2014-42870-004>

Park, S. (2025). The work of art in the age of generative AI: Aura, liberation, and democratization. *AI & Society*, 40, 1807–1816. <https://doi.org/10.1007/s00146-024-01948-6>

Pelias, R. (2005). Performative Writing as Scholarship: An Apology, an Argument, an Anecdote. *Cultural Studies ↔ Critical Methodologies*, Volume 5 Number 4, 2005 415-424
DOI: 10.1177/1532708605279694 © 2005 Sage Publications. • N o v e m b e r 2 0 0 5

Pereira Pérez, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, 15(1), 15–29.

Peters Núñez, T. S. ., Güell Villanueva, P. E. ., & Sotomayor López, G. A. (2022). Nuevas y viejas tendencias del consumo cultural en Chile: desigualdades, prácticas emergentes y descripciones semánticas. *Revista Internacional De Sociología*, 80(3), e212.
<https://doi.org/10.3989/ris.2022.80.3.21.1080> . Disponible en: <https://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/1121>

Peters, T. (2018). Capital cultural y participación cultural en Chile: apuntes históricos, propuestas emergentes. En Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017. Ministerio de las Culturas.

Peters, T. (2020a). Sociología(s) del arte y de las políticas culturales. Santiago: Metales Pesados.

Peters, T. (2020b). Espacios culturales y museos bajo el estallido social de octubre de 2019 en Chile: experiencias, lecciones y proyecciones. *Alteridades*, 30(60), 51–65.
<https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alt/2020v30n60/Peters>

Piaget, J. (1972). Intellectual evolution from adolescence to adulthood. *Human Development*, 15(1), 1–12. <https://doi.org/10.1159/000271225> . Disponible en: <https://psycnet.apa.org/record/1972-20739-001>

Pinochet, C. & Güell, P. (2018). Visitantes, audiencias, públicos. Apuntes para un estudio desde las prácticas culturales. *Atenea (Concepción)*, (518), 151-166.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622018000200151>

Pinochet, C., Peters, T., Guzmán, V. (2021). La crisis COVID en el sector cultural chileno, estrategias de acción colectiva y políticas culturales desde abajo. *Revista de estudios sociales*, ISSN 0123-885X, ISSN-e 1900-5180, N°. 78, 2021, págs. 14-35 Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8245691>

PNUD. (2003). Informe sobre Desarrollo Humano en Chile 2003: Desarrollo Humano para todos. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

PNUD. (2023). “Serie Temas de Desarrollo Sustentable. N°9: Transformaciones culturales e identidad juvenil en Chile”. Santiago, Chile.

Pole, K. (2009). Diseño de metodologías mixtas. Una revisión de las estrategias para combinar metodologías cuantitativas y cualitativas. *Reglones. Revista arbitrada de ciencias sociales y humanidades*. Núm.60, Marzo - Agosto 2009. ISSN 0186-4963. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A.C. Universidad Jesuita de Guadalajara.

Pérez, C. (2022). *Secuestrados Por Las Pantallas. Una adicción en niños, niñas y adolescents*. Editorial Zig-Zag, Chile.

Pérez, P. (2008). El gusto estético. La educación del (buen) gusto. *Estudios Sobre Educación*, 14, 11-30. <https://doi.org/10.15581/004.14.23457>

Reckwitz, A. (2002). Toward a Theory of Social Practices: A Development in Culturalist Theorizing. *European Journal of Social Theory*, 5(2), 243–263.

Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, Editorial Norma, Buenos Aires.

Rosa, H. (2011). Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada. *Persona y Sociedad*, 25(1), 9–49. Universidad Alberto Hurtado.

Rosa, H. (2020). La sociedad ante la desaceleración forzada. Una interpretación sociológica de la crisis del Coronavirus. *Diferencia(s). Revista de teoría social contemporánea*, 11, 19–32.

Saint Girons, B. (2013). *El acto estético*. LOM Ediciones. Santiago, Chile.

Sánchez, J. (2009). “Investigación y experiencia. Metodologías de la investigación creativa”. *Estudis Escènics. Quaderns del Institut del Teatre* 35 (2009): 327-335

Santibáñez, D., Hernández, T., & Mendoza, M. (2012). Individuación y consumo cultural: las afinidades electivas. En Güell, P. & Peters, T. (Eds.), *La trama social de las prácticas culturales*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Schoonenboom, J., & Johnson, R. B. (2017). How to Construct a Mixed Methods Research Design. *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie*, 69(Suppl 2), 107–131. <https://doi.org/10.1007/s11577-017-0454-1>

Schreier, M. (2012). *Qualitative content analysis in practice*. Thousand Oaks, CA: SAGE. Disponible en: [https://www.daneshnamehicsa.ir/userfiles/files/1/9-%20Qualitative%20Content%20Analysis%20in%20Practice%20\(2013,%20SAGE%20Publications\).pdf](https://www.daneshnamehicsa.ir/userfiles/files/1/9-%20Qualitative%20Content%20Analysis%20in%20Practice%20(2013,%20SAGE%20Publications).pdf)

Shin, S. (2025). The impact of COVID-19 on cultural and arts activities: Evidence from a large-scale micro-level survey in South Korea. *Journal of Cultural Economics*, 49, 193–229. <https://doi.org/10.1007/s10824-024-09501-5>

Silva, M., & Vera, A. (2010). *Proyectos en artes y cultura. Criterios y estrategias para su formulación*. Santiago: Ediciones UC.

Simondon, G. (1982). *Reflexiones sobre la tecnoestética*.

Symmes, C. (2018) *La participación cultural como fundamento del tejido social: el horizonte de la nueva institucionalidad para las culturas, las artes y el patrimonio*. En: Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Santiago, Chile.

SNPB 2023. *Informe de Gestión 2022. Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas*. Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Santiago, Chile.

SNPB 2024. Informe de Gestión 2023. Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas. Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Santiago, Chile.

Jennifer B Spiegel, Stephanie N Parent, Re-approaching community development through the arts: a ‘critical mixed methods’ study of social circus in Quebec, *Community Development Journal*, Volume 53, Issue 4, October 2018, Pages 600–617, <https://doi.org/10.1093/cdj/bsx015> . Disponible en: <https://academic.oup.com/cdj/article/53/4/600/3788531>

Theodori, G., Hudec, C. & Drumm, C. (2015). An Investigation of Arts-Based Rural Creative Development (working paper), Center for Rural Studies (Sam Houston State University). Disponible en: <https://www.arts.gov/sites/default/files/Research-Art-Works-SHSU.pdf>

Thompson-Klein, J. 2010. “The taxonomy of interdisciplinarity”. En Frodeman, R., Thompson Klein, J. y C. Mitchman (eds.) *The Oxford Handbook of Interdisciplinarity*, 2010. Traducción al castellano en Vienni Baptista et al (coordinadoras) 2015 Encuentros sobre Interdisciplina, Trilce, Montevideo.

Torche, F. (2010). Social status and public cultural consumption: Chile in comparative perspective. En T. W. Chan (Ed.), *Social status and cultural consumption*. Oxford: University of Oxford.

Trucco, D., Cabello, P., & Claro, M. (2022). Desigualdades y participación en la sociedad digital: Experiencias en línea de niñas, niños y adolescentes en el Brasil y Chile. *Revista de la CEPAL*, 137, 159–178. <https://doi.org/10.18356/16840348-137>

UNESCO (2009a). Marco de Estadísticas Culturales

Unesco. (2014a). *Cómo medir la participación cultural*. ISBN 978-92-9189-146-7 . Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000226337>

UNESCO. (2014b). *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo*. París. Disponible en: <https://es.unesco.org/creativity/activities/indicadores-unesco-de-cultura-para-desarrollo>.

UNICEF. (2025). Informe Análisis de la Situación de la Niñez y Adolescencia, SITAN, 2025.

Vera, A. (2019). La tecnoestética de Gilbert Simondon frente a la herencia de Karl Marx: perspectivas y confrontaciones.

Villalta, M., Garrido, A. y San Martín, J. (2022). Criterios éticos para revisar investigaciones en Ciencias Sociales. Sistematización de una experiencia. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. N.o 54 mayo-agosto, 2022, pp. 145-167. ISSN: 1139-

5737, DOI/ empiria.54.2022.33739. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/journal/2971/297172169006/297172169006.pdf>

Weaver, K. (2024). The Artificial Intelligence Disclosure (AID) Framework: An Introduction. *College & Research Libraries News*, 85(10), 407.
doi:<https://doi.org/10.5860/crln.85.10.407>

Williams, R. (1979). *Culture*. Fontana.

World Health Organization (WHO). (2019). What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being? A scoping review. Health Evidence Network Synthesis Report 67. Copenhagen: WHO Regional Office for Europe.

Wright, D. (2012). Investigación sobre el omnivorismo cultural: ejemplos de un estudio del Reino Unido. En: *Políticas Culturales: ¿Qué medimos? ¿Qué evaluamos?*. Colección del Observatorio de Políticas Culturales. OPC. Número 2. Año 2. Diciembre 2012. Santiago, Chile.

Zambrano Meza, M. (2025). El arte en la era de la inteligencia artificial: Explorando la intersección entre creatividad y tecnología. *El Ornitorrinco Tachado*, 19, 1–20.
<https://doi.org/10.36677/eot.voi19.24278>

Anexos

Anexo 1. Proceso de construcción del instrumento

La calidad de los datos cuantitativos depende principalmente del instrumento utilizado para recoger la información, siendo el cuestionario el más común para traducir la información de la realidad a medidas cuantificables (Asún, 2006; en: Canales, 2006). Por lo tanto, se lo puede entender como un dispositivo de investigación cuantitativo consistente en un conjunto de preguntas que deben ser aplicadas a un sujeto, en un orden determinado y frente a las cuales el sujeto puede responder adecuando sus respuestas a un espacio restringido o a una serie de respuestas que el mismo cuestionario ofrece. El objetivo de un cuestionario es “medir” el grado o la forma en que los sujetos encuestados poseen determinadas variables o conceptos de interés (opiniones, creencias, conductas actuales o que recuerdan haber realizado, características demográficas, etc.). (Asún, 2006; en: Canales, 2006). En este caso, se diseñó un cuestionario para ser aplicado en sala de clases a las y los estudiantes participantes del estudio, para ser respondido de forma autónoma por cada uno, con la guía de una persona en sala para resolver dudas, preguntas y acompañar el proceso. El diseño del cuestionario buscó controlar posibles sesgos como:

- Error de tendencia central: la tendencia a elegir entre las diferentes opciones de respuesta, las centrales.
- Sesgo de deseabilidad: al responder en función de lo que se considera socialmente aceptable.
- Sesgo de proximidad: que induce a contestar de forma similar a las respuestas anteriores.
- Error lógico: que se produce cuando la persona encuestada considera que todos los ítems relacionados deben puntuarse igual.

Por lo anterior, se cuida la redacción del cuestionario para evitar introducir estos sesgos en la recogida de la información (evitando las preguntas de comprensión dudosa, preguntas dobles), se toma atención particular al orden de las preguntas o de las categorías de respuesta (irradiación de respuesta) y el formato, en cuanto puede impedir el registro adecuado de la información.

A continuación, se detalla el proceso de construcción del instrumento.

a) Revisión de instrumentos nacionales e internacionales

Se analizaron diversos instrumentos nacionales e internacionales como referencia para identificar las formas en que cada uno de ellos ha abordado dimensiones, variables similares, o perfil etario acorde. Se atendió a ejemplos en cuanto al fraseo de las preguntas u opciones

para orientar la definición de categorías de respuesta. En este sentido, se consideraron instrumentos vinculados a las siguientes áreas temáticas:

- Participación o consumo cultural
- Comportamiento lector
- Actividades desarrolladas por niños, niñas y adolescentes
- Uso del tiempo
- Bienestar

Los instrumentos revisados fueron los siguientes:

Nacionales

- Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017 (CNCA, 2018b)⁶¹
- Encuesta Nacional sobre uso del tiempo ENUT (INE, 2015)
- Encuesta Nacional sobre Actividades de niños, niñas y adolescentes EANNA (Ministerio de Desarrollo Social, 2012)
- Encuestas de percepción de la lectura (Mineduc, 2021)
- Cuestionario a estudiantes (SIMCE, 2018)
- Escala de bienestar personal validada para adolescentes en Chile (PWI-11 ítems - Casas et al., 2014)
- Primera Encuesta Nacional de Desarrollo Humano en Niños, Niñas y Adolescentes (PNUD, 2017)
- Informe sobre Desarrollo Humano en Chile 2024 (PNUD, 2024)
- Segunda encuesta sobre la Percepción social sobre la inteligencia artificial (Universidad Autónoma, 2024)

Internacionales

- Participation Survey 2023/2024 (Arts Council England)
- Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2022/2023 (Argentina)
- Encuesta Nacional de Lectura, Perú (2022)
- Encuesta de medición del comportamiento lector en entornos convencionales y digitales (Cerlalc, 2014)
- Escala PHQ-4 (indicador sintomatología depresiva y ansiosa) (Materu J, et al., 2020)

A partir de este proceso de revisión, elaboración y depuración de las preguntas, se confeccionó una primera versión del cuestionario; denominado para efectos de esta

⁶¹ Se incluyeron algunas variables claves de la Encuesta Nacional de Participación Cultural (CNCA, 2018b), para tener cierto grado de comparabilidad.

descripción como “Cuestionario 1⁶²”. Luego de ese primer diseño, se realiza el proceso de evaluación cualitativa de la validez del constructo, con diversos mecanismos que contribuyen a la mejora y adecuación del instrumento.

b) Evaluación de validez del constructo

A continuación, se describe el proceso seguido para asegurar la validez del constructo:

b.1 Entrevistas cognitivas con adolescentes:

Se realizaron dos entrevistas cognitivas con adolescentes, quienes fueron respondiendo el Cuestionario 1 y emitiendo sus comentarios respecto a cada una de las preguntas y sus alternativas de respuestas. Esta revisión permitió realizar las siguientes adaptaciones.

- Valorar la comprensión de las preguntas y ajustar la comprensión
- Mejorar el fraseo de ciertas preguntas
- Reemplazar palabras de difícil comprensión
- Ajustar aspectos de formato y diagramación
- Incorporar alternativas de respuesta

b.2 Aplicación piloto

Durante el primer semestre de 2024 se gestionó la aplicación de los instrumentos del estudio en diversos establecimientos educativos a nivel nacional, buscando cubrir la muestra considerada. Se contempló que las aplicaciones en el primer establecimiento educativo actuaran como piloto del instrumento, para realizar las adecuaciones necesarias según los resultados del proceso de aplicación (considerando las dudas, preguntas o comentarios recibidos por las y los estudiantes en sala, así como los resultados de esta aplicación en cuanto a tasa de respuesta, porcentaje de completitud de la encuesta, preguntas con menor respuesta, entre otros).

La coordinación con establecimientos educativos de diversas regiones del país para la potencial aplicación conllevó también la necesidad de incorporar algunas variables que fuesen relevantes para estos establecimientos (ej. Sector o localidad, nacionalidad, valoración de actividades realizadas en establecimientos educativos).

Debido a que las fechas de aplicación del instrumento se supeditaron a la disponibilidad de los establecimientos educativos, se tuvo la coincidencia de aplicaciones en dos establecimientos educativos durante la misma semana. De este modo, los casos recolectados en estas primeras aplicaciones son parte del pilotaje del instrumento. Así, el piloto contó con la participación de los siguientes establecimientos educativos:

⁶² Revisar Anexo 2: Cuestionario EPCA 2025 – versión 1.

- Liceo Artístico Guillermo Gronemeyer Zamorano, Dependencia administrativa Municipal, comuna de Quilpué, Región de Valparaíso: 4 cursos
- Centro Politécnico de Ñuñoa, Dependencia administrativa Particular Subvencionado, comuna de Ñuñoa, Región Metropolitana: 5 cursos

Contemplando la posibilidad de aplicar la encuesta de forma remota en algunos establecimientos educativos, se subió la encuesta a la plataforma de Survey Monkey, y aunque finalmente la encuesta se aplicó de manera presencial en la mayor parte de los casos, las respuestas de la encuesta fueron digitadas en la versión de la plataforma online.

Para recolectar las impresiones de las y los adolescentes encuestados y recoger la experiencia de la aplicación en sala se diseñó una pauta para ser completada por las encuestadoras en cada uno de los cursos en que se realizó el trabajo de campo⁶³.

La muestra del pilotaje fue la siguiente:

- 188 casos
- 53,7% género femenino; 42,6% masculino; 2,7% género fluido o no binario; 0,5% otro; 0,5% prefiere no responder
- 78% nacidos/as en Chile; 22% en otros países
- Porcentaje de completitud: 86,1% (162 encuestas completas).

Luego de considerar la sistematización de las pautas de aplicación del piloto, el proceso de aplicación en sala, los comentarios de las encuestadoras y los resultados que arrojan las encuestas respondidas, se ajustó el cuestionario y diseñó la versión del Cuestionario 2⁶⁴. Los ajustes considerados fueron:

- Incorporación de variable dependencia administrativa del establecimiento, en encuesta.
- Se adecúa el formato de las preguntas de respuestas múltiples, para facilitar la comprensión de las preguntas.
- Se elimina pregunta referente a la cantidad de horas dedicadas diariamente a ciertas actividades, debido a las dificultades que genera su respuesta y el tiempo que le toma a las y los adolescentes hacerlo.
- Se ajusta el formato de las preguntas con filtros y la continuidad en las preguntas consecutivas. Para facilitar el flujo de las respuestas, se resuelve mejorando la diagramación, eliminando algunos filtros e incorporando como una alternativa de respuesta en aquellas preguntas, el que no realice la acción aludida.

⁶³ Revisar Anexo 3: Pauta piloto de aplicación de encuesta.

⁶⁴ Revisa en Anexo 4: Cuestionario EPCA 2025 – versión 2.

- Se elimina pregunta vinculada a ingreso promedio mensual del hogar, porque se detecta un desconocimiento mayoritario de las y los encuestados en el pilotaje (52%).
- Se ajusta el enfoque de ciertas preguntas.

b.3) Pauta de evaluación especialista

En paralelo al procesamiento de las encuestas piloto (digitación y análisis de resultados preliminares), se solicitó la revisión del cuestionario a dos especialistas en temáticas relevantes para la investigación en curso.

- Especialista en sociología de la cultura y políticas culturales
- Especialista en educación y procesos de levantamiento de datos con jóvenes, en establecimientos educativos

Para ello, se desarrolló una pauta de evaluación de validez del constructo, en que se detalló de forma general el instrumento y su proceso de construcción, y se solicitó la evaluación en dimensiones relevantes⁶⁵. Además, en reunión se revisó el cuestionario detalladamente, recibiendo la retroalimentación respecto de cada pregunta, optimizando formas de levantar de mejor modo información sobre las variables contempladas, reorientando ciertos aspectos del instrumento para el logro de los objetivos, ajustando el flujo de preguntas para mayor fluidez e incorporando ámbitos que se observaban más débiles. De este modo, los principales ajustes en esta etapa correspondieron a:

- Eliminación de preguntas
- Ajuste de categorías de respuesta
- Modificación de orientaciones y formato de preguntas (cambio de variables cualitativas a numéricas, por ejemplo).
- Eliminación de la mayor parte de las preguntas que recogen información respecto de actividades deportivas.
- Se incorporan preguntas actitudinales vinculadas a tecnologías, a partir de diversos referentes (considerando, entre ellos, informe PNUD 2024 y literatura) respecto de adolescencia y nuevas tecnologías.
- Además, se reestructura la organización de la encuesta, buscando mayor fluidez respecto de las temáticas abordadas.

Estos ajustes dan cuerpo al diseño del Cuestionario 3: Encuesta de participación cultural de adolescentes (EPCA)⁶⁶, instrumento aplicado al resto de las y los participantes del estudio.

⁶⁵ Revisar pauta de validez en Anexo 5: Pauta de evaluación de validez del constructo.

⁶⁶ Revisar en Anexo 6: Cuestionario EPCA 2025 – versión definitiva.

Anexo 2. Cuestionario EPCA 2025 – versión 1

CUESTIONARIO

“Transformaciones en las prácticas de participación cultural en adolescentes en Chile entre 2017-2024”.

Instrucciones

El presente formulario contiene algunos datos de identificación y preguntas, orientados a conocer tus antecedentes sobre las actividades que realizas, el uso de tu tiempo libre y tu interés en el ámbito artístico o cultural.

Cuando se presenten alternativas de respuestas debes **completar con una X la alternativa** de respuesta que corresponda.

Completa cuidadosamente cada uno de los recuadros cuando corresponda. Responde con letra clara y legible en el espacio indicado, sin superar los límites que se dan para responder.

Antecedentes generales del establecimiento educativo

1. Nombre de tu establecimiento educativo			
2. Comuna en que vives		3. Región	
2.1 Sector o localidad			
4. Curso		5. Letra del curso	

Antecedentes de caracterización

6. Por favor, indica tu edad en números (ej. 15, 17): _____ años

7. ¿Con qué género te identificas?

1	Masculino
2	Femenino
3	Género fluido o no binario
4	Otro

8. ¿En qué país naciste?

1	Chile
2	En el extranjero. Por favor, indica tu país de nacimiento:

9. ¿Pertenece a algún pueblo originario?

1	No
2	Sí. Por favor, indica cuál.

10. ¿Tienes alguna de las siguientes condiciones que sean de larga duración (más de seis meses) o permanentes?. Marca todas las que tengas.

1	Discapacidad física
2	Problemas de movilidad
3	Ceguera o dificultad para ver (aun usando lentes)
4	Sordera o dificultad para oír (aun usando audífonos)
3	Condición de neurodiversidad (condición/ trastorno del espectro autista, déficit atencional, integración sensorial, dislexia, entre otros)
4	Condición o enfermedad de salud mental (ej. bipolaridad, esquizofrenia, otro)
5	Ninguna de estas condiciones

11. Durante el último año, ¿cuál ha sido el ingreso mensual promedio de tu hogar? Marca la alternativa (tramo) que más se acerque a este ingreso, considera todos los aportes económicos que recibe tu hogar.

1	Menos de \$300.000
2	Entre \$300.001 y \$500.000
3	Entre \$500.001 y \$1.000.000
4	Entre \$1.000.001 y \$1.600.000
5	Entre \$1.600.001 y \$2.000.000
6	Más de \$2.000.000
7	No sé

12. ¿Con qué personas vives la mayor parte del año en tu hogar?. Marca con una X todas las personas que correspondan.

		Personas con las que vives
1	Padre	
2	Madre	
3	Padrastro o madrastra	
4	Hermano/a(s)	
5	Hijo/a(s)	
6	Abuelo/a(s)	
7	Pareja/cónyuge	
8	Otros parientes	
9	Otras personas que no son parientes	
10	Vivo sólo/a	
11	Vivo en una institución	

13. ¿Con cuántas personas vives en tu hogar? Indica el número. _____

14. ¿Tienes hijo/s?

1	Sí
2	No
3	Prefiero no responder

Actividades y prácticas

15. En un día típico, ¿aproximadamente cuántas horas al día dedicas para estas actividades? Diferencia según sea un día de semana, o de fin de semana. Si no haces estas actividades, indica 0.

	a) Horas que dedicas en día de semana	b) Horas que dedicas en día de fin de semana
1) Ir a clases en el colegio o liceo		
2) Hacer o practicar alguna actividad deportiva		
3) Hacer o practicar alguna actividad artística		
4) Hacer o practicar alguna actividad creativa		
5) Asistir a alguna actividad de reforzamiento académico o preuniversitario		
6) Hacer tareas o estudiar		
7) Traslados (movilizarte de un lugar a otro)		
8) Conectarte a redes sociales		
9) Ver series o películas		
10) Jugar videojuegos		
11) Leer cosas de tu interés personal		
12) Ir a una biblioteca		
13) Ir a algún espacio cultural (museo, centro cultural, sala de exposiciones, otros)		
14) Compartir presencialmente con amistades fuera del colegio		
15) Compartir presencialmente con la familia		
16) Realizar trabajos domésticos o cuidar de alguna persona (ej. tareas del hogar como orden, aseo de la casa, cuidar a hermanos/as, abuelos/as, etc.)		
17) Trabajo remunerado (ej. trabajo pagado de medio tiempo, pitutos, ventas)		
18) Pasear al aire libre (parques, plazas, cerros)		
19) Vitriinear, ir de compras y/o al mall		
20) Dormir		

16. ¿Con qué frecuencia escuchas música?		→ Pasa a p. 17	17. ¿Cómo escuchas música? Marca la forma principal como escuchas música.	
1	Diariamente		1	Por algún servicio de música por internet, versión gratuita (ej. Spotify, Soundcloud, Deezer, otros)
2	Algunos días de la semana		2	Por algún servicio de música por internet, versión pagada (ej. Spotify, Soudcloud, Deezer, otros)
3	Al menos una vez al mes		3	En la radio
4	Algunas veces durante el año		4	En discos (CD), vinilos, mp3
5	Al menos una vez en el año		5	En youtube

6	Nunca escucho música	→ Pasa a p.18	6	De otra forma
---	----------------------	---------------	---	---------------

18. En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia has asistido a...?: (Marca una alternativa para cada caso)

	1. Diariamente	2. Algunos días de la semana	3. Al menos una vez al mes	4. Algunas veces durante el año	5. Al menos una vez en el año	6. No he asistido en el último año	7. No he asistido nunca en mi vida
1) Alguna obra de teatro							
2) Algún espectáculo de danza moderna, folclórica, ballet u otra							
3) Alguna ópera							
4) Algún espectáculo en vivo de música clásica							
5) Algún espectáculo en vivo de música actual (tocata, concierto, show, etc.)							
6) Ver una película en una sala de cine							
7) Alguna exposición de arte (pintura, grabado, fotografía, escultura, otros)							
8) Algún espectáculo de circo							
9) Ferias, muestras o exposiciones artesanales							
10) Algún museo							
11) Alguna biblioteca							
12) Algún centro cultural							
13) Alguna feria o muestra costumbrista o popular							
14) Algún evento cultural masivo (ej. Día de los Patrimonios, Ferias del libro, Día de la Música, etc.)							
14) Algún parque, santuario de la naturaleza u otros sitios patrimoniales naturales							

19. En general, ¿con quién vas cuando vas a este tipo de actividades artísticas?. Marca todas las personas con quienes sueles ir.

		Personas con las que vas
1	Solo/a, sin compañía	
2	Con las personas de mi familia con quienes vivo	
3	Con otras personas de mi familia	
4	Con mi pareja, novio/a, polola/o	
5	Con amistades	
6	Con compañeros/as de colegio (nos lleva el colegio)	
7	Con otras personas	
8	No voy a estas actividades	

20. Sin considerar la asistencia a una sala de cine, ¿con qué frecuencia ves películas y series? (incluye también documentales, cortometrajes, animación, miniseries, otros)		21. Habitualmente ¿a través de qué medio ves películas y series?. Marca la forma principal como ves películas y series.	
1	Diariamente	1	Televisión abierta
2	Algunos días de la semana	2	TV Cable o Satelital
3	Al menos una vez al mes	3	Por Internet de manera gratuita (Youtube, Cuevana, Stremio, otros)
4	Algunas veces durante el año	4	Por Internet de manera pagada (Netflix, Max, Amazon etc.)
5	Al menos una vez en el año	5	Otros
6	Nunca veo películas		

22. En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia has leído más de 10 minutos de forma continua? Marca una alternativa para cada caso.

	1. Diariamente	2. Algunos días de la semana	3. Al menos una vez al mes	4. Algunas veces durante el año	5. Al menos una vez en el año	6. Nunca leo esto
1) Libro impreso						
2) Libro digital						
3) Novela gráfica, cómic o historieta						
4) Revista						
5) Periódico (impreso o digital)						
6) Blog						
7) Escuchado audiolibro						

23. Sin considerar las lecturas obligatorias del liceo o colegio, ¿cómo eliges qué leer? Marca todo lo que tomas en cuenta para elegir.

		Elección
1	Por el autor o la autora	
2	Por la editorial	
3	Por el título	
4	Por el tema	
5	Por la recomendación de un/a amigo/a o familiar	
6	Por la recomendación de un/a profesora/a	
7	Por recomendación de otra persona cercana a los libros (bibliotecario/a, librero/a, especialista)	
8	Por recomendaciones de redes sociales o sitios especializados	
9	Por comentarios o anuncios de los medios de comunicación (prensa, radio, revistas, otros)	
10	Solo leo los libros obligatorios del liceo o colegio	

24. En los últimos 12 meses ¿Con qué frecuencia has jugado videojuegos en el computador, celular, consola u otro formato?		25. Usualmente, con quiénes has jugado durante el último año. Marca la alternativa que más te identifique.	
1	Diariamente	1	Solo/a
2	Algunos días de la semana	2	Con amigos/as de forma presencial (nos juntamos a jugar)
3	Al menos una vez al mes	3	Con amigos/as de forma virtual
4	Algunas veces durante el año	4	Con personas que conocí de forma virtual
5	Al menos una vez en el año	5	Con familiares
6	No juego videojuegos	6	Con desconocidos

26. En los últimos 12 meses ¿te has dedicado a coleccionar algún tipo de objeto o producto: ej. Cartas, álbumes, objetos antiguos, juguetes, figuras, discos, pines, productos de grupos musicales, películas, series, otros?

1	No	
2	Sí	→ ¿Qué cosas coleccionas?: _____ _____ _____

27. Durante los últimos 12 meses, en relación a las siguientes actividades que se pueden dar en la calle, transporte público, parques o plazas, ¿a cuáles te has detenido a ver o les ha puesto atención por al menos unos minutos?

1	Espectáculo circense (malabarismo, clown, mimo, otros)
2	Presentaciones de canto o grupos musicales
3	Presentaciones de bailes o práctica de coreografías
4	Intervenciones urbanas o artísticas
5	Murales o graffittis
6	Stencil, stickers, carteles
7	Video mapping (proyecciones audiovisuales en distintos puntos urbanos)

28. En los últimos 12 meses, ¿has asistido a clases, cursos o talleres (sin contar las clases regulares del colegio o liceo)?

1	No → pasa a p.30		29. ¿Qué tipo de talleres? Marca todos a los que has asistido en ese período.
2	Sí → pasa a p.29	1	Música (canto, tocar instrumentos, composición, teoría, lectura musical)
		2	Danza
		3	Teatro
		4	Pintura, escultura, dibujo, grabado
		5	Artes circenses
		6	Informática, programación, uso de software
		7	Robótica
		8	Escritura creativa (poesía, novela, crónica, etc.)

		9	Lectura (crítica literaria, club de lectura)
		10	Fotografía (análoga o digital)
		11	Audiovisual (cine, edición, etc.)
		12	Artesanía u oficios tradicionales
		13	Deportes
		14	Otros

30. En los últimos 12 meses, sin considerar actividades obligatorias del colegio o liceo, ¿con qué frecuencia has realizado las siguientes actividades?. Si participas en talleres optativos o voluntarios del colegio, cuéntalos en tu respuesta. (Marca una alternativa para cada caso).

	1. Diariamente	2. Algunos días de la semana	3. Al menos una vez al mes	4. Algunas veces durante el año	5. Al menos una vez en el año	6. Nunca lo he hecho
1) ¿Has sacado fotografías con fines artísticos? (no consideres las fotografías turísticas o de reuniones con familia o amistades)						
2) ¿Has dibujado, pintado cuadros, hecho una escultura o un grabado?						
3) ¿Has producido artesanías o manualidades como por ejemplo: tejidos, bordados, decoraciones, textiles, trabajos en madera, etc.)?						
4) ¿Has compuesto música o canciones?						
5) ¿Has tocado instrumentos, interpretado canciones?						
6) ¿Has escrito cuentos, novelas, poesías, novelas gráficas o fanzine?						
7) ¿Has actuado, dirigido o producido alguna obra de teatro o de circo?						
8) ¿Has actuado, dirigido o producido alguna película, documental, cortometraje u obra audiovisual?						
9) ¿Has interpretado o creado alguna obra de danza, baile o coreografía?						
10) ¿Has practicado malabarismo, acrobacias, clown, pasacalles, batucadas, mino, zancos u otras actividades similares?						
11) ¿Ha participado en la creación de murales o graffitis?						

31. ¿Cuándo haces ese tipo de actividades, con quién las compartes o comentas? Marca los dos principales.

		Compartes con
1	Con mi papá y/o mamá	
2	Con otras personas de la familia	
3	Con mis amistades	
4	Con personas que conozco en línea	
5	Con personas que no conozco	
6	Con nadie	
7	No hago ninguna de esas actividades	

32. ¿Has participado en algún concurso o campeonato que buscaba premiar algo que tú hayas hecho o creado? Ej. Concurso de cuentos, de fotografías, campeonato de ciencia, otros.

1	No	
2	Sí	→ ¿Cuál?: _____

Uso de Internet

33. ¿Con qué frecuencia realizas las siguientes actividades al conectarte a internet?

		Varias veces al día	Una vez al día	Varias veces a la semana	Una vez a la semana	Una vez al mes	No lo hago
1	Miro las historias, publicaciones o videos que suben las demás personas						
2	Busco información sobre temas que me interesan						
3	Busco información necesaria para mis estudios						
4	Comento y comparto las historias, publicaciones o videos de las demás personas						
5	Veo tutoriales y/o aprendo de manera autodidacta, leyendo o viendo videos por internet						
6	Preparo contenidos (fotos, videos, escritos) para mis redes sociales (Instagram, Tik Tok, Youtube, etc.)						
7	Escucho música o sigo podcast						
8	Ve series, películas o documentales						
9	Otras actividades						

34. ¿Con qué frecuencia has producido o creado contenidos de este tipo para subir a Internet?

	Varias veces al día	Una vez al día	Varias veces a la semana	Una vez a la semana	Una vez al mes	No lo hago
1) Fotos						
2) Imágenes						
3) Música						
4) Videos						
5) Páginas web						
6) Blogs						
7) Textos literarios						
8) Noticias u opinión						
9) Tutoriales en video donde enseñas a otros a hacer algo						
10) Videojuegos						
11) Aplicaciones o software						
12) Creaciones audiovisuales (Cortometrajes, películas)						
13) Animaciones						
14) Podcasts						

35. ¿Has recurrido a tutoriales o contenidos de internet para aprender a realizar alguna de estas actividades?

	Sí	No
1) Cantar o tocar instrumentos		
2) Bailar		
3) Actuar o dirigir obras de teatro		
4) Pintar, dibujar, realizar esculturas, grabados u otros		
5) Artes circenses (mimo, clown, malabares, otros)		
6) Informática, programación, uso de software		
7) Robótica		
8) Escribir novelas, poesía, cómics u otros		
9) Realizar fotografías		
10) Realizar o editar registros audiovisuales		
11) Realizar manualidades, artesanías		
12) Aprender sobre oficios o a realizar reparaciones		
13) Deportes		
14) Idiomas		

Biografías

36. ¿Cuando tenías hasta 12 años, alguna persona de tu familia te...?

	Sí	No
1) Leía de forma frecuente		
2) Llevaba a espacios culturales (museos, bibliotecas, centros culturales, otros)		
3) Llevaba a parques o espacios recreativos		
4) Llevaba a eventos culturales, obras de teatro, exposiciones		
5) Llevaba a eventos deportivos		
6) Incentivaba a leer libros que no fueran del colegio		
7) Incentivaba el interés cultural o artístico		
8) Incentivaba el interés deportivo		
9) Incentivaba tus otros intereses		
10) Conversaba sobre temas de cultura, actualidad o de la contingencia		

37. ¿Realizas tú estas actividades con alguna persona de tu familia?

	Sí	No
1) Le lees de forma frecuente		
2) La llevas o acompañas a espacios culturales (museos, bibliotecas, centros culturales, otros)		
3) La llevas o acompañas a parques o espacios recreativos		
4) La llevas o acompañas a eventos culturales, obras de teatro, exposiciones		
5) La llevas o acompañas a eventos deportivos		
6) La incentivas a leer libros		
7) Le incentivas el interés cultural o artístico		
8) Le incentivas el interés deportivo		
9) Le incentivas sus otros intereses		
10) Le conversas sobre temas de cultura, actualidad o de la contingencia		

38. ¿Cuál es el nivel de estudios máximo alcanzado por tu madre (o figura materna) y por tu padre (o figura paterna)? Marca con una X una sola alternativa en cada caso, que represente el mayor nivel alcanzado.

	a) Madre o figura materna	b) Padre o figura paterna
1) Sin estudios		
2) Básica incompleta		
3) Básica completa		
4) Media incompleta		
5) Media completa		
6) Educación superior incompleta (centro de formación técnica, instituto profesional, universidad)		

7) Educación superior completa (centro de formación técnica, instituto profesional, universidad)		
8) Postgrado (magister, doctorado, etc.)		
9) Fuerzas armadas, carabineros, PDI		
10) No lo sé		

Condiciones de acceso

40. En tu casa, o en el lugar donde vives, ¿hay alguna de estas cosas disponibles?

		Sí	No	No sé
1	Celular			
2	Computador			
3	Tableta electrónica			
4	Conexión a internet desde el celular			
5	Conexión a internet en el hogar			
6	Televisión por cable, digital o satelital			
		Sí	No	No sé
7	Instrumento musical			
8	Reproductores de música			
9	Discos musicales o vinilos			

41. Aproximadamente, ¿cuántos libros físicos (considera también cómics, mangas) hay en tu casa?

1	No hay libros en mi casa
2	Entre 1 y 10
3	Entre 11 y 25
4	Entre 25 y 50
5	Entre 51 y 100
6	Más de 100

42. Durante el último año, ¿alguna persona cercana te ha regalado ...?

		Sí	No	No recuerdo
1	Libros			
2	Entradas o invitación a un espectáculo de música en vivo			
3	Entradas o invitación a una obra de teatro			
4	Entradas o invitación a una exposición, galería o museo			
5	Entradas o invitación al cine			
6	Videojuego			
7	Celular			
8	Tablet			
9	Instrumento musical			
10	Materiales para realizar actividades artísticas, artesanales o manualidades			

43. En tu barrio o cerca de tu casa, ¿existen este tipo de espacios?

		Sí	No	No sé
1	Centros deportivos			
2	Centros culturales			
3	Centros comunitarios			
4	Bibliotecas			
5	Museos			
6	Galerías o espacios para exhibiciones de arte			
7	Salas de teatro			
8	Salas de cine			
9	Parques			
10	Plazas			

Valoración

44. ¿Cuánto te interesa cada una de estas áreas?

		Mucho	Algo	Poco	Nada	No la conozco
1	Ciencias					
2	Arte y cultura					
3	Deportes					
4	Política					
5	Cuidado medio ambiental					
6	Tecnologías e Innovación					
7	Salud y autocuidado					
8	Protección animal					
9	Patrimonio y memoria					

45. ¿Cuáles de estas actividades prefieres hacer en tu tiempo libre? Marca las tres principales.

		Actividades (3)
1	Hacer o practicar alguna actividad deportiva	
2	Hacer o practicar alguna actividad artística	
3	Hacer o practicar alguna actividad creativa	
4	Asistir a alguna actividad de reforzamiento académico o preuniversitario	
5	Hacer tareas o estudiar	
6	Conectarte a redes sociales	
7	Ver series o películas	
8	Jugar videojuegos	
9	Leer cosas de tu interés personal	

10	Ir a una biblioteca	
11	Ir a algún espacio cultural (museo, centro cultural, sala de exposiciones, otros)	
12	Compartir presencialmente con amistades fuera del colegio	
13	Compartir presencialmente con la familia	
14	Pasear al aire libre (parques, plazas, cerros)	
15	Vitrinear, ir de compras y/o al mall	
16	Dormir	

46. ¿Cuáles son tus motivaciones para participar de actividades recreativas, culturales o deportivas? **Marca las dos principales.**

		Motivaciones (2)
1	Conocer a otras personas jóvenes	
2	Aprender algo nuevo	
3	Divertirme y pasarlo bien	
4	Solo pasar el rato	
5	No tengo ninguna motivación para participar	
6	Otras, ¿Cuáles?	
7	No participo de ese tipo de actividades	

47. Cuando vas a alguna actividad o evento cultural o artístico, ¿qué te hace tomar la decisión de ir?. **Marca los tres más importantes.**

		Decisión (3)
1	El tema que se trata en la actividad	
2	Los/as artistas, compañías o agrupaciones que se presentan o participan de la actividad o evento	
3	Que me guste el tipo o área de actividad o evento (ej. Si es teatro, es cine, es circo, etc.)	
4	La recomendación de alguna persona cercana	
5	La recomendación de influencers	
6	La recomendación de los medios o críticos especializados (en revistas, prensa, noticias, etc.)	
7	Que me inviten	
8	Que sea gratis	
9	No voy a ese tipo de actividades	

48. Cuáles son las principales razones por las que no has asistido o participado en este tipo de actividades o eventos? **Marca las tres más importantes.**

		Razones de no asistencia (3)
1	No me gustan esas actividades o eventos	
2	No entiendo esas actividades o eventos	

3	Prefiero hacer otras cosas	
4	No hay lugares a los que ir cerca de mi casa o barrio	
5	No me entero de cuándo o dónde hacen estas actividades	
6	Tengo que cuidar a alguien (hermanos/as, abuelos/as, otros)	
7	Me siento fuera de lugar en esas actividades o eventos	
8	No me dan permiso	
9	Tengo problemas de salud o de movilidad que me hacen difícil ir	
10	Se hacen en lugares en los que me siento inseguro/a	

Bienestar

49. Siguiendo una escala de 1 a 10 en que 1 es nada satisfecho/a y 10 es totalmente satisfecho/a, ¿cuán satisfecho/a te sientes?

		1 Nada satisfecho/a	2	3	4	5	6	7	8	9	10 Totalmente satisfecho/a
1	Con las cosas que tienes										
2	Con las cosas en que quieres ser bueno/a										
3	Con tu salud personal										
4	Con lo seguro/a que te sientes										
5	Con lo seguro(a) que te sientes de ti mismo(a)										
6	Con tus relaciones con las personas										
7	Con lo que puede pasar más adelante en tu vida										
8	Con tu vida de estudiante										
		1 Nada satisfecho/a	2	3	4	5	6	7	8	9	10 Totalmente satisfecho/a
9	Con cómo utilizas tu tiempo										
10	Con tu familia										
11	Con tu propio cuerpo										

50. ¿Con qué frecuencia durante las últimas dos semanas has sentido alguna de las siguientes molestias?

		Casi todos los días	Más de la mitad de los días	Algunos días	Nunca
1	Has sentido poco interés o placer al hacer las cosas.				
2	Te has sentido bajoneado(a), deprimido(a), irritable o desesperanzado(a)				
3	Te has sentido nervioso(a), ansioso(a) o con los nervios de punta				
4	No has dejado de preocuparte o no has podido controlar tu preocupación				

5	Has sentido problemas para quedarte dormido(a), permanecer dormido(a), o has estado durmiendo demasiado				
6	Te has sentido falto(a) de compañía, excluido(a), aislado(a) o distanciado(a) de otros				

51. ¿Recibes actualmente algún tratamiento (psicológico o farmacológico) para alguna situación de salud mental, como una depresión, ansiedad u otro?

1	No	→ Pasa a p. 53			
2	Sí	→ Pasa a p. 52	52. ¿Cuál fue el diagnóstico por el cual recibes este tipo de tratamiento?		
			1	Ansiedad	
			2	Estrés	
			3	Depresión	
			4	Otro	

53. En general, tú dirías que eres...

1	Muy feliz
2	Feliz
3	Ni feliz ni infeliz
4	No muy feliz
5	Nada feliz

54. ¿Qué emociones te produce realizar estas actividades? Indica hasta tres (3) emociones

		Emoción 1	Emoción 2	Emoción
1	Expresarte artísticamente			
2	Hacer deportes			
3	Leer			

55. ¿Cuál es tu emoción principal cuando realizas alguna actividad creativa? Marca solo una. Considera como actividad creativa aquella en la que ocupes activamente tu imaginación para pensar o crear algo.

1	Alegría
2	Gusto
3	Tristeza
4	Frustración
5	Entusiasmo
6	Diversión
7	Tranquilidad
9	Aburrimiento
9	Ansiedad
10	Libertad
11	Disgusto
12	Otra. ¿Cuál?

Vinculación social y educativa

56. ¿Participas de alguna organización o agrupación?. Marca en todas las que participas.

		Organización es en que participas
1	Centro de estudiantes de mi liceo o colegio	
2	Agrupación cultural o artística	
3	Grupo, banda musical, coro u orquesta	
4	Grupo de scout	
5	Parroquia o iglesia	
6	Agrupación política	
7	Agrupación deportiva	
8	Agrupación o grupo de hobby o juego (ej. grupos de lectura, juegos de rol, club de fans, por ejemplo)	
9	Comunidad o grupo virtual (foros, grupos de chat, juegos, entre otros)	
10	No participo en ninguna organización o agrupación	
11	Otra agrupación u organización. ¿Cuál? _____	

57. ¿Practicas algún deporte?

1	No
2	Sí, ¿Cuál? _____

58. ¿Consideras que tu liceo o colegio...?

		Sí	No
1	Te incentiva a leer libros de tu interés personal		
2	Te incentiva el interés cultural o artístico		
3	Te incentiva el interés deportivo		
4	Te incentiva el interés por la ciencia o la innovación		
5	Te incentiva el interés espiritual o religioso		
6	Te incentiva a superarte		
7	Incentiva tu interés académico o por seguir estudiando		
8	Incentiva tus diferentes intereses		
9	Te incentiva a estar atento a los sucesos de la sociedad o actualidad		
10	Tiene altas expectativas sobre ti		

59. ¿Qué tan importante te parece que tu colegio o liceo...?

		Nada importante	Algo importante	Muy importante	No sé
1	Te incentive a leer libros de tu interés personal				
2	Te incentive el interés cultural o artístico				
3	Te incentive el interés deportivo				
4	Te incentive el interés por la ciencia o la innovación				
5	Te incentive el interés espiritual o religioso				
6	Te incentive a superarte				
7	Incentive tu interés académico o por seguir estudiando				
8	Incentive tus diferentes intereses				
9	Te incentive a estar atento a los sucesos de la sociedad o actualidad				
10	Tenga altas expectativas sobre ti				

60. ¿Has tomado clases, cursos o talleres de algún área artística, cultural o creativa en estos lugares? Marca todos los lugares en que lo hayas hecho.

		Lugares	
1	Tu escuela, colegio o liceo		→ Pasa a p. 61
2	Biblioteca		
3	Centro cultural		
4	Museo		
5	Espacios particulares (ej. Clase o taller con profesor/a particular)		
6	En otro lado		
7	No he tomado clases en áreas artísticas, culturales o creativas		→ Pasa a p. 62

61. ¿Dónde se han realizado las clases, cursos o talleres que te han resultado más significativos? Marca el principal.

1	Escuela, colegio o liceo
2	Espacio cultural (ej. centro cultural, museo, biblioteca, otro)
3	Municipalidad
4	Clases particulares
5	No recuerdo

62. Indica tu nivel de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones :

		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	Me gustan las actividades recreativas que hacen en el colegio o liceo				
2	Me gustan las actividades deportivas que hacen en el colegio o liceo				
3	Me gustan las actividades artísticas o culturales que hacen en el colegio o liceo				
4	Me gustan los libros que me hacen leer en el colegio o liceo				
5	Me gusta ir a actividades artísticas o culturales				
6	Leo solamente para obtener la información que necesito				
7	Tengo pasatiempos en que uso mi imaginación				
8	Me gusta colaborar en actividades de ayuda a otras personas que se realizan en el colegio o liceo				
9	Venir al colegio es una pérdida de tiempo				

63. En general, antes de decidirte a asistir o participar en alguna actividad o evento cultural, ¿con qué frecuencia haces lo siguiente?

		La mayoría de las veces	Algunas veces	Nunca lo hago
1	Buscar información en páginas web sobre la actividad o el evento			
2	Revisar reseñas sobre la actividad o el evento			
3	Buscar información en redes sociales			
4	Pedir recomendaciones a otras personas			
5	Pedir recomendaciones por redes sociales			
6	Comunicarte o preguntar a quienes organizan las actividades			

64. Luego de asistir o participar de alguna actividad o evento cultural, ¿qué tan seguido haces lo siguiente?

		La mayoría de las veces	A veces	Nunca lo hago
1	Comentar o conversar con amistades, familiares u otras personas sobre la actividad o evento al que fuiste			
2	Subir a tus redes sociales sobre la actividad a la que fuiste			
3	Buscar más información sobre la actividad o evento al que fuiste			
4	Escribir sobre la actividad a la que fuiste (ej. En un blog, una reseña)			

65. ¿Qué tan importante crees que han sido estos espacios o personas para formar tus gustos e intereses?

		Muy importante	Importante	Poco importante	Nada importante	No aplica
1	Tu familia					
2	Tus amistades					
3	Tu escuela o colegio de educación básica					
4	Tu liceo o colegio actual					
5	Museos					
6	Bibliotecas					
7	Centros Culturales					
8	Otros espacios culturales					
9	Espacios deportivos					

66. Por favor indica un correo electrónico para poder contactarte si ganas la *Giftcard*:

--

Muchas gracias por responder.

Anexo 3. Pauta piloto de aplicación de encuesta

Pauta Piloto de Aplicación Encuesta

“Transformaciones en las prácticas de participación cultural en adolescentes en Chile entre 2017-2024”.

Fecha		Comuna	
Persona a cargo de aplicación			
Establecimiento educativo			
Dependencia Administrativa	<input type="checkbox"/> Municipal <input type="checkbox"/> Particular Subvencionado		<input type="checkbox"/> Particular <input type="checkbox"/> SLEP
Curso		Cantidad de estudiantes en sala	
Hora de inicio		Hora de término	
Comentarios generales sobre aplicación			
Comentarios de estudiantes			
Al finalizar la encuesta, preguntar: ¿Qué les pareció la encuesta? / <i>Registrar comentarios generales</i>			
Número de estudiantes que realiza preguntas durante aplicación		Número de estudiantes que responde encuesta completa	
Preguntas del cuestionario que generan dudas (<i>anotar número de pregunta y pregunta realizada</i>)			
Palabras o conceptos que generan dudas o confusión			
Sugerencias			

Anexo 4. Cuestionario EPCA 2025 – versión 2

CUESTIONARIO

“Transformaciones en las prácticas de participación cultural en adolescentes en Chile entre 2017-2024”.

Instrucciones

El presente formulario contiene algunos datos de identificación y preguntas, orientados a conocer tus antecedentes sobre las actividades que realizas, el uso de tu tiempo libre y tu interés en el ámbito artístico o cultural.

Cuando se presenten alternativas de respuestas debes **completar con una X la alternativa** de respuesta que corresponda.

Completa cuidadosamente cada uno de los recuadros. Cuando se indique, responde con letra clara y legible en el espacio indicado, sin superar los límites que se dan para responder.

Antecedentes generales del establecimiento educativo

1. Nombre de tu establecimiento educativo			
1.1		___ Municipal ___ Particular Subvencionado Particular ___ Depende de un Servicio Local de Educación (SLEP) No sé	
2. Comuna en que vives		3. Región	
2.1 Sector o localidad			
4. Curso		5. Letra del curso	

Antecedentes de caracterización

6. Por favor, indica tu edad en números (ej. 15, 17): _____ años

7. ¿Con qué género te identificas?

1	Masculino
2	Femenino
3	Género fluido o no binario
4	Otro

8. ¿En qué país naciste?

1	Chile
2	En el extranjero. Por favor, indica tu país de nacimiento:

9. ¿Pertenece a algún pueblo originario?

1	No
2	Sí. Por favor, indica cuál.

10. ¿Tienes alguna de las siguientes condiciones que sean de larga duración (más de seis meses) o permanentes?. Marca todas las que tengas.

1	Discapacidad física
2	Problemas de movilidad
3	Ceguera o dificultad para ver (aun usando lentes)
4	Sordera o dificultad para oír (aun usando audífonos)
3	Condición de neurodiversidad (condición/ trastorno del espectro autista, déficit atencional, integración sensorial, dislexia, entre otros)
4	Condición o enfermedad de salud mental (ej. bipolaridad, esquizofrenia, otro)
5	Ninguna de estas condiciones

11. Durante el último año, ¿cuál ha sido el ingreso mensual promedio de tu hogar? Marca la alternativa (tramo) que más se acerque a este ingreso, considera todos los aportes económicos que recibe tu hogar.

1	Menos de \$300.000
2	Entre \$300.001 y \$500.000
3	Entre \$500.001 y \$1.000.000
4	Entre \$1.000.001 y \$1.600.000
5	Entre \$1.600.001 y \$2.000.000
6	Más de \$2.000.000
7	No sé

12. ¿Con qué personas vives la mayor parte del año en tu hogar?. Marca con una X todas las personas que correspondan.

1	Padre
2	Madre
3	Padrastro o madrastra
4	Hermano/a(s)
5	Hijo/a(s)
6	Abuelo/a(s)
7	Pareja/cónyuge
8	Otros parientes
9	Otras personas que no son parientes
10	Vivo sólo/a
11	Vivo en una institución

13. ¿Con cuántas personas más vives en tu hogar? Indica el número. _____

14. ¿Tienes hijo/s?

1	Sí
2	No
3	Prefiero no responder

Actividades y prácticas

15. En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia has asistido a...?: (Marca una alternativa para cada caso)

	1. Diariamente	2. Algunos días de la semana	3. Al menos una vez al mes	4. Algunas veces durante el año	5. Al menos una vez en el año	6. No he asistido en el último año	7. No he asistido nunca en mi vida
1) Alguna obra de teatro							
2) Algún espectáculo de danza moderna, folclórica, ballet u otra							
3) Alguna ópera							
4) Algún espectáculo en vivo de música clásica							
5) Algún espectáculo en vivo de música actual (tocata, concierto, show, etc.)							
6) Ver una película en una sala de cine							
7) Alguna exposición de arte (pintura, grabado, fotografía, escultura, otros)							
8) Algún espectáculo de circo							
9) Ferias, muestras o exposiciones artesanales							
10) Algún museo							
11) Alguna biblioteca							
12) Algún centro cultural							
13) Alguna feria o muestra costumbrista, de las tradiciones o popular							
14) Algún evento cultural masivo (ej. Día de los Patrimonios, Ferias del libro, Día de la Música, etc.)							
14) Algún parque, santuario de la naturaleza u otros sitios patrimoniales naturales							

16. En general, ¿con quién vas cuando vas a este tipo de actividades artísticas?. Marca todas las personas con quienes sueles ir.

1	Solo/a, sin compañía
2	Con las personas de mi familia con quienes vivo
3	Con otras personas de mi familia
4	Con mi pareja, novio/a, polola/o
5	Con amistades
6	Con compañeros/as de colegio (nos lleva el colegio)

7	Con otras personas
8	No voy a estas actividades

17. En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia has leído más de 10 minutos de forma continua?
Marca una alternativa para cada caso.

	1. Diariamente	2. Algunos días de la semana	3. Al menos una vez al mes	4. Algunas veces durante el año	5. Al menos una vez en el año	6. Nunca leo esto
1) Libro impreso						
2) Libro digital						
3) Novela gráfica, cómic o historieta						
4) Revista						
5) Periódico (impreso o digital)						
6) Blog						
7) Escuchado audiolibro						

18. Sin considerar las lecturas obligatorias del liceo o colegio, ¿cómo eliges qué leer? Marca todo lo que tomas en cuenta para elegir.

1	Por el autor o la autora
2	Por la editorial
3	Por el título
4	Por el tema
5	Por la recomendación de un/a amigo/a o familiar
6	Por la recomendación de un/a profesora/a
7	Por recomendación de otra persona cercana a los libros (bibliotecario/a, librero/a, especialista)
8	Por recomendaciones de redes sociales o sitios especializados
9	Por comentarios o anuncios de los medios de comunicación (prensa, radio, revistas, otros)
10	Solo leo los libros obligatorios del liceo o colegio

19. ¿Con qué frecuencia escuchas música?		20. Sin considerar la asistencia a una sala de cine, ¿con qué frecuencia ves películas y series? (incluye también documentales, cortometrajes, animación, miniseries, otros)	
1	Diariamente	1	Diariamente
2	Algunos días de la semana	2	Algunos días de la semana
3	Al menos una vez al mes	3	Al menos una vez al mes
4	Algunas veces durante el año	4	Algunas veces durante el año
5	Al menos una vez en el año	5	Al menos una vez en el año
6	Nunca escucho música	6	Nunca veo películas

21. En los últimos 12 meses ¿Con qué frecuencia has jugado videojuegos en el computador, celular, consola u otro formato?		22. Usualmente, con quiénes has jugado durante el último año. Marca la alternativa que más te identifique.	
1	Diariamente	1	Solo/a
2	Algunos días de la semana	2	Con amigos/as de forma presencial (nos juntamos a jugar)
3	Al menos una vez al mes	3	Con amigos/as de forma virtual
4	Algunas veces durante el año	4	Con personas que conocí de forma virtual
5	Al menos una vez en el año	5	Con familiares
6	No juego videojuegos	6	Con desconocidos
		7	No juego videojuegos

23. En los últimos 12 meses ¿te has dedicado a coleccionar algún tipo de objeto o producto: ej. Cartas, álbumes, objetos antiguos, juguetes, figuras, discos, pines, productos de grupos musicales, películas, series, otros?

1	No	
2	Sí	→ ¿Qué cosas coleccionas?: _____ _____

24. Durante los últimos 12 meses, ¿qué tipo de actividades de las que se dan en la calle, transporte público, parques o plazas te has detenido a ver o les has puesto atención por al menos unos minutos? Marca todas las que correspondan.

1	Espectáculo circense (malabarismo, clown, mimo, otros)
2	Presentaciones de canto o grupos musicales
3	Presentaciones de bailes o práctica de coreografías
4	Intervenciones urbanas o artísticas
5	Murales o graffittis
6	Stencil, stickers, carteles
7	Video mapping (proyecciones audiovisuales en distintos puntos urbanos)

25. ¿A qué tipo de talleres, clases o cursos (sin contar las clases regulares del colegio o liceo) has asistido en los últimos 12 meses? **Marca todos** a los que has asistido en ese período.

1	No he asistido a otras clases, cursos o talleres fuera de las clases del colegio o liceo
2	Música (canto, tocar instrumentos, composición, teoría, lectura musical)
3	Danza
4	Teatro
5	Pintura, escultura, dibujo, grabado
6	Artes circenses
7	Informática, programación, uso de software
8	Robótica
9	Escritura creativa (poesía, novela, crónica, etc.)

10	Lectura (crítica literaria, club de lectura)
11	Fotografía (análoga o digital)
12	Audiovisual (cine, edición, etc.)
13	Artesanía u oficios tradicionales
14	Deportes
15	Otros. ¿Cuáles?

26. En los últimos 12 meses, sin considerar actividades obligatorias del colegio o liceo, ¿con qué frecuencia has realizado las siguientes actividades?. Si participas en talleres optativos o voluntarios del colegio, tómalos en cuenta para responder. (Marca una alternativa para cada caso).

	1. Diariamente	2. Algunos días de la semana	3. Al menos una vez al mes	4. Algunas veces durante el año	5. Al menos una vez en el año	6. Nunca lo he hecho
1) ¿Has sacado fotografías con fines artísticos? (no consideres las fotografías turísticas o de reuniones con familia o amistades)						
2) ¿Has dibujado, pintado cuadros, hecho una escultura o un grabado?						
3) ¿Has producido artesanías o manualidades como por ejemplo: tejidos, bordados, decoraciones, textiles, trabajos en madera, etc.)?						
4) ¿Has compuesto música o canciones?						
5) ¿Has tocado instrumentos, interpretado canciones?						
6) ¿Has escrito cuentos, novelas, poesías, novelas gráficas o fanzine?						
7) ¿Has actuado, dirigido o producido alguna obra de teatro o de circo?						
8) ¿Has actuado, dirigido o producido alguna película, documental, cortometraje u obra audiovisual?						
9) ¿Has interpretado o creado alguna obra de danza, baile o coreografía?						
10) ¿Has practicado malabarismo, acrobacias, clown, pasacalles, batucadas, mino, zancos u otras actividades similares?						
11) ¿Ha participado en la creación de murales o graffitis?						

27. ¿Cuándo haces ese tipo de actividades, con quién las compartes o comentas? **Marca los dos principales.**

1	Con mi papá y/o mamá
2	Con otras personas de la familia
3	Con mis amistades
4	Con personas que conozco en línea
5	Con personas que no conozco
6	Con nadie
7	No hago ninguna de esas actividades

28. ¿Has participado en algún concurso o campeonato que buscaba premiar algo que tú hayas hecho o creado? Ej. Concurso de cuentos, de fotografías, campeonato de ciencia, otros.

1	No	
2	Sí	→ ¿Cuál/ cuáles?: _____

Uso de Internet

29. ¿Con qué frecuencia realizas las siguientes actividades al conectarte a internet?

		Varias veces al día	Una vez al día	Varias veces a la semana	Una vez a la semana	Una vez al mes	No lo hago
1	Miro las historias, publicaciones o videos que suben las demás personas						
2	Busco información sobre temas que me interesan						
3	Busco información necesaria para mis estudios						
4	Comento y comparto las historias, publicaciones o videos de las demás personas						
5	Veó tutoriales y/o aprendo de manera autodidacta, leyendo o viendo videos por internet						
6	Preparo contenidos (fotos, videos, escritos) para mis redes sociales (Instagram, Tik Tok, Youtube, etc.)						
7	Escucho música o sigo podcast						
8	Veó series, películas o documentales						
9	Otras actividades						

30. ¿Con qué frecuencia has producido o creado contenidos de este tipo para subir a Internet?

	Varias veces al día	Una vez al día	Varias veces a la semana	Una vez a la semana	Una vez al mes	No lo hago
1) Fotografías (<i>personas o paisajes reales</i>)						
2) Imágenes (<i>dibujos, creaciones digitales, personajes ficticios</i>)						
3) Música						
4) Videos						
5) Páginas web						
6) Blogs						
7) Textos literarios						
8) Noticias u opinión						
9) Tutoriales en video donde enseñas a otros a hacer algo						
10) Videojuegos						
11) Aplicaciones o software						
12) Creaciones audiovisuales (Cortometrajes, películas)						
13) Animaciones						
14) Podcasts						

31. ¿Has recurrido a tutoriales o contenidos de internet para aprender a realizar alguna de estas actividades?

	Sí	No
1) Cantar o tocar instrumentos		
2) Bailar		
3) Actuar o dirigir obras de teatro		
4) Pintar, dibujar, realizar esculturas, grabados u otros		
5) Artes circenses (mimo, clown, malabares, otros)		
6) Informática, programación, uso de software		
7) Robótica		
8) Escribir novelas, poesía, cómics u otros		
9) Realizar fotografías		
10) Realizar o editar registros audiovisuales		
11) Realizar manualidades, artesanías		
12) Aprender sobre oficios o a realizar reparaciones		
13) Deportes		
14) Idiomas		

Biografías

32. Según lo que recuerdas, ¿Cuándo tenías hasta 12 años, alguna persona de tu familia te...?

	Sí	No
1) Leía de forma frecuente		
2) Llevaba a espacios o lugares culturales (museos, bibliotecas, centros culturales, otros)		
3) Llevaba a parques o espacios recreativos		
4) Llevaba a eventos culturales, obras de teatro, exposiciones		
5) Llevaba a eventos deportivos		
6) Incentivaba a leer libros que no fueran del colegio		
7) Incentivaba el interés cultural o artístico		
8) Incentivaba el interés deportivo		
9) Incentivaba tus otros intereses		
10) Conversaba sobre temas de cultura, actualidad o de la contingencia		

33. ¿Realizas tú estas actividades con alguna persona de tu familia?

	Sí	No
1) Le lees de forma frecuente		
2) La llevas o acompañas a espacios o lugares culturales (museos, bibliotecas, centros culturales, otros)		
3) La llevas o acompañas a parques o espacios recreativos		
4) La llevas o acompañas a eventos culturales, obras de teatro, exposiciones		
5) La llevas o acompañas a eventos deportivos		
6) La incentivas a leer libros		
7) Le incentivas el interés cultural o artístico		
8) Le incentivas el interés deportivo		
9) Le incentivas sus otros intereses		
10) Le conversas sobre temas de cultura, actualidad o de la contingencia		

34. ¿Cuál es el nivel de estudios más alto que alcanzó tu madre (o figura materna) y tu padre (o figura paterna)? Marca para cada uno, con una X, el nivel más alto al que llegó.

	a) Madre o figura materna	b) Padre o figura paterna
1) Sin estudios		
2) Básica incompleta		
3) Básica completa		
4) Media incompleta		
5) Media completa		
6) Educación superior incompleta (centro de formación técnica, instituto profesional, universidad)		

7) Educación superior completa (centro de formación técnica, instituto profesional, universidad)		
8) Postgrado (magister, doctorado, etc.)		
9) Fuerzas armadas, carabineros, PDI		
10) No lo sé		

Condiciones de acceso

35. En tu casa, o en el lugar donde vives, ¿hay alguna de estas cosas disponibles?

		Sí	No	No sé
1	Celular			
2	Computador			
3	Tableta electrónica			
4	Conexión a internet desde el celular			
5	Conexión a internet en el hogar			
6	Televisión por cable, digital o satelital			
7	Instrumento musical			
		Sí	No	No sé
8	Reproductores de música			
9	Discos musicales o vinilos			

36. Aproximadamente, ¿cuántos libros físicos (considera también cómics, mangas) hay en tu casa?

1	No hay libros en mi casa
2	Entre 1 y 10
3	Entre 11 y 25
4	Entre 25 y 50
5	Entre 51 y 100
6	Más de 100

37. Durante el último año, ¿alguna persona cercana te ha regalado ...?

		Sí	No	No recuerdo
1	Libros			
2	Entradas o invitación a un espectáculo de música en vivo			
3	Entradas o invitación a una obra de teatro			
4	Entradas o invitación a una exposición, galería o museo			
5	Entradas o invitación al cine			
6	Videojuego			
7	Celular			
8	Tablet			
9	Instrumento musical			
10	Materiales para realizar actividades artísticas, artesanales o manualidades			

38. En tu barrio o cerca de tu casa, ¿existen este tipo de espacios?

		Sí	No	No sé
1	Centros deportivos, canchas o gimnasios			
2	Centros culturales			
3	Centros comunitarios			
4	Bibliotecas			
5	Museos			
6	Galerías o espacios para exhibiciones de arte			
7	Salas de teatro			
8	Salas de cine			
9	Parques			
10	Plazas			

Valoración

39. ¿Cuánto te interesa cada una de estas áreas?

		Mucho	Algo	Poco	Nada	No la conozco
1	Ciencias					
2	Arte y cultura					
3	Deportes					
4	Política					
5	Cuidado medio ambiental					
6	Tecnologías e Innovación					
7	Salud y autocuidado					
8	Protección animal					
9	Patrimonio y memoria					

40. ¿Cuáles son tus motivaciones para participar de actividades recreativas, culturales o deportivas? **Marca las dos principales.**

1	No participo de ese tipo de actividades
2	Conocer a otras personas jóvenes
3	Aprender algo nuevo
4	Divertirme y pasarlo bien
5	Solo pasar el rato
6	No tengo ninguna motivación para participar
7	Otras, ¿Cuáles?

41. ¿Cuáles de estas actividades prefieres hacer en tu tiempo libre? **Marca las tres principales.**

1	Hacer o practicar alguna actividad deportiva
2	Hacer o practicar alguna actividad artística
3	Hacer o practicar alguna actividad creativa
4	Asistir a alguna actividad de reforzamiento académico o preuniversitario
5	Hacer tareas o estudiar
6	Conectarte a redes sociales
7	Ver series o películas
8	Jugar videojuegos
9	Leer cosas de tu interés personal
10	Ir a una biblioteca
11	Ir a algún espacio cultural (museo, centro cultural, sala de exposiciones, otros)
12	Compartir presencialmente con amistades fuera del colegio
13	Compartir presencialmente con la familia
14	Pasear al aire libre (parques, plazas, cerros)
15	Vitrinear, ir de compras y/o al mall
16	Dormir

42. Cuando vas a alguna actividad o evento cultural o artístico, ¿qué te hace tomar la decisión de ir?. **Marca los tres más importantes.**

1	El tema que se trata en la actividad
2	Los/as artistas, compañías o agrupaciones que se presentan o participan de la actividad o evento
3	Que me guste el tipo o área de actividad o evento (ej. Si es teatro, es cine, es circo, etc.)
4	La recomendación de alguna persona cercana
5	La recomendación de <i>influencers</i>
6	La recomendación de los medios o críticos especializados (en revistas, prensa, noticias, etc.)
7	Que me inviten
8	Que sea gratis
9	No voy a ese tipo de actividades

43. ¿Cuáles son las principales razones por las que no has asistido o participado en este tipo de actividades o eventos? **Marca las tres más importantes.**

1	No me gustan esas actividades o eventos
2	No entiendo esas actividades o eventos
3	Prefiero hacer otras cosas
4	No hay lugares a los que ir cerca de mi casa o barrio
5	No me entero de cuándo o dónde hacen estas actividades
6	Tengo que cuidar a alguien (hermanos/as, abuelos/as, otros)
7	Me siento fuera de lugar en esas actividades o eventos
8	No me dan permiso
9	Tengo problemas de salud o de movilidad que me hacen difícil ir
10	Se hacen en lugares en los que me siento inseguro/a

Bienestar

44. Siguiendo una escala de 1 a 10 en que 1 es nada satisfecho/a y 10 es totalmente satisfecho/a, ¿cuán satisfecho/a te sientes?

		1 Nada satisfecho/a	2	3	4	5	6	7	8	9	10 Totalmente satisfecho/a
1	Con las cosas que tienes										
2	Con las cosas en que quieres ser bueno/a										
3	Con tu salud personal										
4	Con lo seguro/a que te sientes										
5	Con lo seguro(a) que te sientes de ti mismo(a)										
6	Con tus relaciones con las personas										
7	Con lo que puede pasar más adelante en tu vida										
8	Con tu vida de estudiante										
9	Con cómo utilizas tu tiempo										
10	Con tu familia										
11	Con tu propio cuerpo										

45. ¿Con qué frecuencia durante las últimas dos semanas has sentido alguna de las siguientes molestias?

		Casi todos los días	Más de la mitad de los días	Algunos días	Nunca
1	Has sentido poco interés o placer al hacer las cosas.				
2	Te has sentido bajoneado(a), deprimido(a), irritable o desesperanzado(a)				
3	Te has sentido nervioso(a), ansioso(a) o con los nervios de punta				
4	No has dejado de preocuparte o no has podido controlar tu preocupación				
5	Has sentido problemas para quedarte dormido(a), permanecer dormido(a), o has estado durmiendo demasiado				
6	Te has sentido falto(a) de compañía, excluido(a), aislado(a) o distanciado(a) de otros				

46. ¿Recibes actualmente algún tratamiento (psicológico o farmacológico) para alguna situación de salud mental, como una depresión, ansiedad u otro?

1	No					
2	Sí	<p>¿Cuál fue el diagnóstico por el cual recibes este tipo de tratamiento?</p> <table border="1"> <tbody> <tr> <td>1</td> <td>Ansiedad</td> </tr> <tr> <td>2</td> <td>Estrés</td> </tr> </tbody> </table>	1	Ansiedad	2	Estrés
1	Ansiedad					
2	Estrés					

		3	Depresión
		4	Otro o más de un diagnóstico. Por favor indica cuál/ cuáles.

47. En general, tú dirías que eres...

1	Muy feliz
2	Feliz
3	Ni feliz ni infeliz
4	No muy feliz
5	Nada feliz

48. ¿Cuáles son tus principales emociones cuando realizas alguna actividad creativa? **Marca las tres** más importantes. Considera como actividad creativa aquella en la que ocupes activamente tu imaginación para pensar o crear algo.

1	Alegría
2	Gusto
3	Tristeza
4	Frustración
5	Entusiasmo
6	Diversión
7	Tranquilidad
9	Aburrimiento
9	Ansiedad
1 0	Libertad
1 1	Disgusto
1 2	Temor
1 3	Otra. ¿Cuál?

Vinculación social y educativa

49. ¿Participas de alguna organización o agrupación?. **Marca todas** en las que participas.

1	Centro de estudiantes de mi liceo o colegio
2	Agrupación cultural o artística
3	Grupo, banda musical, coro u orquesta
4	Grupo de scout
5	Parroquia o iglesia
6	Agrupación política
7	Agrupación deportiva
8	Agrupación o grupo de hobby o juego (ej. grupos de lectura, juegos de rol, club de fans, por ejemplo)
9	Comunidad o grupo virtual (foros, grupos de chat, juegos, entre otros)

10	No participo en ninguna organización o agrupación
11	Otra agrupación u organización. ¿Cuál? _____

50. ¿Practicar algún deporte?

1	No
2	Sí, ¿Cuál/cuáles? _____

51. ¿Consideras que tu liceo o colegio...?

		Sí	No
1	Te incentiva a leer libros de tu interés personal		
2	Te incentiva el interés cultural o artístico		
3	Te incentiva el interés deportivo		
4	Te incentiva el interés por la ciencia o la innovación		
5	Te incentiva el interés espiritual o religioso		
6	Te incentiva a superarte		
7	Incentiva tu interés académico o por seguir estudiando		
8	Incentiva tus diferentes intereses		
9	Te incentiva a estar atento a los sucesos de la sociedad o actualidad		
10	Tiene altas expectativas sobre ti		

52. ¿Qué tan importante te parece que tu colegio o liceo...?

		Nada importante	Algo importante	Muy importante	No sé
1	Te incentive a leer libros de tu interés personal				
2	Te incentive el interés cultural o artístico				
3	Te incentive el interés deportivo				
4	Te incentive el interés por la ciencia o la innovación				
5	Te incentive el interés espiritual o religioso				
6	Te incentive a superarte				
7	Incentive tu interés académico o por seguir estudiando				
8	Incentive tus diferentes intereses				
9	Te incentive a estar atento a los sucesos de la sociedad o actualidad				
10	Tenga altas expectativas sobre ti				

53. Indica tu nivel de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones :

		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	Me gustan las actividades recreativas que hacen en el colegio o liceo				
2	Me gustan las actividades deportivas que hacen en el colegio o liceo				
3	Me gustan las actividades artísticas o culturales que hacen en el colegio o liceo				
4	Me gustan los libros que me hacen leer en el colegio o liceo				
5	Me gusta ir a actividades artísticas o culturales				
6	Leo solamente para obtener la información que necesito				
7	Tengo pasatiempos en que uso mi imaginación				
8	Me gusta colaborar en actividades de ayuda a otras personas que se realizan en el colegio o liceo				
9	Ir al colegio es una pérdida de tiempo				

54. En general, antes de decidirte a asistir o participar en alguna actividad o evento cultural, ¿con qué frecuencia haces lo siguiente?

		La mayoría de las veces	Algunas veces	Nunca lo hago
1	Buscar información en páginas web sobre la actividad o el evento			
2	Revisar reseñas sobre la actividad o el evento			
3	Buscar información en redes sociales			
4	Pedir recomendaciones a otras personas			
5	Pedir recomendaciones por redes sociales			
6	Comunicarte o preguntar a quienes organizan las actividades			

55. Luego de asistir o participar de alguna actividad o evento cultural, ¿qué tan seguido haces lo siguiente?

		La mayoría de las veces	A veces	Nunca lo hago
1	Comentar o conversar con amistades, familiares u otras personas sobre la actividad o evento al que fuiste			
2	Subir a tus redes sociales sobre la actividad a la que fuiste			

3	Buscar más información sobre la actividad o evento al que fuiste			
4	Escribir sobre la actividad a la que fuiste (ej. En un blog, una reseña)			

56. ¿Qué tan importante crees que han sido estos espacios o personas para formar tus gustos e intereses?

		Muy importante	Importante	Poco importante	Nada importante	No aplica
1	Tu familia					
2	Tus amistades					
3	Tu escuela o colegio de educación básica					
4	Tu liceo o colegio actual					
5	Museos					
6	Bibliotecas					
7	Centros Culturales					
8	Otros espacios culturales					
9	Espacios deportivos					

57. Por favor indica un correo electrónico para poder contactarte si ganas la *Giftcard*:

--

Muchas gracias por responder.

Anexo 5. Pauta de evaluación de validez del constructo

Pauta de Evaluación de Validez

Cuestionario

“Transformaciones en las prácticas de participación cultural en adolescentes en Chile entre 2017-2024”.

1) Antecedentes de contexto

- Investigación conducente al grado de Doctora en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad
- Financiamiento Beca Anid 2021-2025, Gastos operacionales para realización de investigación: 2024

2) Resumen de investigación

La investigación busca comprender cómo se han transformado las prácticas de participación cultural en adolescentes en Chile, entre los años 2017 y 2023. Los datos de la última Encuesta Nacional de Participación Cultural, realizada el año 2017 por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, son los indicadores más recientes para analizar la participación cultural en nuestro país. Los resultados de esta encuesta, coincidentes con la evidencia internacional, muestran la perpetuación de brechas de acceso y participación a una diversidad de prácticas culturales (Mincap, 2021); al mismo tiempo revelan un decrecimiento en un sinnúmero de las prácticas allí consideradas. Urge visualizar cómo se han ido transformando en este período de tiempo, el que además ha estado teñido por fenómenos de vasto alcance; a nivel nacional el estallido social de octubre de 2019 y el posterior proceso constituyente, y desde marzo de 2020, la pandemia por Covid-19. Estas situaciones han traído aparejadas una serie de consecuencias, por lo que interesa ver especialmente, cómo se ha manifestado en el segmento adolescente. Esta etapa, tradicionalmente comprendida como la fase de tránsito entre la niñez y adultez, se ha visto afectada con fuerza por estos fenómenos: cierre de establecimientos educativos, cierre de espacios culturales, confinamiento y traslado hacia la digitalidad. Aún para una generación de nativos digitales, que demostraban una mayor gama de prácticas de participación cultural, en lo que se ha denominado un consumo omnívoro, el ritmo de cambio ha sido tan acelerado que resulta interesante indagar en los procesos y transformaciones de estos últimos años.

En este sentido, la pregunta de investigación es la siguiente: ¿Cómo se han transformado las prácticas de participación cultural en adolescentes en Chile entre 2017-2024?⁶⁷

⁶⁷ Los objetivos fueron reactualizados en el proceso de validación del instrumento, al igual que la pregunta de investigación que abordó finalmente el período 2017-2024, a partir de la fecha de aplicación del trabajo de campo y de la definición que a nivel nacional se aplicaría la Encuesta Nacional de Participación y Comportamiento Lector en 2024.

Objetivo general: Comprender las transformaciones de las prácticas de participación cultural de adolescentes en Chile entre 2017-2024.

Objetivos específicos:

- 1) Caracterizar las prácticas de participación cultural de adolescentes en el período 2017-2023,
- 2) Ahondar en las motivaciones asociadas a las prácticas de participación cultural y su relación con el bienestar de las y los adolescentes,
- 3) Indagar en la experiencia estética (acto, disposición y apreciación) vivenciada en las prácticas de participación cultural de adolescentes,
- 4) Explorar las lógicas de vinculación de adolescentes con los dispositivos de mediación y espacios para la cultura (espacios culturales, espacios educativos, espacio público), y su percepción y valoración sobre estos.

3) Operacionalización

OPERACIONALIZACIÓN			
Dimensión	Sub-Dimensión	Variable	
Caracterización	Sociodemográfica	Género	
		Edad	
		Etnicidad	
		Situación de discapacidad/movilidad	
		Establecimiento educativo	
		Tipo de establecimiento educativo	
		Nivel socioeconómico	
		Nivel educativo madre	
	Ocupacional	Actividades realizadas en el cotidiano (semana/ fin de semana)	
		Horas de dedicación a actividades (estudio, domésticas, de cuidado, trabajo, etc.)	
		Uso de internet	
		Uso de redes sociales	
Prácticas de participación cultural	Uso del tiempo libre	Actividades realizadas en su tiempo libre	
		Horas de dedicación a actividades realizadas en su tiempo libre (semana y fin de semana)	
	Biografías culturales	Prácticas culturales familiares	
		Experiencias significativas vinculadas a la práctica cultural	
		Experiencias y figuras de mediación	
		Dispositivos de mediación	
	Prácticas culturales	Prácticas culturales realizadas de forma presencial	
		Prácticas culturales realizadas de forma digital	
		Ámbitos, disciplinas de interés	
		Modalidades de participación cultural	
		Acceso	Disponibilidad de “material” cultural en el hogar

Condiciones Objetivas		Posibilidad de acceso a bienes o servicios culturales
Condiciones Subjetivas (*)	Valoración de la práctica cultural	Motivaciones para realización/no de prácticas culturales
		Prácticas culturales e identidad
		Significados y valoración atribuidos a la cultura, prácticas culturales
	Bienestar	Emociones asociadas a las prácticas culturales
		Indicadores de bienestar: salud mental, autoestima, autovaloración, autoconcepto
		Bienestar subjetivo
Experiencia estética (*)		Disposición estética
		Formación del gusto estético
		Apreciación estética
Vinculación social (*)	Redes y vinculación social	Participación en organizaciones sociales
		Participación en organizaciones culturales
	Vinculación con espacios educativos	Prácticas culturales en espacios educativos
		Mediación artística y cultural en este espacio
		Valoración atribuida al espacio para la práctica cultural
	Vinculación con espacios culturales	Prácticas culturales en espacios culturales
		Mediación artística y cultural en este espacio
		Valoración atribuida al espacio para la práctica cultural
	Vinculación con espacio público	Prácticas culturales en espacio público
		Mediación artística y cultural en este espacio
		Valoración atribuida al espacio para la práctica cultural
	Vinculación social mediante las prácticas culturales	Participación en instancias de socialización desde las prácticas culturales: ferias, clubes de lectura, grupos de lectura, blogs, talleres
		Experiencia y significados atribuidos a instancia de socialización y promoción cultural
		Conocimiento, seguimiento y producción de contenidos culturales
		Conversaciones derivadas de la práctica cultural
Participación en comunidad de interés presencial/ digital		

(*) Profundizadas mediante la aproximación cualitativa del estudio.

4) Enfoque metodológico y técnicas de recolección de información

Métodos mixtos.

- Cuestionario: Aplicado de forma presencial y virtual a muestra de adolescentes (14-18 años) en establecimientos educativos, Festival Interescolar Avanti, y otras instancias. Estimado: 500-700 casos
- Entrevistas: 12 entrevistas a adolescentes, diversidad de perfiles.
- Actividad participativa-creativa: A realizar en establecimiento educativo o espacio cultural, aproximación con orientación etnográfica al proceso creativo.

5) Construcción de pauta de cuestionario

Diseño a partir del proceso de operacionalización, derivado de revisión de literatura y marco conceptual elaborado.

Revisión de referentes nacionales e internacionales para su construcción.

Similitud con variables de Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017, para comparabilidad de resultados.

Referentes:

a) Nacionales

- Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017 (CNCA, 2018b)
- Encuesta Nacional sobre uso del tiempo ENUT (INE, 2015)
- Encuesta Nacional sobre Actividades de niños, niñas y adolescentes EANNA (Ministerio de Desarrollo Social, 2012)
- Encuestas de percepción de la lectura (Mineduc, 2021)
- Cuestionario a estudiantes (SIMCE, 2018)
- Escala de bienestar personal validada para adolescentes en Chile (PWI-11 ítems - Casas et.al 2014)

b) Internacionales

- Participation Survey 2023/2024 (Arts Council England)
- Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2022/2023 (Argentina)
- Encuesta Nacional de Lectura, Perú (2022)
- Encuesta de medición del comportamiento lector en entornos convencionales y digitales (Cerlalc, 2014)
- Escala PHQ-4 (indicador sintomatología depresiva y ansiosa) (Materu J, et. al., 2020)

6) Proceso de validación del cuestionario

- Entrevistas cognitivas a adolescentes: 3 casos
- Pretest del cuestionario: Aplicación en dos establecimientos educativos (RM, Valparaíso). N= primeros 120 casos del estudio.
- Pauta de análisis evaluación de validez: Análisis a partir de pauta de cotejo de especialistas en el área.

7) Pauta de validación cuestionario

Revise detalladamente el cuestionario “Transformaciones en las prácticas de participación cultural en adolescentes en Chile entre 2017-2024”, y complete la siguiente pauta de evaluación.

Nombre evaluador/a:

Institución:

Otorgue puntaje a los siguientes ámbitos, de acuerdo con la siguiente escala de puntaje:

Cumple totalmente=2

Cumple parcialmente= 1

No Cumple= 0

Componente	Ámbito	Puntaje Obtenido	Comentarios
Operacionalización	La operacionalización recoge las principales variables vinculadas a los objetivos del estudio		
Objetivos	La pauta del instrumento permite responder a los objetivos de la investigación		
Claridad	Las preguntas y alternativas de respuesta están redactadas de forma clara y concisa.		
Lenguaje	El cuestionario utiliza un lenguaje simple, directo y familiar.		
Sesgos	El cuestionario evita cuestiones que pudiesen ser incómodas, amenazantes o que enjuicien a quien lo responde.		
	El cuestionario evita inducir respuestas		
Fluidez	La secuencia de las preguntas es coherente y permite un ritmo fluido en la respuesta.		
Formulación de las preguntas	La definición de cada pregunta está correctamente formulada, es exhaustiva y mutuamente excluyente.		
Formato	El formato de la encuesta permite fácilmente su comprensión.		

Proponga sugerencias de mejora al cuestionario. Si lo requiere, agregue más filas de respuesta.

Pregunta (indique el número)	Recomendación o sugerencia

Anexo 6. Cuestionario EPCA 2025 – versión definitiva

CUESTIONARIO

“Transformaciones en las prácticas de participación cultural en adolescentes en Chile entre 2017-2024”.

Instrucciones

El presente formulario contiene algunos datos de identificación y preguntas, orientados a conocer tus antecedentes sobre las actividades que realizas, el uso de tu tiempo libre y tu interés en el ámbito artístico o cultural.

Cuando se presenten alternativas de respuestas debes **completar con una X la alternativa** de respuesta que corresponda. En algunas preguntas, cuando se indique, podrás marcar más de una alternativa.

Completa cuidadosamente cada uno de los recuadros. Cuando se indique, responde con letra clara y legible en el espacio indicado, sin superar los límites que se dan para responder.

Antecedentes generales del establecimiento educativo

1. Nombre de tu establecimiento educativo			
1.1 Dependencia administrativa de tu establecimiento educativo		___ Municipal ___ Particular Subvencionado Particular ___ Depende de un Servicio Local de Educación (SLEP) No sé	
2. Comuna en que vives		3. Región	
2.1 Sector o localidad			
4. Curso		5. Letra del curso	

Antecedentes de caracterización

6. Por favor, indica tu edad en números (ej. 15, 17): _____ años

7. ¿Con qué género te identificas?

1	Masculino
2	Femenino
3	Género fluido o no binario
4	Otro

8. ¿En qué país naciste?

1	Chile
2	En el extranjero. Por favor, indica tu país de nacimiento:

9. ¿Pertenece a algún pueblo originario?

1	No
2	Sí. Por favor, indica cuál.

10. ¿Tienes alguna de las siguientes condiciones que sean de larga duración (más de seis meses) o permanentes?. Marca todas las que tengas.

1	Discapacidad física
2	Problemas de movilidad
3	Ceguera o dificultad para ver (aun usando lentes)
4	Sordera o dificultad para oír (aun usando audífonos)
3	Condición de neurodiversidad (condición/ trastorno del espectro autista, déficit atencional, integración sensorial, dislexia, entre otros)
4	Condición o enfermedad de salud mental (ej. bipolaridad, esquizofrenia, otro)
5	Ninguna de estas condiciones

11. ¿Con qué personas vives la mayor parte del año en tu hogar?. Marca con una X todas las personas que correspondan.

1	Padre
2	Madre
3	Padrastro o madrastra
4	Hermano/a(s)
5	Hijo/a(s)
6	Abuelo/a(s)
7	Pareja/cónyuge
8	Otros parientes
9	Otras personas que no son parientes
10	Vivo sólo/a
11	Vivo en una institución

12. ¿Cuántas personas viven en tu hogar? Indica el número. _____

13. ¿Tienes hijo/s?

1	Sí
2	No
3	Prefiero no responder

Actividades y prácticas

14. Aproximadamente, en los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia has asistido a? (Marca una alternativa para cada caso)

	Más de una vez en el último año	Una vez en el último año	No he asistido en el último año	No he asistido nunca en mi vida
1) Alguna obra de teatro				
2) Algún espectáculo de danza moderna, folclórica, ballet u otra				
3) Alguna ópera				
4) Algún espectáculo en vivo de música clásica				
5) Algún espectáculo en vivo de música actual (tocata, concierto, show, etc.)				
6) Ver una película en una sala de cine				
7) Alguna exposición de arte (pintura, grabado, fotografía, escultura, otros)				
8) Algún espectáculo de circo				
9) Ferias, muestras o exposiciones artesanales				
10) Algún museo				
11) Alguna biblioteca				
12) Algún centro cultural				
13) Alguna feria o muestra costumbrista, de las tradiciones o popular				
14) Algún evento cultural masivo (ej. Día de los Patrimonios, Ferias del libro, Día de la Música, etc.)				
14) Algún parque, santuario de la naturaleza u otros sitios patrimoniales naturales				

15. En general, ¿con quién vas cuando asistes a este tipo de actividades artísticas?. Marca todas las personas con quienes sueles ir.

1	Solo/a, sin compañía
2	Con las personas de mi familia con quienes vivo
3	Con otras personas de mi familia
4	Con mi pareja, novio/a, polola/o
5	Con amistades
6	Con compañeros/as de colegio (nos lleva el colegio)
7	Con otras personas
8	No voy a estas actividades

16. En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia has leído más de 10 minutos de forma continua? Marca una alternativa para cada caso.

	Diariamente	Algunos días de la semana	Al menos una vez al mes	Algunas veces durante el año	Al menos una vez en el año	Nunca leo esto
1) Libro impreso						
2) Libro digital						
3) Novela gráfica, cómic o historieta						
4) Escuchado audiolibro						
5) Otro formato						

17. Sin considerar las lecturas obligatorias del liceo o colegio, ¿cómo eliges qué leer? Marca todo lo que tomas en cuenta para elegir.

1	Por el autor o la autora
2	Por la editorial
3	Por el título
4	Por el tema
5	Por la recomendación de un/a amigo/a o familiar
6	Por la recomendación de un/a profesora/a
7	Por recomendación de otra persona cercana a los libros (bibliotecario/a, librero/a, especialista)
8	Por recomendaciones de redes sociales o sitios especializados
9	Por comentarios o anuncios de los medios de comunicación (prensa, radio, revistas, otros)
1 0	Solo leo los libros obligatorios del liceo o colegio

18. ¿Con qué frecuencia escuchas música?		19. Sin considerar la asistencia a una sala de cine, ¿con qué frecuencia ves películas y series? (incluye también documentales, cortometrajes, animación, miniseries, otros)	
1	Diariamente	1	Diariamente
2	Algunos días de la semana	2	Algunos días de la semana
3	Al menos una vez al mes	3	Al menos una vez al mes
4	Algunas veces durante el año	4	Algunas veces durante el año
5	Al menos una vez en el año	5	Al menos una vez en el año
6	Nunca escucho música	6	Nunca veo películas

20. En los últimos 12 meses ¿te has dedicado a coleccionar algún tipo de objeto o producto: ej. Cartas, álbumes, objetos antiguos, juguetes, figuras, discos, pines, productos de grupos musicales, películas, series, otros?

1	No	
2	Sí	→ ¿Qué cosas coleccionas?: _____

21. En los últimos 12 meses ¿Con qué frecuencia has jugado videojuegos en el computador, celular, consola u otro formato?		22. Usualmente, con quiénes has jugado durante el último año. Marca la alternativa que más te identifique.	
1	Diariamente	1	Solo/a
2	Algunos días de la semana	2	Con amigos/as de forma presencial (nos juntamos a jugar)
3	Al menos una vez al mes	3	Con amigos/as de forma virtual
4	Algunas veces durante el año	4	Con personas que conocí de forma virtual
5	Al menos una vez en el año	5	Con familiares
6	No juego videojuegos	6	Con desconocidos
		7	No juego videojuegos

23. Durante los últimos 12 meses, ¿qué tipo de actividades de las que se dan en la calle, transporte público, parques o plazas te has detenido a ver o les has puesto atención por al menos unos minutos? Marca todas las que correspondan.

1	Espectáculo circense (malabarismo, clown, mimo, otros)
2	Presentaciones de canto o grupos musicales
3	Presentaciones de bailes o práctica de coreografías
4	Intervenciones urbanas o artísticas
5	Murales o graffittis
6	Stencil, stickers, carteles
7	Video mapping (proyecciones audiovisuales en distintos puntos urbanos)

24. ¿A qué tipo de talleres, clases o cursos (sin contar las clases regulares del colegio o liceo) has asistido en los últimos 12 meses? **Marca todos** a los que has asistido en ese período.

1	No he asistido a otras clases, cursos o talleres fuera de las clases del colegio o liceo
2	Música (canto, tocar instrumentos, composición, teoría, lectura musical)
3	Danza
4	Teatro
5	Pintura, escultura, dibujo, grabado
6	Artes circenses
7	Informática, programación, uso de software
8	Robótica
9	Escritura creativa (poesía, novela, crónica, etc.)
10	Lectura (crítica literaria, club de lectura)
11	Fotografía (análoga o digital)
12	Audiovisual (cine, edición, etc.)
13	Artesanía u oficios tradicionales
14	Deportes
15	Otros. ¿Cuáles?

25. En los últimos 12 meses, sin considerar actividades obligatorias del colegio o liceo, ¿con qué frecuencia has realizado las siguientes actividades?. Si participas en talleres optativos o voluntarios del colegio, tómalos en cuenta para responder. (Marca una alternativa para cada caso).

	Algunos días de la semana	Al menos una vez al mes	Algunas veces durante el año	Al menos una vez en el año	Nunca lo he hecho
1) ¿Has sacado fotografías con fines artísticos? (no consideres las fotografías turísticas o de reuniones con familia o amistades)					
2) ¿Has dibujado, pintado cuadros, hecho una escultura o un grabado?					
3) ¿Has producido artesanías o manualidades como por ejemplo: tejidos, bordados, decoraciones, textiles, trabajos en madera, etc.)?					
4) ¿Has compuesto música o canciones?					
5) ¿Has tocado instrumentos, interpretado canciones?					
6) ¿Has escrito cuentos, novelas, poesías, novelas gráficas o fanzine?					
7) ¿Has actuado, dirigido o producido alguna obra de teatro o de circo?					
8) ¿Has actuado, dirigido o producido alguna película, documental, cortometraje u obra audiovisual?					
9) ¿Has interpretado o creado alguna obra de danza, baile o coreografía?					
10) ¿Has practicado malabarismo, acrobacias, clown, pasacalles, batucadas, mino, zancos u otras actividades similares?					
11) ¿Ha participado en la creación de murales o graffitis?					

26. ¿Cuándo haces ese tipo de actividades, con quién las compartes o comentas? **Marca los dos principales.**

1	Con mi papá y/o mamá
2	Con otras personas de la familia
3	Con mis amistades
4	Con personas que conozco en línea
5	Con personas que no conozco
6	Con nadie
7	No hago ninguna de esas actividades

27. ¿Has participado en algún concurso o campeonato que buscaba premiar algo que tú hayas hecho o creado? Ej. Concurso de cuentos, de fotografías, campeonato de ciencia, otros.

1	No	
2	Sí	→ ¿Cuál/ cuáles?: _____

Condiciones de acceso

28. En tu casa, o en el lugar donde vives, ¿hay alguna de estas cosas disponibles?

		Sí	No	No sé
1	Celular			
2	Computador			
3	Tableta electrónica			
4	Conexión a internet desde el celular			
5	Conexión a internet en el hogar			
6	Televisión por cable, digital o satelital			
7	Instrumento musical			
8	Reproductores de música			
9	Discos musicales o vinilos			

29. Aproximadamente, ¿cuántos libros físicos (considera también cómics, mangas) hay en tu casa? Si no hay libros, anota 0.

Anota el número	
-----------------	--

30. Durante el último año, ¿alguna persona cercana te ha regalado ...?

		Sí	No	No recuerdo
1	Libros			
2	Entradas o invitación a un espectáculo de música en vivo			
3	Entradas o invitación a una obra de teatro			
4	Entradas o invitación a una exposición, galería o museo			
5	Entradas o invitación al cine			
6	Videojuego			
7	Celular			
8	Tablet			
9	Instrumento musical			
10	Materiales para realizar actividades artísticas, artesanales o manualidades			

31. En tu barrio o cerca de tu casa, ¿existen este tipo de espacios?

		Sí	No	No sé
1	Centros deportivos, canchas o gimnasios			
2	Centros culturales			
3	Centros comunitarios			

		Sí	No	No sé
4	Bibliotecas			
5	Museos			
6	Galerías o espacios para exhibiciones de arte			
7	Salas de teatro			
8	Salas de cine			
9	Parques			
10	Plazas			

Uso de tecnologías

32. ¿Con qué frecuencia realizas las siguientes actividades al conectarte a internet?

		Diariamente	Varias veces a la semana	Con menos frecuencia	No lo hago
1	Miro las historias, publicaciones o videos que suben las demás personas				
2	Busco información sobre temas que me interesan				
3	Busco información necesaria para mis estudios				
4	Comento y comparto las historias, publicaciones o videos de las demás personas				
5	Veo tutoriales y/o aprendo de manera autodidacta, leyendo o viendo videos por internet				
6	Preparo contenidos (fotos, videos, escritos) para mis redes sociales (Instagram, Tik Tok, Youtube, etc.)				
7	Escucho música o sigo podcast				
8	Veo series, películas o documentales				
9	Otras actividades				

33. ¿Has producido o creado contenidos de este tipo para subir a Internet?

	Sí	No
1) Fotografías (<i>personas o paisajes reales</i>)		
2) Imágenes (<i>dibujos, creaciones digitales, personajes ficticios</i>)		
3) Música		
4) Videos		
5) Páginas web o blogs		
6) Textos literarios		
7) Noticias u opinión		
8) Tutoriales en video donde enseñas a otros a hacer algo		

9) Videojuegos, aplicaciones o software		
10) Creaciones audiovisuales (Cortometrajes, películas) o animaciones		
11) Podcasts		

34. ¿Has recurrido a tutoriales o contenidos de internet para aprender a realizar alguna de estas actividades?

	Sí	No
1) Cantar o tocar instrumentos		
2) Bailar		
3) Actuar o dirigir obras de teatro		
4) Pintar, dibujar, realizar esculturas, grabados u otros		
5) Artes circenses (mimo, clown, malabares, otros)		
6) Informática, programación, uso de software		
7) Robótica		
8) Escribir novelas, poesía, cómics u otros		
9) Realizar fotografías		
10) Realizar o editar registros audiovisuales		
11) Realizar manualidades, artesanías		
12) Aprender sobre oficios o a realizar reparaciones		
13) Deportes		
14) Idiomas		

35. ¿Qué tan dispuesto/a estás a usar inteligencia artificial para...?

		Nada	Poco	Algo	Much o
1	Buscar información de tu interés				
2	Buscar información para tus estudios				
3	Redactar textos o recibir consejos sobre redacción				
4	Crear imágenes, videos y/o música				
5	Procesar y/o analizar datos				
6	Buscar recomendaciones de películas o música				
7	Buscar recomendaciones para hacer cosas				
8	Hacer trámites				

36. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes frases?

		Muy en desacuerdo	En desacuer do	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	La inteligencia artificial será una amenaza para los trabajos en el futuro				
3	Puedo identificar las noticias o contenidos falsos en las redes sociales				
4	Las nuevas tecnologías reducen la creatividad de las personas				

5	No me imagino mi vida sin las tecnologías que manejo hoy en día				
6	Puedo acceder a internet cuando lo necesito para hacer las cosas que me gustan				
7	Puedo reconocer las imágenes o videos que son creados con inteligencia artificial				

Bienestar

37. Siguiendo una escala de 1 a 10 en que 1 es nada satisfecho/a y 10 es totalmente satisfecho/a, ¿cuán satisfecho/a te sientes?

		1 Nada satisfecho/a	2	3	4	5	6	7	8	9	10 Totalmente satisfecho/a
1	Con las cosas que tienes										
2	Con las cosas en que quieres ser bueno/a										
3	Con tu salud personal										
4	Con lo seguro/a que te sientes										
5	Con lo seguro(a) que te sientes de ti mismo(a)										
6	Con tus relaciones con las personas										
7	Con lo que puede pasar más adelante en tu vida										
8	Con tu vida de estudiante										
9	Con cómo utilizas tu tiempo										
10	Con tu familia										
11	Con tu propio cuerpo										

38. ¿Con qué frecuencia durante las últimas dos semanas has sentido alguna de las siguientes molestias?

		Casi todos los días	Más de la mitad de los días	Algunos días	Nunca
1	Has sentido poco interés o placer al hacer las cosas.				
2	Te has sentido bajoneado(a), deprimido(a), irritable o desesperanzado(a)				
3	Te has sentido nervioso(a), ansioso(a) o con los nervios de punta				
4	No has dejado de preocuparte o no has podido controlar tu preocupación				
5	Has sentido problemas para quedarte dormido(a), permanecer dormido(a), o has estado durmiendo demasiado				

6	Te has sentido falto(a) de compañía, excluido(a), aislado(a) o distanciado(a) de otros				
---	--	--	--	--	--

39. ¿Recibes actualmente algún tratamiento (psicológico o farmacológico) para alguna situación de salud mental, como una depresión, ansiedad u otro?

1	No									
2	Sí	<p>¿Cuál fue el diagnóstico por el cual recibes este tipo de tratamiento?</p> <table border="1"> <tr> <td>1</td> <td>Ansiedad</td> </tr> <tr> <td>2</td> <td>Estrés</td> </tr> <tr> <td>3</td> <td>Depresión</td> </tr> <tr> <td>4</td> <td>Otro o más de un diagnóstico. Por favor indica cuál/ cuáles.</td> </tr> </table>	1	Ansiedad	2	Estrés	3	Depresión	4	Otro o más de un diagnóstico. Por favor indica cuál/ cuáles.
1	Ansiedad									
2	Estrés									
3	Depresión									
4	Otro o más de un diagnóstico. Por favor indica cuál/ cuáles.									

40. En general, tú dirías que eres...

1	Muy feliz
2	Feliz
3	Ni feliz ni infeliz
4	No muy feliz
5	Nada feliz

41. ¿Cuáles son tus principales emociones cuando realizas alguna actividad creativa? Marca las tres más importantes. Considera como actividad creativa aquella en la que ocupes activamente tu imaginación para pensar o crear algo.

1	Alegría
2	Gusto
3	Tristeza
4	Frustración
5	Entusiasmo
6	Diversión
7	Tranquilidad
9	Aburrimiento
9	Ansiedad
10	Libertad
11	Disgusto
12	Temor
13	Otra. ¿Cuál?

42. En general, ¿cuánto crees que usas tu imaginación?

1	Nada
2	Poco
3	Bastante
4	Mucho

Valoración

43. ¿Cuánto te interesa cada una de estas áreas?

		Mucho	Algo	Poco	Nada	No la conozco
1	Ciencias					
2	Arte y cultura					
3	Deportes					
4	Política					
5	Cuidado medio ambiental					
6	Tecnologías e Innovación					
7	Salud y autocuidado					
8	Protección animal					
9	Patrimonio y memoria					

44. ¿Cuáles de estas actividades prefieres hacer en tu tiempo libre? **Marca las tres principales.**

1	Hacer o practicar alguna actividad deportiva
2	Hacer o practicar alguna actividad artística
3	Hacer o practicar alguna actividad creativa
4	Asistir a alguna actividad de reforzamiento académico o preuniversitario
5	Hacer tareas o estudiar
6	Conectarte a redes sociales
7	Ver series o películas
8	Jugar videojuegos
9	Leer cosas de tu interés personal
10	Ir a una biblioteca
11	Ir a algún espacio cultural (museo, centro cultural, sala de exposiciones, otros)
12	Compartir presencialmente con amistades fuera del colegio
13	Compartir presencialmente con la familia
14	Pasear al aire libre (parques, plazas, cerros)
15	Vitrinear, ir de compras y/o al mall
16	Dormir

45. ¿En cuáles de las siguientes actividades te consideras bueno/a o muy bueno/a? Marca **todas** las que consideres.

1	En ayudar a otros y colaborar
2	En ciencia y tecnologías (computación, robótica, etc.)
3	En los deportes
4	En dibujar o hacer artes plásticas o manualidades
5	En estudiar o investigar
6	En hablar y expresarte en público
7	En hacer música o cantar
8	En jugar videojuegos o juegos online

9	En leer
10	En organizar o dirigir actividades
11	En escribir o crear historias
12	En idiomas
13	En salir con amigos o ser amigable
14	En dar consejos u orientar a otras personas
15	En cuidar animales
16	En otras cosas. ¿Cuáles?

46. Considerando las responsabilidades que tienes en tu casa y lo que tienes que hacer para la escuela, ¿Tienes tiempo libre para hacer cosas que te gusten y, que disfrutes?

1	Nunca
2	Algunas veces
3	Casi siempre
4	Siempre

47. ¿Cuáles son tus motivaciones para participar de actividades recreativas, culturales o deportivas? **Marca las dos principales.**

1	No participo de ese tipo de actividades
2	Conocer a otras personas jóvenes
3	Aprender algo nuevo
4	Divertirme y pasarlo bien
5	Solo pasar el rato
6	No tengo ninguna motivación para participar
7	Otras, ¿Cuáles?

48. Cuando vas a alguna actividad o evento cultural o artístico, ¿qué te hace tomar la decisión de ir?. **Marca los tres más importantes.**

1	El tema que se trata en la actividad
2	Los/as artistas, compañías o agrupaciones que se presentan o participan de la actividad o evento
3	Que me guste el tipo o área de actividad o evento (ej. Si es teatro, es cine, es circo, etc.)
4	La recomendación de alguna persona cercana
5	La recomendación de <i>influencers</i>
6	La recomendación de los medios o críticos especializados (en revistas, prensa, noticias, etc.)
7	Que me inviten
8	Que sea gratis
9	No voy a ese tipo de actividades

49. ¿Cuáles son las principales razones por las que no has asistido o participado en este tipo de actividades o eventos? **Marca las tres más importantes.**

1	No me gustan esas actividades o eventos
2	No entiendo esas actividades o eventos
3	Prefiero hacer otras cosas
4	No hay lugares a los que ir cerca de mi casa o barrio
5	No me entero de cuándo o dónde hacen estas actividades
6	Tengo que cuidar a alguien (hermanos/as, abuelos/as, otros)
7	Me siento fuera de lugar en esas actividades o eventos
8	No me dan permiso
9	Tengo problemas de salud o de movilidad que me hacen difícil ir
10	Se hacen en lugares en los que me siento inseguro/a

Biografías

50. Según lo que recuerdas, ¿Cuando tenías hasta 12 años, alguna persona de tu familia te...?

	Sí	No
1) Leía de forma frecuente		
2) Llevaba a espacios o lugares culturales (museos, bibliotecas, centros culturales, otros)		
3) Llevaba a parques o espacios recreativos		
4) Llevaba a eventos culturales, obras de teatro, exposiciones		
5) Incentivaba a leer libros que no fueran del colegio		
6) Incentivaba el interés cultural o artístico		
7) Incentivaba tus otros intereses		
8) Conversaba sobre temas de cultura, actualidad o de la contingencia		

51. Y ahora en la actualidad, ¿realizas tú estas actividades con alguna persona de tu familia?

	Sí	No
1) Le lees de forma frecuente		
2) La llevas o acompañas a espacios o lugares culturales (museos, bibliotecas, centros culturales, otros)		
3) La llevas o acompañas a parques o espacios recreativos		
4) La llevas o acompañas a eventos culturales, obras de teatro, exposiciones		
5) La incentivas a leer libros		
6) Le incentivas el interés cultural o artístico		
7) Le incentivas sus otros intereses		
8) Le conversas sobre temas de cultura, actualidad o de la contingencia		

52. ¿Cuál es el nivel de estudios más alto que alcanzó tu madre (o figura materna) y tu padre (o figura paterna)? Marca para cada uno, con una X, el nivel más alto al que llegó.

	a) Madre o figura materna	b) Padre o figura paterna
1) Sin estudios		
2) Básica incompleta		
3) Básica completa		
4) Media incompleta		
5) Media completa		
6) Educación superior incompleta (centro de formación técnica, instituto profesional, universidad)		
7) Educación superior completa (centro de formación técnica, instituto profesional, universidad)		
8) Postgrado (magister, doctorado, etc.)		
9) Fuerzas armadas, carabineros, PDI		
10) No lo sé		

Vinculación social y educativa

53. ¿Participas de alguna organización o agrupación?. **Marca todas** en las que participas.

1	Centro de estudiantes de mi liceo o colegio
2	Agrupación cultural o artística
3	Grupo, banda musical, coro u orquesta
4	Grupo de scout
5	Parroquia o iglesia
6	Agrupación política
7	Agrupación deportiva
8	Agrupación o grupo de hobby o juego (ej. grupos de lectura, juegos de rol, club de fans, por ejemplo)
9	Comunidad o grupo virtual (foros, grupos de chat, juegos, entre otros)
10	No participo en ninguna organización o agrupación
11	Otra agrupación u organización. ¿Cuál? _____

54. ¿Consideras que tu liceo o colegio...?

		Sí	No
1	Te incentiva a leer libros de tu interés personal		
2	Te incentiva el interés cultural o artístico		
3	Te incentiva el interés por la ciencia o la innovación		
4	Te incentiva a superarte		
5	Incentiva tu interés académico o por seguir estudiando		
6	Incentiva tus diferentes intereses		

7	Te incentiva a estar atento a los sucesos de la sociedad o actualidad		
8	Tiene altas expectativas sobre ti		

55. ¿Qué tan importante te parece que tu colegio o liceo...?

		Nada importante	Algo importante	Muy importante	No sé
1	Te incentive a leer libros de tu interés personal				
2	Te incentive el interés cultural o artístico				
3	Te incentive el interés por la ciencia o la innovación				
4	Te incentive a superarte				
5	Incentive tu interés académico o por seguir estudiando				
6	Incentive tus diferentes intereses				
7	Te incentive a estar atento a los sucesos de la sociedad o actualidad				
8	Tenga altas expectativas sobre ti				

56. Indica tu nivel de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones :

		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	Me gustan las actividades recreativas que hacen en el colegio o liceo				
3	Me gustan las actividades artísticas o culturales que hacen en el colegio o liceo				
4	Me gustan los libros que me hacen leer en el colegio o liceo				
5	Me gusta ir a actividades artísticas o culturales				
6	Leo solamente para obtener la información que necesito				
7	Tengo pasatiempos en que uso mi imaginación				
8	Me gusta colaborar en actividades de ayuda a otras personas que se realizan en el colegio o liceo				
9	Ir al colegio es una pérdida de tiempo				

57. En general, antes de decidirte a asistir o participar en alguna actividad o evento cultural, ¿con qué frecuencia haces lo siguiente?

		La mayoría de las veces	Algunas veces	Nunca lo hago
1	Buscar información en páginas web sobre la actividad o el evento			
2	Revisar reseñas sobre la actividad o el evento			
3	Buscar información en redes sociales			
4	Pedir recomendaciones a otras personas			
5	Pedir recomendaciones por redes sociales			
6	Comunicarte o preguntar a quienes organizan las actividades			

58. Luego de asistir o participar de alguna actividad o evento cultural, ¿qué tan seguido haces lo siguiente?

		La mayoría de las veces	A veces	Nunca lo hago
1	Comentar o conversar con amistades, familiares u otras personas sobre la actividad o evento al que fuiste			
2	Subir a tus redes sociales sobre la actividad a la que fuiste			
3	Buscar más información sobre la actividad o evento al que fuiste			
4	Escribir sobre la actividad a la que fuiste (ej. En un blog, una reseña)			

59. ¿Qué tan importante crees que han sido estos espacios o personas para formar tus gustos e intereses?

		Muy importante	Importante	Poco importante	Nada importante
1	Tu familia				
2	Tus amistades				
3	Tu escuela o colegio de educación básica				
4	Tu liceo o colegio actual				
5	Museos				
6	Bibliotecas				
7	Centros Culturales				
8	Otros espacios culturales				
9	Espacios deportivos				

60. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes frases?

		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	No necesito salir de mi casa para entretenerme				
3	Me preocupan las consecuencias del cambio climático en un futuro cercano				
4	Me gustaría hacer más actividades relacionadas con el arte o la cultura				
5	Creo que a futuro la sociedad estará mejor que ahora				

Muchas gracias por participar de esta encuesta, tu opinión es muy importante.

Anexo 7. Pauta de entrevistas

Pauta entrevista estudio “Transformaciones en las prácticas de participación cultural en adolescentes en Chile entre 2017-2024”

*Las y los participantes deben firmar asentimiento informado de la entrevista.

Presentación

1. Muchas gracias por participar de esta entrevista; la vamos a grabar en audio para poder analizarla después, ¿estás de acuerdo?
2. Para empezar, te pido que me digas tu nombre, edad y curso.

Uso del tiempo libre y prácticas de participación cultural

3. ¿Qué tipo de actividades te gusta desarrollar en tu tiempo libre? (¿coleccionas alguna cosa?, ¿de dónde surgió ese interés?)
4. ¿De qué formas crees que los/as/es adolescentes expresan su identidad? ¿y en tu caso?
5. ¿A qué tipo de actividades artísticas o culturales te gusta asistir o participar? ¿Qué es lo que más te gusta de esas actividades? (*Profundizar, en: tipo de ámbitos, sensaciones estéticas que les producen, razones o motivos por los que le gustan. Ajustar formas de preguntar, según la respuesta: por ejemplo, si menciona que lo que más le gusta es el cine: explorar, qué tipo de películas te gustan, qué hace que te gusten, qué es lo que te transmite hacer esa actividad*)
6. ¿En qué te fijas cuando vas o participas de alguna actividad artística o cultural? ¿qué es lo que más te llama la atención? (*Indagar según respuestas, ejemplo: los colores, las texturas, cómo se mueven las personas, los distintos instrumentos musicales, etc....*)

Tecnologías

7. ¿Qué tan importante son para ti las tecnologías a las cuales hoy tienes acceso? (ej. Internet, Smartphone, plataformas como: Youtube, Spotify, Netflix, etc...? ¿Qué cosas hiciste ayer que usaran alguna tecnología, app o plataforma?
8. ¿Cómo te imaginas que sería tu vida sin esas tecnologías?
9. ¿Utilizas dispositivos tecnológicos para tener experiencias artísticas o culturales? ¿de qué forma lo haces? ¿qué te parece tener esa posibilidad? (*ej. Ver películas, escuchar música, ver videos musicales, ver obras de teatro, mirar páginas de museos, seguir cuentas de museos, etc*)

10. ¿Qué tipo de contenidos creas o compartes por las redes sociales? ¿Qué te motiva a hacerlo? (*indagar: cómo se presentan ante las demás personas a partir de sus redes sociales, selección de contenidos según redes*)
11. ¿Has utilizado alguna plataforma o la inteligencia artificial para hacer algo creativo? (*ej. Editar fotos, crear un video, escribir un cuento, hacer un trabajo, etc.*) ¿qué tan dispuesto estarías a utilizarla?
12. ¿Cómo crees que puede afectar o apoyar la inteligencia artificial a la creatividad de las personas?

Bienestar subjetivo

13. ¿Cuáles crees que son las principales preocupaciones de los adolescentes en esta etapa de la vida? ¿y en tu caso?
14. ¿De qué forma expresas tus emociones? ¿Has utilizado la creatividad o el arte para expresarte? ¿de qué manera?, ¿qué sientes al hacerlo?

Condiciones subjetivas

15. ¿Qué cosas tomas en cuenta para decidir asistir o participar de alguna actividad artística o cultural?
16. ¿Te gusta asistir a actividades o espectáculos artísticos o culturales? ¿o prefieres disfrutar en tu casa?
17. ¿Cuál es tu mayor dificultad para asistir o participar de alguna actividad artística o cultural? (*ej. Precio, no sabes cuándo se hacen, no te interesan, etc.*)
18. ¿Consideras que tu colegio incentiva a desarrollar actividades artísticas o creativas a los estudiantes?, ¿de qué forma lo hace?, ¿te parece importante que lo haga?
19. En general, ¿qué cosas creativas dirías que realizas en tu día a día?
20. ¿Qué tipo de emociones o sensaciones sientes cuando desarrollas actividades artísticas o creativas?

Experiencia estética

21. ¿Qué emociones o sensaciones sientes cuando asistes o participas de actividades donde ves el trabajo artístico o creativo de otras personas? (*ej. Ir al cine, ver una presentación de baile, leer, ir a un museo, escuchar un grupo tocar*)
22. ¿Cuál es tu recuerdo más antiguo de tu acercamiento o aproximación a algún tipo de expresión artística? (*indagar en ese recuerdo*)

23. ¿Cuáles crees que han sido tus principales influencias para acercarte al área artística o cultural, o para ir formando tus gustos sobre cosas artísticas o culturales? (*Indagar: personas, espacios, referentes*) ¿de qué forma te han marcado o influido?
24. ¿Cuál es la mayor experiencia artística o estética que has vivido?, ¿me puedes contar más de ella; cómo fue, qué sentiste, qué te produjo? (*Algo que te haya asombrado, deslumbrado, sobrecogido, asustado... por ejemplo, al ver alguna película que te haya impactado, ver alguna obra de teatro, escuchar alguna canción, haber apreciado algún paisaje... etc.*)
25. ¿Cómo imaginas que te seguirás relacionando con el área artística, creativa o cultural a futuro?
26. Para terminar, ¿te gustaría decir algo más sobre lo que hemos conversado?

Muchas gracias

Pauta de entrevistas participantes en Festival Avanti

Pauta entrevista estudio “Transformaciones en las prácticas de participación cultural en adolescentes en Chile entre 2017-2024”
Festival Avanti

*Las y los participantes deben firmar asentimiento informado de la entrevista.

Presentación

1. Muchas gracias por participar de esta entrevista; la vamos a grabar en audio para poder analizarla después, ¿estás de acuerdo?
2. Para empezar, te pido que me digas tu nombre, edad y curso.
3. ¿Cuál es tu colegio/ establecimiento educativo? ¿de qué comuna?

Uso del tiempo libre y prácticas de participación cultural

4. ¿Qué tipo de actividades te gusta desarrollar en tu tiempo libre?
5. ¿De qué formas crees que los/as/es adolescentes expresan su identidad? ¿y en tu caso?

Prácticas de participación cultural

6. ¿En qué línea o disciplina estás participando en el Festival? ¿de qué trata tu obra o presentación?
7. ¿Desde cuándo practicas o realizas actividades en esta área? ¿cómo empezaste? ¿realizas otras actividades artísticas o creativas?
8. ¿Desde qué edad sentiste necesidad de expresarte artísticamente? ¿Cómo lo expresabas antes, y ahora? ¿Cómo ha reaccionado tu entorno? (*familia, amistades, colegio*)
9. ¿Tu colegio incentiva a desarrollar este tipo de actividades a los estudiantes? ¿de qué forma lo hace? ¿te parece importante que lo haga?

Condiciones subjetivas

10. En general, ¿qué cosas creativas dirías que realizas en tu día a día?

11. ¿Qué significa para ti realizar este tipo de actividades? (*orientar según ámbito o disciplina en que participe*)
12. ¿Habías participado antes en este o en otro festival de este tipo? ¿Qué han significado para ti estas experiencias?
13. ¿Qué tipo de emociones o sensaciones sientes cuando desarrollas actividades artísticas o creativas?

Experiencia estética

14. ¿Qué emociones o sensaciones sientes cuando asistes o participas de actividades artísticas donde ves el trabajo o creaciones de otras personas?
15. ¿Qué te ha parecido ver las obras de otros estudiantes?
16. ¿Qué piensas de que se hagan este tipo de actividades?
17. ¿Cuál es tu recuerdo más antiguo de tu acercamiento o aproximación a algún tipo de expresión artística?
18. ¿Cuáles crees que han sido tus principales influencias para acercarte al área artística o cultural? (*Indagar: personas, espacios, referentes*)
19. ¿Cómo imaginas que te seguirás relacionando con el área artística, creativa o cultural a futuro?
20. Para terminar, ¿te gustaría decir algo más?

Muchas gracias

Anexo 8. Consentimiento y asentimiento

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado/a Apoderado/a o Tutor/a Legal

Por favor lea esta información cuidadosamente antes de decidir si su hijo/a o menor de edad a su cargo participará en el siguiente estudio:

Título de la investigación: “Transformaciones en las prácticas de participación cultural en adolescentes en Chile entre 2017-2023”.

La responsable del estudio es Constanza Escobar Arellano, tesista de Doctorado en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad, de la Universidad de Valparaíso.

El financiamiento para cursar el programa de doctorado corresponde a Beca ANID, que depende a su vez del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación.

El objetivo de este estudio es Comprender las transformaciones de las prácticas de participación cultural de adolescentes en Chile entre 2017-2023. Para cumplir este objetivo general, se consideran 4 objetivos específicos: 1) Caracterizar las prácticas de participación cultural de adolescentes en el período 2017- 2023, 2) Ahondar en las motivaciones asociadas a las prácticas de participación cultural y su relación con el bienestar de las y los adolescentes, 3) Indagar en la experiencia estética (acto, disposición y apreciación) vivenciada en las prácticas de participación cultural de adolescentes, 4) Explorar las lógicas de vinculación de adolescentes con los dispositivos de mediación y espacios para la cultura (espacios culturales, espacios educativos, espacio público), y su percepción y valoración sobre estos. Aumentar el conocimiento de esta área ayudará a mejorar las estrategias de promoción en este ámbito, focalizada en las y los adolescentes.

La participación de su hijo implica: responder un **cuestionario** relacionado con su experiencia, interés, gusto y motivación por las actividades artísticas culturales, y su vinculación con ellas en la vida cotidiana. Sus respuestas serán registradas en una base de datos agregada, es decir, una base con el resumen de los datos entregados por todos los participantes. Su participación durará entre 30 min. y 1 hr., aproximadamente, y será realizada idealmente dentro de la jornada escolar, en coordinación con el establecimiento educativo. Además, con posterioridad se entrevistará a algunos/as de los/as estudiantes que hayan respondido la encuesta, para indagar con mayor profundidad en ciertos aspectos.

No hay riesgos implicados en su participación, ni de daño físico ni psicológico, y se tomarán todas las medidas que sean necesarias para garantizar la salud e integridad de quienes participen de la aplicación. Tampoco implica una instancia evaluativa que pueda perjudicar su desempeño académico.

La participación de su hijo contribuirá a profundizar en la información que se tiene respecto de este segmento específico, aportando con datos que puedan apoyar al desarrollo de nuevas estrategias desde el ámbito artístico o educativo, para fortalecer la participación cultural de adolescentes. Se espera, por lo tanto, que esta información pueda apoyar tanto al establecimiento educativo como al diseño de políticas públicas en esta materia.

La participación de su hijo/a en este estudio **no involucra pago o beneficio económico** alguno. Sin embargo, a modo de compensación por el tiempo y disponibilidad dedicados a participar en este

estudio, puede formar parte del sorteo por 10 Giftcard Cencosud, el que se realizará entre todos los participantes al finalizar este estudio.

Los datos recolectados, previamente anonimizados, serán empleados fundamentalmente para publicaciones científicas, congresos, y/o seminarios académicos, estarán disponibles para docencia, y estarán disponibles el repositorio ANID, de acceso público.

Al aceptar participar en este estudio usted autoriza la publicación de los datos recogidos en informes, presentaciones y revistas científicas. Además, usted autoriza a la investigadora de esta investigación a acceder a su información en otras oportunidades con fines estrictamente de investigación, como insumo para otros estudios relacionados. En todas estas instancias se evitará incorporar datos que permitan su identificación.

Se mantendrá absoluta confidencialidad. Todos los datos que se recojan serán estrictamente **anonimizados**, garantizando la omisión de su identidad, tanto en los informes o publicaciones como en las presentaciones que se realicen, y sólo se usarán para los fines científicos de esta investigación. Además, esta información será resguardada de forma íntegra por la investigadora, y solo podrán tener acceso a la totalidad del material el docente guía y equipo de apoyo vinculado a la investigación. Las encuestas en papel serán almacenadas de forma física hasta la defensa de la investigación, y posteriormente serán destruidas. Los archivos digitales serán resguardados por un período de 5 años, con acceso único por parte de la investigadora.

Su participación es completamente voluntaria. Se puede retirar del estudio en el momento que estime conveniente.

Esta investigación ha sido evaluada y aceptada por el Comité de Ética de Investigación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Valparaíso. Si usted lo requiriera, puede contactar a alguno de sus integrantes con su secretaria administrativa, Srta. Marianela Sepúlveda, al teléfono +56 32-2995804.

Si lo desea, ante cualquier pregunta sobre esta actividad, así como consultas sobre sus derechos como participante, o bien para enviarle una copia de las publicaciones que se escriban basadas en esta investigación, puede enviar un correo electrónico a la investigadora responsable Constanza Escobar Arellano constanza.escobara@postgrado.uv.cl .

CONSENTIMIENTO INFORMADO

(Apoderado/Tutor Legal)

He tenido la oportunidad de leer esta declaración de consentimiento informado, hacer preguntas acerca del estudio y estoy de acuerdo con que:

- Mi hijo/a o menor a mi cargo participe del cuestionario sobre prácticas y actividades artísticas y culturales en adolescentes.
- Autorizo la digitalización y traspaso a una base de datos de las respuestas del cuestionario respondido por mi hijo/a.
- Acepto que mi hijo/a participe del sorteo de 10 Giftcard Cencosud, en compensación por el tiempo y disponibilidad entregados al estudio.
- Autorizo que se me contacte para alguna otra instancia vinculada con el estudio o con la entrega de una Giftcard, por lo que indico datos de contacto (correo electrónico o fono).

Considerando lo anterior, ¿está Ud. dispuesto a que su pupilo/a participe del cuestionario sobre prácticas y actividades artísticas y culturales? Si es así, por favor maque con una “X” la alternativa de su preferencia.

(Marque con una X)

<input type="checkbox"/>	Sí acepto que mi pupilo/a participe.
<input type="checkbox"/>	No acepto que mi pupilo/a participe.

Nombre del apoderado/a	
Correo electrónico del apoderado/a	
Fono del apoderado/a	
Nombre del pupilo/a	
RUT del pupilo/a (Ej. xxxxxxxx-x)	
Nombre de la Institución	
Curso del pupilo/a (Ej. 4A)	
Fecha	

Firma apoderado/a

Firma de la Investigadora responsable

ASENTIMIENTO INFORMADO

Estimado/a Estudiante

Por favor lee esta información cuidadosamente antes de decidir tu participación en el estudio.

Título de la investigación: “Transformaciones en las prácticas de participación cultural en adolescentes en Chile entre 2017-2024”.

La responsable del estudio es Constanza Escobar Arellano, tesista de Doctorado en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad, de la Universidad de Valparaíso.

El financiamiento para cursar el programa de doctorado corresponde a Beca ANID, que depende a su vez del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación.

El objetivo de este estudio es Comprender las transformaciones de las prácticas de participación cultural de adolescentes en Chile entre 2017-2024. Para cumplir este objetivo general, se consideran 4 objetivos específicos: 1) Caracterizar las prácticas de participación cultural de adolescentes en el período 2017- 2023, 2) Ahondar en las motivaciones asociadas a las prácticas de participación cultural y su relación con el bienestar de las y los adolescentes, 3) Indagar en la experiencia estética (acto, disposición y apreciación) vivenciada en las prácticas de participación cultural de adolescentes, 4) Explorar las lógicas de vinculación de adolescentes con los dispositivos de mediación y espacios para la cultura (espacios culturales, espacios educativos, espacio público), y su percepción y valoración sobre estos. Aumentar el conocimiento de esta área ayudará a mejorar las estrategias de promoción en este ámbito, focalizada en las y los adolescentes.

Tu participación implica: responder un **cuestionario** relacionado con tu experiencia, interés, gusto y motivación por las actividades artísticas culturales, y su vinculación con ellas en la vida cotidiana. Tus respuestas serán registradas en una base de datos agregada, es decir, una base con el resumen de los datos entregados por todos los participantes. Tu participación durará entre 30 min. y 1 hr., aproximadamente, y será realizada idealmente dentro de la jornada escolar, en coordinación con el establecimiento educativo. Además, con posterioridad se entrevistará a algunos/as de los/as estudiantes que hayan respondido la encuesta, para indagar con mayor profundidad en ciertos aspectos.

No hay riesgos implicados en tu participación, ni de daño físico ni psicológico, y se tomarán todas las medidas que sean necesarias para garantizar la salud e integridad de quienes participan de la aplicación. Tampoco implica una instancia evaluativa que pueda perjudicar tu desempeño académico.

Tu participación contribuirá a profundizar en la información que se tiene respecto de este segmento específico, aportando con datos que puedan apoyar al desarrollo de nuevas estrategias desde el ámbito artístico o educativo, para fortalecer la participación cultural de adolescentes. Se espera, por lo tanto, que esta información pueda apoyar tanto al establecimiento educativo como al diseño de políticas públicas en esta materia.

Tu participación en este estudio **no involucra pago o beneficio económico** alguno. Sin embargo, a modo de compensación por el tiempo y disponibilidad dedicados a participar en este estudio, puedes formar parte del sorteo por 10 Giftcard Cencosud, el que se realizará entre todos los participantes al finalizar este estudio.

Los datos recolectados, previamente anonimizados, serán empleados fundamentalmente para publicaciones científicas, congresos, y/o seminarios académicos, estarán disponibles para docencia, y estarán disponibles el repositorio ANID, de acceso público.

Al aceptar participar en este estudio autorizas la publicación de los datos recogidos en informes, presentaciones y revistas científicas. Además, autorizas a la investigadora de este estudio a acceder a su información en otras oportunidades con fines estrictamente de investigación, como insumo para otros estudios relacionados. En todas estas instancias se evitará incorporar datos que permitan tu identificación.

Se mantendrá absoluta confidencialidad. Todos los datos que se recojan serán estrictamente **anonimizados**, garantizando la omisión de tu identidad, tanto en los informes o publicaciones como en las presentaciones que se realicen, y sólo se usarán para los fines científicos de esta investigación. Además, esta información será resguardada de forma íntegra por la investigadora, y solo podrán tener acceso a la totalidad del material el

docente guía y equipo de apoyo vinculado a la investigación. Las encuestas en papel serán almacenadas de forma física hasta la defensa de la investigación, y posteriormente serán destruidas. Los archivos digitales serán resguardados por un período de 5 años, con acceso único por parte de la investigadora.

Tu participación es completamente voluntaria. Te puedes retirar del estudio en el momento que estimes conveniente.

Esta investigación ha sido evaluada y aceptada por el Comité de Ética de Investigación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Valparaíso. Si lo requieres, puedes contactar a alguno de sus integrantes con su secretaria administrativa, Srta. Jenny Sandoval, al teléfono +56 32-2995804.

Si lo deseas, ante cualquier pregunta sobre esta actividad, así como consultas sobre tus derechos como participante, o bien para enviarte una copia de las publicaciones que se escriban basadas en esta investigación, puedes enviar un correo electrónico a la investigadora responsable Constanza Escobar Arellano constanza.escobara@postgrado.uv.cl.

[Usted se queda con estas primeras dos páginas de información. Por favor, desprender esta hoja del set del cuestionario]

ASENTIMIENTO INFORMADO

He tenido la oportunidad de leer esta declaración de consentimiento informado, hacer preguntas acerca del estudio y estoy de acuerdo con:

- Participar de la encuesta.
- Autorizo su digitalización y traspaso a una base de datos.
- Estoy de acuerdo con la posibilidad que me contacten en el futuro.
- Acepto participar del sorteo de 10 Giftcards Cencosud, en compensación por mi tiempo y disponibilidad entregada al estudio.

Considerando lo anterior, ¿está Ud. dispuesto a participar del cuestionario sobre prácticas y actividades artísticas y culturales? Si es así, por favor maque con una “X” la alternativa de su preferencia.

(Marque con una X)

<input type="checkbox"/>	Sí acepto participar.
<input type="checkbox"/>	No acepto participar.

Nombre completo del participante	
RUT del participante	
Correo electrónico (necesario para sorteo de <i>giftcards</i>)	
Nombre de la Institución	
Curso (Ej. 4A)	
Fecha	

Por favor, completa los datos de tu apoderado/a para validar tu participación:

Nombre del/la apoderado/a	
Fono de contacto	
Correo electrónico	

Firma del/la participante

